

El castillo de naipes.



LO QUE DICE EL MÉDICO



En la tuberculosis, así como en la mayor parte de los enfermedades microbianas, el organismo se empobrece continua y sensiblemente, perdiendo las substancias minerales de la estructura ósea. Este fenómeno, observado desde hace largo tiempo por todos los médicos, es considerado hoy como uno de los factores más enérgicos de la diminución de resistencia vital y del debilitamiento de los tuberculosos. Se le reconoce su capital importancia en la evolución de la enfermedad y viene a constituir el punto de partida para un nuevo tratamiento.

Débese este descubrimiento a un médico distinguido, el doctor Ferrier. Muy discutido al principio, ha sido aceptado después de algunos años de experimentos que han demostrado su realidad.

Según M. Ferrier, el candidato a la tuberculosis, durante el período que precede a la aparición de la enfermedad, sufre una desmineralización fosfórica, cálcica y ligeramente magnesiana. Más adelante predomina el deterioro cálcico.

En la autopsia de individuos muertos de tuberculosis, se ha comprobado que los huesos tienen una densidad inferior a la normal, debido a la falta de cal. Es, pues, legítimo pensar que esos tuberculosos no pudieron cicatrizar o, mejor dicho, calcificar sus lesiones, (que en esta enfermedad es el procedimiento habitual de curación), porque carecían precisamente de sales de cal.

El doctor Ferrier atribuye la desmineralización cálcica al exceso de acción del los humores, producido en gran parte por fermentaciones ácidas a consecuencia de las malas digestiones, y a las substancias tóxicas procedentes de los tejidos y de ciertos microbios.

El método terapéutico es tan sencillo en sí como fácil de observar. No tiene en cuenta para nada (y en esto consiste su originalidad), ni el reposo absoluto, ni la superalimentación, ni la aeración intensiva, que forman la base esencial de todo tratamiento actual de la tuberculosis.

El doctor Ferrier se limita simplemente a prescribir a los enfermos: 1.º Una alimentación poco favorable a las fermentaciones gastrointestinales; 2.º La semineralización por las sales de cal; 3.º Un trabajo proporcionado a las fuerzas del enfermo, y el mayor sueño posible.

El tuberculoso no se ve, pues, obligado a abandonar sus ocupaciones habituales, ni a separarse de los suyos para internarse en un sanatorio, ni a cambiar su modo de vivir. Lo único que se modifica es su régimen alimenticio. Véase éste a grandes rasgos:

Supresión de vino, cerveza, sidra, licores y alcoholes de toda clase. Evitar la manteca, grasas y salsas. Nada de alimento avinagrado, ni de limón, naranja ni queso añejo.

Como alimentos habituales: papas, zanahorias, alverjas trituradas, pastas, huevos, carnes magras (3 o 400 gramos diarios), pescados (excepto la sardina, el arenque y el salmón) y pan (de 2 a 300 gramos).

Como medicación: media hora antes de cada comida un vaso de agua de St.-Galmier o de Pongues St. Léger, y tres veces al día una preparación de 0,50 de carbonato de cal, 0,20 de fosfato tribásico de cal, y 0,10 de carbonato de magnesia.

Las numerosas curaciones obtenidas por este método demuestran su eficacia indiscutible.

Premios a los niños de PBT

Véase la página "Pedagogía Casera"

INFORMES ÚTILES

PARA QUITAR LAS MANCHAS de la franela blanca, se mezclan partes iguales de yema de huevo y glicerina, se aplica la mezcla sobre las manchas y se deja media hora. Luego se lava la franela como de ordinario.

LA MADERA se puede blanquear como el marfil o el celuloide, con sólo tenerla sumergida durante dos horas en una solución al 5 por 100 de bisulfito de sosa y sumergiéndola después en otra de ácido clorhídrico al 10 por 100.

UNA CUCHARADITA de amoníaco en un cuartillo de agua quita toda la grasa y la suciedad a los peines y a los cepillos. Después de limpios con esta disolución se aclaran con agua y se ponen a secar al sol o a la lumbre.

PARA CURAR LOS UÑEROS, se cepillan las uñas enfermas con una solución de percloruro de hierro, se liman y se untan con una pomada compuesta de una parte de ácido salicílico, otra de ácido bórico y dos y media de lanolinia. Después se cubren con un trapito empapado en la misma pomada.

LAS SILLAS de cuero se limpian con un paño suave y un poco de vaselina blanca. Luego se frota con un paño perfectamente seco hasta que el cuero haya absorbido todos los rastros de la vaselina y no saque grasa el paño.

EL ALUMBRE tiene varios usos: aplicado a las cortaduras, contiene la hemorragia, y ayuda a la cicatrización. Disolviendo un poco en leche hervida y enjuagándose la boca con ella, se quita el dolor de muelas, y un poco de alumbre disuelto en agua fría es muy bueno para enjuagarse la boca después de extraerse una muela.

ANTES DE ASAR LAS PAPAS, pónganse en agua caliente por espacio de un cuarto de hora. De este modo se asan en menos tiempo y salen más harinosas.

ES COSA POCO SABIDA que el aceite de eucalipto quita la grasa, incluso la de máquina, de cualquier tejido, por delicado que sea, sin perjudicarlo en nada. Esta receta es de gran utilidad para los sastres, porque permite quitar las manchas de la máquina en los paños.






Los aficionados mañana tendrán ocasión de experimentar fuertes emociones a juzgar por el programa que se les ofrece.

Las dos carreras clásicas son en extremo interesantes, siendo la más importante el clásico América, en que serán presentados los mejores campeones de nuestro "turf".

El primer clásico de la reunión no tiene mayor importancia debido a la presencia de Indiecita.

El segundo clásico cambia de aspecto a pesar de estar anotado en él Irigoyen. El hijo de Jardy es otra incógnita difícil de descifrar. Irigoyen, desde que hiciera su "rentrée", no ha hecho otra cosa que vencer a cuantos se le pusieron en el camino, pero la de mañana es algo más difícil por la clase de rivales que tendrá. Amsterdam, San Jorge, Hirondelle, Young Fellow, Charming, Rodil y Carlos XII son puntos altos de matar y nada nos sorprendería que en esta ocasión el crack del stud Los Cardos fuera vencido.

Los principales rivales de Irigoyen son Amsterdam, que reaparecerá en este clásico después de su ruidosa victoria del "Internacional" de Montevideo. San Jorge, ganador del "Gran Premio Nacional" e Hirondelle, que mejorará su carrera producida el domingo pasado.

En segundo orden aparecen bien colocados Rodil, Charming, Carlos XII y Fisherman.

Carlos XII ha sido ya vencido por Irigoyen, razón por la cual no le vemos mayores probabilidades.



Chochita, ganadora del premio "Lady Newbery", de 2 200 metros, en 2' 21".

En resumen, son nuestros candidatos los siguientes caballos:

Premio Cory: Elcano.
" Ambulance: Uva Negra.
" Remate: Wagneriana.
" Welcome: Penitelo.
" Miguel Cané: Griselda II.
" América: Irigoyen.
" Cenisca: Alúmine.
" Favorita: Two Step.

Nota.—Por haber resultado ganadora Indiecita del clásico Luro, ésta no podrá tomar parte en la carrera que citamos, por lo cual nuestra favorita será Griselda II.

SOLUCION

El martes 15 del corriente, a las 3 p. m., efectuó, en el local de nuestra redacción, el escribano, señor Víctor M. Claver, la apertura del sobre que contenía la solución exacta de nuestro primer Concurso a base de los Cigarrillos VUELTA ABAJO, solución que resultó ser la siguiente:


N.° 1. Varón. Uriburu Roca de Buenos Aires.


N.° 2. Mujer. Julia Evangelista, de Corrientes.


N.° 3. Mujer. Rosa Ginez, de Mendoza.


N.° 4. Mujer. María Angélica Arrigós, de San Luis.


N.° 5. Varón. Ventura Pinto, de San Luis.

al 1er Concurso de PBT

a base de los cigarrillos

Vuelta Abajo



N.º 6. Mujer. Matilde H. de Llambí, de Buenos Aires.



N.º 7. Varón. Martín de Monasterio, de La Plata.



N.º 8. Mujer. Sarah Cuadros Cavaller, de Córdoba.



N.º 9. Varón. Felipe Carreras Mairini, de Rosario.



N.º 10. Varón. E. Miguel Angel Pirandello, de Buenos Aires.

Inmediatamente después de la apertura del sobre, se procedió a la verificación del último escrutinio, de los grupos ya anteriormente separados, entre los cuales se encuentran indefectiblemente las soluciones acertadas. Esta operación se realizó en presencia de una buena parte de interesados, no pudiendo hoy ofrecer la lista de los agraciados, por no conocer el resultado de la operación final en el momento de cerrar nuestro número.

En nuestra próxima edición publicaremos los nombres de los que hayan acertado, y el premio que a cada uno haya correspondido.

La guerra en los Balcanes



La reina Olga de Grecia, el nuevo rey Constantino y el rey Jorge I en Salónica, donde éste último fué asesinado.



Vehid bey, haciendo entrega de la ciudad de Janina al general Soutzo.



La llegada del príncipe Constantino, hoy Constantino I, a Janina.

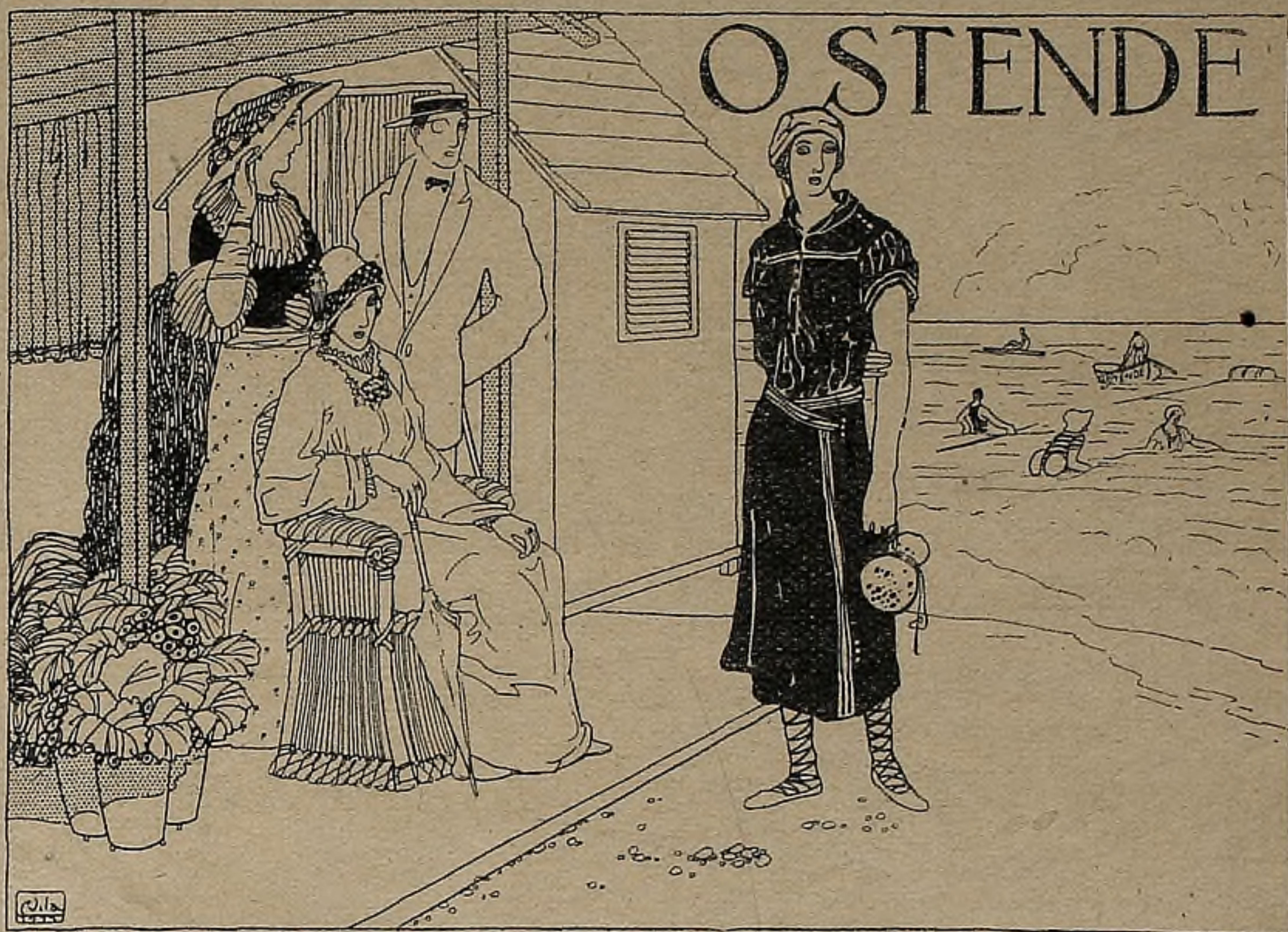


Defensores de Janina hechos prisioneros por los griegos.



Entrada del príncipe Constantino a Janina.

No hay efecto sin causa que lo produzca...



Sólo causas extraordinarias han podido producir

el éxito asombroso obtenido por OSTENDE

el nuevo Balneario del Atlántico, el más próximo a Buenos Aires de todos los marítimos, que será siempre

EL BALNEARIO PREFERIDO DE LA REPUBLICA ARGENTINA

OSTENDE

Por su situación incomparable, por la belleza de su playa, por la dulzura de su clima y por la facilidad de sus comunicaciones terrestres y marítimas, reune todas y cada una de las excelentes condiciones que requiere UNA ESTACION VERANIEGA DE PRIMER ORDEN, y como la Empresa iniciadora ha instalado un ferrocarril particular, construye la soberbia Rambla y la espléndida Avenida Central, edifica el lujoso Palace-Hotel y el suntuoso Casino, planta parques, jardines y alamedas, establece los servicios públicos y urbaniza la ciudad, sus terrenos tienen asegurada una

RÁPIDA VALORIZACIÓN

VENTAS EN 80 MENSUALIDADES

Descuentos por pago al contado o a plazos. Posesión inmediata. Títulos perfectos depositados en la escribanía del señor Miguel A. Silva, calle Uruguay, 344.

Pídanse planos, precios e informes a la Casa central:

CHARCAS 1600

o a la Sucursal:

Bmé. Mitre 363

Buenos Aires.

Sr. Gerente de la Empresa del
BALNEARIO OSTENDE.

Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe el plano y lo datos útiles referentes a ese Balneario.

Nombre ....

Dirección ....

Córtese, llénese y remítase este cupón.

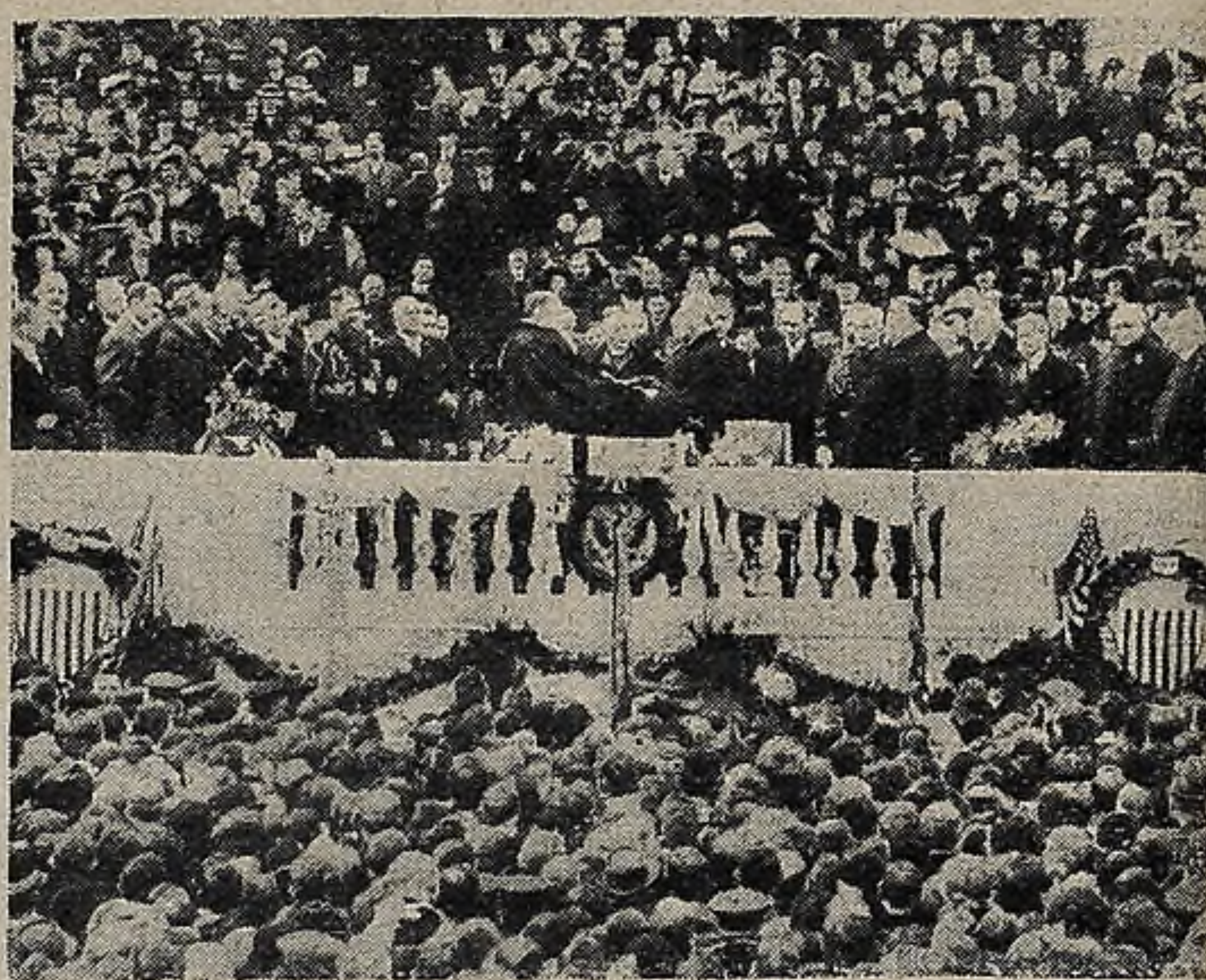
La transmisión del mando presidencial



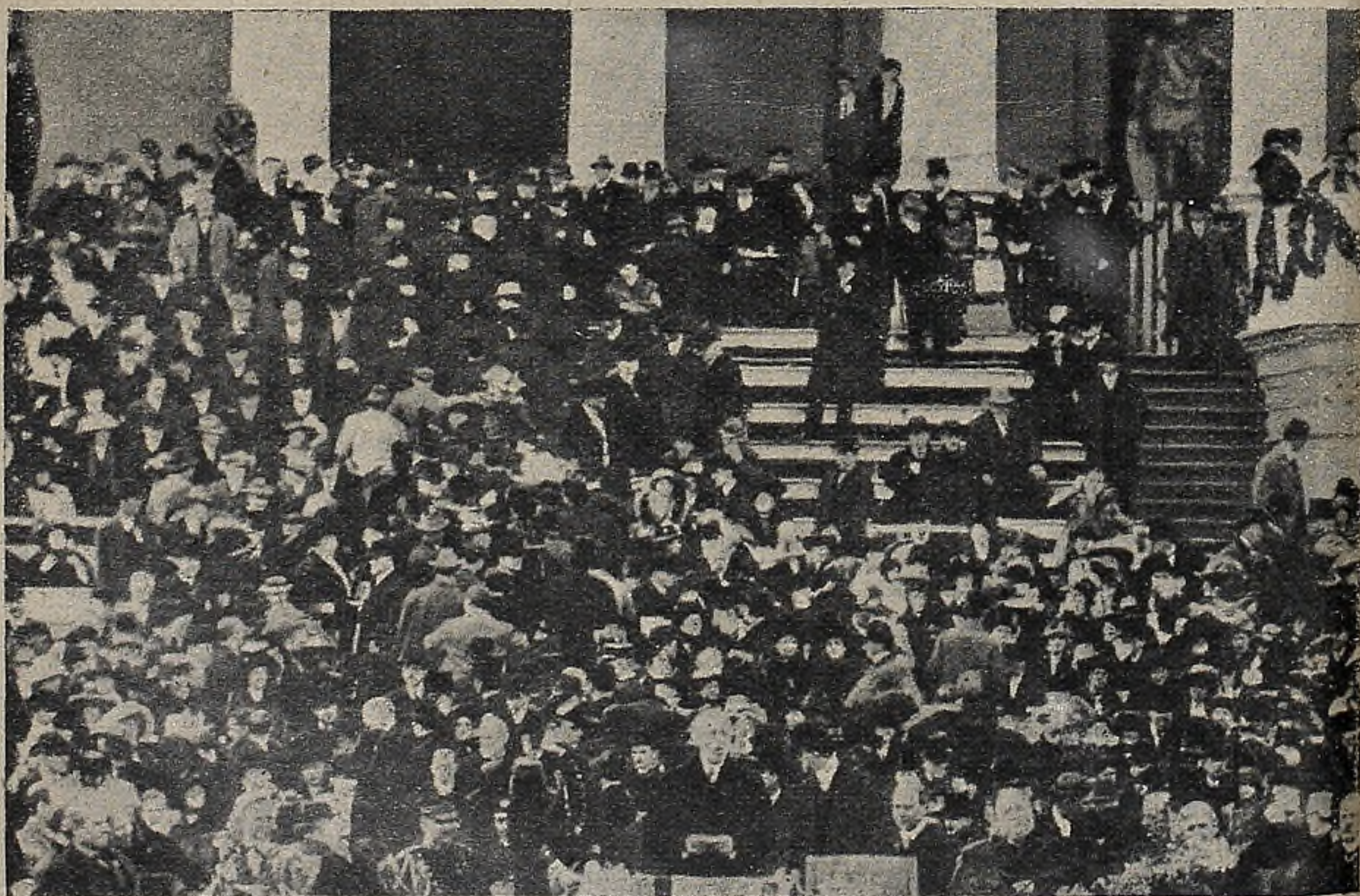
El presidente Taft y el nuevo presidente, dirigiéndose al capitolio en Wáshington para la transmisión del mando.



Las tropas al paso del nuevo presidente.



El juramento del presidente Wilson en la terraza del lado este del Capitolio.



El discurso programa de Mr. Wilson, en las gradas del Capitolio.



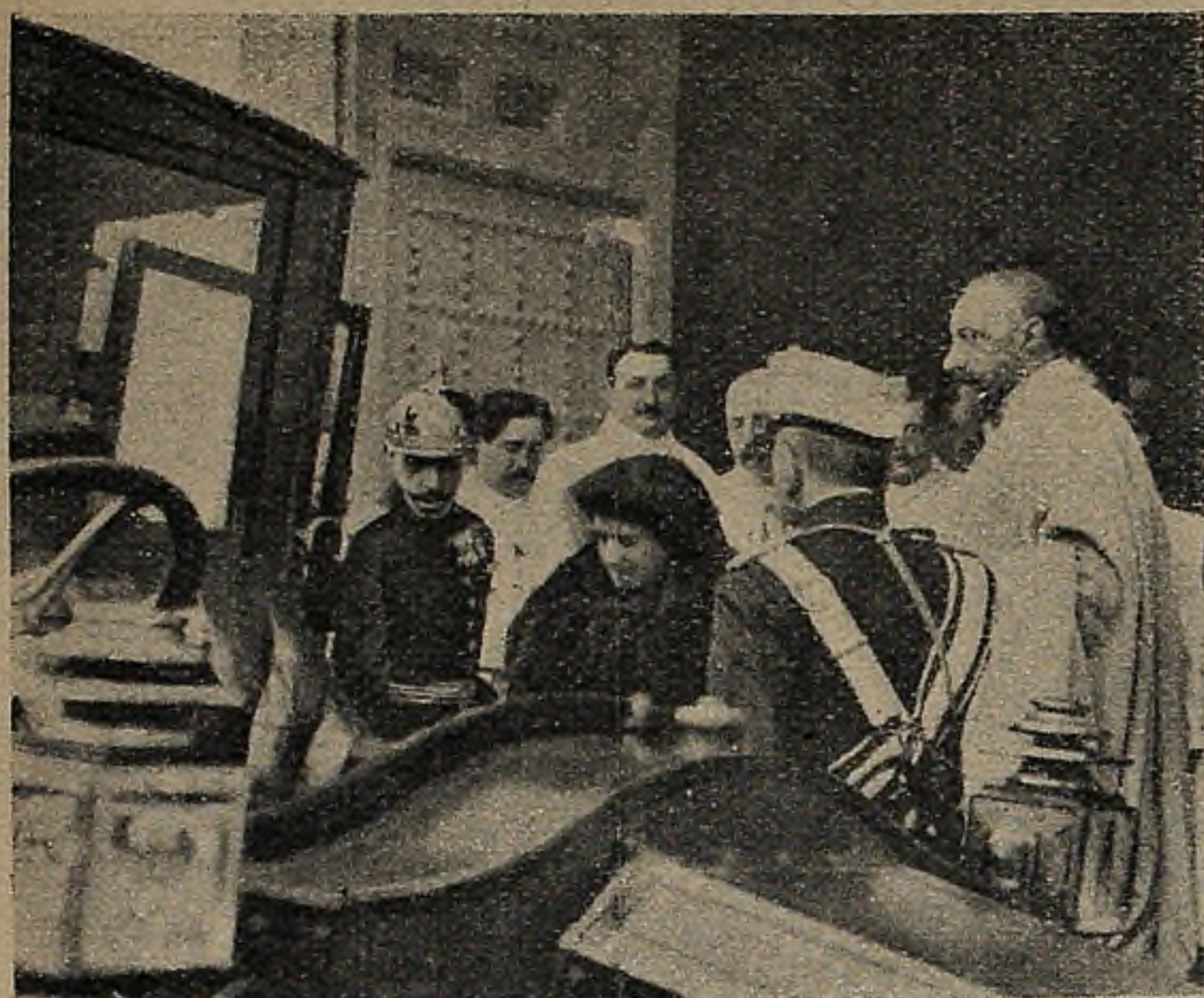
Mme. Poincaré, madre del presidente de la república † en París, el 11 del corriente.



El presidente Poincaré, aclamado en Vincennes al verificarse la revista de tropas.



La infantería en la revista de primavera de Vincennes.



La Semana Santa en Madrid. El rey saliendo de las Comendadoras de Santiago, donde fué recibido por los caballeros de dicha orden, entre ellos el príncipe D. Luis Fernando de Baviera.



La familia real en los balcones, viendo pasar la procesión del Viernes Santo.



Un coche bien aprovechado en la romería de la Cara de Dios.



D. Tomás Trenor, marqués del Turia, comandante de artillería † en Madrid.



El servicio militar obligatorio. El hijo del ministro de Hacienda (x) y otros distinguidos jóvenes madrileños haciendo instrucción como reclutas, en el cuartel de la Montaña.



Los quintos Juan Manuel Mitjans (hijo de los duques de Santoña) y Fernando Fuente Bustillo, haciendo disfrutar del placer del automóvil a los humildes compañeros de cuartel.



El jefe del gabinete, conde de Romanones y el ministro de Fomento, visitando las nuevas construcciones del canal de Isabel II.



El poeta Salvador Rueda, que visita a Buenos Aires.



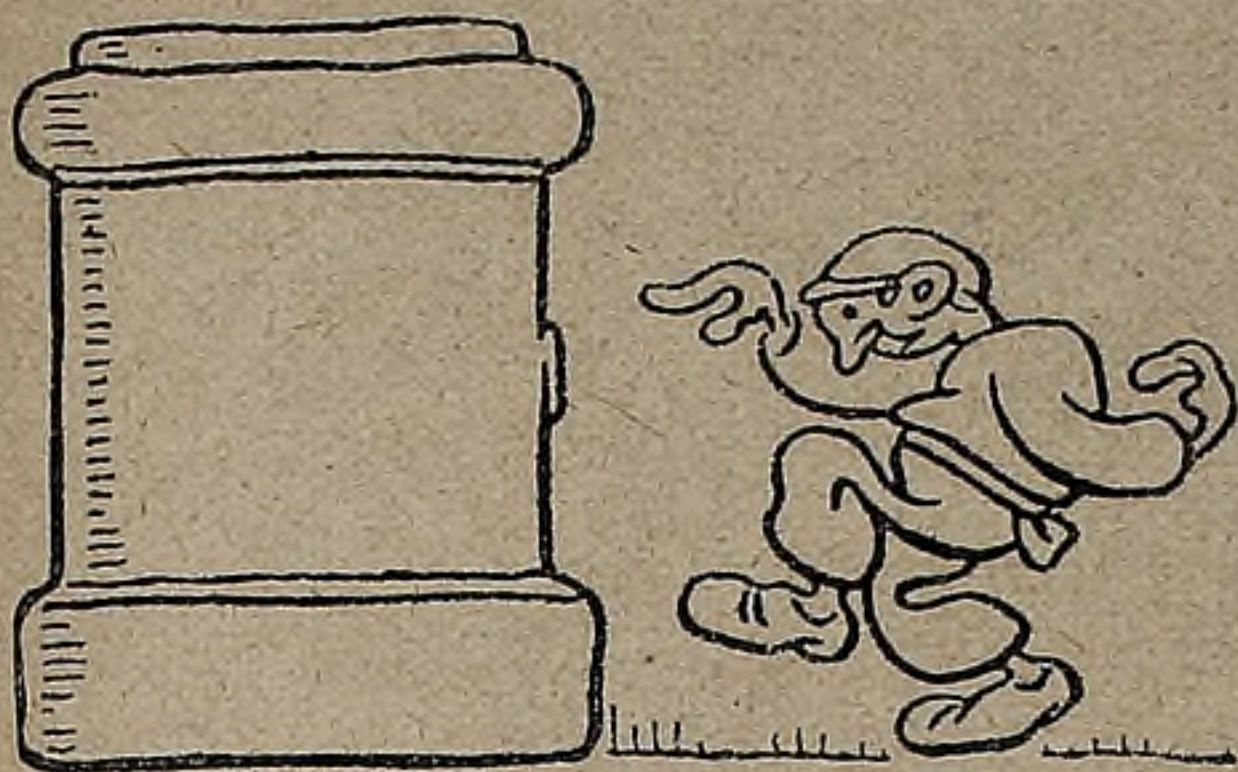
La mano perfumada

¿No pide un beso afectuoso al mismo tiempo que respetuosamente galante esa mano divina?

Saliendo de la aromatizada "toilette" esa mano viene impregnada en los delicados efluvios del jabón Reuter, los cuales revolotean a su alrededor, personificados por las transparentes y virginales hadas del ensueño.

La mano pura, fina, expresiva, lilial, no necesita del adorno de perlas y brillantes en sus dedos marfíleos; ella, por sí sola, es una joya, e impregnada en el suave y distinguido perfume del jabón Reuter, que la ha satinado con la untuosa y delicada suavidad de su blanca espuma, se impone, bella y soberana, como esas manos de diosas helénicas, que a través de los siglos viven como la más pura armonía humana en el mármol pentélico.

Humillación



Cuando después de haber errado algún tiempo de oficina en oficina, Radegou se encontró aquella noche frente a frente de la caja de valores de MM. Le Tortu Hermanos, banqueros, tuvo casi un desvanecimiento.

Es que aquella caja no era de las comunes, más bien evocaba la idea de un bloque macizo, tallado en una substancia desconocida; probablemente en una de esas piedras duras, negras y relucientes que, según algunos crédulos, caen de la luna.

Radegou, por su parte, no era un ladrón ordinario; había hecho sus pruebas y gozaba, en la plaza de París, de una sólida reputación. Además, la caja de hierro era su especialidad; hasta entonces no había retrocedido ante ninguna, por gruesa y fuerte que fuera.

Contempló ésta con cierta aprensión; pero al fin reaccionó y dijo:

—¡Veremos quién puede a quién de los dos!

Ante ese desafío, el monstruo conservó una impasibilidad absoluta. Entonces Radegou sacó de sus bolsillos todo un arsenal de limas, fresas, punzones, pinzas y otros útiles delicados como instrumentos de dentista; después de lo cual empezó el ataque.



Desgraciadamente, todo fué inútil. Durante horas y horas, Radegou se encarnizó contra la admirable caja, derrochando en vano sus fuerzas, su ciencia y el sudor de su frente. Cuando apareció el día, el bloque estaba intacto; sin una brecha, sin un arañazo digno del tafetán inglés.

No había más remedio que batirse en retirada; pero en el momento de salir, Radegou se volvió rabioso hacia la caja y exclamó:

—Esto no ha concluído; volveré esta noche.

Y se marchó delicadamente, con la ira en el corazón, pero borrando las huellas de su paso.

Al siguiente día se proveyó de útiles excepcionales y esperó la hora del desquite. También esta noche trabajó en balde. La aurora lo sorprendió derrotado; pero ardiendo en sed de venganza.

—¡Volveremos a vernos! — murmuró crujiendo los dientes.

Desde entonces Radegou pasó todas sus veladas en la casa de banca de Le Tortu Hermanos; llegaba a hora conveniente, apenas apagado el gas en la escalera; echaba como pasto al conserje el nombre de un inquilino y volvía a instalarse ante la invencible caja. El domingo estaba en la funesta habitación todo el día y como el conserje se había acostumbrado a verlo, lo saludaba al pasar.

Lo que más afirmaba a Radegou en su empeño era que la aventura empezaba a suscitar ironías entre sus colegas y amigos; hasta modestos principiantes, a quienes había aplastado con su incontestable superioridad, lo miraban ahora como a un mal chambón. Su reputación se hacía humo.

Bien pronto hubo de luchar con nuevos obstáculos. Desde que estaba inmovilizado por ese desgraciado negocio, Radegou, falto de tiempo para emprender nuevas expediciones, se encontraba apurado; sus finanzas disminuían rápidamente; tuvo que recurrir a los préstamos, al Monte de Piedad, a expedientes indignos de un raspa.

Hasta esos últimos recursos acabaron por agotarse a su vez, y un día circuló una noticia pasmosa por los bajos fondos de París. ¡Radegou trabajaba! Trabajaba realmente, contratado en un gran taller a orillas del río; descargaba arena durante todo el día.

Quedó deshonrado para siempre.

Sin embargo, no había apurado aún todo el cáliz de la amargura; aun le aguardaba una suprema humillación.

Una cosa, desde hacía tiempo, le extrañaba. Por resistente que fuera el mueble de la banca Le Tortu, los mil asaltos sufridos no habían podido menos de dejar algunas señales. ¿Cómo habían pasado inadvertidas?

Esto le inquietaba un poco, no porque temiera un lazo: en caso de peligro, sabía cómo manejarse; no estaba en su primera ni vigésima segunda prueba... pero a veces sentía una sospecha molestísima, como sólo puede tenerla un hombre a quien nadie toma ya en serio: Tal vez, ellos también, esos banqueros, esos burgueses...

No tardó en salir de dudas.

Pasado algún tiempo, una noche en que el deseo de tentar un supremo esfuerzo le había llevado antes que de costumbre, se vió de pronto, en el vestíbulo, cara a cara con el conserje.

Hubo un minuto angustioso; Radegou se replegó sobre sí mismo, tan pronto a la fuga como a la defensa.

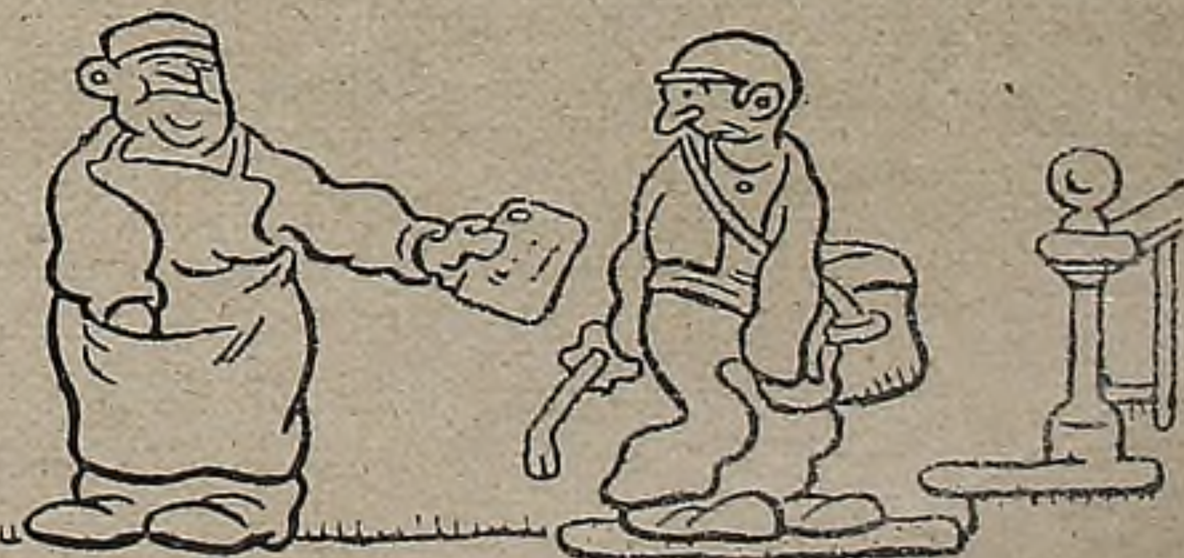
El conserje lo miró de pies a cabeza, después rebuscó algo en su delantal.

—¡Va a sacar un arma!—pensó Radegou, poniéndose a la defensiva.

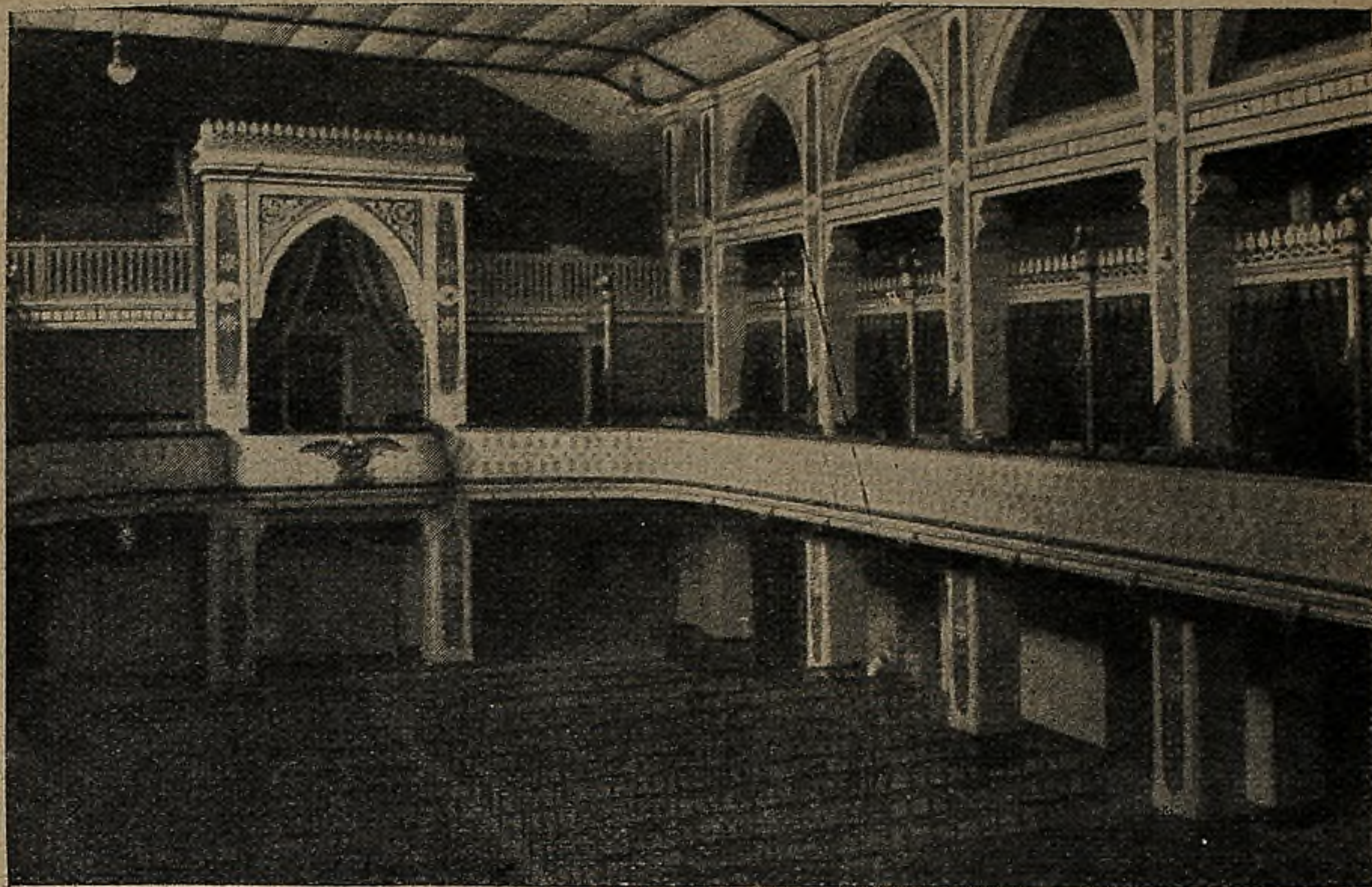
Pero se engañaba; el conserje no sacó del bolsillo sino una carta, llegada en el correo de la tarde, y la alargó a Radegou diciéndole con una condescendencia ligeramente despreciativa:

—Ahí tiene usted, buen amigo: ya que sube a casa de los señores banqueros, hágame el favor de poner esto en su despacho.

BERNARD GERVAISE.



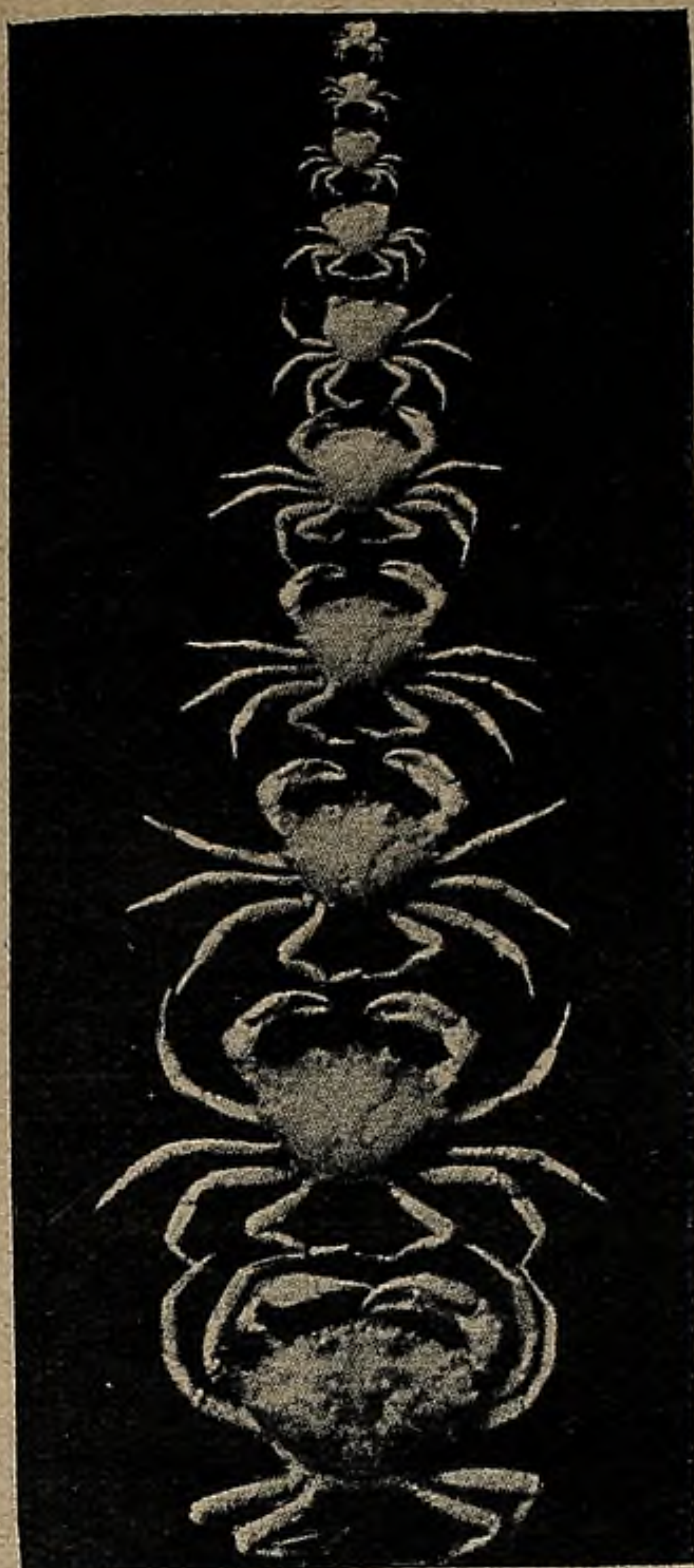
El primer teatro en Trípoli



El Politeama de Trípoli, inaugurado el 2 de marzo.

Trípoli progresa, se moderniza, se civiliza por momentos. Se puede decir que ha hecho más en su favor Italia en diez y ocho meses que Turquía en ochenta años. Calles empedradas, fuentes de agua fresca, oficinas, servicios públicos organizados, ferrocarril, automóviles, toda una serie de progresos y de atracciones a las cuales se agrega, desde el 2 de marzo último, el Teatro Politeama, una bella construcción realizada só o en 65 días, sobre el área y en los límites de un antiguo mercado. La primera representación dada por la compañía Parigi con la "Eva", de Lehar, se rea izó ante las autoridades y un público numeroso.

El desarrollo de un cangrejo



Los carapachos que muda un cangrejo en su vida.

Se ha publicado en Inglaterra una interesante obra titulada "La Infancia de los Animales", en que su autor, Mr. W. P. Pycraff, expone datos interesantes así para el naturalista como para el profano.

La obra trata, entre otros animales, del cangrejo.

El cangrejo recién salido del huevo vive en la superficie del agua, mientras el adulto habita en el fondo.

La muda de la piel es peligrosa y a veces cuesta la vida a los cangrejos jóvenes; no adquiere la dureza de la antigua sino después de quince días, según unos, o a los tres o cuatro, según otros. Eso parece depender de la especie del animal.

Estos crustáceos renuevan todos los años las piezas de su carapacho, el cual, como es sabido, es de un color pardo verdoso, que se cambia en rojo vivo al tenerlo sumergido durante algún tiempo en agua hirviendo.



Primeras fases del desarrollo del cangrejo.

Los elefantes marinos de Guadalupe

Los hombres de ciencia muestran actualmente vivo interés por los elefantes marinos que descubrió hace año y medio en la isla Guadalupe la expedición del Albatross, organizada por el Museo Americano de Historia Natural. Había allí 150 de estos animales; pero ese número ha bajado a 36 por obra de los cazadores mercenarios. Los naturalistas claman contra tal extinción, pues necesitan estudiar los extraños elefantes marinos, que sólo se sabe que existan en aquellos parajes.

Este animal, el mayor de todos los mamíferos de pies como aletas, parece una foca en estado de transición, en camino a ser un elefante. El macho adulto es de 6m.60 de longitud y pesa de dos a tres toneladas. Tienen estos elefantes una trompa que cuando se afloja y pende sobre la boca mide 60 centímetros. Se encuentran al oeste de la isla.

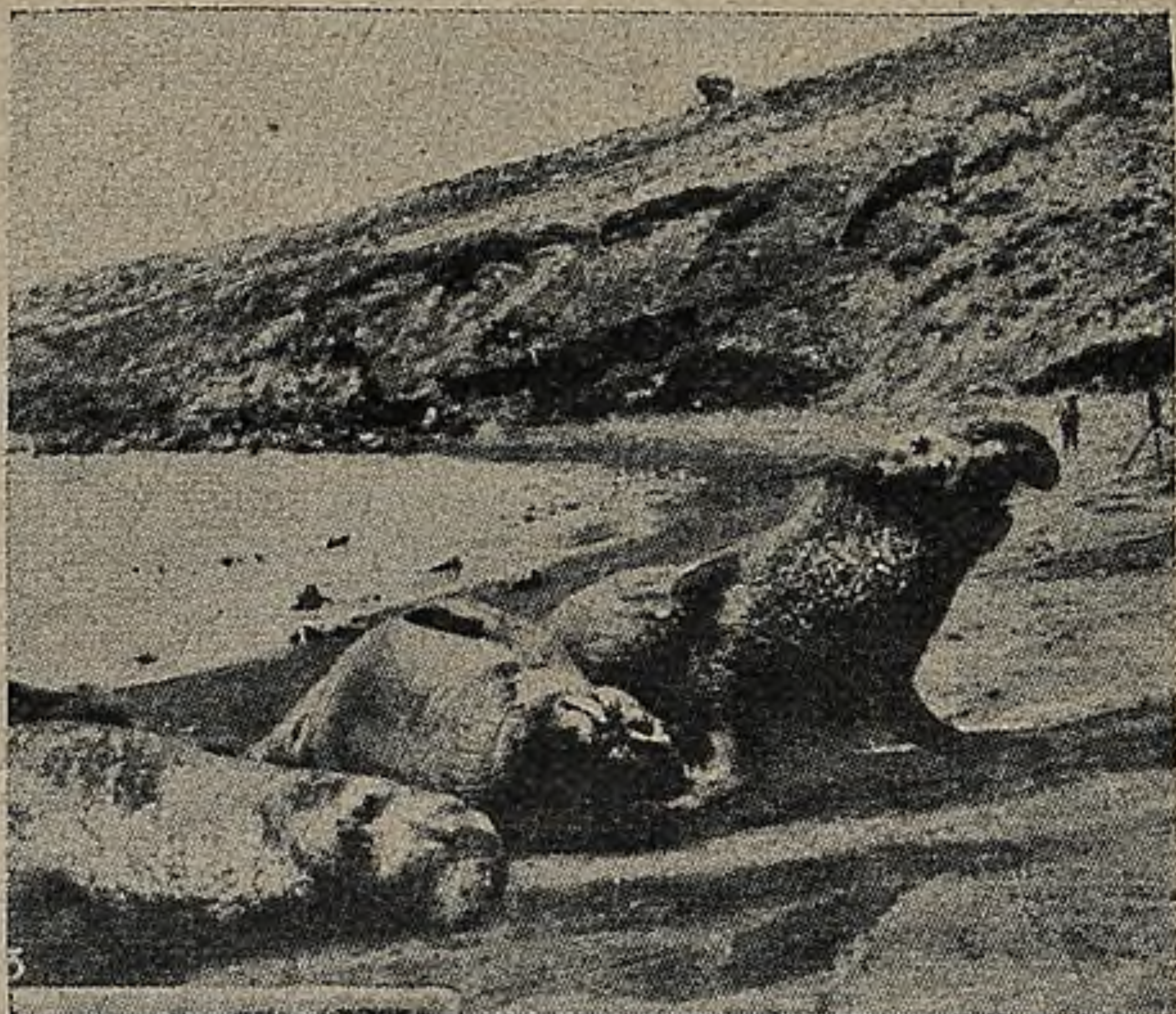
Al principio los animales no se asustaban de los hombres; pero ahora huyen de ellos y, cautivos, siguen asustados, habiendo algunos rechazado el alimento durante una semana.



Un elefante marino.



Grupo de elefantes marinos.



Tres de los 36 elefantes que han dejado los cazadores.



Dos elefantes marinos peleando.

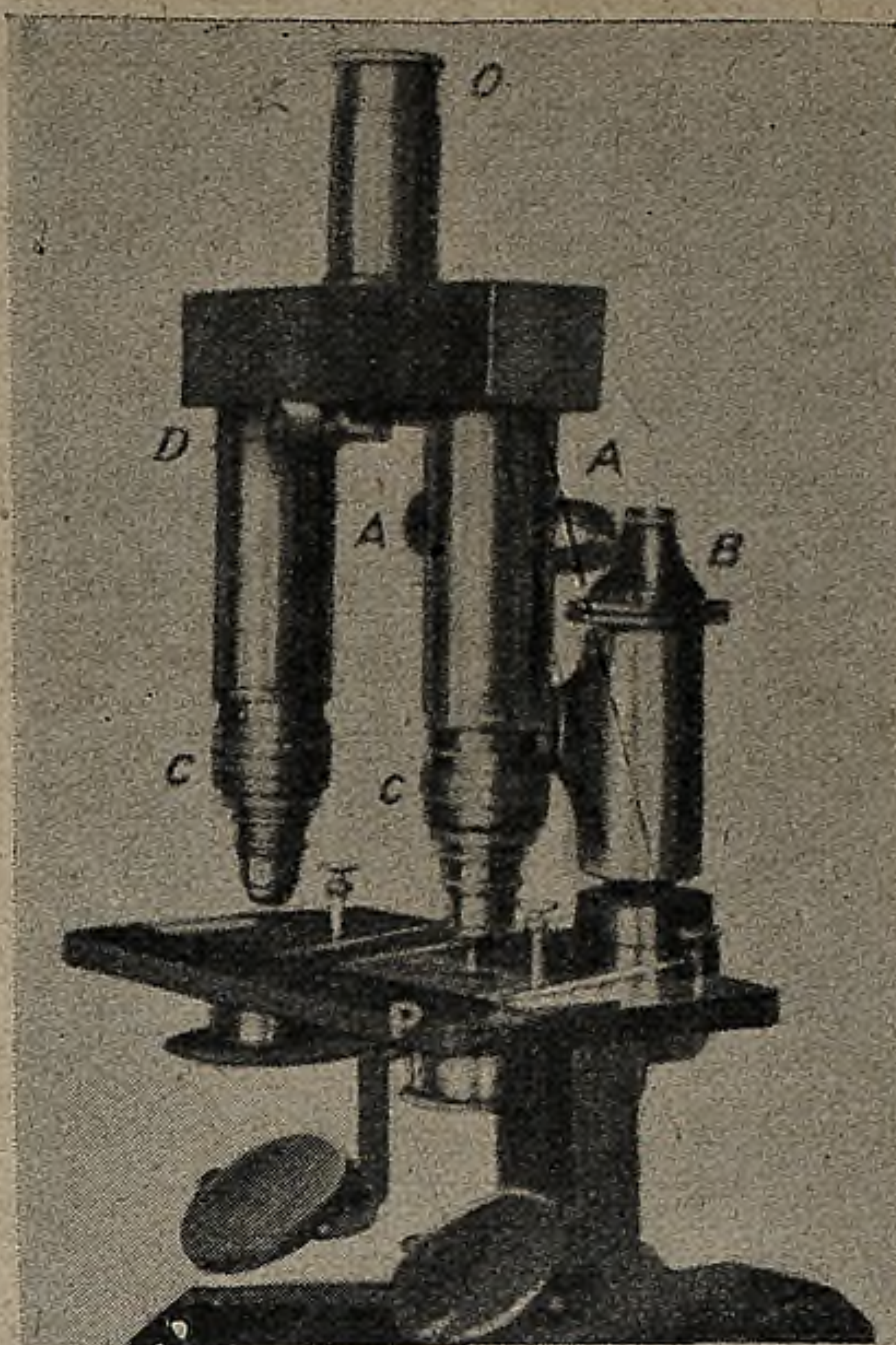


Dos representantes de la especie, que parece marcar una transición entre la foca y el elefante.

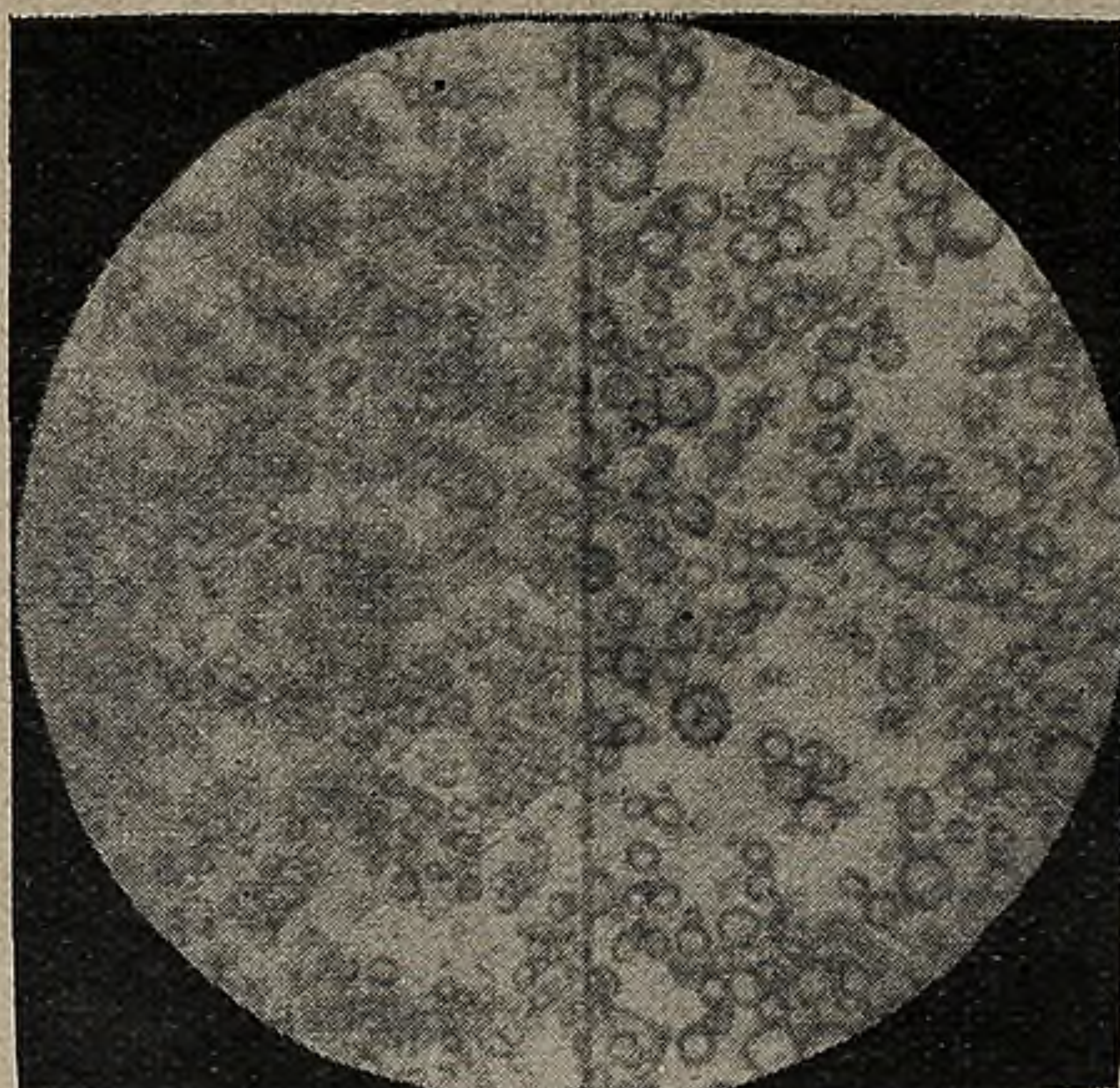
Microscopio comparador de doble campo

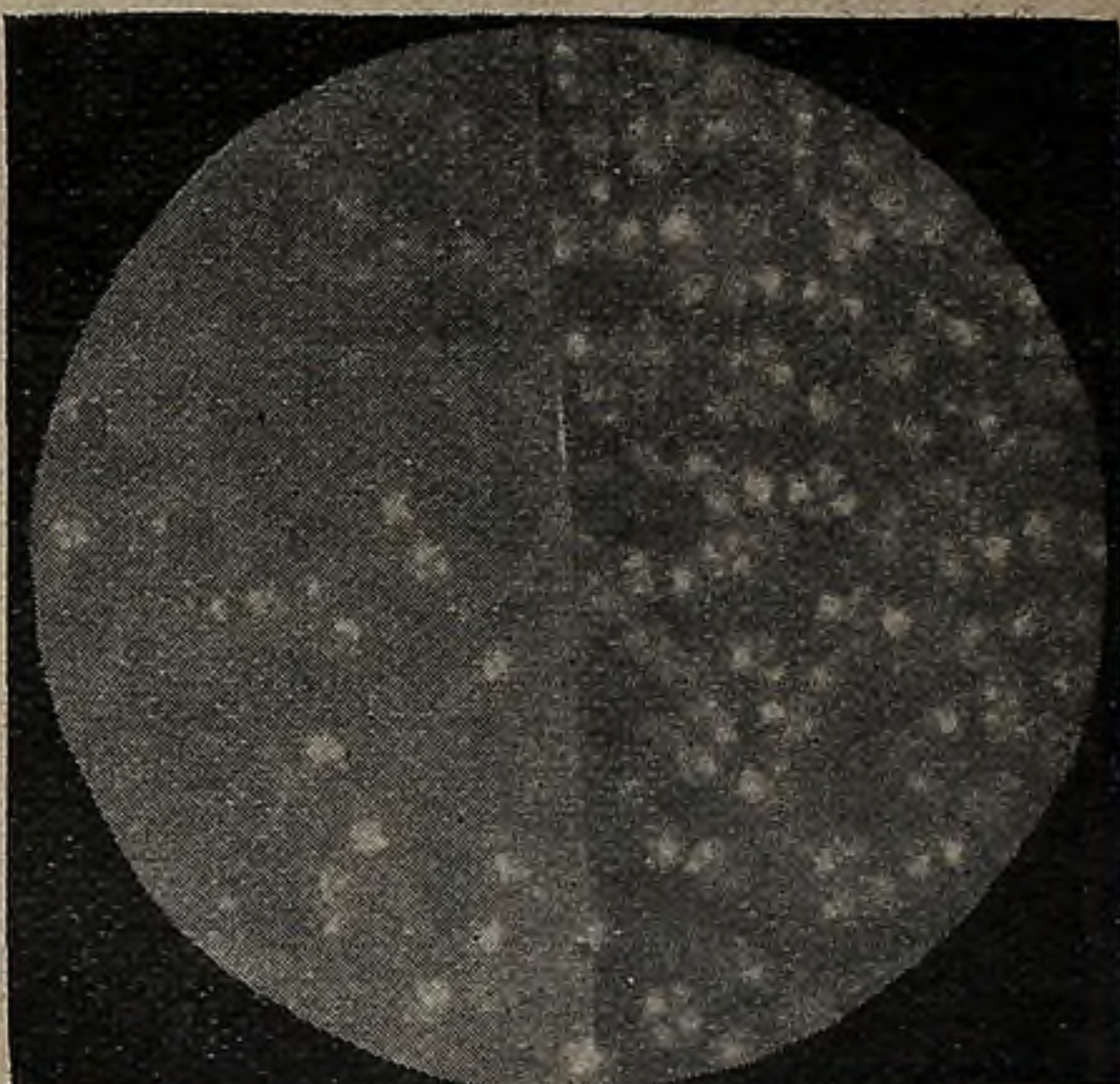
Es un nuevo microscopio que prestará grandes servicios siempre que se quiera comparar dos preparaciones y especialmente cuando se examina un producto alimenticio, por ejemplo, comparándolo con otro producto tipo, a fin de evidenciar las falsificaciones.

Fué ideado por el Dr. W. Thorner, de Osnabruck. Se compone de un ocular unido por una caja rectangular que encierra dos sistemas de prismas simétricos, a dos tubos de microscopio ordinarios, terminados por dos objetivos del mismo aumento. La platina P es bastante ancha para sostener dos preparaciones, que reciben la luz por dos espejos distintos. El conjunto del aparato descansa sobre un pie único.



El microscopio comparador.

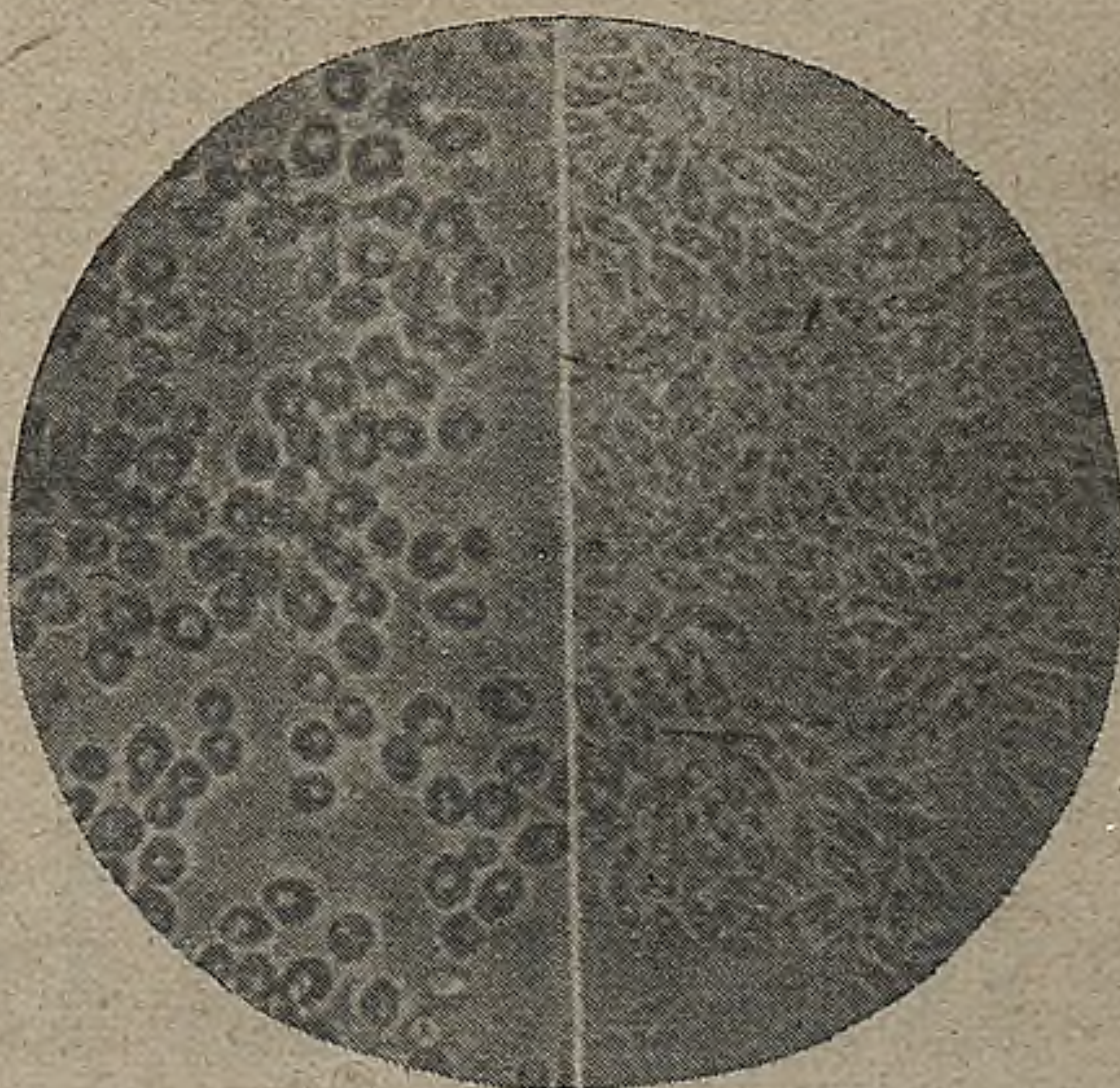

A la izquierda: almidón de maíz. A la derecha: almidón de centeno. 370 aumentos.


A la izquierda: grasa de cerdo. A la derecha: manteca. 350 aumentos.

Los rayos luminosos, reflejados por el espejo atraviesan la preparación y penetran en el tubo del microscopio; a la salida de éste entran en la caja rectangular, donde encuentran dos prismas de reflexión total, que los desvían dos veces en ángulo recto y llegan por fin al ocular, donde el ojo lo recibe. Como cada microscopio presenta la misma disposición simétricamente, el ojo colocado en el ocular ve a la vez la imagen de las dos preparaciones. Se ponen al punto deseado como microscopios usuales, con ayuda de un tornillo A, de movimiento rápido, y de otro tornillo micrométrico B. Como las preparaciones pueden estar cubiertas de laminillas de espesor variable, se corrige esta diferencia por medio de tornillos micrométricos C, C, que desplazan los objetivos. Un tornillo D, colocado sobre la caja rectangular que encierra los prismas, permite mover lateralmente éstos de modo que aparezcan sobre el campo del ocular, ya las dos preparaciones, ya la una o la otra solamente.

Una disposición especial del aparato puede hacer ver una de las preparaciones a la luz polarizada.

El inventor se ha servido especialmente de este microscopio para investigar los fraudes alimenticios. Colocada una preparación tipo o de alimento normal bajo uno de los objetivos, se coloca bajo el otro una preparación del alimento a examinar: la vista simultánea de las dos muestras, permite reconocer inmediatamente si hay fraude. Las figuras 2, 3 y 4 muestran el aspecto comparativo de dos clases de almidones, de manteca y de grasa de cerdo, de una levadura buena y de otra mala. También sirve para determinar aproximadamente la riqueza en grasa de una leche, para señalar en un tejido la presencia de seda, lana o algodón, para estudiar la estructura y la


A la izquierda: levadura pura de cerveza. A la derecha: levadura salvaje de moho. 700 aumentos.

Jóvenes y Niños

Los modelos de trajes para jóvenes y niños, de LA MONDIALE, están confeccionados con arreglo a las últimas creaciones de la moda de París y Londres, —— empleándose los géneros más ricos. ——



TRAJE de saco, confeccionado de cheviot azul, negro y fantasía.

	7 años	8, 9 y 10 años	11, 12 y 13 años	14 y 15 años
	$ 16.—	$ 17.50	$ 19.—	$ 20.50
Clase fina........		$ 23.—	$ 24.50	$ 26.—
Clase extra.......		$ 32.—	$ 34.—	$ 36.—

SOBRETODO con presilla atrás, paños ingleses, doble faz, medio forro de lana.

	2, 3 y 4 años	5, 6 y 7 años	8, 9 y 10 años
	$ 10.—	$ 12.—	$ 14.—
	$ 14.—	$ 16.—	$ 18.—
Clase fina........	$ 18.—	$ 20.—	$ 22.—

Nuestra casa tiene el más completo surtido en artículos para HOMBRES, JÓVENES y NIÑOS, y las más altas novedades en todos sus departamentos.

LA MONDIALE

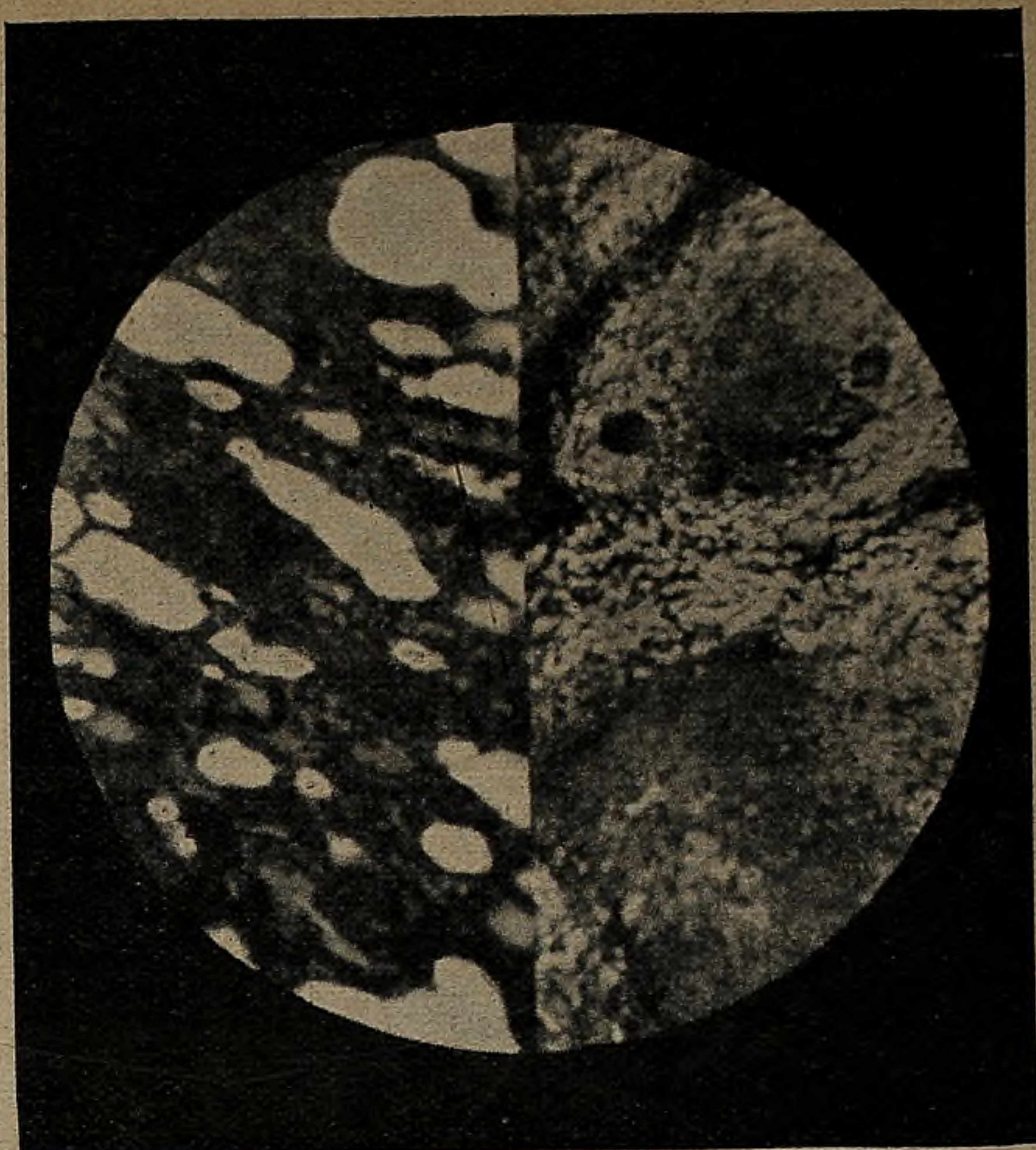
AVENIDA DE MAYO 801, PIEDRAS Y RIVADAVIA — BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario: 865, San Martín, 865

composición de un papel, para comparar diversas muestras metálicas, etc.

Gracias a este aparato, los zoólogos podrán examinar a la vez dos preparados de animales o plantas microscópicas y observar bien sus diferencias; y los patólogos podrán tener a un tiempo a la vista el tejido normal y el tejido alterado (figura 5).

Cuando hay que examinar una substancia después de la otra, es indudable que el recuerdo de la primera, si no se ha borrado del todo, ha palidecido cuando se mira la segunda. Para evitar esta confusión, cabe hacer proyecciones y fotografiarlas, pero todo esto exige pérdida de tiempo, la que se evita con el nuevo microscopio que, además, tiene la gran ventaja de hacer instantánea la comparación, por la observación simultánea del conjunto.



A la izquierda, corte histológico de pulmón normal. A la derecha, ídem de pulmón tuberculoso. 100 aumentos.

Marsala Florio
Malvasía Florio

FUERZA,
SALUD
y ENERGÍA

devuelven a quienes las han perdido







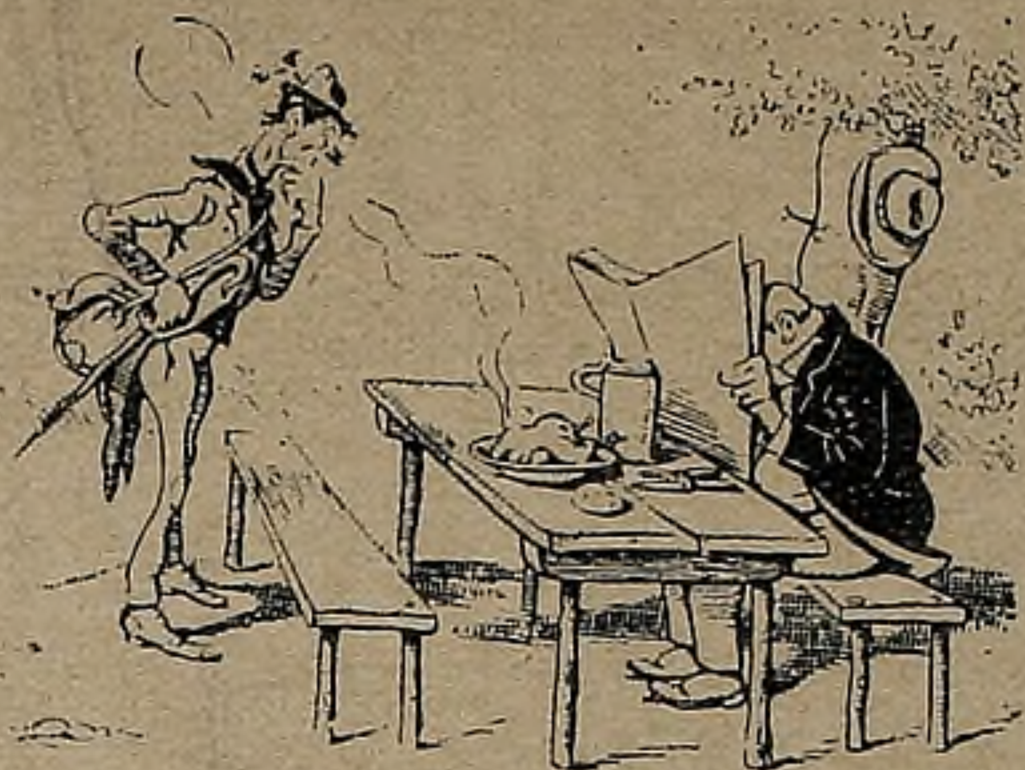
El Marsala Florio
y el Malvasía Florio

están considerados en todo el MUNDO como IRREEMPLAZABLES vinos de postre.

Los médicos más ilustrados los recomiendan como PODEROSOS RECONSTITUYENTES.

Unico concesionario: F. JANNELLO, Viamonte 160, Buenos Aires

Comida "cobrada"



Atorrantini.—¡Qué tentación! Me decido.



El caballero.—¡Me voy! No quiero comer con este atorrante.



El patrón.—¡Conque no tiene para pagar, eh!



...¡Pues si no paga, cobre!

La mayor rueda hidráulica del mundo

La rueda mayor de las cuatro que constituyen el servicio de aguas corrientes en Hama, cerca de Damasco.

Algo alejada de la trillada senda que recorren los turistas, se encuentra la antigua ciudad de Hama, sobre la margen del río Orontes, a unas 120 millas al norte de Damasco.

La histórica ciudad de Hama tuvo gran importancia en la antigüedad, y fué llamada Hamath la Grande. La Biblia, al narrar las incesantes guerras de Israel contra los Cananeos, continuamente la menciona, y el nombre de Hamath la Grande figura en el libro sagrado nada menos que 35 veces.

La maravilla de que se enorgullecen hoy los habitantes de Hama es el servicio hidráulico, constituído por cuatro colosales ruedas de madera con ejes de acero, que incesantemente giran para extraer el agua del Orontes.

La mayor de esas ruedas es la representada en el grabado. Su diámetro es de 21 metros, y se dice que es la mayor del mundo. Funciona sin cesar por la misma acción del agua, y su rechinamiento continuo se oye día y noche.

Mediante ese primitivo procedimento, Hama cuenta con un regular servicio de aguas corrientes, para el riego de la ciudad y el consumo de los habitantes.

Las aguas así suministradas por la rueda son conducidas por un canal a través de la ciudad y los habitantes utilizan los sobrantes que desbordan del canal para el lavado de sus ropas.

La fiesta de los morabitos en Libia



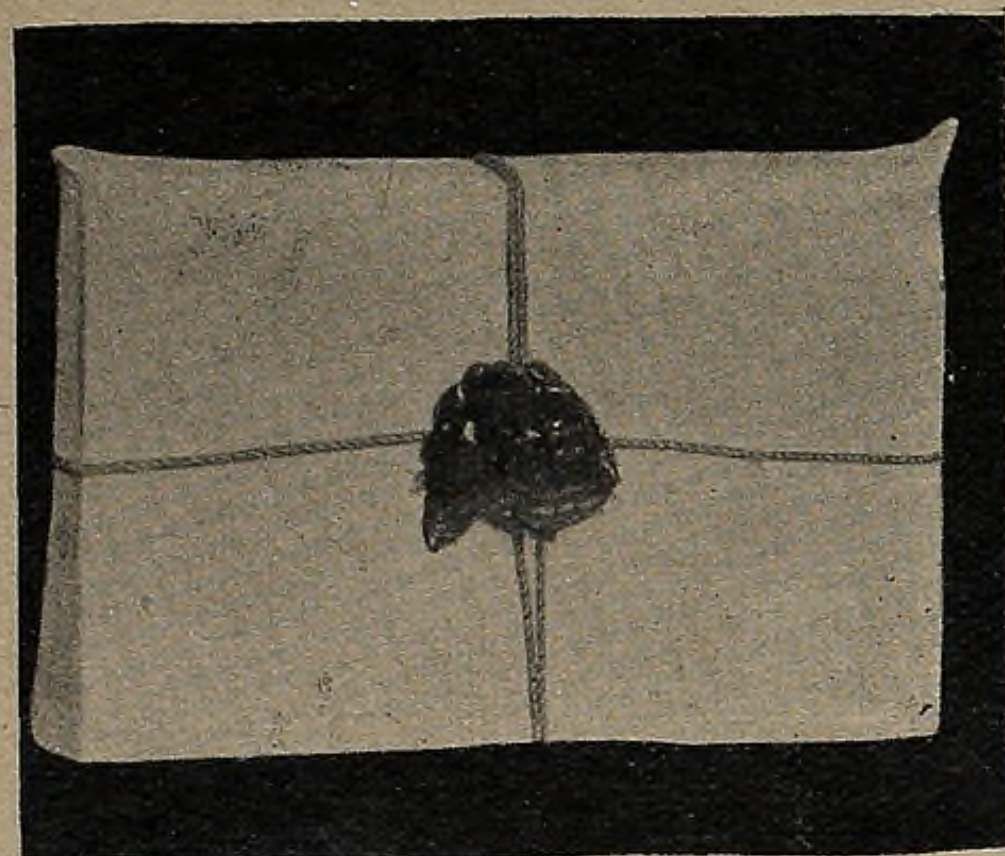
La festividad religiosa.

La noche del 17 de febrero comenzaron entre los indígenas de Libia las fiestas en honor de Mahoma, llamadas del "Milud" o de los morabitos. En Trípoli los cañones del fuerte dieron el anuncio disparando once cañonazos; y durante toda la semana los árabes se dedicaron a las plegarias y a las procesiones religiosas, mezcladas con agapes y danzas. Fué prohibida, por prudentes razones de oportunidad, la acostumbrada peregrinación a la ermita del morabito, que, aun bajo el régimen otomano, daba margen a no pocos incidentes sangrientos provocados por el fanatismo.

La fotografía que reproducimos está hecha en Slitten durante esta fiesta característica, y es la primera que muestra la pequeña y graciosa población, situada entre Homs y Misrata.

Segundo Concurso de PBT

a base de los cigarrillos Vuelta Abajo



Caja lacrada, conteniendo el reloj que se encuentra bajo la custodia del escribano público señor Claver.



Primer premio

¿Qué hora es

Hasta las 12 m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto un concurso de acuerdo con las bases siguientes:

1.º Se adjudicará UN PRIMER PREMIO consistente en UN RELOJ DE ORO DE 18 QUILATES para hombre, a la persona que calcule con exactitud la hora, minutos y segundos en que dejó de andar la máquina, después de darle cuerda el día 25 de marzo el escribano señor Víctor M. Claver.

2.º Se concederá UN SEGUNDO PREMIO consistente en UN RELOJ DE ORO DE 18 QUILATES para señora, a la persona que más se aproxime al cálculo remitido por el ganador.

3.º Se entregará como TERCER PREMIO, UNA CADENA DE ORO DE 18 QUILATES, a quien se acerque más a la hora y minutos indicados por el anterior.

Entre las cuarenta soluciones que sigan en orden se distribuirán 20 ALFILERES DE CORBATA DE ORO 18 QUILATES y 20 RELOJES CINCELADOS.

4.º En ningún caso se declarará desierto el concurso, pues aun cuando ningún cálculo fuera exacto, los premios serán adjudicados a quienes, por su orden respectivo, envíen la solución más próxima a la real.

5.º Si dos o más personas coincidieran en la hora, minutos y segundos señalados, los premios serán adjudicados por sorteo, que se efectuará en presencia de los interesados o sus representantes y ante el escribano público señor Claver.

6.º Para optar a los premios de este concurso, es necesario llenar el cupón que se encuentra al pie de la página y enviarlo bajo sobre a la siguiente dirección:

P B T — Piedras, 150
2.º Concurso de Vuelta Abajo
Buenos Aires

o enviar la solución escrita en los cartoncitos que contiene cada atado de los cigarrillos VUELTA ABAJO.

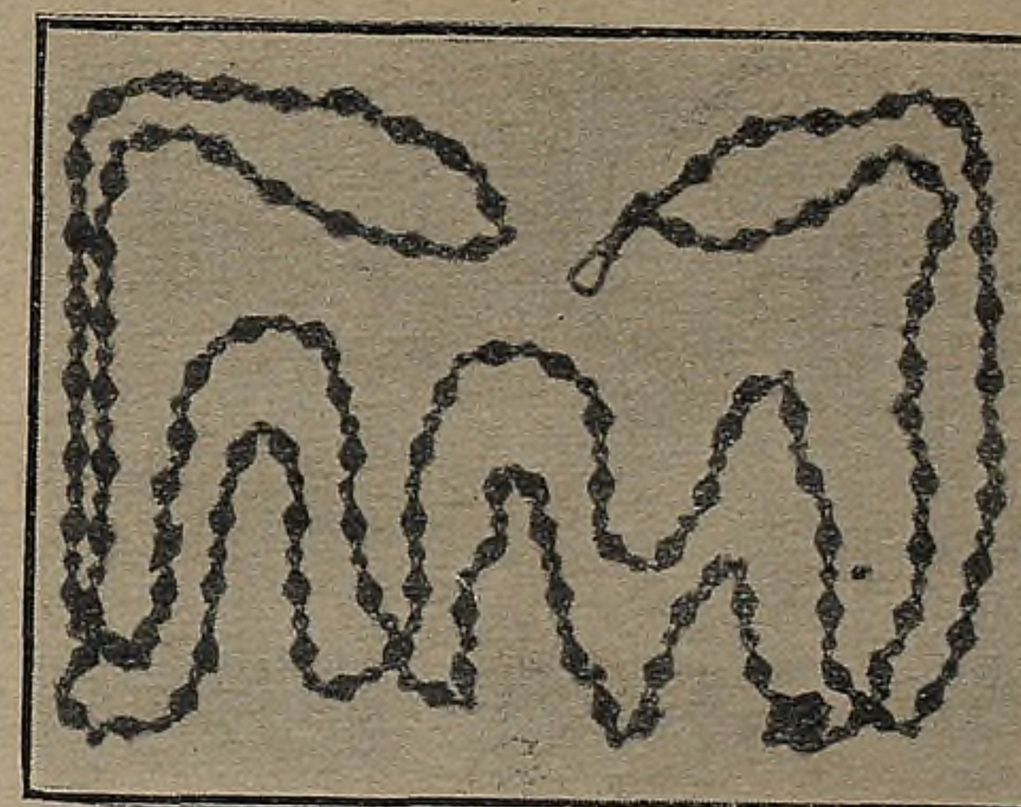
Todo concurrente puede enviar uno o más cupones o cartoncitos.

Las soluciones deben llegar a P B T antes del 30 de junio.

El escribano público señor Víctor M. Claver, domiciliado en Victoria, 672, procedió el día 25 de marzo a dar cuerda al reloj, que encerró lacrando y que guarda en su poder. El día 30 de junio, a las 12 m., será abierta la caja por el mismo señor Claver, para comprobar la hora minutos y segundos en que el reloj quedó parado.



Segundo premio



Tercer premio

CUPON

del 2.º Concurso de P B T a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

Don ....

domiciliado ....

calcula que el reloj se ha parado siendo las..................

horas.................. minutos.................. y segundos..................

Notable descubrimiento en la esfinge de Gizeh



Vista diagramática de los templos encontrados en el interior de la esfinge de Gizeh.

Hace mucho tiempo se sospechaba que la famosa esfinge de Egipto era algo más que una colosal escultura. Ya en 1802, el sabio M. Denon, que acompañaba al ejército de Napoleón, había observado una depresión en la cabeza de la esfinge, y agrandándola pudo descender por ella unos tres metros. Se dice que esa abertura encontrada por Denon, había sido hecha por los árabes en sus excursiones medioevales. El coronel Wyke, y Mr Perring, en 1835, encontraron también un pasadizo en los hombros de la estatua y pudieron avanzar por él siete metros.

Ya se sabía que en el pecho de la esfinge había una tumba, avanzando 36 metros en la dirección del desierto. El profesor Reissner pensó que la depresión de la cabeza podría llevar a descubrimientos más importantes. Pidió y obtuvo, no sin trabajo, un permiso del gobierno egipcio para llevar adelante sus exploraciones, y venciendo los escrúpulos supersticiosos de los fellahs, pudo proporcionarse algunos obreros que trabajaran según sus indicaciones.

Después de extraer la arena y pedazos de roca que obstruían aquella entrada, se encontró una cámara de 18 metros de largo por cuatro de ancho, la cual, mediante un túnel comunicaba con otro templo bastante mayor, en el pecho del monstruo. Según los egiptólogos, estos templos están dedicados al sol, deidad tutelar de los antiguos egipcios. El templo pequeño, situado en la cabeza de la estatua, era el "Sancta Sanctorum".

En el cuerpo de la esfinge hay otro templo bastante mayor con magníficas columnas, en que están esculpidas figuras antiguas, y adornadas con oro y símbolos sagrados. Unos planos inclinados con escalones tallados ponen en comunicación unos templos con otros, y alguno conduce a la pirámide de Menes.

Las exploraciones comienzan ahora y siguen lentamente con extraordinaria prolijidad, pues no se quiere, por un paso imprudente, comprometer el éxito de estos trabajos. El profesor Reissner cree que debajo de estos templos hay una ciudad subterránea que, en otro tiempo, fué populosa, pero que, sepultada luego bajo las arenas quedó olvidada hasta el punto de desconocerse totalmente su existencia y ubicación.

BOCCANEGRA

ES EL
ACEITE
DE OLIVA

de mayor prestigio
en el mundo entero

porque es
el más sano,
puro y fino
de todos.

PRUÉBELO Vd.

—

BERNASCONI & Co.



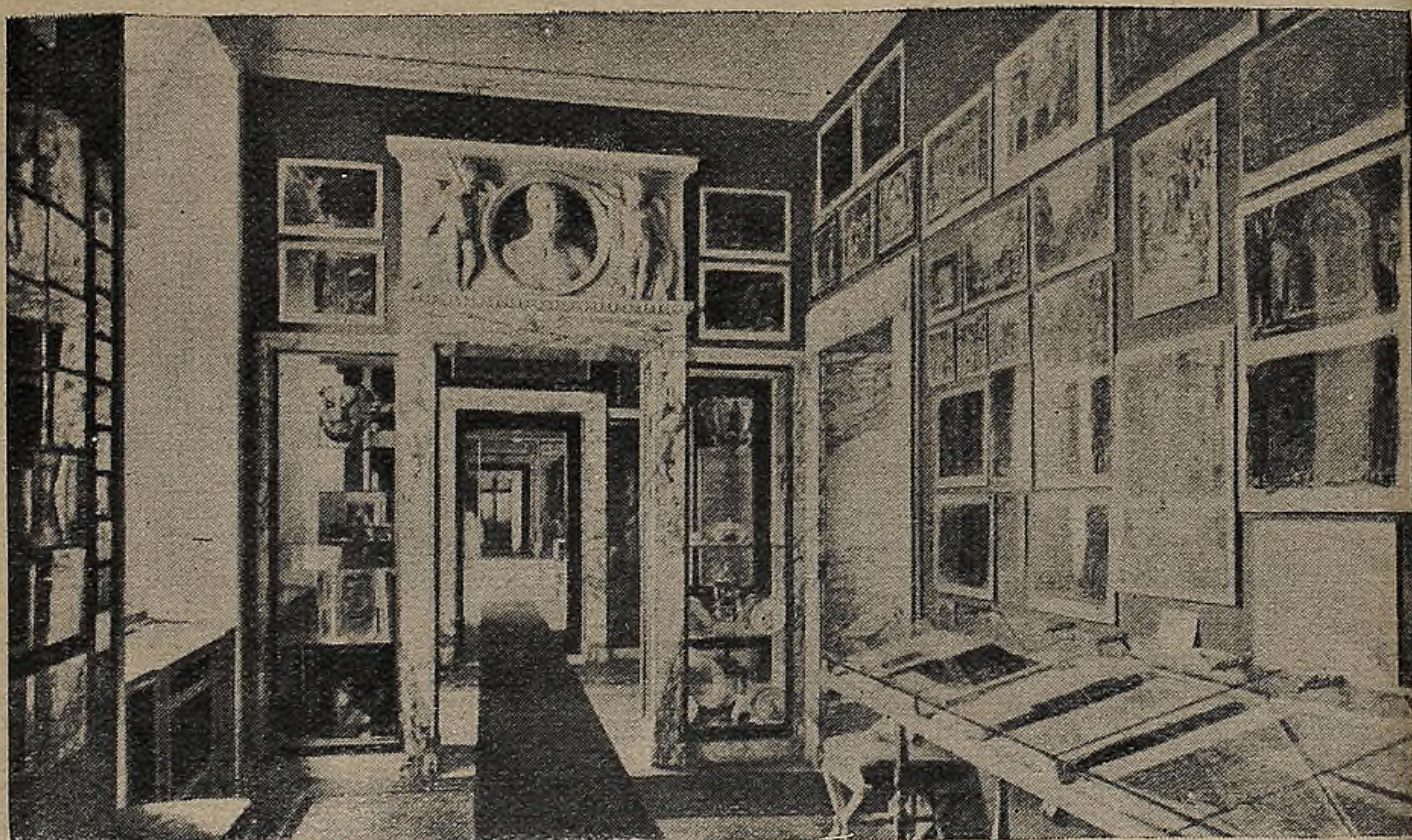
Inauguración del Museo del Teatro, en Milán



"El actor Le Kain en el papel de Mitrídates", cuadro de 1776.

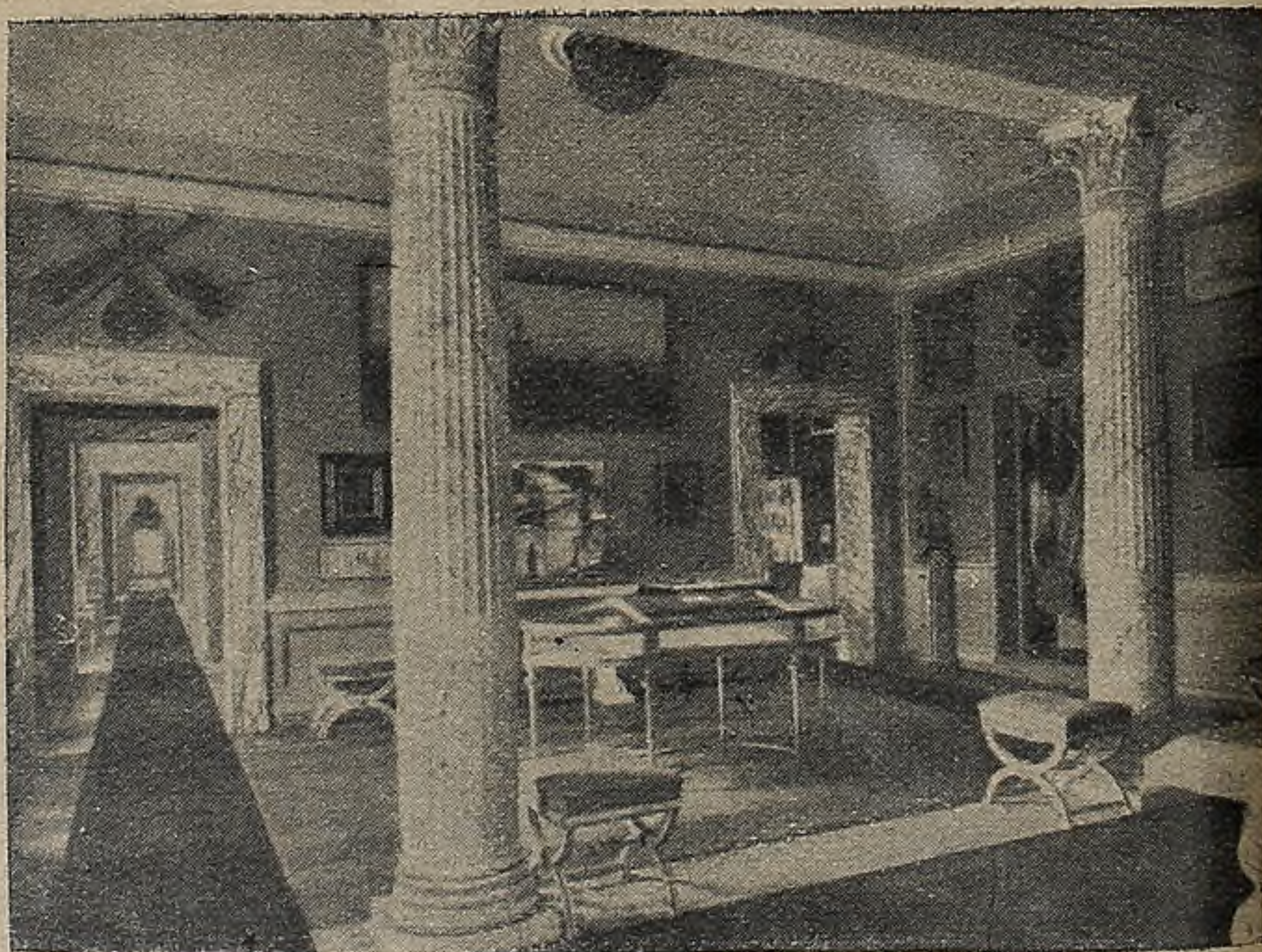


Relieve en "terracotta".



Sala de la escenografía.

El día 8 de marzo se inauguró en Milán el Museo del Teatro, con asistencia del conde de Turín, del ministro de Instrucción Pública y del director general de Bellas Artes, Conrado Ricci, que pronunció un excelente discurso, mostrando que Milán tenía títulos especialísimos para inaugurar ese gran museo, "porque aquí — dijo — están los principales editores de música, aquí las más fecundas escuelas de canto, de sonido, de baile y de recitado, aquí los mejores ideadores y confeccionadores de trajes, aquí el mayor número de teatros y las más lujosas y cuidadas ejecuciones, aquí, por fin, un pú-



La primera sala.



"Escena de Comedia", porcelana del siglo XVIII.



Relieve en "terracotta" representando combates de gladiadores con fieras. Arte romano.

blico lleno de pasión, de interés, de experiencia, de inteligencia teatral."

Y es cierto, Milán representa ahora para el teatro, desde hace más de un siglo y con no mudada fortuna, el mismo papel que durante el Renacimiento tuvo Roma para el arte. Era, pues, justo que los documentos y los elementos para la futura "Historia del Teatro", que cualquier hombre de genio y condición habrá de escribir un día, fuesen acopiados y estudiados en Milán.

En este museo, adquirido y organizado a costa de tantos sacrificios, el carácter noble y señoril se anuncia desde la puerta de ingreso, adornada con un gran escudo de ónix, en que está inscripta con bellos caracteres de bronce la frase "Museo del Teatro". Hay que convenir en que no es frecuente el hecho de presentar placas de ónix de varios metros cuadrados, para hacer el oficio de tarjetas.

Además, las siete salas del museo son un ejemplo admirable de fina, sobria y rica decoración. Desde las tapicerías a las magníficas vitrinas; de los bellos muebles Imperio a las lucientes estípites marmóreas de las puertas, todo es rico, delicado y armónico; habiéndose tenido buen cuidado de disponer hábilmente las luces, para que aviven los mármoles, las "terracottas", los marfiles y los metales bruñidos, fundiéndolo todo en una impecable armonía de arquitectura y de color.



Escena de una comedia italiana del siglo XVIII.



"Arlequín", porcelana del siglo XVIII.



Colombina asiste a Pantalón, desvanecido.



"Brighella", porcelana del siglo XVIII.



"Tocador de Timbales", porcelana de Sajonia, del siglo XVIII.



"El Doctor Fausto", porcelana del siglo XVIII.



Estatuitas de bronce, de arte etrusco. Acróbatas.



Bailarina de Tanagra.



Máscara deforme de "terracotta": llora a la derecha y ríe a la izquierda. Arte griego.



Bronce de arte griego.



Máscara cómica de "terracotta". Arte griego.

La sección arqueológica es, sin duda, la que tiene mayor importancia científica. La colección de bronces y "terracottas" relativas a cosas teatrales, de arte griego y romano, ofrece un vivísimo interés así al anticuario como al artista. Vienen después las placas de entrada al teatro, y algunas presentan misteriosos números, que eran tal vez los del sillón o palco; y vestimentas teatrales, máscaras silénicas, preciosos bronces con representaciones de animales, hermosas ánforas con representaciones de bailes y una copiosa colección de instrumentos musicales romanos.

Nada tan sugestivo como ver los tintinábulos, sistros, címbalos y flautines



Busto de mármol del actor cómico Poisson, llamado Crispino. Siglo XVII.

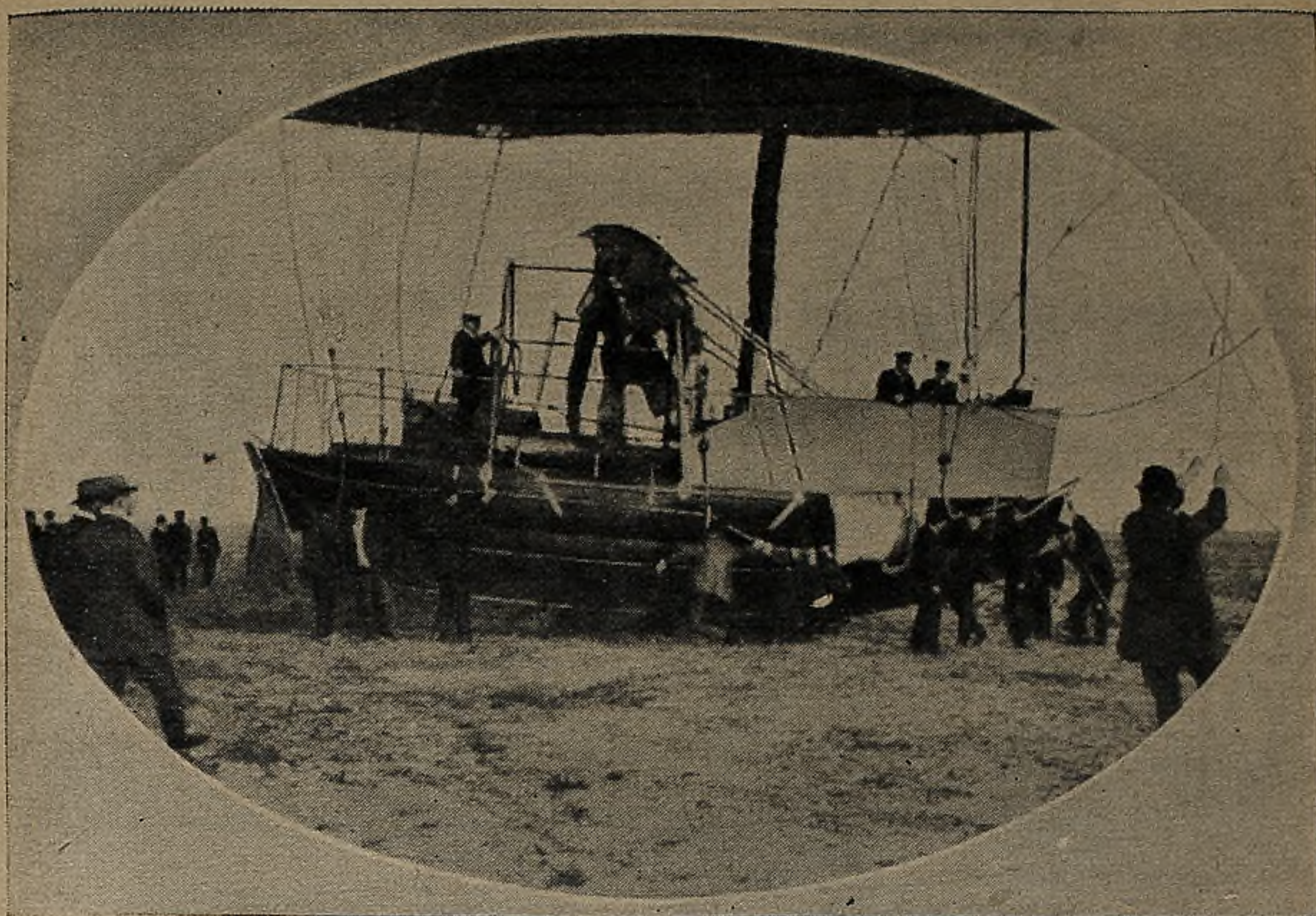


"Brighella", "Pantalón" y "Arlequín". Estatuitas venecianas del siglo XVIII, de "terracotta" pintada.

que han acompañado los recitados y dado la entonación a las voces de actores que hace dos mil años han desaparecido, como sus públicos, del mundo de los seres vivientes.

Mas al hundirse la civilización grecorromana, arrastró también al teatro y pasaron siglos durante los cuales esta nobilísima manifestación de la humana intelectualidad, languideció o enmudeció por completo, ahogada por el ruido de las armas. Fué preciso que surgiera el Renacimiento para que volviese a salir el teatro de su letargo mortal.

La travesía del Atlántico en globo



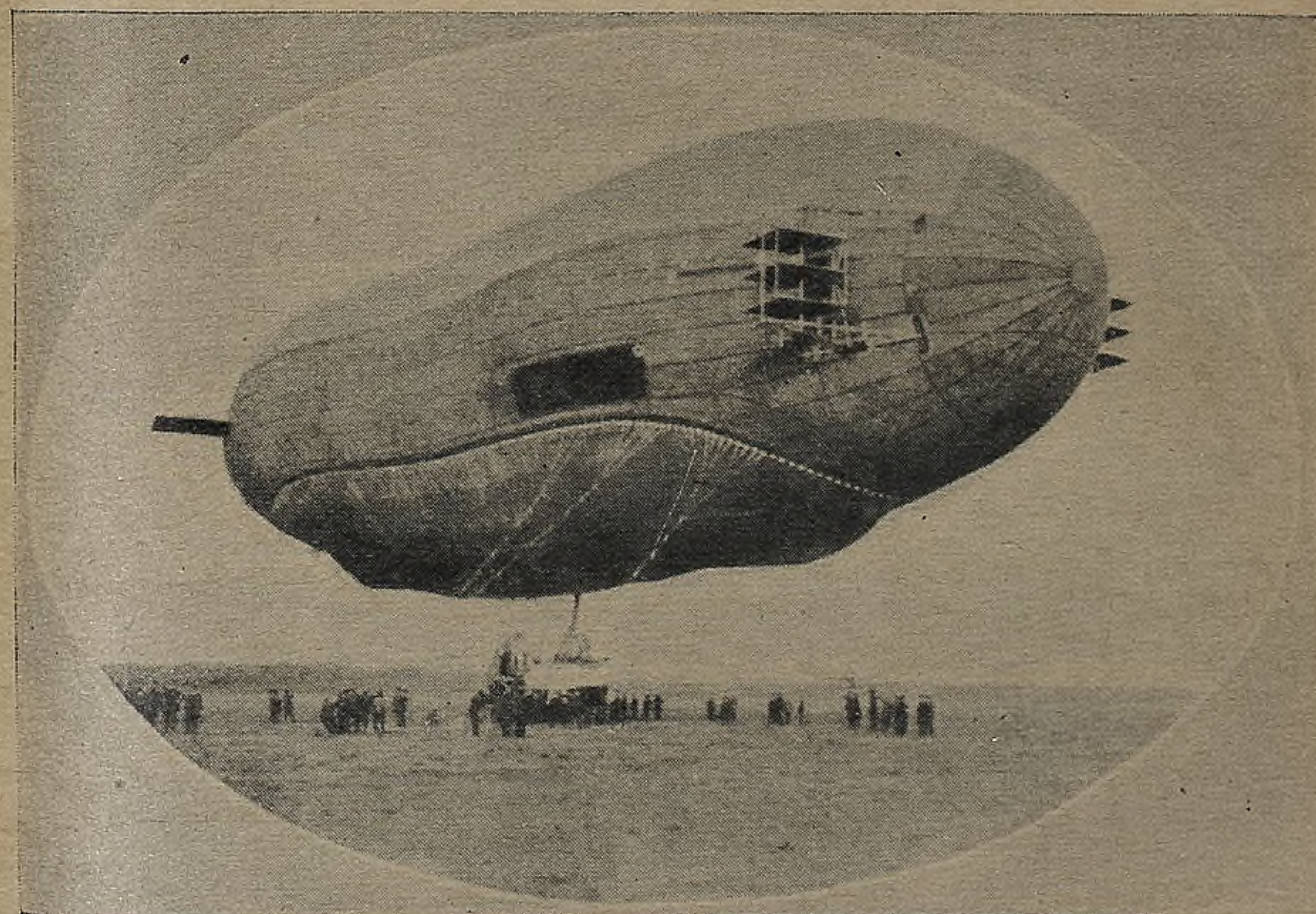
Un bote automóvil como barquilla del Suchard.

Un telegrama de Las Palmas, la capital de la Gran Canaria, anunció hace pocos días que se habían iniciado los preparativos para realizar la travesía a América en el globo Suchard II, el cual debe elevarse desde la cima de un monte que domina aquella ciudad. Durante la travesía, se trata de llevar a cabo importantes observaciones.

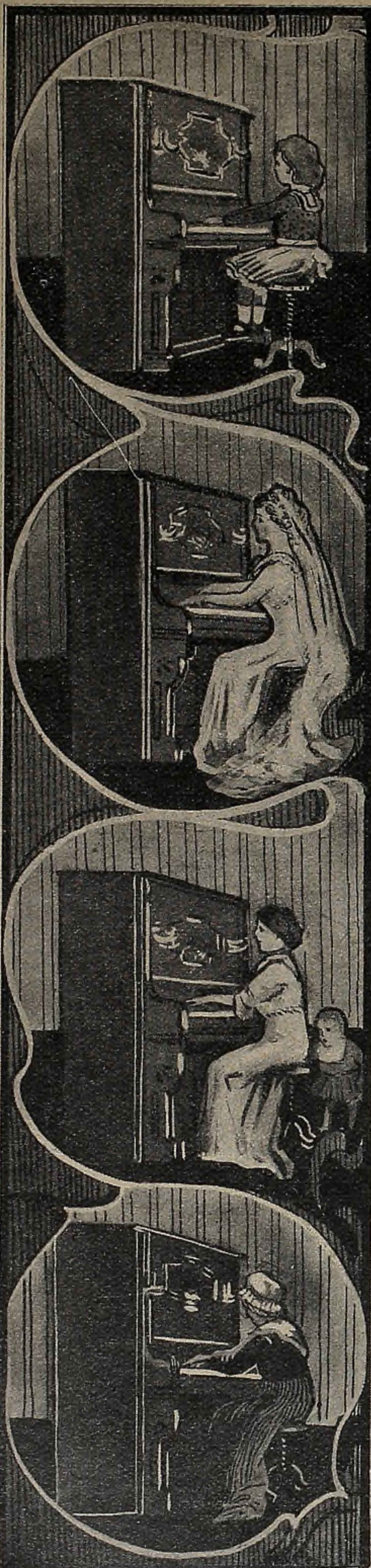
El primero, que intentó en estos tiempos efectuar tan arriesgado viaje, fué el norteamericano Mr. Walter Wellman, que fracasó en la empresa. El Suchard, dirigible que se destinó a esta travesía, fué ideado por Joseph Brucker, a quien auxilió en sus trabajos el doctor H. Gauz. El globo, del tipo del Parseval IV, fué provisto de una barquilla capaz de navegar como bote automóvil, de un camarote amplio y de taller, con un juego completo de instrumentos aeronáuticos y meteorológicos.

El Suchard II, ahora preparado, mide 24 metros de diámetro, y tiene una cubicación de 7.500 metros.

Esta travesía parece ser una consecuencia natural de los progresos alcanzados en la conquista del aire, y debe marcar una etapa importante en la historia de la navegación aérea.



La primera ascensión del Suchard.



GASTAR ES ECONO-
MIZAR CUANDO SE
COMPRA UN

PIANO BREYER

PUES SU DESEMBOLSO
SE LIMITA AL COSTO DEL
PIANO; NO HAY QUE PA-
GAR FUERTES SUMAS DE
DINERO EN COMPOSTURAS
COSTOSAS.

DESDE CRIATURA HASTA
ABUELA ESCUCHAN AL
MISMO **PIANO BREYER**
PUES DURA LARGOS AÑOS

VENTAS POR MENSUALIDADES DESDE

$18 m/n

PIDAN CATÁLOGOS

CORTE EL CUPON Y REMITA-
LO A **BREYER Hnos** FLORIDA 414

SIRVASE REMITIRME CATALAGOS DE PIANOS A

DOMICILIO ____________________

____

APELLIDO ____________________

Extracción de la goma por la electricidad

El "India Rubber World" da cuenta en uno de sus últimos números de una invención, que va a alterar el tradicional procedimiento usado para recoger el látex de los árboles gomeros.

Jorge M von Hassel, alemán de nacimiento, pero peruano por los muchos años que lleva de residencia en el Perú, es el inventor del nuevo sistema.

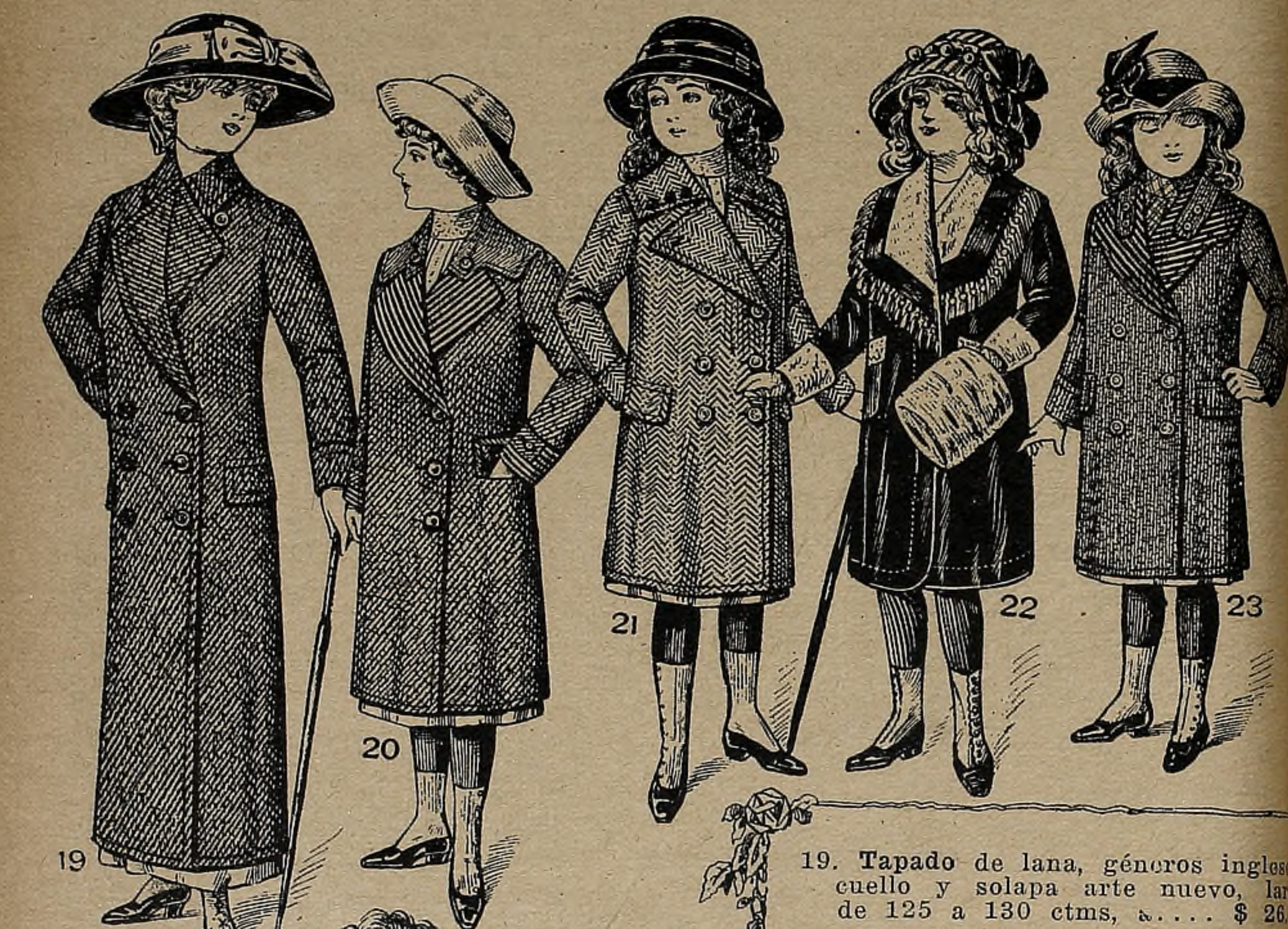
En árboles grandes pueden colocarse hasta nueve de sus aparatos, rodeándolos por completo. Cada aparato se halla dividido en una serie de 15 ó 20 secciones, números que dependen del de días en que el aparato ha de estar funcionando; cada sección va provista de un mecanismo para la extracción del látex, y de un receptáculo para recibirlo, y por medio de un alambre aislado se conecta con una estación central que suministra la corriente eléctrica.

El procedimiento es muy elogiado.



Aparato de von Hassel para la sangría de árboles gomeros.

Ultimas creaciones en Tapados para niñas y jovencitas







19. **Tapado** de lana, génoros ingles cuello y solapa arte nuevo, lar de 125 a 130 ctms, a. . . . . $ 26.-

20. **Tapado** pura lana, gustos ingles doble faz, solapa y botamanga fa tasía.
55 ctms. $ 17.— 85 ctms. $ 20.-
65 ctms. $ 18.— 95 ctms. $ 21.-
75 ctms. $ 19.— 105 ctms. $ 22.-

21. **Gran réclame.** Tapado lana, esti inglés, vivos terciopelo, botones fa tasía.
60 ctms. $ 12.— 90 ctms. $ 15.-
70 ctms. $ 13.— 100 ctms. $ 16.-
80 ctms. $ 14.—

22. **Elegante** tapado en felpa de seda cuello ratina blanca, adornado co fleco de seda, forrado en raso li berty.
60 ctms. $ 45.— 90 ctms. $ 51.-
70 ctms. $ 47.— 100 ctms. $ 53.-
80 ctms. $ 49.— 110 ctms. $ 56.-

La misma forma y adorno, en tercio pelo negro y loutre, forro polonesa.
60 ctms. $ 30.— 90 ctms. $ 36.-
70 ctms. $ 32.— 100 ctms. $ 38.-
80 ctms. $ 34.— 110 ctms. $ 40.-

23. **Paletó** de lana, estilo inglés, gra solapa reversible. Réclame.
55 ctms. $ 13.— 85 ctms. $ 16.-
65 ctms. $ 14.— 95 ctms. $ 17.-
75 ctms. $ 15.— 105 ctms. $ 18.-

24. **Elegante** tapado de zibelina negra forros semiseda.
60 ctms. $ 24.— 90 ctms. $ 27.-
70 ctms. $ 25.— 100 ctms. $ 28.-
80 ctms. $ 26.—

25. **Tapado** de lana, adornado con vivo terciopelo de seda, en varios colores, talles de 125 a 130 ctms, a $ 33.-

26. **Traje** tailleur, sarga azul marino, pura lana, adornado con terciopelo y trencillas, pollera con corpiño.
70 ctms. $ 37.— 100 ctms. $ 46.—
80 ctms. $ 40.— 110 ctms. $ 49.—
90 ctms. $ 43.—

27. **Tapado** de lana, estilos ingleses, solapa de paño, para colegios.
55 ctms. $ 10.— 85 ctms. $ 13.—
65 ctms. $ 11.— 95 ctms. $ 14.—
75 ctms. $ 12.— 105 ctms. $ 15.—

28. **Paletó** cheviot, azul marino, pura lana, adorn. terciopelo, en colores.
55 ctms. $ 12.— 85 ctms. $ 15.—
65 ctms. $ 13.— 95 ctms. $ 16.—
75 ctms. $ 14.— 105 ctms. $ 17.—

29. **Tapado** inglés, adornado con vivos de terciopelo, botones fantasía.
60 ctms. $ 15.50 90 ctms. $ 18.50
70 ctms. $ 16.50 100 ctms. $ 19.50
80 ctms. $ 17.50

30. **Elegante** paletó, confeccionado en lana fantasía, última creación, solapa Poincaré, presillas terciopelo.
60 ctms. $ 21.— 90 ctms. $ 24.—
70 ctms. $ 22.— 100 ctms. $ 25.—
80 ctms. $ 23.—

31. **Tapado** felpa de seda, colores negro y loutre, cuello chal, adornado con galón y fleco pasamanería, forrado raso liberty blanco. Para señoritas, talles 36, 38, 40 y 42. . . . . $ 82.—

32. **Paletó** para señorita, estilos ingleses, adornado con terciopelo, talles del 36 al 42. . . . . $ 16.—

33. **Tapado** en lana doble faz, muy elegante, adornado con bieses de terciopelo, talles del 36 al 42 $ 23.—

34. **Paletó** fantasía, tejido doble faz, cuello volcado, solapa última moda.
55 ctms. $ 18.— 85 ctms. $ 21.—
65 ctms. $ 19.— 95 ctms. $ 22.—
75 ctms. $ 20.— 105 ctms. $ 23.—

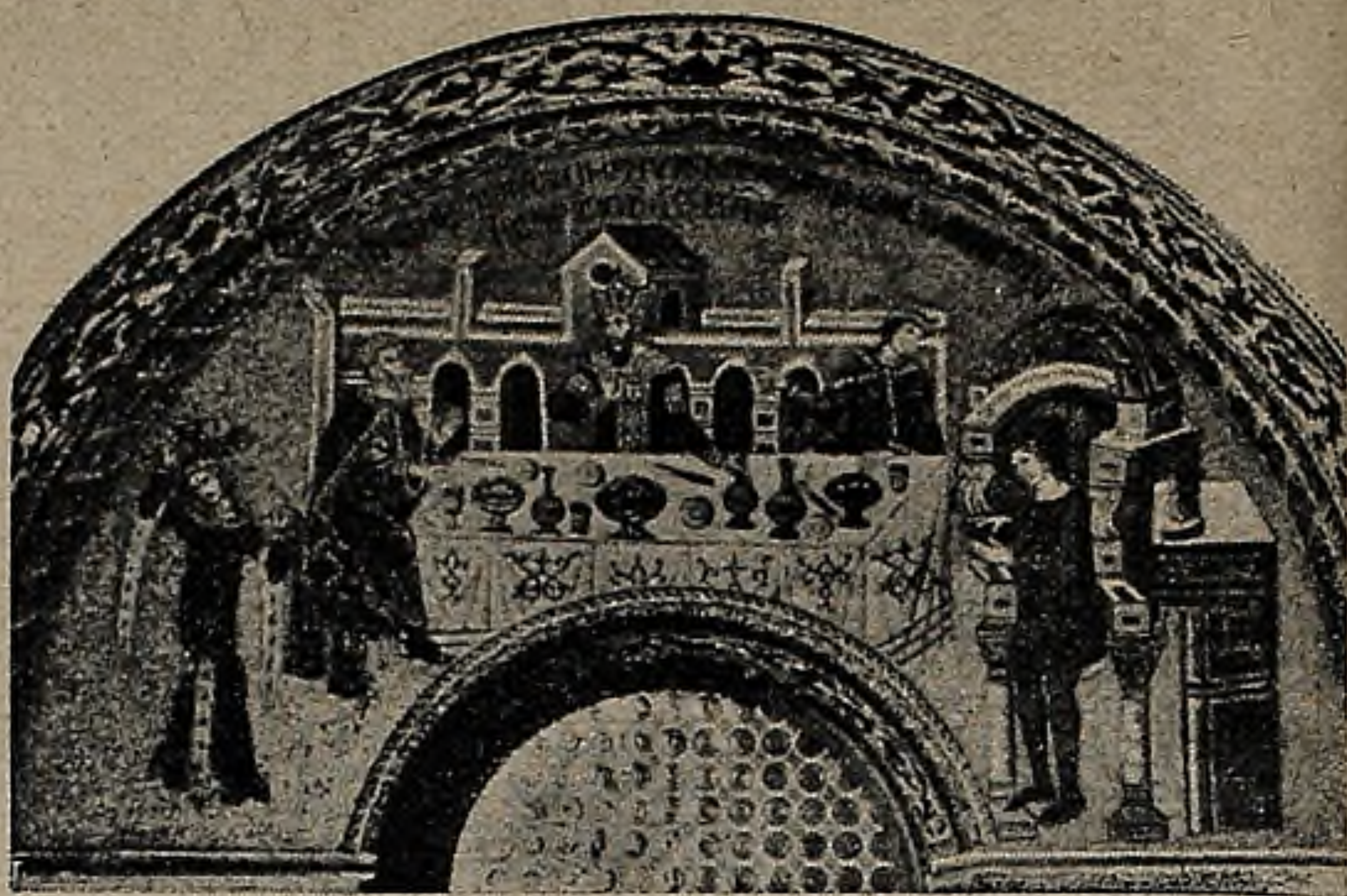


Gratis y franco de porte remitimos a cualquier punto del interior nuestro nuevo GRAN CATÁLOGO general para Otoño e Invierno, lo mismo que muestras y presupuestos.

TIENDA SAN JUAN
ALSINA y PIEDRAS

Salomé en el arte

No podemos imaginarnos a Salomé sino como una criatura de instintiva perfidia y crueldad. De este modo la ha descripto la poesía de Oscar Wilde. Pero es indudable que la joven de cuerpo flexible, que cayó en voluptuoso espasmo ante el helado beso de la degollada cabeza de Juan Bautista, fué interpretada por los artistas de otros tiempos al través de sentimientos muy diversos de los que hoy nos inspira. Vemos, por ejemplo, a los pintores primitivos darle el aspecto de una joven de faz serena y mirada pura, hasta el punto de que su rostro podría servir de modelo para el de una dulce y casta Madona. Y esto no debe maravillarnos, porque la ingenua severidad es característica de los pintores primitivos, siendo nosotros los que pretendemos descubrir en sus figuras recónditas alegorías de sentimientos que los autores no trataron de simbolizar.

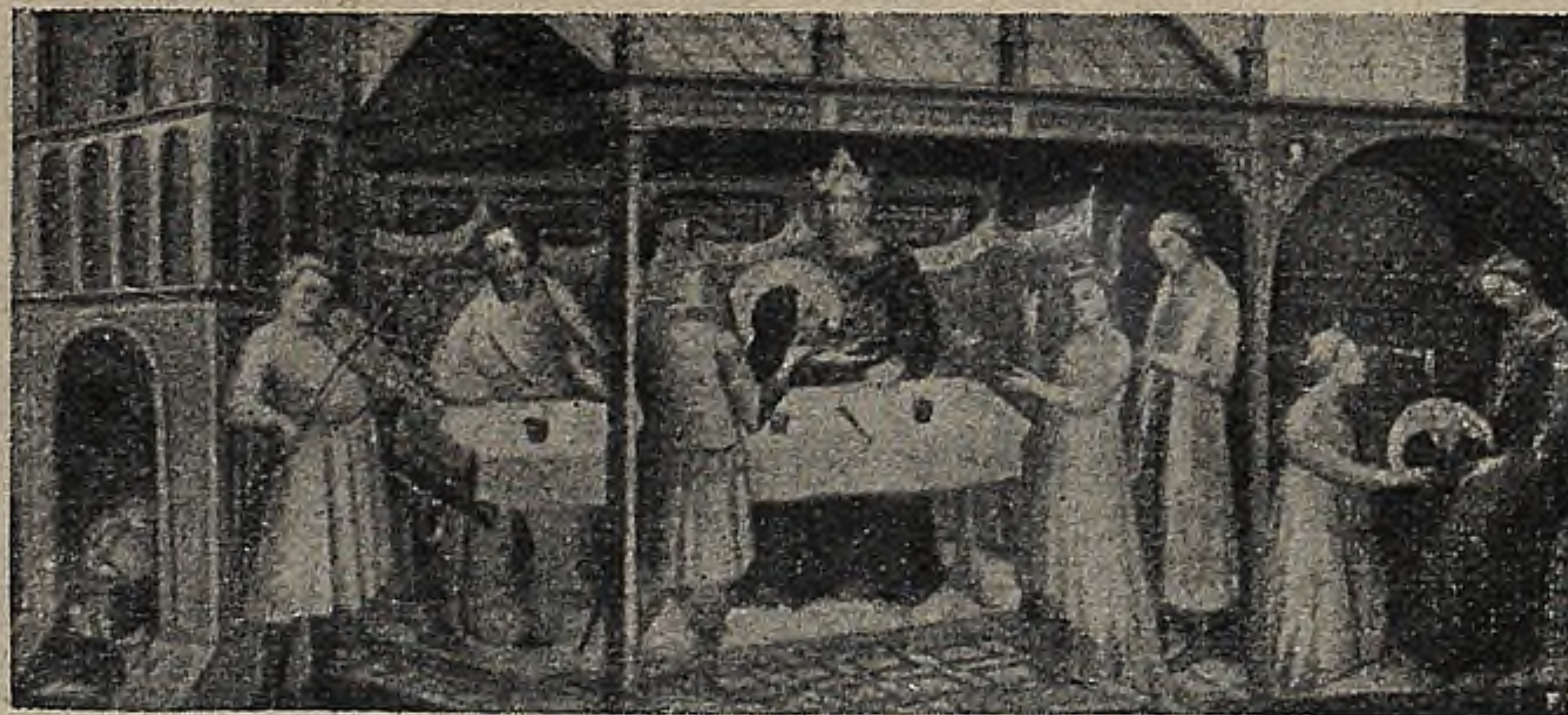


La hija de Herodías en el mosaico bizantino de San Marcos, en Venecia.



''La Salomé'', de Franz Stuck.

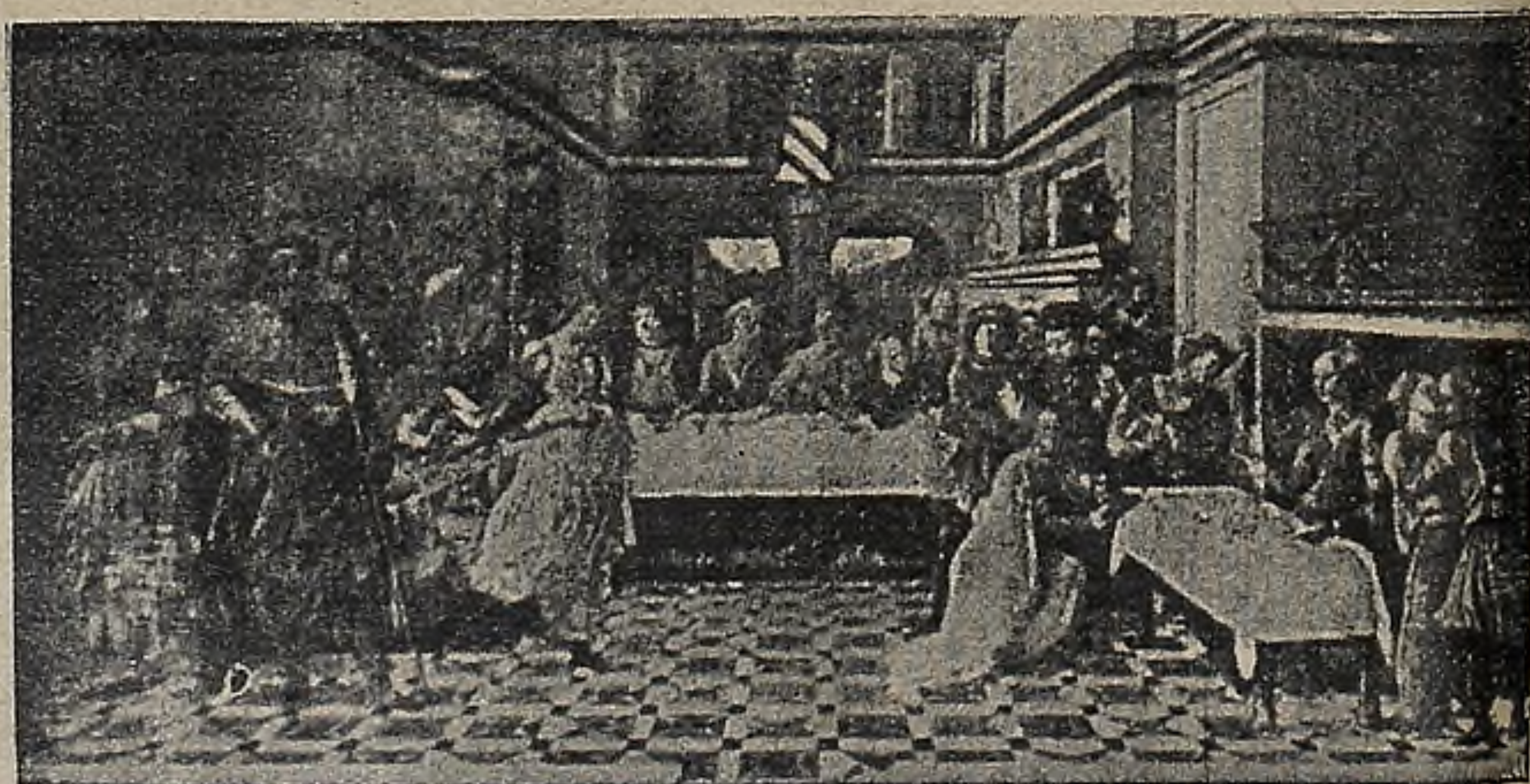
La obscura incertidumbre que acompaña a la leyenda de Salomé, permitió en todo tiempo a los artistas la libertad de crear un tipo de su agrado, sin temor de ofender la verdad. Podemos afirmar, sin embargo, que los más antiguos fueron los más fieles a la tradición según la cual la instigadora del suplicio del Precursor, había danzado ante el tetrarca Herodes a la edad de quince años. Los pintores de épocas más recientes se abandonaron también a su fantasía, y tenemos así, esparcidas por el mundo, a muchas Salomés, distintas unas de otras y de diversas edades, sin que se haya preocupado ninguno de recordar el retrato que se supone acuñado en el reverso de una medalla de Aristóbulo, del año 54 después de J. C. Se afirma que Aristóbulo, rey de la Pequeña Armenia, fué marido de Salomé.



Banquete de Herodes, de Tadeo Gaddi, Museo del Louvre.

Quien quisiera podría, idealmente, reunir una bella galería de cuadros y de bajos relieves, que reproducen con muchas variantes el drama de la celebrada danzarina. No precisaría penosas investigaciones; porque Salomé triunfa con su fascinadora sugestión sobre los pórticos de antiguas basílicas, sobre las bóvedas de venerables baptisterios, en los muros de austeros conventos y en los luminosos salones de las modernas galerías de cuadros.

Una visión inolvidable es el mosaico del baptisterio de San Marcos en Venecia, en que el festín de Herodes aparece representado con gran minuciosidad. La escena está dominada por dos figuras, Herodes y Herodías y esta última no sólo se manifiesta como reina en la mesa del tetrarca, sino que en su soberbia femineidad personifica el tipo de la potencia maligna del pasado y del futuro. Por la derecha del mosaico parece avanzar Salomé con movi-



''Convite de Herodes'' de Filipo Lippi. Catedral de Prato.



"La hija de Herodías", de Carlos Dolci. Museo de Dresde.

miento felino, llevando sobre la cabeza, en una bandeja, la cabeza sanguinolenta del Profeta.

En el bajo relieve del portal de San Juan, en la catedral de Reims, se ve a Salomé danzar al uso de las bacantes, apoyada sobre las manos. Pero, aparte de la novedad de este detalle, el bajo relieve nada tiene de especial y no puede compararse, en finura ni elegancia, con el de Fiesole en la catedral de Prato.

Son también muy notables la Salomé, del Giotto, pintada en la Capilla Peruzzi, la de Donatello, en Siena; la hermosa creación de Filipo Lippi en la catedral de Prato; la del Maestro de San Severino, que presenta una Salomé aterrada en el momento en que el verdugo le entrega la cabeza del santo, el tríptico de Van der Weyden, en que ese estado de ánimo se marca más aún, y el bajo relieve de la catedral de Amiens en que, ante la horrenda escena, Salomé vacila y se desvanece.

Botticelli parece haber sido el único entre los pintores antiguos que tuvo intuición de que al crimen acompaña siempre cierto grado de locura, su Salomé presenta el tipo de una histérica o enajenada.

Citaremos también las obras del mismo



"Salomé en la Vida de San Juan", tríptico de Van der Weyden. Museo de Berlín.

"Banquete de Herodes", por Nino da Fiesole. Catedral de Prato.



"La Aparición", de Moreau. Museo del Luxemburgo.



"La Hija de Herodías", de César de Sixto. Museo de Viena.



"Salomé", de C. J. Van Ootzanen.

mo la personificación del despecho femenino, capaz de aniquilar al ser amado cuando éste no corresponde a la pasión que despertó. En verdad, Juan el Bautista o Precursor, a quien se retrata como un huraño profeta israelita, vestido de pieles, con rostro poblado de enmarañada barba y con larga cabellera rebe de al peine, cuyas caricias no habría conocido jamás, era un tipo muy poco a propósito para despertar pasiones, y menos en una joven de quince años, hijastra de un rey, y á la que el santo llevaba casi un cuarto de siglo. Pero todas las rarezas son posibles en un personaje cuando se le presenta como un semiloco, y desde luego en una mujer que tiene el espíritu falseado por el fermento misterioso de la histeria, que quita a los sentimientos toda lógica. Y si en los tiempos antiguos, poco dados a las vivisecciones de caracteres y temperamentos, no se ahondó mucho en el examen de la extraña personalidad de Salomé, en nuestra época de perversiones literarias, en que hay tanto aficionado a los estudios de teratología moral, no



"Salomé", de S. del Piombo. Galería Nacional de Londres.

debidas a Delacroix, Henner, Constant, Watt, Moreau y sobre todo la bellísima de Franz Stuck, que parece haber inspirado a Wilde.

La historia, o mejor leyenda, es menos consoladora que la versión de Wilde, que hace morir de muerte infamante a Salomé, por mandato de Herodes, quien ordena a sus soldados que aplasten con sus escudos a ese monstruo. Refiere la Leyenda Aurea que Salomé, después de haber obtenido la muerte del Bautista, siguió viviendo tranquilamente, se casó y murió a los 52 años a consecuencia de una caída por un derrumbadero. Pero los misterios del alma humana son poco explicables cuando tienen su raíz en la profunda obscuridad del instinto; y han visto bien los que han apreciado la instintiva perversidad de Salomé en la extraña y bellísima danza que hace tantos siglos perturba y fascina a los artistas.

Salomé ha pasado al arte, no como una realidad histórica, sino co-



"Salomé con la cabeza de San Juan", de Botticelli.

podía escapar al análisis de un decadentista como Wilde, capaz de describir con hermosa forma literaria los extravagantes ideales que él mismo sentía. De ahí la diferencia entre los tipos de Salomé, tales como los concebían los artistas antiguos y la Salomé de nuestros días, cuyo tipo definitivo lo ha dado en la pintura Franz Stuck y en la poesía dramática el gran literato Oscar Wilde.

PARIS-ÉLÉGANT

800, VICTORIA, 800, esq. Piedras, Buenos Aires. — Unión Telef. 2998, Avenida
Casa de compras en París: 42, Rue de Paradis — Marin Tornero y Cía.

Nuevo surtido de elegantes Modelos de Formas de Sombreros

LA ÚLTIMA CREACIÓN DE LA MODA, DE LAS PRINCIPALES CASAS DE PARÍS, EXCLUSIVOS PARA PARIS ÉLÉGANT



N.º 3. Ultima creación. Forma de peluche y terciopelo, en negro, blanco y topo, a........ $ 13.90



N.º 4. 200 modelos de gorros de piel, especialidad de Paris Elégant, desde .... $ 12.00



N.º 7. Elegante forma de peluche y terciopelo, en negro, blanco y topo, a.......... $ 13.90

GRANDIOSO SURTIDO EN GALONES, TULES, ENCAJES Y ADORNOS PARA VESTIDOS Y SOMBREROS :: :: ::

Más de 500 formas de tocas y sombreros, exclusivos de **PARIS ÉLÉGANT**

TUNICAS, TIRAS DE PIEL, MARABU, CISNE, CARTERAS, PEINETAS, TULES para la cara, PINCHES para sombreros, CORBATAS, CUELLOS de encaje e Irlanda. :: :: ::

Guantes

El incomparable guante de cabritilla y piel de Suecia, marca JOUVIN no tiene rival. Gran "réclame" de la casa.

Guantes de cabritilla y piel de Suecia, blancos, negros y de color, marca JOUVIN, 24 botones, a.... $ 7.90

Únicos depositarios para la venta:

PARIS ÉLÉGANT
800, Victoria, esq. Piedras

ESPECIALIDADES de Paris Élégant:

Tapados de pieles, Estolas, Cuellos, Echarpes y Manchones de piel, de las principales casas de París y Londres.

TULES, ENCAJES, GALONES



N.º 9. Lindísima boina de peluche y terciopelo, en negro, blanco y topo, a.......... $ 13.90

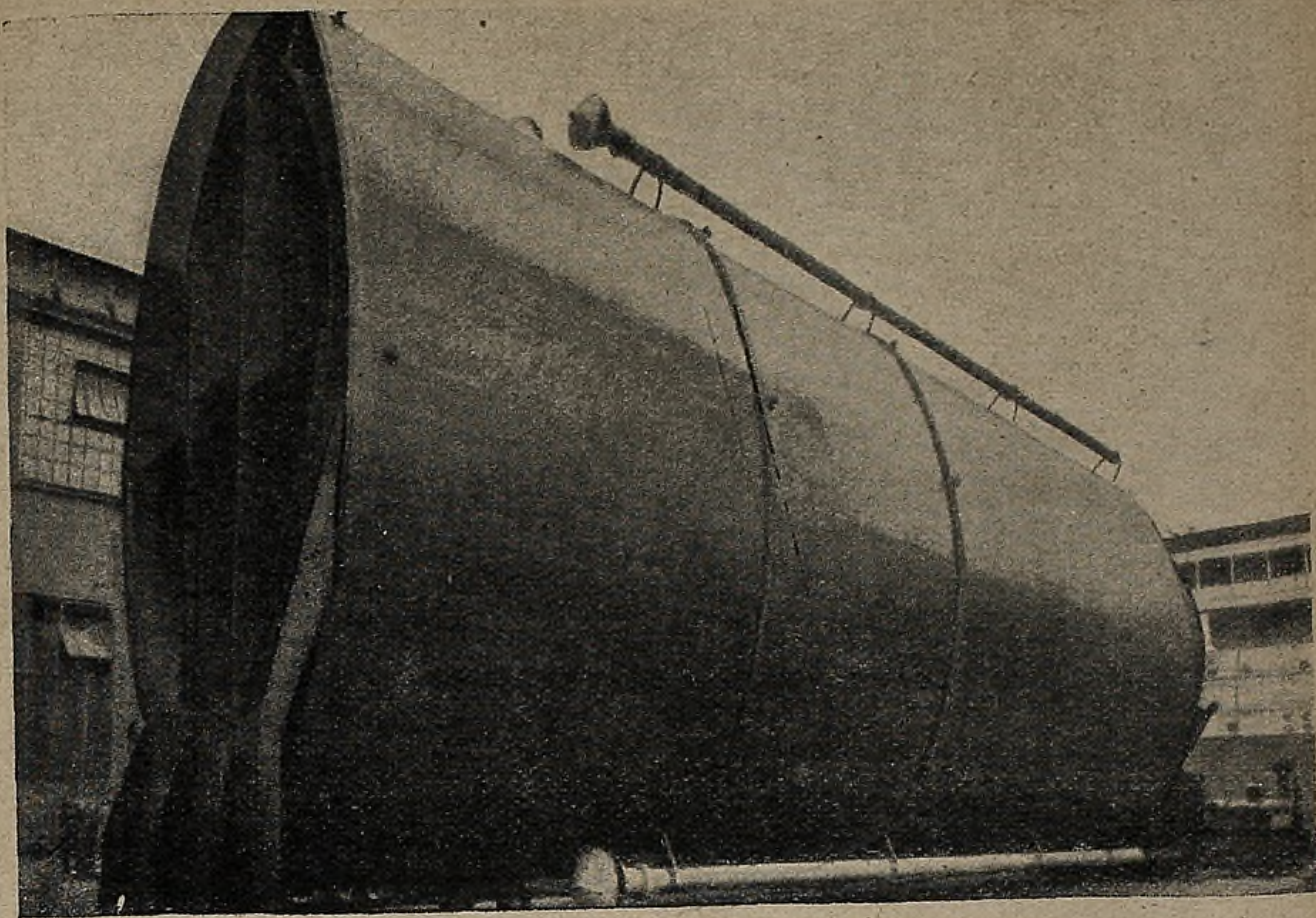


N.º 10. Sombreros adornados muy chic, en peluche y terciopelo negro, blanco y color, desde $ 18.00



N.º 11. Ideal forma de peluche y terciopelo, en negro, blanco y topo, a .... $ 13.90

La chimenea de un gran transatlántico



Una chimenea del transatlántico alemán Imperator.

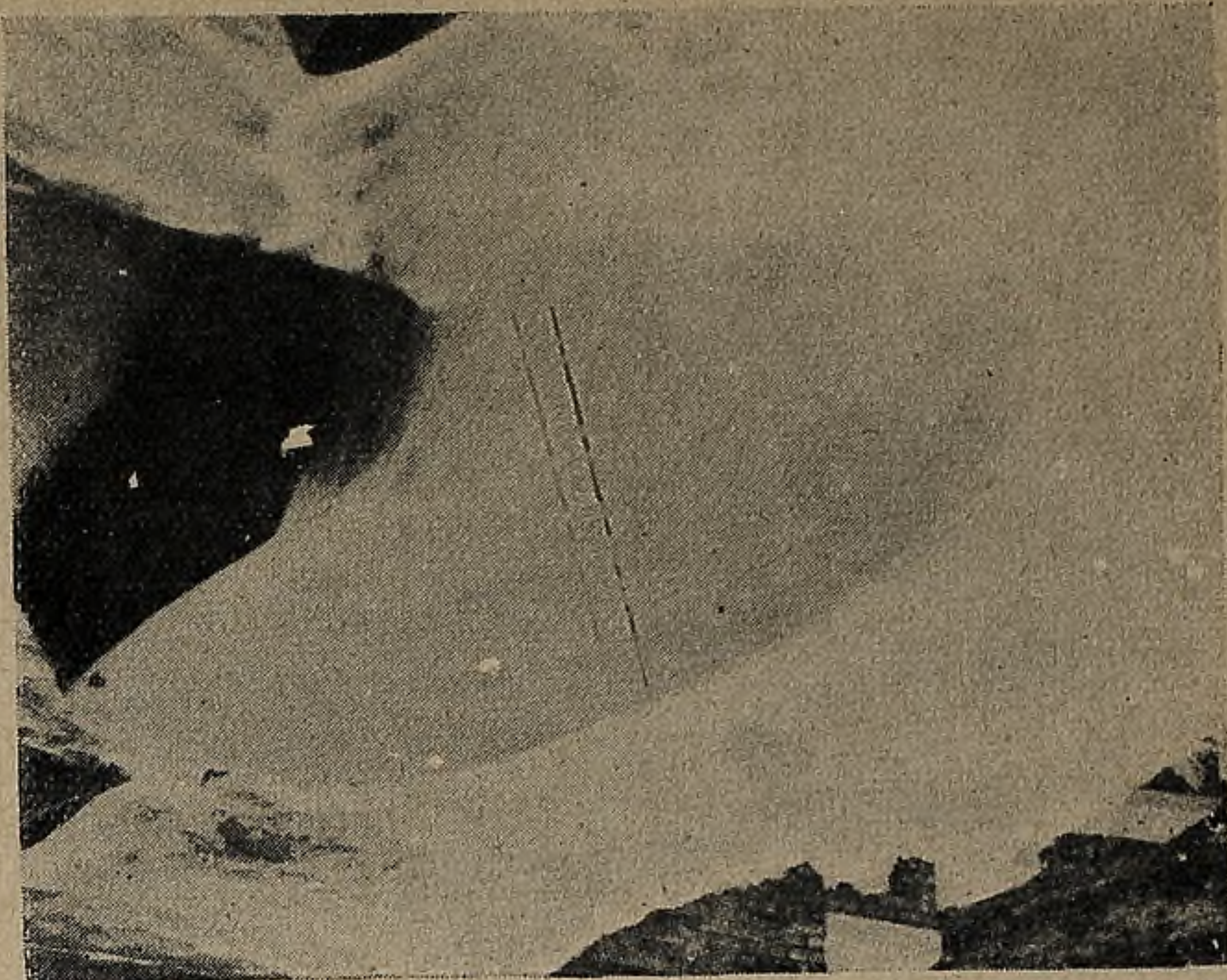
El gran paquete Imperator, de la línea Hamburgo-América, que se halla en construcción en los astilleros Vulkan de Hamburgo, está provisto de tres chimeneas verdaderamente colosales. El edificio de talleres que aparece al fondo de la fotografía que incluímos, resulta pequeño en comparación con la chimenea. Esta se halla dispuesta de tal modo que asegura el lanzamiento de los gases.

El nuevo depósito de aguas corrientes de Londres

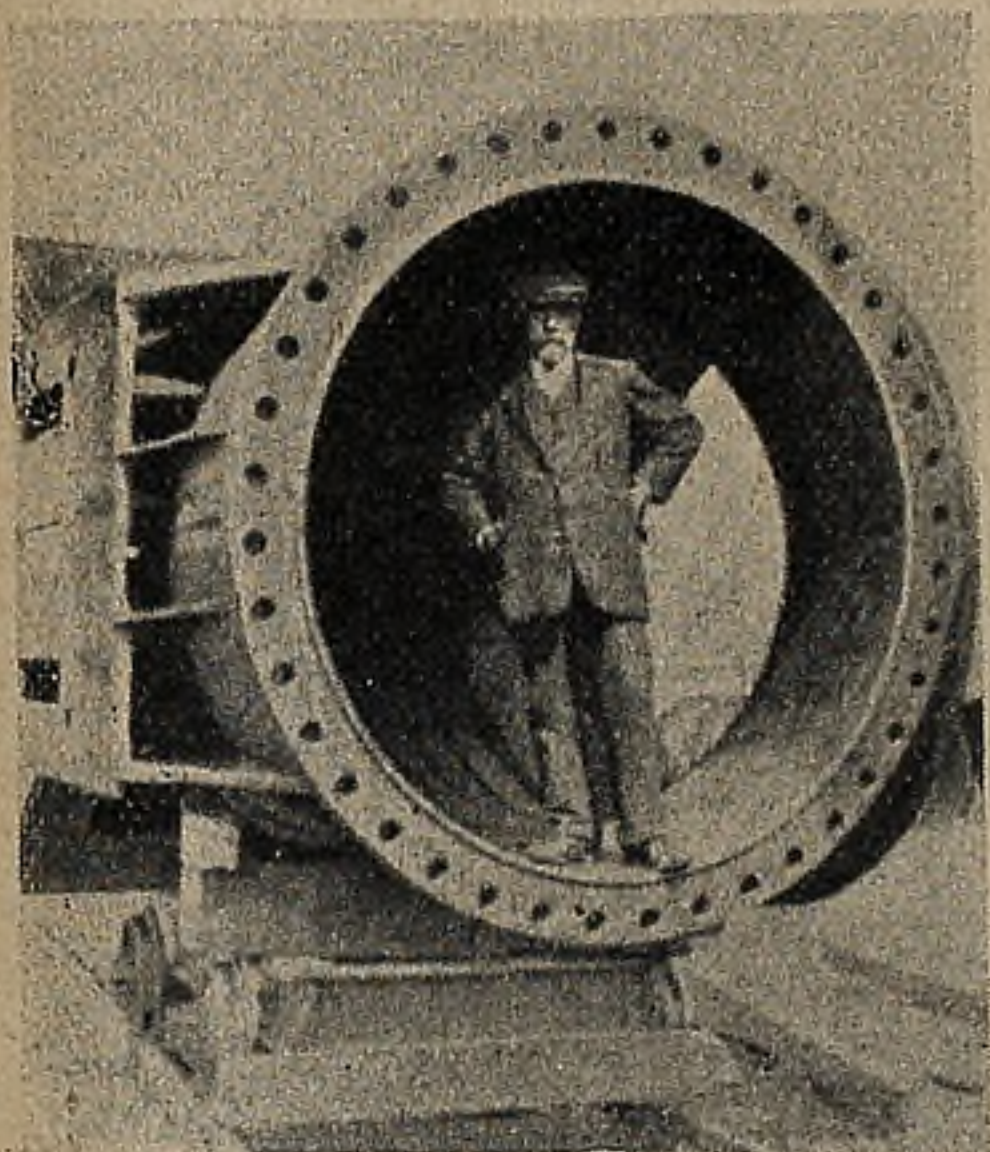
El colosal depósito que ha de abastecer de agua a Londres fué inaugurado el 15 de marzo último. El rey Jorge, oprimiendo un botón eléctrico, abrió la compuerta y dió paso al enorme caudal de agua que alimenta el tanque.

Tiene éste una capacidad de tres millones de galones (un hectolitro es poco más de 22 galones). Para formarse idea de su capacidad, basta decir que puede abastecer por sí solo a Londres durante quince días, calculando que cada uno de los siete millones de habitantes de la gran metrópoli inglesa consuma diariamente 31 galones.

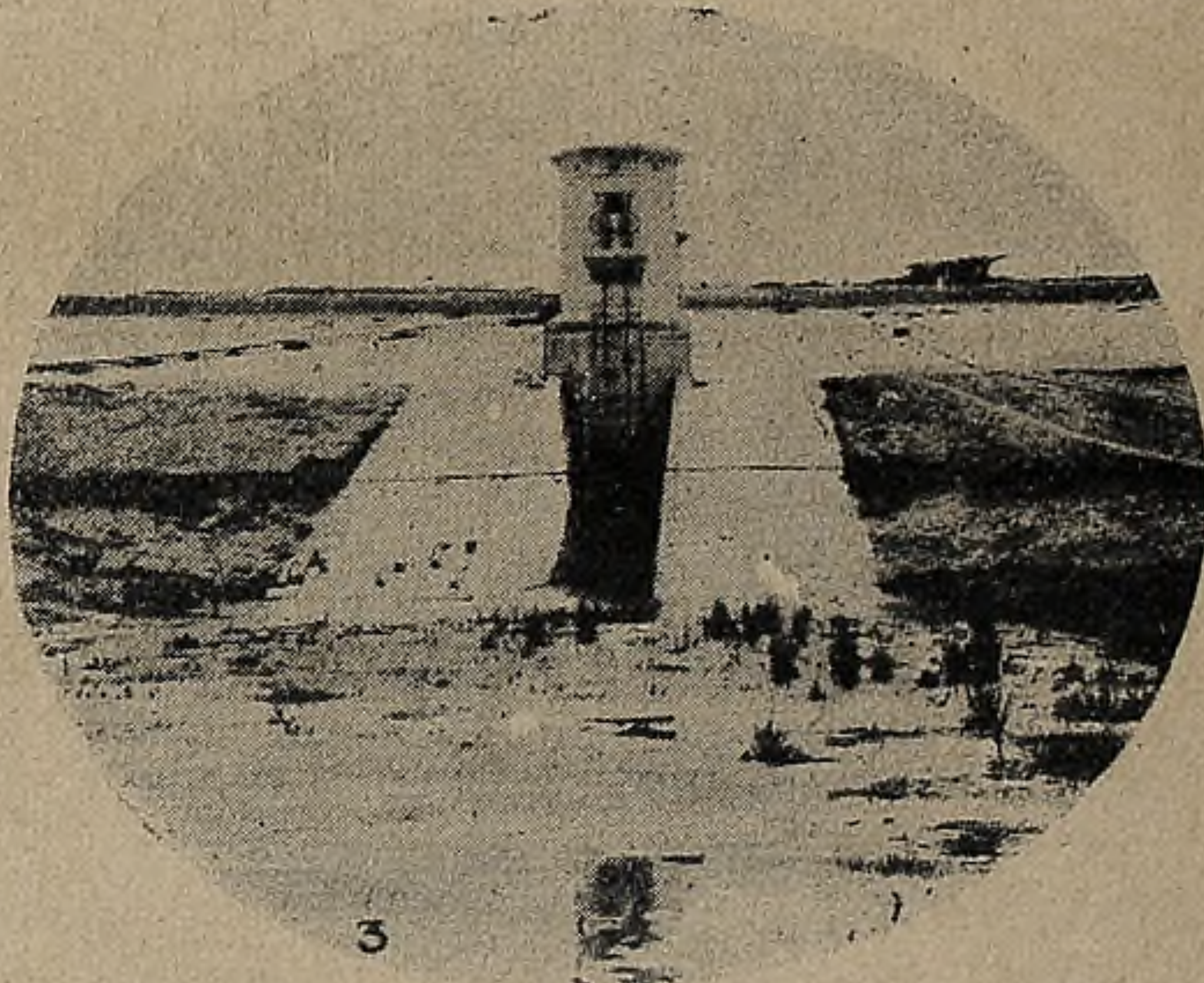
El depósito ocupa una superficie de 416 acres, o sea mucho más que Hyde Park, y una muralla o parapeto con un camino interior, lo circunda en un perímetro de cuatro millas y media.



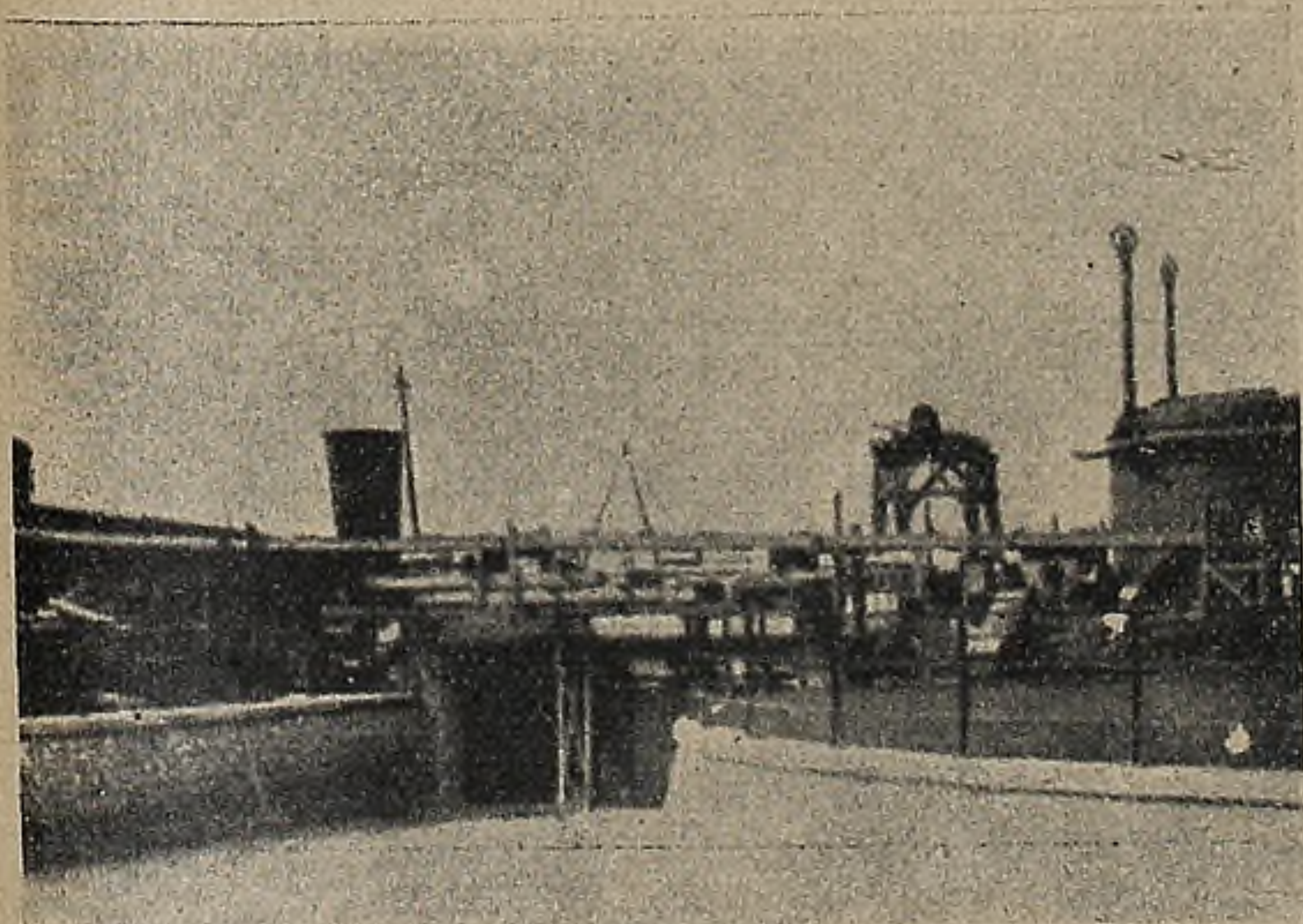
Entrada de las aguas del río en el gran lago del depósito.



Uno de los caños que llevan el agua a las bombas. Mide seis pies de diámetro y pesa catorce toneladas.



Torre de control y esclusa que lleva el agua a los filtros.



Canal y esclusa de entrada de las aguas del río Lee al depósito de Chingford.

La profundidad del lago es de cuarenta pies en algunas partes, y pudiera muy bien flotar en él cualquiera de los mayores "dreadnoughts" del mundo. Para que el viento, rozando la superficie, no produzca fuertes oleadas que pudieran afectar la solidez de los muros, hay un rompeolas que divide el inmenso estanque.

Para elevar el agua se emplean bombas Humphreys, que funcionan por explosiones de una mezcla de gas y aire atmosférico. Las bombas son cinco, y cuatro de ellas pueden elevar a razón de 40 mil galones de agua por minuto; la otra puede elevar 20.000 galones. El agua se toma del río Lee y es conducida al depósito por unos escalones de granito.

El sábado 15 de marzo el rey y la reina salieron del palacio de Buckingham, dirigiéndose al gran depósito de Chingford, al este de Londres, a fin de inaugurar el

Fábulas de veras

Subió una mona a un nogal



y cogiendo una nuez verde,
en la cáscara la muerde,
con que le supo muy mal.
Arrojóla el animal
y se quedó sin comer.
Así suele suceder
al que su empresa abandona
porque halla como la mona
un principio que vencer.

Un hombre a lavarse entró



y agarrando una pastilla
se frotó y logró cosquillas,
mas lo que es espuma no.
De rabia el jabón tiró
y se quedó sin lavar;
y siempre así va a quedar
quien por el jabón se enoja,
habiendo un JABON "LA TOJA",
que es lo que debe buscar.

Guarde usted la FAJA que envuelve cada JABÓN.
Le servirá para un próximo

CONCURSO con valiosos premios

Concesionarios exclusivos:
Polledo & Cía., 1360, B. Mitre, Bs. Aires

Agentes en el Uruguay:
Petillon, Galimberti & Cía

nuevo servicio de abastecimiento. El metropolitano bendijo las obras, e inmediatamente el rey abrió las esclusas y puso en movimiento las bombas oprimiendo un sencillo conmutador eléctrico, que dejó pasar la corriente e inflamó la mezcla explosiva. El agua se precipitó en el depósito en una gran cascada, que el rey y la reina contemplaron durante algunos minutos con extraordinaria admiración.

El rey puso al lago inaugurado el nombre de "Depósito del rey Jorge", en homenaje a la memoria del rey Jorge I, a cuya personal iniciativa y eficaz



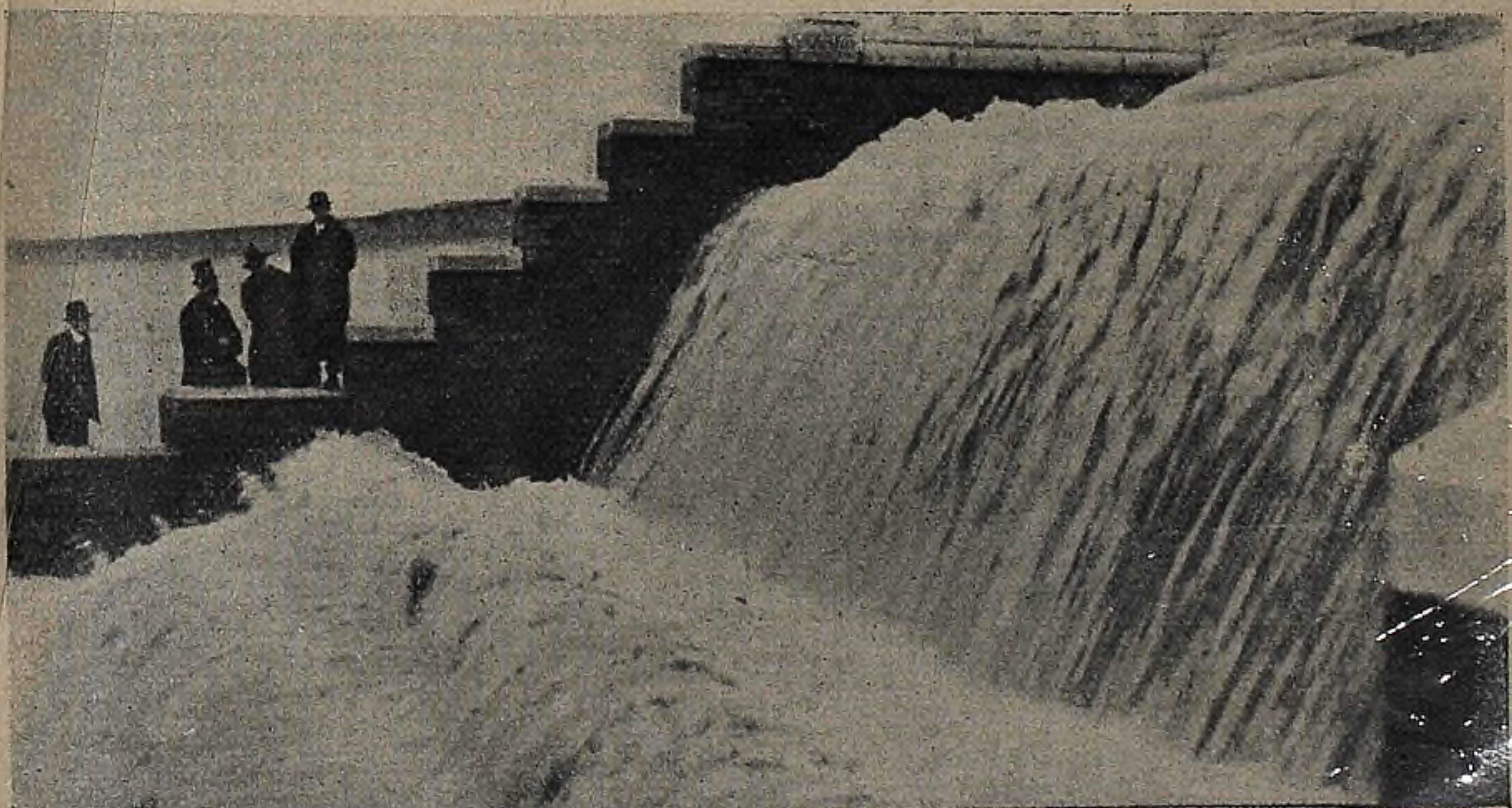
Entrada de las aguas del río Lee en el depósito de Chingford cayendo por una escalera de piedra.

auxilio p... debe el ab... ...uente... Amw... y Chadw... Una feliz coinciden... cia ha permitido inaugurar este nuevo servicio en el tercer centenario de la inauguración del New River.

Es curioso el funcionamiento de las bombas Humphreys, que abastecen el depósito. Una explosión de una mezcla de aire y gas produce súbitamente una gran reducción de volumen de los gases, y por consiguiente un vacío en la cámara de explosión. El agua entra



Entrada ordinaria de las aguas al depósito, sin mediar la acción de las bombas.



Aspecto de la gran cascada el día de la inauguración.

Ot — nvierno 1913

ÚLTIMAS CREACIONES de la MODA en todas las

Confecciones para señora

En **Tapados**

existen 90 modelos. Unicos con este colosal surtido.

Frazadas y Acolchados
Alfombras y Carpetas

Fantasías y Ropa blanca

Ventas al contado · PRECIO FIJO

Catálogo y muestras gratis

La IMPERIAL

VICTORIA 802, ESQUINA A PIEDRAS

Hernández y Cia. O Buenos Aires

Gran traje tailleur, última palabra de la moda, en géneros modernos de finas lanas, con rico cuello de piel skung, forrado en seda, a pesos.......... 95.—

Elegante traje sast... en géneros lisos p... ra lana, colores gris marino y negro, forrado en seda, a pesos......... 62.—



Moderno paletó en géneros de lana finos, con cuello de rica piel. Ocasión, a pesos.......... 35.—



Tapado gran moda, de lana, colores lisos, marino y negro solamente, cuello bordado, última creación, a.... $ 24.—



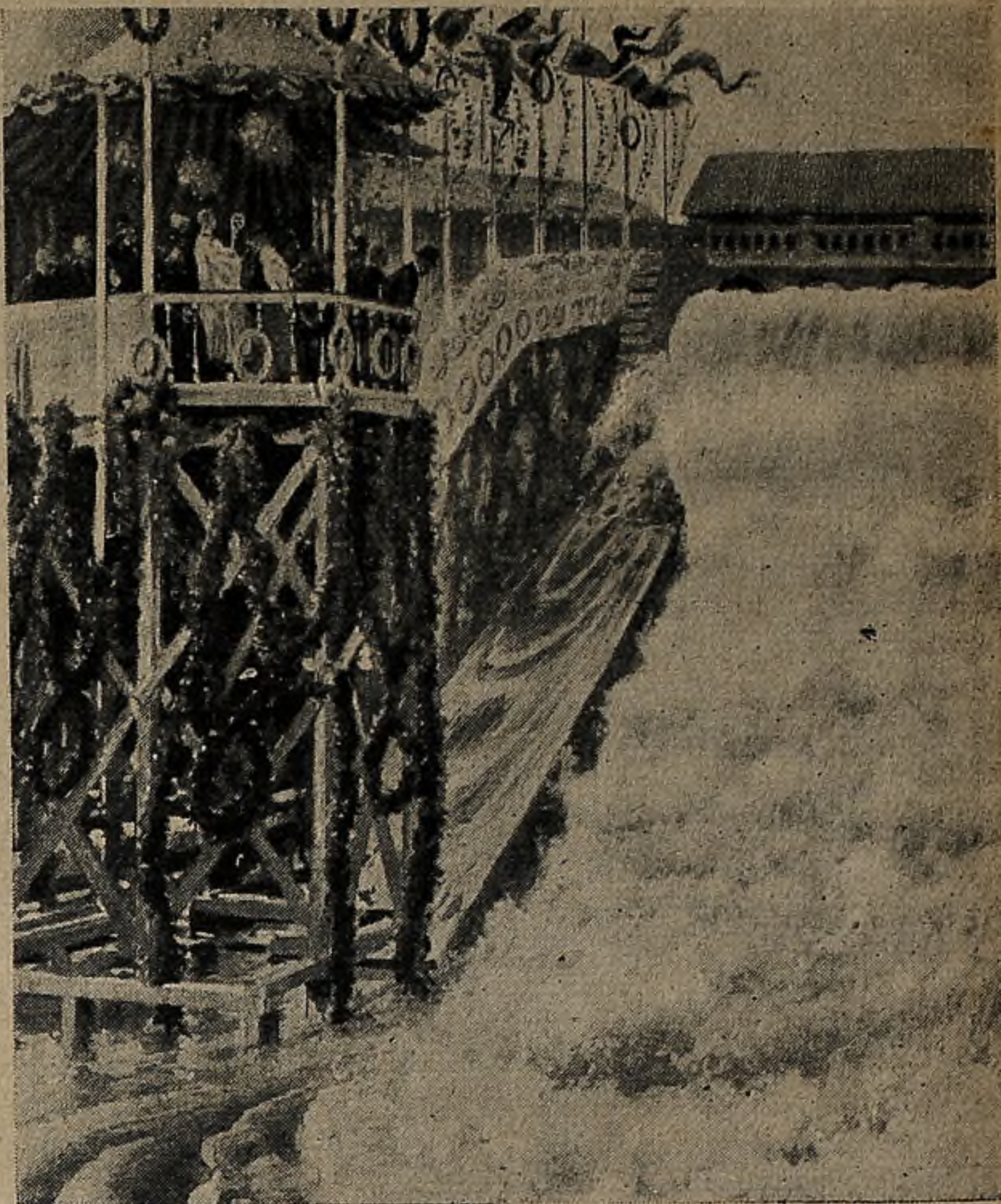
Vestido de fantasía, sencillo y elegante, en velours, liso, de lana, calidad extra, adorno de terciopelo, a......... 52.—



Espléndido tapado de paño negro, con gran cuello bordado, todos los tamaños, a pesos....... 28.—

entonces en ella abriendo automáticamente las válvulas. Al mismo tiempo el gas y el aire penetran en la parte posterior de la cámara. En el momento de la explosión el agua es impelida a la torre, donde la presión del aire la empuja al tubo de alimentación del tanque. El funcionamiento es constante y la alimentación continua.

En el sitio donde el río Sevel entra en el canal, hay instalada una usina de gas, que proporciona el necesario a las explosiones, pasando desde el gasómetro a una cámara que recibe la cabeza de la bomba. En esta parte que sobresale del nivel del líquido es donde tiene lugar la explosión de la mezcla gaseosa. Una serie de válvulas en torno de la corona permiten la entrada del gas y del aire en el cuerpo de la bomba. La parte inferior de ésta se halla sumergida en el canal de alimentación, y desde ella arranca el tubo que lleva el agua a la torre, y de ésta sale el otro tubo que termina en la entrada del tanque, donde empieza la cascada.



Los reyes de Inglaterra contemplando la entrada de las aguas en el depósito, el día de la inauguración.



Manos sucias

llegan hasta su estómago si usted come el pan de dudosa procedencia.

———

El pan que usted come hoy, antes de llegar a su mesa pasa por las manos de

peones, cargadores, sirvientes, mucamos, etc.

———

Es posible que las manos de esa gente sean sucias y toquen el pan destinado a alimentar a usted y a su familia.

———

"La Higiénica"

fabrica el pan mecánicamente; cada pan está envuelto en el papel esterilizado y NO LO TOCARÁ NADIE DESDE EL GRANO DE TRIGO HASTA SU BOCA.

———

"La Higiénica"

HA ELEVADO LA FABRICACIÓN DEL PAN A LA CIENCIA Y COLOCA SUS ACCIONES ENTRE SUS CONSUMIDORES A RAZÓN DE $ 50.00 c/l, PAGADERAS EN CUOTAS MENSUALES DE $ 5.00 c/l.

Subscriban las acciones hoy mismo.

"La Higiénica"

Rivadavia 1255

CUPON

Señor administrador de "La Higiénica", Rivadavia, 1255

Me subscribo a .... acciones de $ 50.00 cada una, pagaderas en cuotas mensuales de $ 5.00 m/n.

Nombre ....

Domicilio ....

Curiosos trofeos humanos

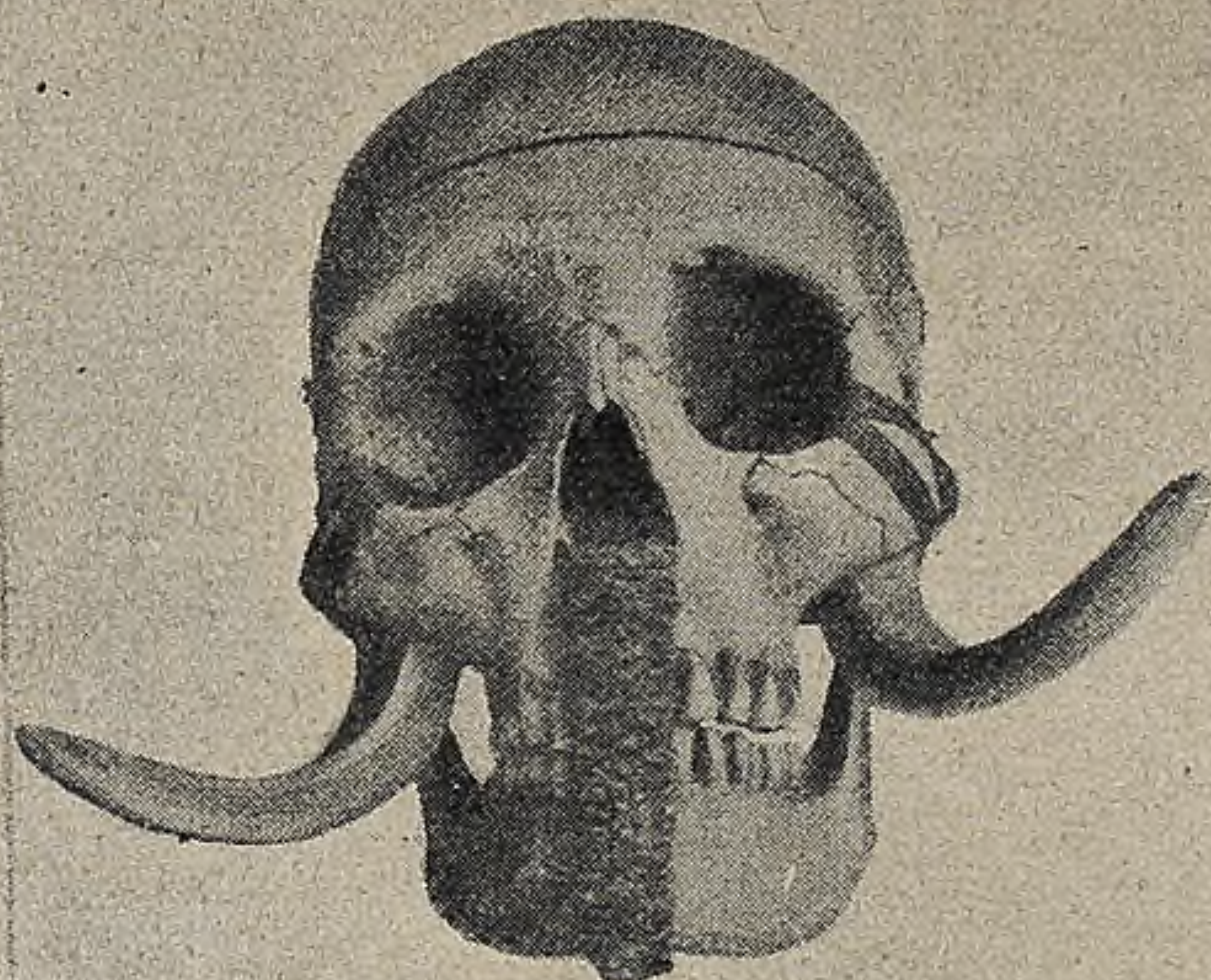
En los pueblos salvajes y bárbaros, la cualidad más estimada en el hombre es el valor personal y, si éste llega a la ferocidad, aumenta el prestigio del guerrero. La compasión no es en esos países una virtud, ni siquiera un rasgo de femenil debilidad, porque las mismas mujeres son crueles y, prescindiendo del natural amor a sus débiles hijos, su admiración pertenece a los vencedores. En las tendencias generales de una tribu, de un pueblo, de una época, los dos sexos marchan casi siempre de acuerdo, lo que es perfectamente lógico; porque los hombres cultivan con preferencia las cualidades que les pueden dar ascendiente sobre las mujeres; así como éstas hacen cuanto les es dable para llamar favorablemente la atención de los hombres.



Casa de un jefe de Borneo con veinticuatro calaveras.

Usan los militares de nuestros días condecoraciones particulares, que recuerdan de un modo genérico sus rasgos de valor y tienen además sus hojas de servicios en que esos rasgos se detallan; pero los guerreros primitivos, incluyendo en esta expresión a los salvajes y bárbaros de hoy, carecen de esa documentación y prefieren exhibir directamente las pruebas de sus hazañas. Bien conocida es la costumbre de los pieles rojas que arrancan la cabellera con la piel del cráneo a sus enemigos vencidos y guardan cuidadosamente tales trofeos, que, si son numerosos, los rodean de respeto y estimación entre los suyos.

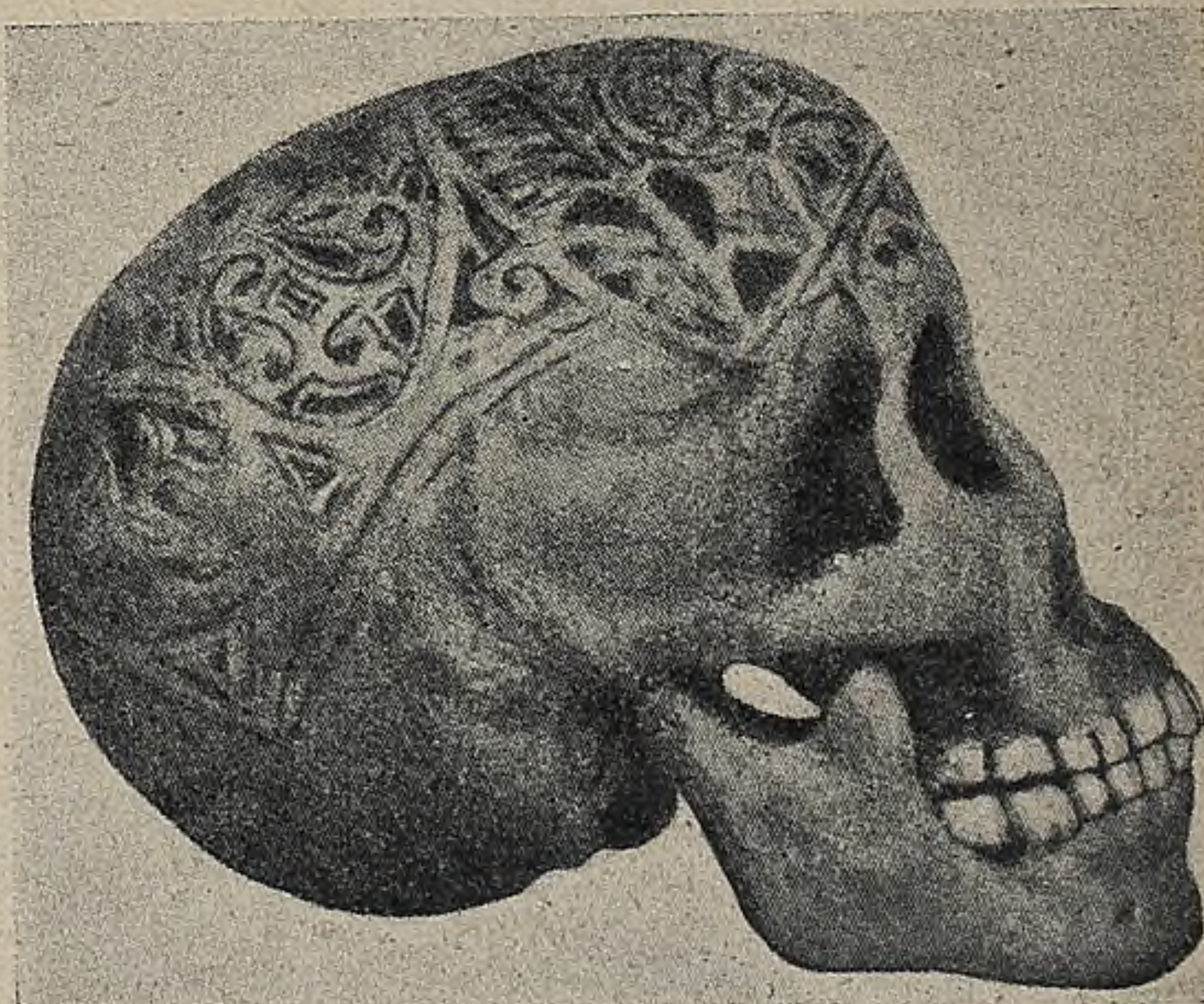
Las cabezas de las víctimas, colocadas al extremo de pértigas sobre los techos de las cabañas o las puertas de las ciudades, figuran entre las reliquias más usuales de esta especie. Pero las cabezas se descomponen pronto y por eso los guerreros de Nueva Guinea, al sobrevenir la putrefacción, las mondan y vacian para conservar el cráneo. Lo mismo hacen los dayaks de Borneo, y unos y otros asaltan a veces los poblados rivales, sin más objeto que proporcionarse cabezas humanas. Veinticuatro hay reunidas en la tienda de un jefe dayak (fig. 1) para atestiguar la bravura del dueño. Es un excelente regalo de boda para una bella una cabeza recién cortada; este horrendo trofeo servirá para adornar la habitación de los nuevos esposos y traerles buena suerte.



Trofeo de Nuka-hiva, en las Marquesas, consistente en una cabeza humana con defensas de jabalí.

Algunos habitantes de Borneo descuellan en el arte de pulir y cincelar cabezas, incrustándolas con estaño. En el Museo de Lyon existe uno de esos ejemplares (fig. 3).

Los habitantes de las Marquesas, menos artistas, se contentan



Cabeza humana esculpida por los dayaks de Borneo.

Tienda LA PIEDAD

BARTOLOMÉ MITRE 1102, ESQ. CERRITO — B. AIRES



5. Elegantísimo tapado de felpa especial de pura seda, botas y solapas de caracul negro, forrado en brocato floreado de colores, largo 135 centímetros $ 75.—

CRÉDITOS

Puede efectuar sus compras de invierno sin ninguna alteración en su presupuesto de gastos.

Solicite un crédito a pagar en 10 mensualidades, que le será concedido con brevedad en nuestros escritorios.



426. Gorrita muy de moda, de melusinas, todos los colores, blanco y negro. Réclame, a . . . $ 9.50



30. Rico traje tailleur, confeccionado en casimires ingleses de novedad, gran solapa de terciopelo forrado en sargas finas, a $ 36.50

Creaciones exclusivas

de las mejores y más afamadas casas de Europa en

Salidas de teatro,
Vestidos para baile,
Tapados de pieles,
Terciopelos broché y
Terciopelos de lana.

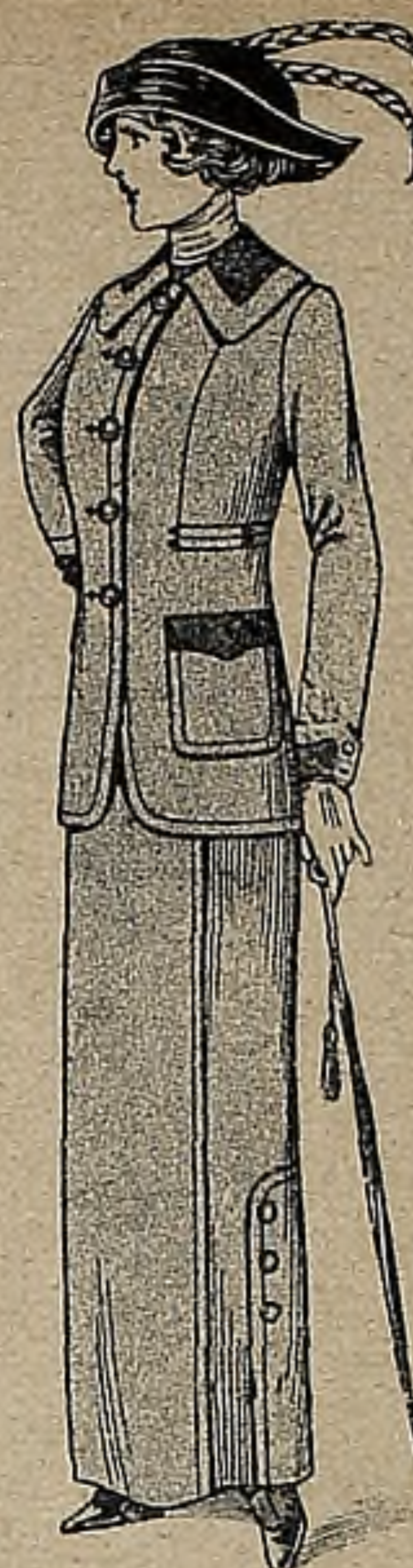
Modelos de Exposición

en armiño natural, topo, Opossum y Hudson.

Excepcionales surtidos en

SEDAS

Sombreros, Adornos, Fantasías, Carteras, Guantes, Pieles, Artículos de punto, etc.



10. Vestido tailleur, muy práctico, confeccionado en ricos casimires melangé, cuello de terciopelo, forrado en sarga, exacto a la figura, a pesos 26.50



425. Gorrita muy linda, de terciopelo, todos los colores y negra. Excepcional, a . . . . . . $ 6.90

CATÁLOGOS y MUESTRAS

enviamos a cualquier punto de la república, libre de porte.



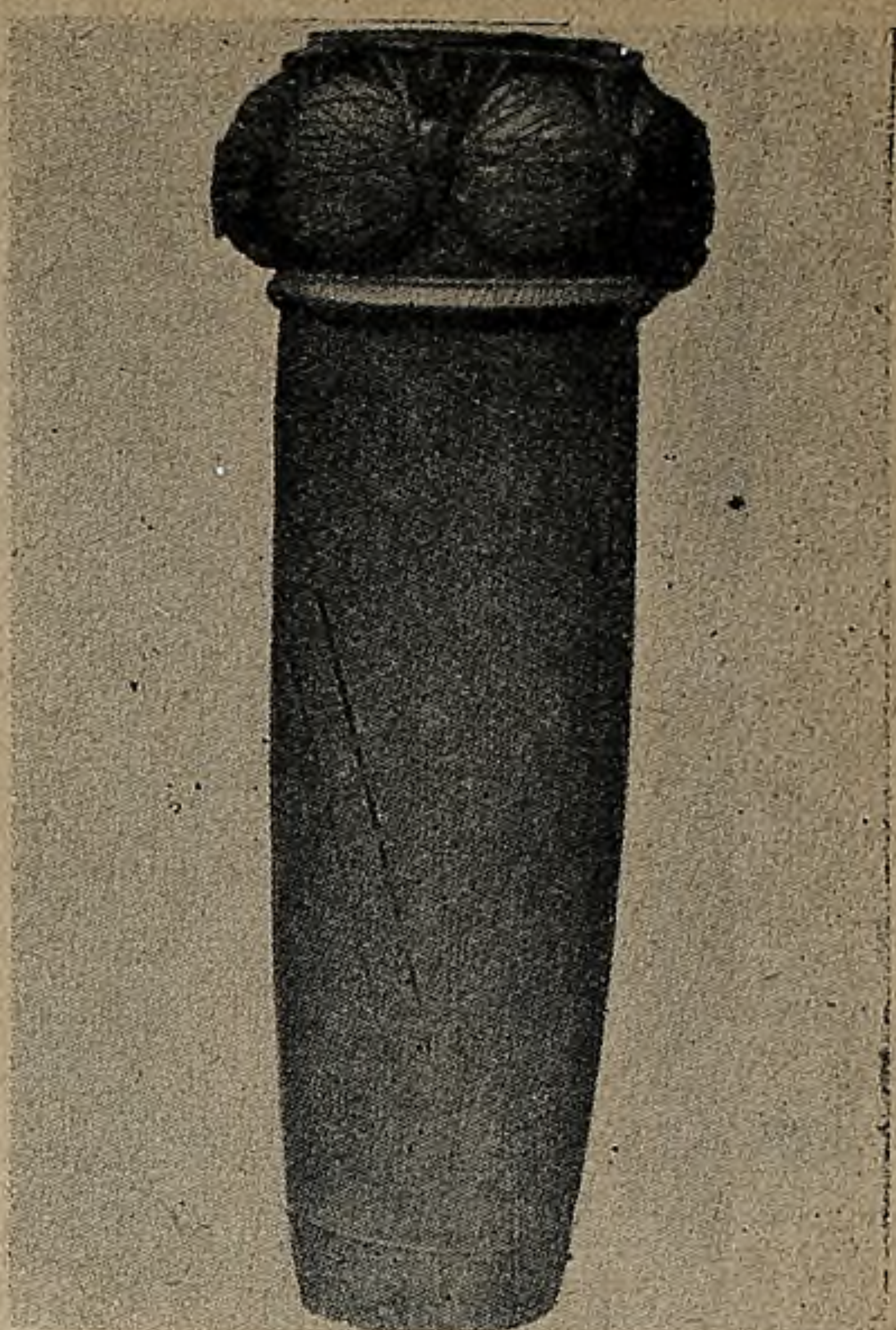
1. Vestido muy lindo, confeccionado en paño princesa fino, todos los colores, pechera, cuello y botones de seda, muy bien combinado, cuello y peto de tul, a . . . . $ 28.50

Tienda La Piedad

BARTOLOMÉ MITRE 1102, ESQ. CERRITO — BUENOS AIRES



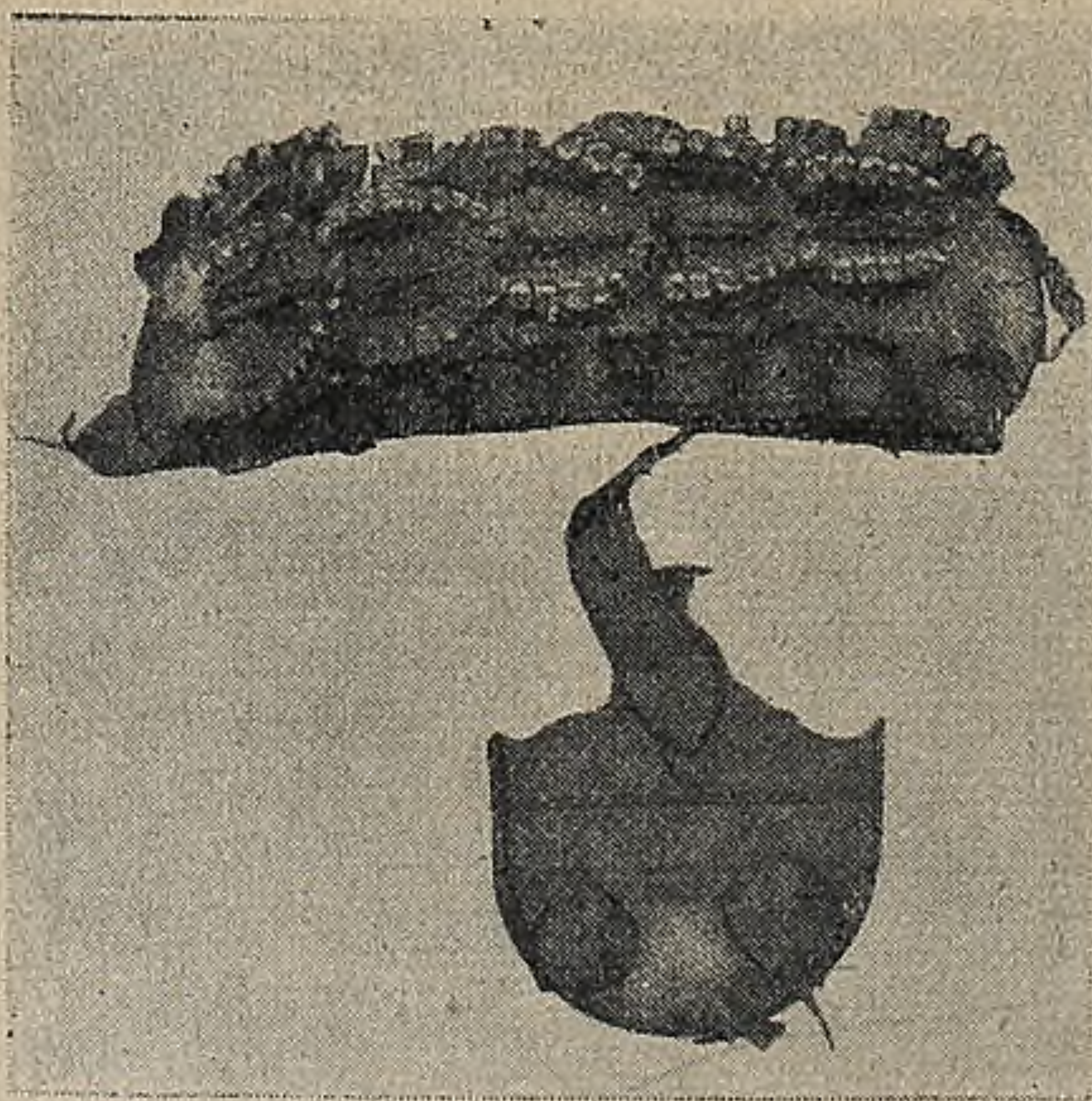
Máscara de danza en Nueva Bretaña.



"Tam-tam" de la Costa del Marfil, con cráneos humanos.

con mondar los cráneos y sujetar la mandíbula inferior con ayuda de una trenza o de un cordelillo (fig. 2). En las Hébridas, Nueva Bretaña y en general en toda la Polinesia, se suelen preparar de un modo curioso los cráneos, pintándolos con diversos colores y revistiéndolos a veces con pelos sujetos por arcilla y hasta con colmillos o defensas de varios animales. En Nueva Bretaña es común usar las cabezas como máscaras para las danzas, conservando sólo el esqueleto de la cara y el hueso frontal, extrañamente pintarrajeados (fig. 4). En la Costa del Marfil y otros puntos de Africa, está muy repartida la costumbre de adornar con cráneos los "tam-tam" o tambores hechos con troncos de árboles ahuecados y revestidos de piel en su parte superior (fig. 5). En el Museo Etnográfico del Trocadero, a más de los ejemplares de las dos figuras últimamente citadas, se conserva una cartuchera adornada con diez maxilares (fig. 6).

Los trofeos más curiosos de la América del Sur son, probablemente, los que preparaban y preparan aún ciertas tribus del Amazonas. Los cajas, los indios del Madeira, los ecuatorianos, los parintintinos y los mundarnens del río Tapajos, momificaban las cabezas de sus enemigos, después de haberles arrancado los dientes, que destinaban a fabricar collares. La piel estaba teñida con rucú y los ojos reemplazados con bolitas de mastic. De la boca pendía un manojo de cordelitos, y de cada lado de la cabeza momificada colgaban adornos de plumas brillantes (fig. 7). Merecen especial mención las cabezas que preparan los indios jíbaros del Ecuador. Retirados, mediante incisiones, los huesos del cráneo y de la cara, ponen a hervir la piel de la cabeza con la cabellera en una infusión de plantas salvajes, y luego la colocan sobre una



Cartuchera de la Costa del Marfil con diez mandíbulas humanas.



Trofeos de los indios del Tapajos, en el Brasil.

Consejo de una buena madre



A sus niños debe darles el café Malta KNEIPP, que es lo mejor para criarlos fuertes, ágiles y sanos, por estar constituído a base de MALTA, cuyo valor nutritivo es recomendado por todas las eminencias médicas del mundo entero, y ser refrescante, nutritivo y antinervioso.

piedra redondeada, calentada fuertemente. Cuando la piedra se enfría, es reemplazada con otras, cada vez más pequeñas, de las que la última no es mayor que una naranja. Al mismo tiempo, con ayuda de otra piedra, el indio repasa exteriormente los tegumentos. La piel se endurece, se curte y toma un tinte obscuro; la cabeza se reduce al grueso del puño y apenas presenta apariencia humana (fig. 8). Las incisiones son cosidas con cuidado y se practica un agujero en el vértice para permitir el paso de un cordón de suspensión. Es raro el museo que no posee hoy alguno de estos macabros ejemplares de "tsantsas", falsificados a veces, con éxito, por industriales poco escrupulosos.



Cabeza preparada por los jíbaros del Ecuador.

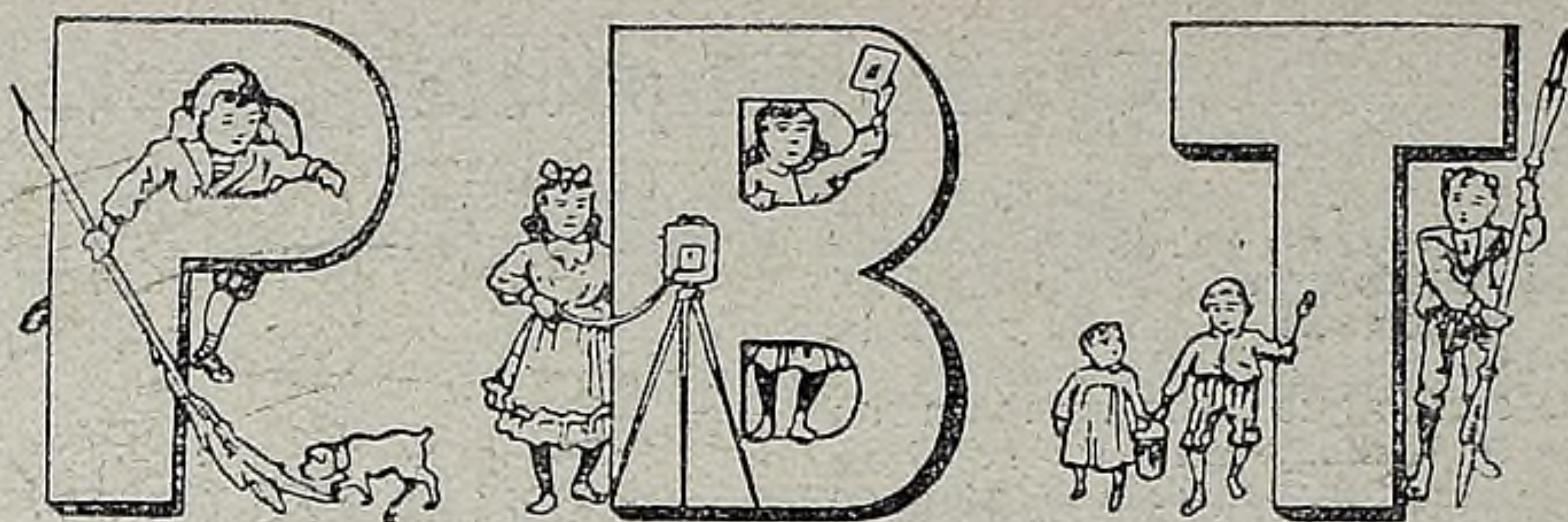
En el fondo, todos estos horrores no son sino manifestaciones de la vanidad. El salvaje, que no tiene cruces o placas que exhibir, muestra con orgullo las cabezas de los enemigos que ha vencido. Pero así como entre los civilizados hay hábiles que ostentan muchas cruces sin haberse distinguido por servicios excepcionales, no faltan salvajes que consigan procurarse colecciones de trofeos, sin haber corrido jamás grandes peligros.

En efecto, sería un error pensar que todas las cabezas de enemigos con que adornan sus tiendas los salvajes pertenecen a hombres vencidos por sus propias manos. Con frecuencia se trata de individuos cazados, porque la lealtad no forma parte del código guerrero de los bárbaros. Estos aceptan un combate cuerpo a cuerpo cuando no pueden pasar por otro punto; por ejemplo, cuando un adversario se lo propone en presencia de individuos de ambas tribus: en caso contrario prefiere el acecho y la emboscada. Cae sobre su víctima cuando ésta no se puede defender y la ultima con refinamientos de crueldad, seguro de que él habría sufrido el mismo tratamiento si se hubiera descuidado.

BIZCOCHOS
CANALE



Á base de huevos frescos y semolín flor



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 19 de Abril de 1913 — N.º 438

El mes de los cazadores

—¡Cómo es eso! ¿Sin liebre y con la cara herida?
—Es que esta vez me salió el tiro por la culata.

Charlas del pebete

Durante algunos días, los políticos que se llaman "dirigentes", ya que si se apellidaran "diligentes" nadie se lo creería, han estado llenos de alarma y hasta desconcertados.

Hubiérase creído que Atila estaba a las puertas, no de Roma, sino de la Casa Rosada; que de un momento a otro se iba a organizar por el pueblo el reparto de bienes, que hoy existe para beneficio de unos pocos, y que se nos venía encima la disolución universal, en un agente más poderoso que el agua regia. Todo porque los socialistas han ganado un puesto de senador y dos de diputado.

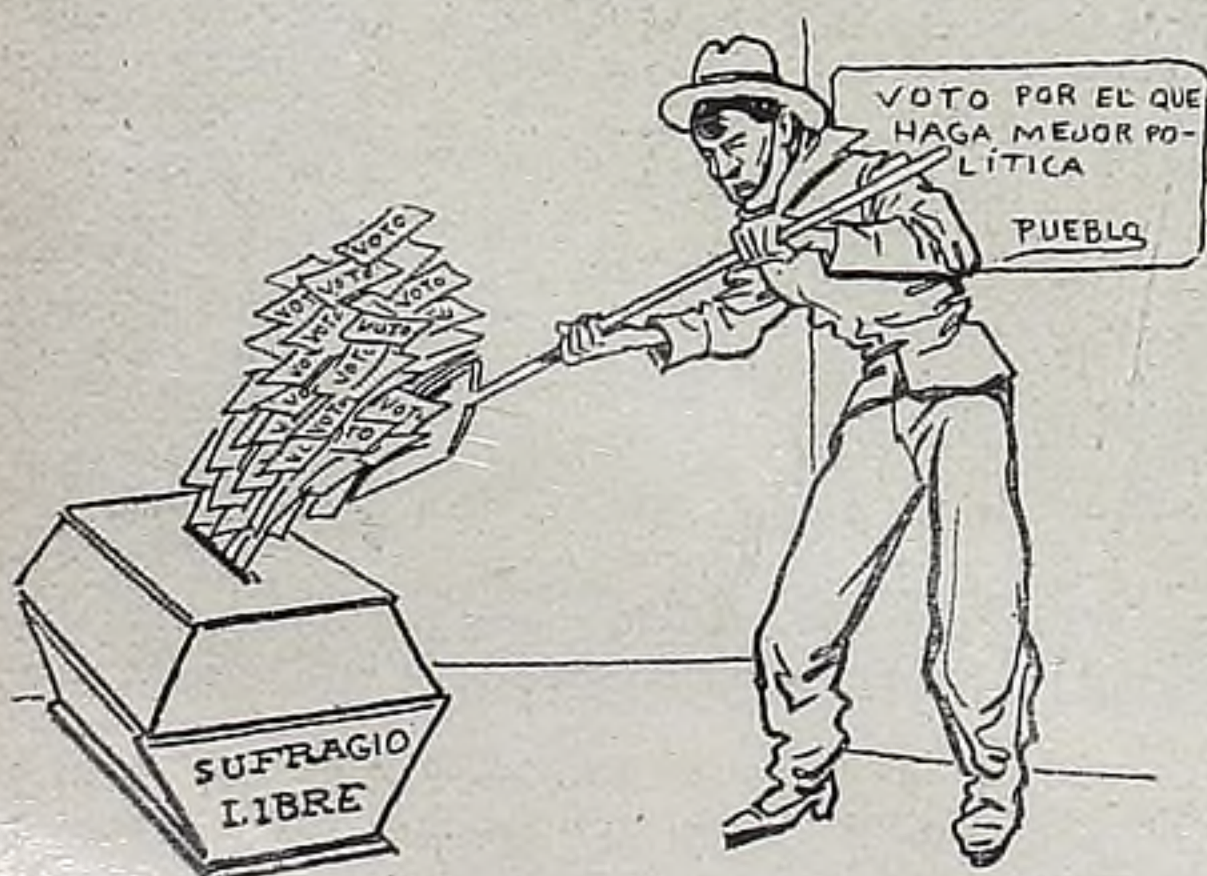
La costumbre de hacer las elecciones en familia, repartiendo a prorrateo las bancas entre un grupo exiguo de primates—el primo lo era el país—era indudablemente muy dulce para los favorecidos. Así se hace en las provincias, y la cosa parece natural y agradable. Cuando en la capital votaban, por junto, doce mil electores, retrayéndose las nueve décimas partes por el fundado temor de ser apaleados o tiroteados por las mesnadas de los caudillos, todo era coser



y cantar y, en último caso, con doscientos mil pesos bien repartidos, se tenía mayoría asegurada y todavía sobraba bastante plata para los intermediarios. Entonces daba gusto el oficio de candidato y hasta el de corredor de votos y especulador de libretas.

Pero ha venido la gran avalancha de electores antes re-traídos a tomar parte forzosa en la representación; han visto que ésta no presentaba los riesgos que antes y ha seguido acudiendo a las urnas por gusto. Consecuencia: los que antes figuraban en la orquesta se han tenido que ir con la música a otra parte; sus posiciones están pendientes de un hilo; media docena de años del actual sistema les harían caer en el abismo de la cesantía, y, naturalmente, pasados los primeros momentos de zozobra, se han puesto a idear mil diabluras para contener la catástrofe.

Echan la culpa de su desgracia a los extranjeros nacionalizados, sin tener en cuenta que, según la Constitución, son tan argentinos como los nacidos en el país. Unos piden que en lo sucesivo no se conceda la naturalización a nadie; otros que se retire la carta de ciudadanía a los que ya la tienen, y no faltan quienes opinen que aquí sobra gente y que se debe favorecer la salida de quien tenga malos propósitos electorales y negar la entrada a todo buque cargado de forasteros, tratándolos como a gitanos. Y todo con el pobre motivo de tres credenciales perdidas para los oligarcas. Estos sólo se acuerdan de Santa Bárbara cuando truena; tienen la frescura de considerar-





se como los únicos patriotas, quizás porque miraban como el mejor título de civismo su cualidad de rentados perpetuos y dicen que si Buenos Aires se obstina en elegir congresistas fuera de las reglas, esto es, del grupo que debe mandar y cobrar por derecho divino, a las provincias tocará poner las cosas en orden. Y, por último, se preguntan qué hace el gobierno que no aprovecha la ley de defensa social para hacer cruzar el charco a un millón o dos de sospechosos. Ni un éxodo como el de los israelitas de Egipto bastaría a calmar las inquietudes de esos bondadosos despobladores.

Pero no todos son tan extremados. Algunos piensan que no hay para qué atropellar las cosas ni echar por en medio de la calle, cuando tantos automóviles andan a la caza de temerarios, y se conforman con que el presidente eche la culpa de la ley electoral a don Indalecio y éste se resigne al papel de mártir y salga del gobierno. En seguida se nombraría otro ministro del Interior que sacase los dientes y que cortase las garras a la fiera, volviendo las cosas al modo y ser antiguo, so pretexto de retoques y enmiendas que votaría en un periquete la impresionada mayoría de los congresistas, con lo cual volverían las aguas por donde solían ir, y aquí no habría sucedido nada.

Si fuera tan fácil hacer "el cuento del patriota" a la opinión, la vida de los acaparadores de credenciales y hasta de víveres sería demasiado bella. No quieren convencerse de que la gente está ya muy desengañada y muy sobre aviso; nada quiere con los políticos a la antigua, y hasta que no vea remediados en lo posible los males que la abruman, dará sus votos a quien, por lo menos, prometa hacer algo. Y esto no lo puede esperar de los profesionales que por no tomarse siquiera el trabajo de idear un programa, habían dado en decir—guiñándose mutuamente los ojos—que aquí vivimos todos en un océano de abundancias y delicias, que no era rico el que no quería, que los impuestos eran moderados, la existencia fácil, las leyes las mejores del mundo y la justicia tan buena como las leyes.

La broma resultaba demasiado pesada, era más bien un alarde de guaranguería política, y la opinión se ha fatigado. Vota por los socialistas como votaría por el moro Muza, sencillamente para significar su aversión irreconciliable hacia los antiguos partidos.

El remedio para éstos consistiría en modernizarse; mas, por lo visto, prefieren morir. No ha de ser el pueblo quien les quite la herramienta suicida de las pecadoras manos.

P B T.



La embajada a Inglaterra y Alemania



El embajador extraordinario doctor Carlos Salas con su familia, a bordo del Cap Finisterre, poco antes de su partida.

El futuro presidente de Bolivia



Don Ismael Montes, candidato a la presidencia de Bolivia, a su desembarco en Buenos Aires, acompañado del ministro y el cónsul bolivianos y de conocidos residentes de esa nacionalidad.

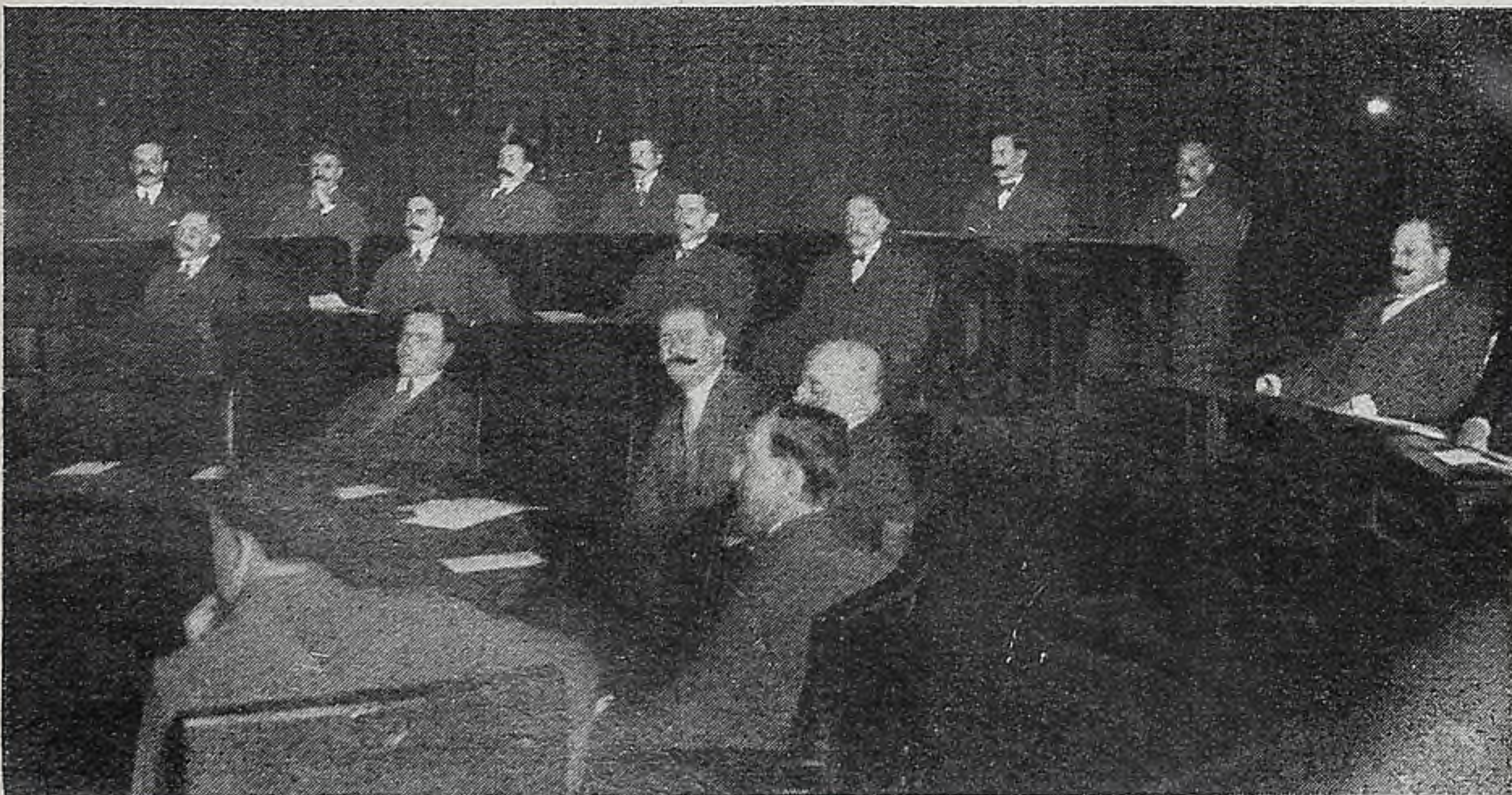
Proclamación de los nuevos miembros del Congreso



La proclamación por la junta electoral de los diputados electos doctores Nicolás Repetto, Mario Bravo y teniente de navío Lauro Lagos.



Acto de ser proclamado senador por la capital el doctor Enrique del Valle Iberlucea.



Los electores de senador durante su sesión en el Senado.

Fruta del tiempo



Afanes trabajaba en su quinta con fe, esperando recoger buenos frutos de un árbol desconocido.

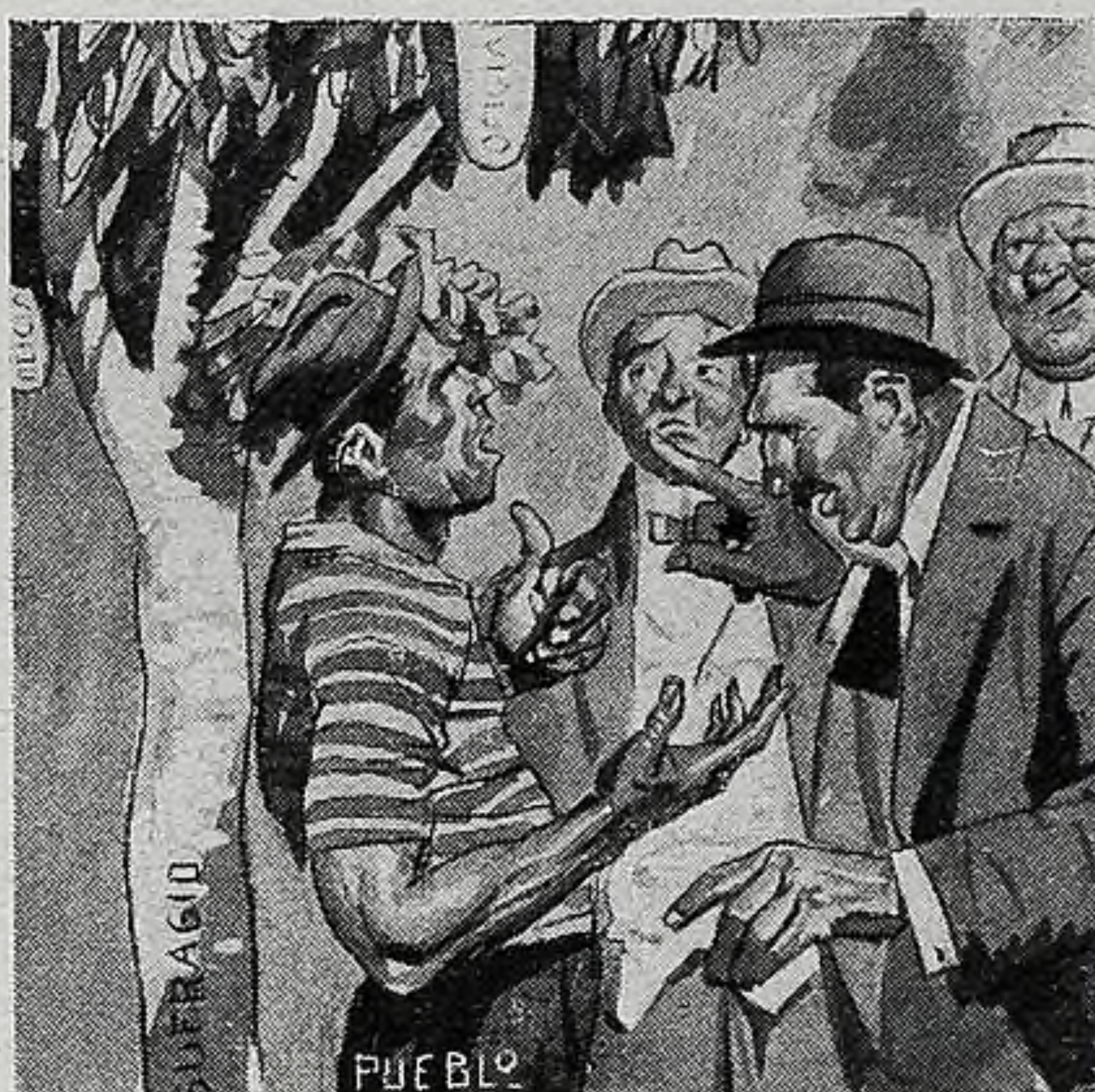


En vano se burlaban de él sus vecinos, diciendo que trabajaba en balde.

"Ese no da frutos", decían, "es de adorno, no echa más que hojas". Y apostaron contra él a que sólo de hojas se cubriría.



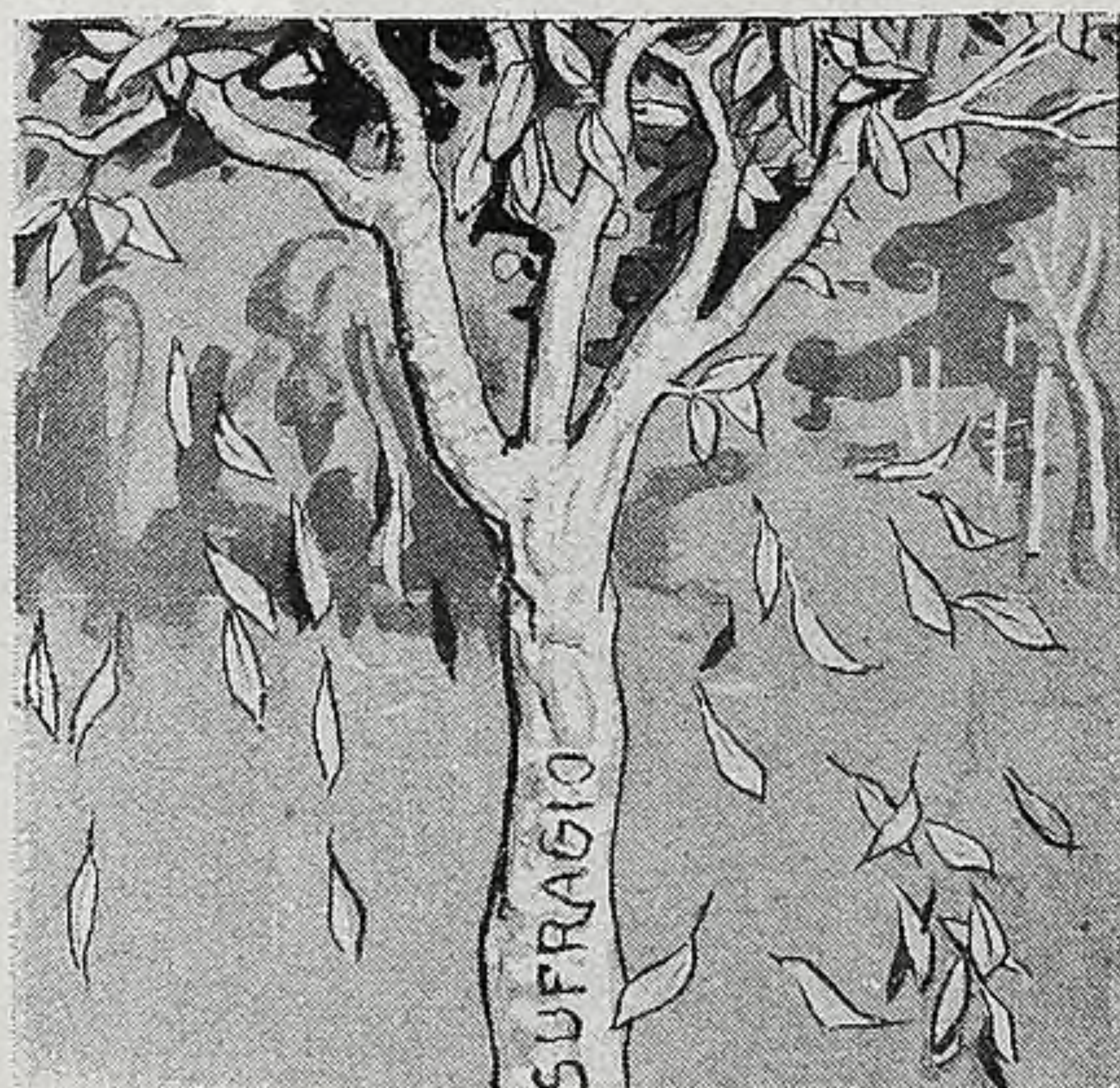
En efecto, por el verano se cubrió de hojas y, con toda su frondosidad, sólo produjo una especie de calabacín hueco. Los vecinos daban por ganadas sus apuestas; pero Afanes seguía cuidando el árbol.



—Esperen, que dará otros frutos;— les decía el trabajador.

—Pero ¿no ve que no tiene más que hojas?—le contestaban.

Y en aquella hojarasca confiaban para ganar la partida.



Llegó el otoño y las hojas conmenzaron a caer.

Cuando cayeron todas...



...cayeron también las ilusiones de los adversarios.

Todo el árbol estaba lleno de un fruto excelente: el de la representación popular por la verdad del sufragio.

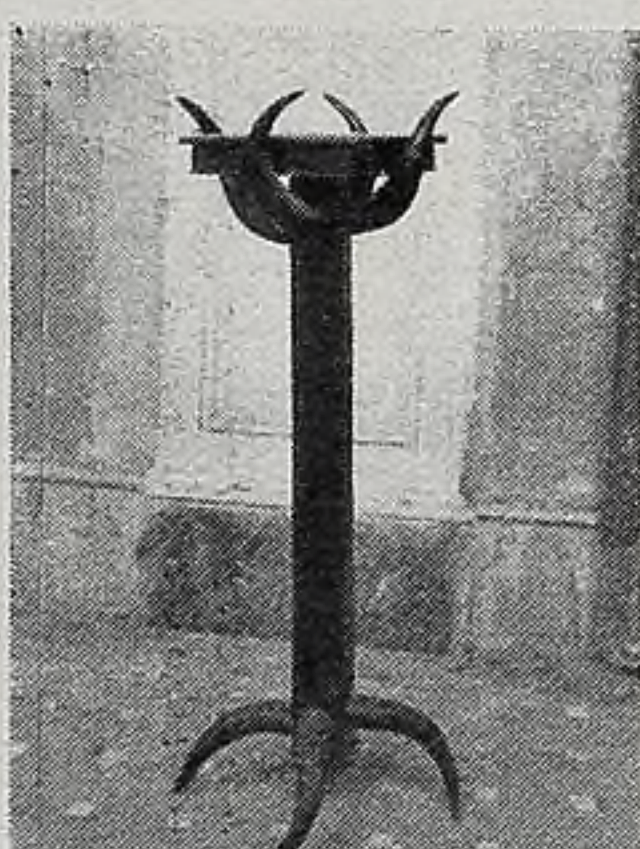
Antiguas y modernas pitonisas



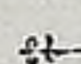
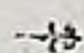
En la Edad Media. Brujas saliendo por la chimenea, montadas en escobas, para ir al aquelarre.



La pitonisa de Delfos, madre lejana de nuestras pitonisas.



Trípode cabalístico que perteneciera a la divina Margarita Quessol, ''profesora de ciencias ocultas del renombrado Instituto de New York''.

 ATENCION 

Profesora Provinciana

Cura el daño por mas fuerte que sea por medio del Magnetismo y otro descubrimiento secreto se atiende á Señoras, Señoritas y Niños

SE ATIENDE POR CARTA ENVIANDO 1 PESO

SE DAN MASAGES Y TALISMANES PARA LA SUERTE

Miercoles y Viernes consulta gratis para pobres

JUJUY 1435 ENTRADA LIBRE

El ocultismo en provincias. Adivina provinciana especialista en ''gualichos''.

El jefe de policía y el intendente municipal han emprendido una campaña contra las adivinas. ¿Por qué?

—interroga, (ingenuidad periodística) el repórter.—Porque las adivinas no dicen verdad. "Trabajan" sobre bases muy hipotéticas. Trabajan sobre el porvenir. ¿Y hay algo más estúpido, algo más ingrato a las conciencias honradas que la mentira? Así lo ha comprendido la "cuáquera" virtud del señor Udabe. Y la honestidad sistemática del señor Anchorena, está de acuerdo.

***

Modernos libros, escritos por profesionales, vienen a corroborar un antiguo aserto; los médicos no son infalibles. La medicina es la cabala científica, la teurgia racional. De ahí detestables equivocaciones, experimentos que fallan, enfermos que mueren gracias al médico y que, sin él, se hubiesen curado.

Pues bien: superstición por superstición no es más aceptable la que procede del hombre de lanceta, que esta otra, ingenua y primitiva, de la señora del trípode.

Clasificistas muy notables refieren las clases de brujos que son estos cirujanos, estos políticos mesmeristas, estos abogados dialécticos y diabólicos a lo Lull, estos aristócratas morfinómanos y eteróмanos que salen por la noche,—como el buen marqués de Villena de la leyenda ocultista española,—por la chimenea y en el palo de escoba, impulsado por el demonio de los estimulantes y en procura de su ideal más íntimo...

Estas pobres adivinas son el ideal descabellado, el temor a lo descono-



La noche del sábado, a la cual concurre—ella nos lo ha confesado tímidamente—''la célebre adivina'' Carolina B. En medio del aquelarre. Asparoth, diablo muy ligador.



Marín de Villafranche, astrólogo y alquimista, discípulo de Flámel, que no cobró nunca nada por las consultas.

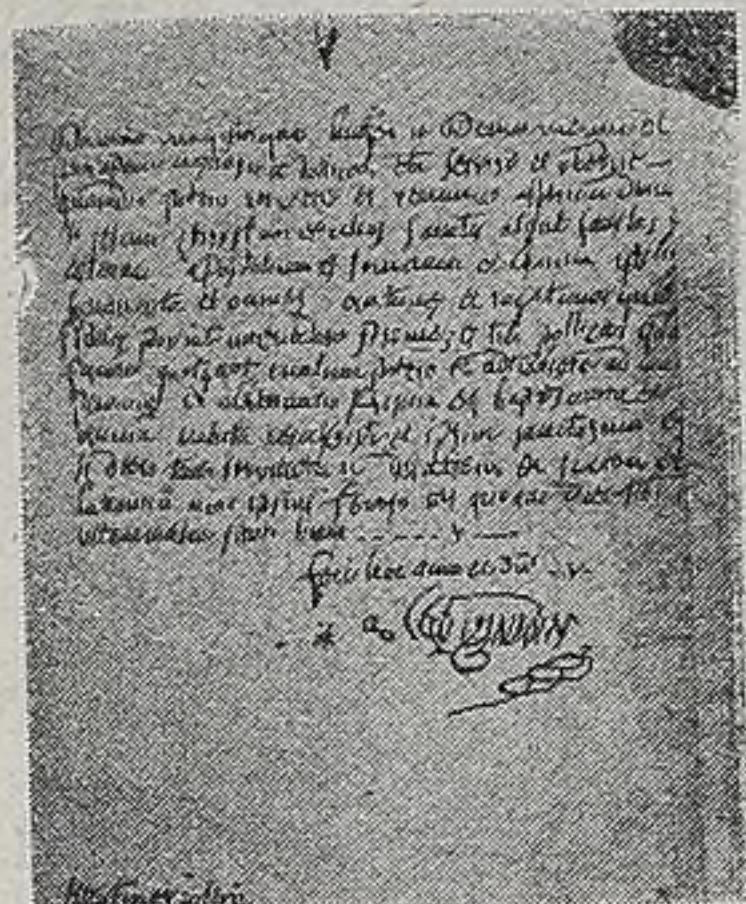


La muerte de Fausto, que si bien no era adivino profesional, era bastante brujo.



Recepción en el aquelarre de una adivina.

cido, la duda sobre el que vendrá, la pretensión extraordinaria de vencer a tiempo, combatirlo e inutilizarlo. Y todo esto con elementos muy primitivos: un trípode, un plano astral y convencional, un oráculo y un librito de reglas para la construcción de inocentes horóscopos.



El célebre pacto entre Urbano Grandier, brujo del siglo XIII y el mismo Diablo. Dice el singular contrato: "Señor y maestro Lucifer: te reconozco por mi Dios y príncipe y prometo servirte y obedecerte mientras viva. Renuncio a otro Dios y a Jesucristo y a los mismos Santos y santas y a la Iglesia apostólica romana, a todos sus sacramentos y a todas sus oraciones, y ruego por las que los fieles podrían interceder por mí; te prometo hacer todo el mal que pueda y atraer a todos los otros al mal. Renuncio a la crisma y al bautismo y a todos los méritos de Jesucristo y sus santos; y si falto en servirte y adorarte y si no te presto homenaje tres veces al día, doite mi vida como a Dios. Hecho en este día y año. Urbano Glandier". (Sacado de los infiernos).

Ahora, preguntamos si las adivinas son necesarias. Según todos los síntomas, sí. Hay un mundo, un bajo mundo si se quiere, que cree en el arte adivinatorio con la fe y la convicción de un católico que opinase sobre el problema de la trinidad. Ese bajo pueblo no creerá que la policía tiene razón. (Por lo demás ese bajo pueblo suele ser sensato de tiempo en tiempo). Un rudo empirismo lo dice bien a las claras: la policía se equivoca. Ahí está la policía cazando socialistas, —y derivado,— en 1910, y ahí está la po

CURANDERO ADIVINO

Llegó el hombre de la verdad

Ver para creer Profeta de los magos de Europa: profetizó á todos los monarcas, lo que puede probar con sus archivos

Mandando el nombre y día del nacimiento, por escrito, puede hacerse suerte. Precio $ 1.50 en la Capital; en otras partes, 3 $.

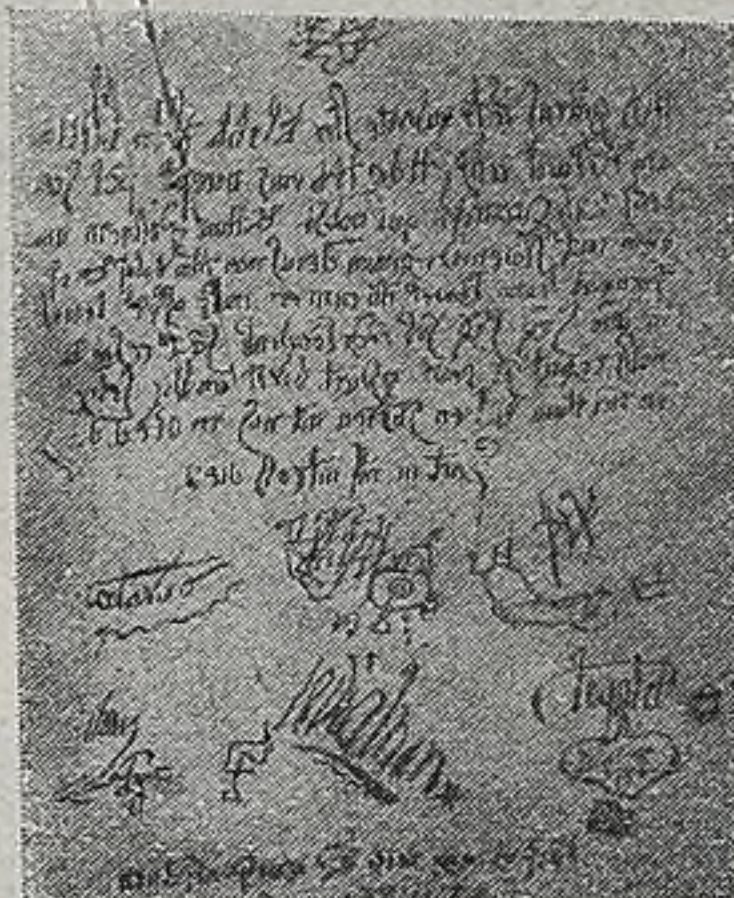
Consultas de 12 a. m. á 8 p. m.

Estados Unidos 1218 Buenos Aires

GRAZES A DEUX

Ginan de Deux Teclo

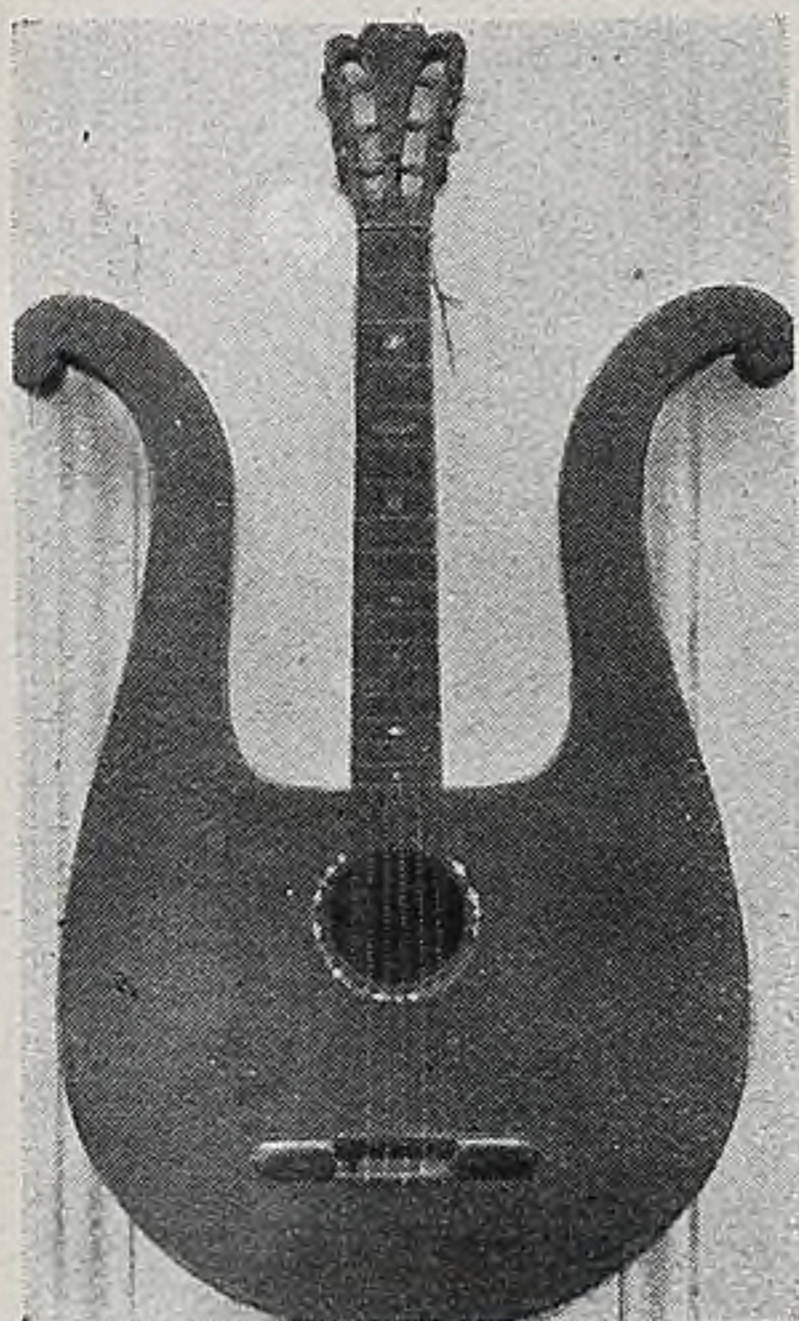
¡Al fin llegó el hombre de la verdad!



La parte del contrato donde el Diablo y todo su ministerio se comprometen a una punta de cosas en favor de Grandier. Traducción: "Nos, el muy poderoso Lucifer, secundado de Satanás, Belcebú, Leviathan, Elimi y Astacoth y otros, hemos aceptado el día de hoy el pacto de alianza de Urbano Grandier, quien se nos entrega; y le prometemos el amor de las mujeres, las dignidades, los placeres y riquezas. La embriaguez le sea gustosa. Cada año una vez nos ofrecerá un homenaje firmado con vuestra sangre; hollará con sus pies los sacramentos de la Iglesia y nos dirigirá oraciones. En virtud de este pacto, vivirá veinte años feliz en la tierra de los hombres y vendrá luego entre nosotros a maldecir a Dios. Hecho en el Infierno en el Consejo de Demonios. Firmado: Lucifer, Belcebú, Satanás, Elimi, Leviathan y Astaroth".



Otro símbolo cabalístico de los sexos, de la vida y de la muerte, perteneciente a Sohar.

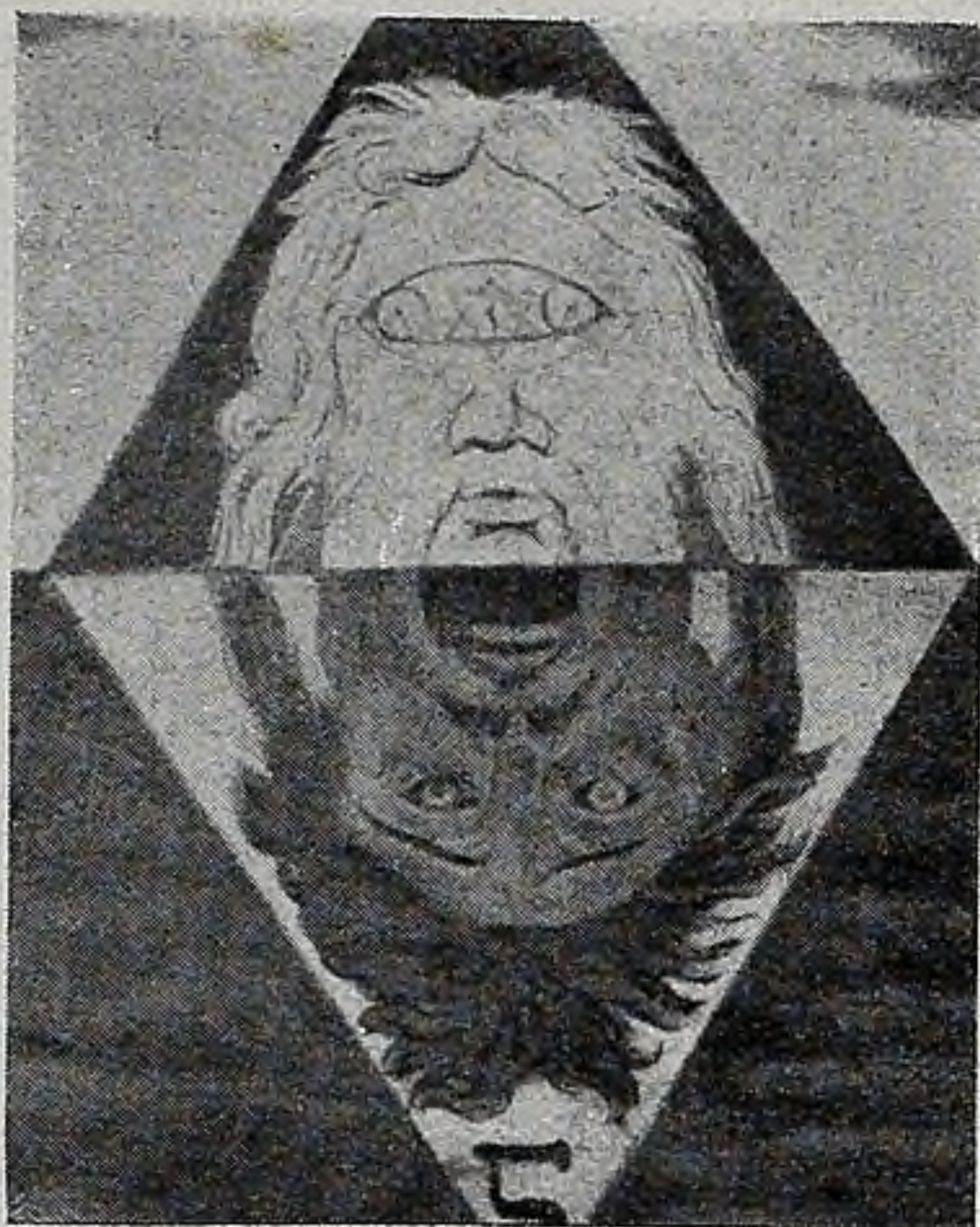


"La lira de Orfeo", heredada directamente del semidiós helénico por la señorita Lola del Pino, "médium tiptológica" de cuyo poder la secuestró la policía.



El profesor Noufroff en posición, comunicándose con los espíritus. Fotografía tomada de instantánea y ex profeso (seis segundos más de tiempo y se hubieran distinguido las caras). (El epígrafe es del propio Noufroff).

licía, que en 1913 tiene que abandonar semejante cinegética, a las circunstancias. ¿Por qué ha de estar en lo cierto quien erró una vez? Por algo confunde; porque si el socialismo es su ideal práctico, su juicioso ideal, las adivinas, son el tributo que paga a lo ilógico, a lo impositivo, a lo disparatado. ¿Quién, por más marxista que sea, no gusta de vagar de cuando en cuando por el campo de inadmisibles hipótesis? Los más ilustrados, los que han leído a Kant y entre sonrisa y sonrisa han glosado en lo íntimo al inquietante van Hartmann, caen en las garras de esfinge de la señora Blavatsky. Los otros, sencillos e iletrados, van a dar de



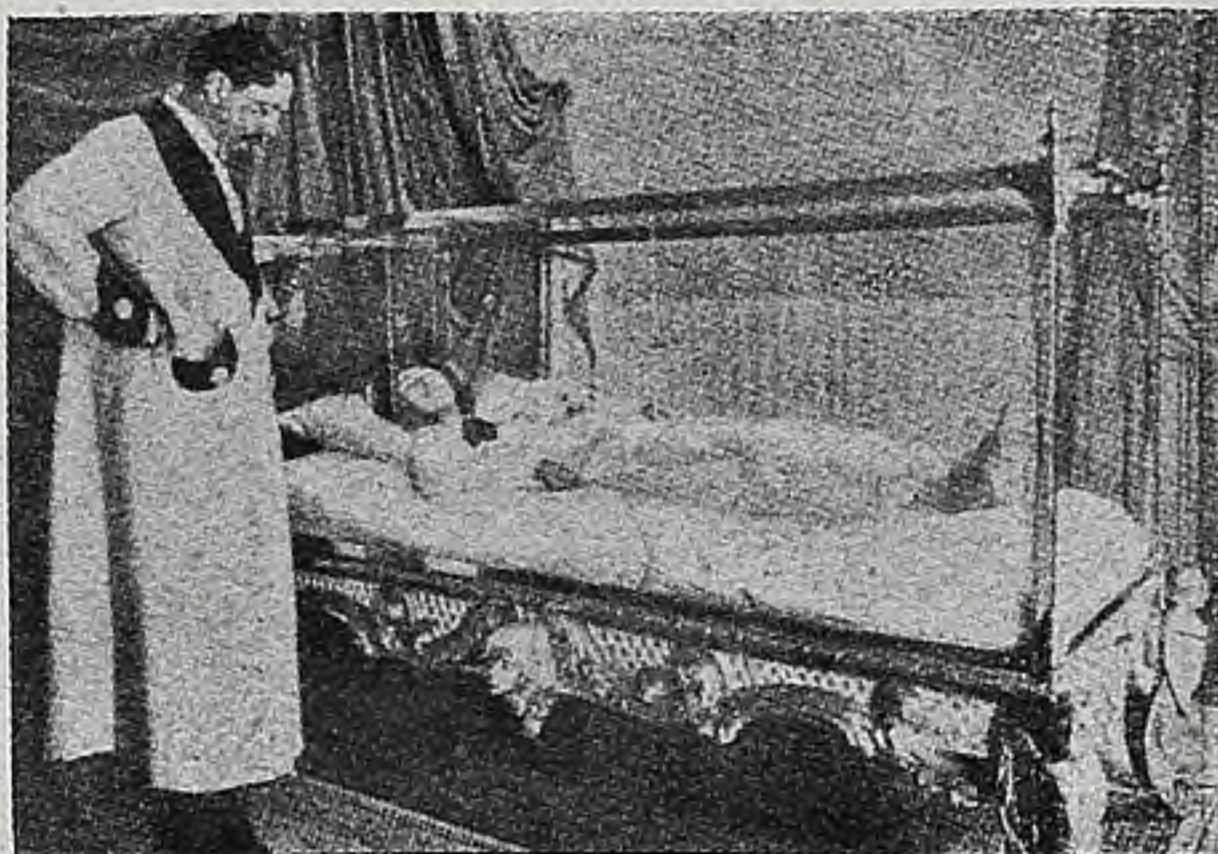
La cabeza mágica de Sohar. (Símbolokabalístico en desuso actualmente.

jetas de visita: "Fulano de Tal, adepto del positivismo comtista". Es claro que quienes ganan son las discípulas—verdaderas o no de Mme. Lenormand,—y el señor Nicolás Kier, librero ocultista. Cuentan sus biógrafos que esta Mme. Lenormand fué la pitonisa oficial de Napoleón I. Bien es cierto que la hierofántida era en extremo hermosa, y Napoleón, como buen corso, tendría supersticiones recónditas.

Las discípulas de Mme. Lenormand han florecido en tarjetas de toda clase. Ni la misma Mme. Thébes fué tan prolífica. Sus espirituales hijas forman legión. Algunas, como la señora Ana Flores, usan lentes y métodos



Cuadro representando una ceremonia medio masónica, medio rosacruz, que perteneció a don Pancho y que ahora posee la policía.



Noufroff al lado de su discípula, que no es otra que su querida Sara B. Sara, permanecía hasta 48 horas en un sarcófago de cristal.

cabeza en el consultorio de una Carmen B. cualquiera.

En ambos el fenómeno es el mismo: nauseas por la pedantería positivista. Tienen de esto la culpa los ingleses y los brasileños. Los ingleses con sus fórmulas utilitarias, y los brasileños con sus tar-

científicos. Tienen nociones de zoroastrismo, hermismo y papus smo. Han leído, aunque un poco a la ligera, al farsante o al sabio Eliphas Leví. "Epatan" a la clientela con el "Diccionario Infernal", de Collin de Plancy, y si el cliente es tardo en manifestarse pecuniaria-



Un símbolo pantomórfico, sólo comprendido por las discípulas de Mme. Thebes.

Discípula del célebre mago Loiche.



Apolonio de Tyana. Según el testimonio del circunfecto sabio inglés Mr. Mead, resucitaba a los muertos...

mente hablárale la señora Flores de la vida ejemplar de aquel Martínez de Pascually, tan desinteresado y noble, mentado por el doctor Papus. Y, de paso, dirále que este doctor Papus convenció a Rubén Darío con su mágico experimento. Pero he aquí, —¡fice ones retóricas!— que el cliente no "empalma". La señora Ana Flores hará una referencia sentimental a los alquimistas que, pudiendo ser ricos, fueron pobres. Ahí está Paracelso, ahí el doctor Jhon Dee. (Este doctor Jhon Dee, murió de necesidad, después de reformar la "Magnum Opus"). Y ahí tenemos al escocés Alejandro Seton. Este Alejandro Seton se suicidó una noche, — ¡noche de perros! — la más feliz y triste de su vida. Figuraos que esa noche encontró oro en su retorta y en su marmita nada. También falleció de lo mismo el doctor Seton. ¿Y Flamel? Si bien no fué Flamel un bienhechor de la humanidad como el doctor Noufroff y la señora Ana Flores, por ejemplo, fundó asilos, dió plata a los pobres, que desde entonces se declararon "ocultistas" crónicos, y murió en olor de santidad, arrebatado por los ángeles. Igual percance seráfico le ocurrió al doctor Price, alquimista inglés, miembro de la Royal Society. Hizo experimentos en presencia del difunto Lord Palmerston. Esos experimentos fallaron, pues los "polvos de proyección" eran falsificados.



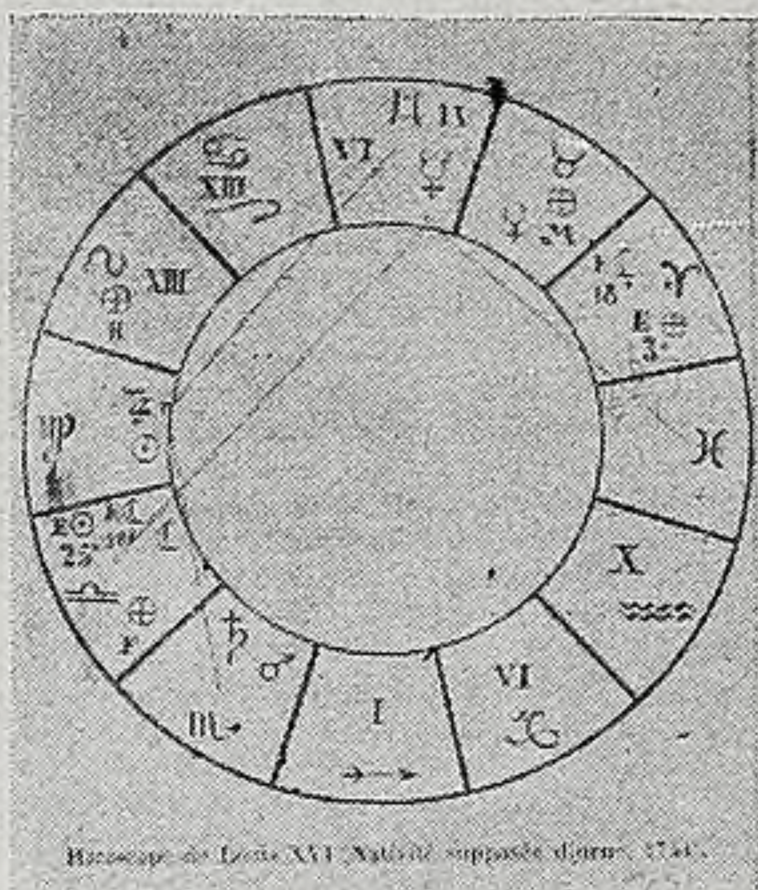
Las adivinas alemanas tienen sus mayores entradas en el exorcismo de las casas, visitadas por el Klabber, pequeño demonio doméstico de los países germánicos.

El último alquimista no es, como parece a simple vista, el autor de la máquina para hacer esterlinas, que pueden ver los curiosos en el Departamento de Policía, sección Leyes Especiales. Fué el último Flamel, Bernardo Tiffereau. El republicano gobierno francés, — que tiene el deber de ser incrédulo,—estuvo a punto de aceptar una propuesta suya para transmutar plata en oro. De Tiffereau se dice que era un químico inteligente, aunque la señorita Luisa C., adivina criolla, opine lo contrario.

El método inquisitorial seguido por nuestras autoridades contra la brujería no es nuevo, y es ineficaz, a menos que se aplique de acuerdo con la receta muy usada en otro tiempo,—de Pico de la Mirándola:— "Debe la bruja ser quemada", etc.

O bien cree la policía en aquelarres, contubernios y misas negras, o bien es escéptica. Si es escéptica, debe ser benévola. Estas délficas elementales son una necesidad para ciertos espíritus. Sin ellas, ¿cómo la obrerita burlada podría abrigar la ilusión grata del regreso del burlador? ¿Y aquellas pitonisas que prometen—¡por sólo dos pesos!—un novio rico y rubio, además? No. Si matamos a las adivinas, mataremos la ilusión de la chusma. Dulce, tenue y embriagante ilusión descabellada. Ilusión que no llega, pero, ¿acaso llega la otra ilusión, la sensata, y dicho en término de ocasión, la Maya inaccesible.

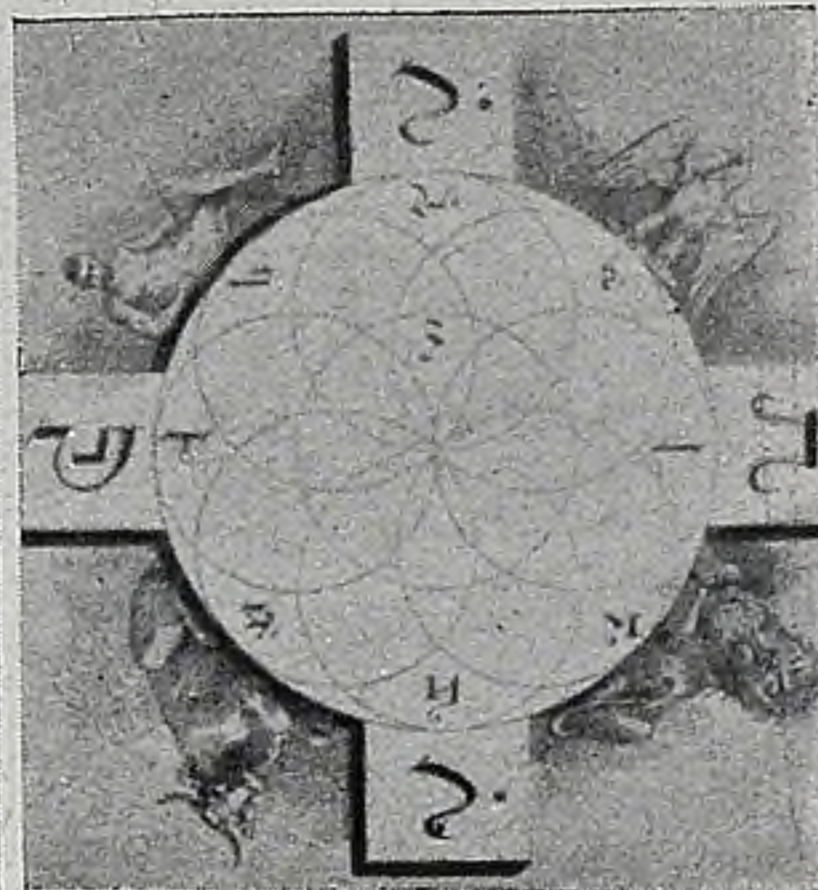
O. NOSTRADAMUS.



El horóscopo de Luis XIII —desdichas y guillotina— que, según los entendedores, se cumplió en todas sus partes.



Una sesión esperitista entre los discípulos de Hermes. Evocación del muerto amado.



El símbolo secreto de los caballeros rosacruces, explotado ahora por las adivinas.





Dos antiguos talismanes del sol, de donde las pitonisas bonaerenses copian los suyos, que venden a altos precios.





Los talismanes de Saturno, que curan a los locos y a los simples chiflados.

El atentado contra el rey de España



Curiosa fotografía que reconstruye el momento del atentado último. Alfonso XIII regresando de una jura de banderas cerca del punto donde lo agredió Sancho Alegre.

Asociación Protectora de Jóvenes Argentinas



Colocación de la primera piedra de la escuela y talleres que funda la sociedad en la calle Guatemala, entre las de Alvarez y Medrano.

Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Belgrano



Banquete con que celebró la sociedad el 34.º aniversario de su fundación.

"Baedeker" humorístico de la República Argentina

Otros planes de viaje.—Inglaterra, la nebulosa Albión, que dijo el poeta, ha tendido en la República Argentina, como en casi todas las naciones que se respetan, una red de ferrocarriles. El que quiere viajar con cierta comodidad, prefiere el tren al mismo automóvil, y en cuanto se mete en el tren ha caído en la red. La comodidad le resulta incierta, la vida insegura, pero no pierde las ilusiones, se familiariza con el peligro y con los cobradores y, poco a poco, va "entrenándose".

Los viajeros al tren pueden hoy día visitar gran parte de la república y dejar su tarjeta a los gobernadores de provincia, pero no por eso conocerán bien este país, porque hay pintorescas regiones a las cuales todavía no ha llegado el ferrocarril ni en pintura. Los que prefieran, pues, los accidentes del terreno a los accidentes que ocurren en las vías férreas, deben dejar el vagón para vagar ellos solos por el extremo sur, por el extremo norte o por los lejanos este, oeste, o ése o aquel.

La Pampa se debe recorrer a caballo, levantando nubes de polvo, nubes de langosta, bandas de perdices, plagas de liebres y oyendo resonar los cascos del brioso corcel. "¡Pam! ¡pa! ¡Pam! ¡pa!... ¡Pam! ¡Pam! ¡Pun!" Para los Andes, son mejores las mulas "de andar". Se llaman así entre nosotros. Por la Patagonia no le conviene al turista ir a pata y... no quiero cansarlo más.

Lo dilatado del país, por una parte, y por otra lo restringido del crédito en los bancos, ha impedido a muchos exploradores y a los mismos sabios venidos de Europa hacer un proceso geológico y y paleontológico del suelo argentino. Es lo que suele suceder con otros procesos. Hay muchas "causas" en lo civil y en lo criminal que se quedan sin producir efecto. La misma regulación de honorarios es un sublime misterio.

No sabemos, por tanto, si aquí la corteza terrestre tiene alguna miga. La era arcaica y paleozoica está aislada en las sierras de Jujuy, Salta, Tucumán, La Rioja, San Luis y San Juan, provincias compañeras mártires. En Buenos Aires está aislado Sáenz Peña, que también era arcaico, pero se va haciendo decadentista.
unas santas, otras non santas y todas

Los períodos "jurásico" y "cretáceo". se acusan en Santa Cruz, Tierra del Fuego, Neuquén y el Chubut, donde se fa-





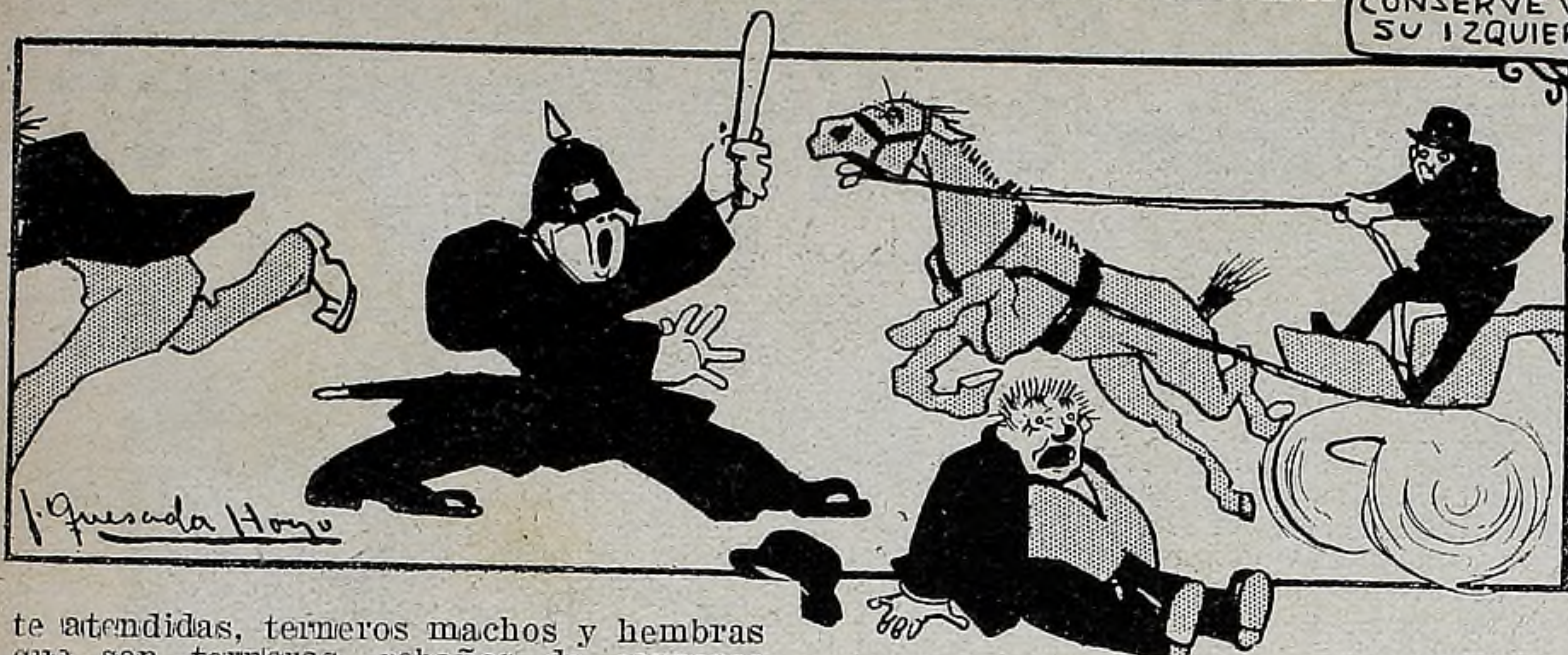
brican unos quesos que parecen de Creta y le gustan mucho a Crotto. En estos territorios se acusan las policías y los jueces unos a otros sin que los defienda ni don Indalecio Gómez, que reunió a los gobernadorcillos en un congreso para que le juraran obediencia. Esto fué lo "jurásico". Luego el congreso entró en el período agónico. ¡Ay! ¡No existe ya! ¡Ya no existe el Paraguay! y llora el urutaú, que no tiene pañuelo.

En resumen, el aficionado a esta clase de estudios, renuncie a conocer a naturaleza complicada de la tierra argentina. Aquí nadie sabe el terreno que pisa. En Pisa pasa lo mismo.

Volviendo a otro orden de ideas, para poner las ideas en orden, el viajero, sea cual fuere su curiosidad o el estado de su alma, no debe dejar de ver lo más característico y lo más generalizado en esta nación. Garro es un característico, pero es uno de tantos. Lo más generalizado tampoco es el general Ortega. A lo que quise referirme es a lo que llamamos una "estancia".

La palabra está aceptada ya por la Academia Española de la Lengua, que la incluye como americanismo en su diccionario, por espíritu de confraternidad.

La estancia, es una gran hacienda de campo, pero muy grande. Las hay que tienen veinte, treinta, cincuenta y hasta cien leguas. Las hay que tienen más. Los propietarios de estas enormidades de terreno, se consideran como seres privilegiados y amados de los dioses. Unos han sido ya presidentes o ministros, los otros lo tendrán que ser algún día, porque el "latifundio" también predomina en el campo de las ideas de gobierno, y el cultivo de la política está acaparado por los estancieros o los que aspiran a serlo, de manera que se reparten el presupuesto entre unos pocos que lo tienen cercado con alambre de púa. El gobierno no marcha. Se encuentra estacionado. Cada una de esas vastas posesiones es una especie de paraíso o lugar de delicias, según las descripciones y avisos que publican a veces los rematadores. El estilo de éstos no es bíblico, pero las estancias resultan cantadas en versículos. Hay de todo allí: tierras negras o de color natural, que más bien pasan de castaño obscuro; campos flor, campos "truco" y campos fruta, potreros, árboles gigantes plantados por la mano del Dios mismo el día en que celebró la Creación la "Fiesta del Arbol", vacas de alta mestización, Durham, que es la raza de alta nombradía por lo "durhadera" toros de "pedigree" y "¡pedí no más!", vaquillonas servidas o cortésmen-



te atendidas, terneros machos y hembras que son terneras, rebaños de carneros puros o no, pero que al comprador le resultan siempre puros carneros y ovejas, o sea hacienda de toda clase, bovina, ovina, porcina, equina y... las gallinas. Luego la parte agrícola. Trigo, maíz, centeno, cebada, lino y alfalfa y... "omega". Hay estancia que tiene por centenares de miles las cabezas de ganado. Luego están los trabajadores y peones que son las cabezas de turco. Y luego, en el centro de la finca se levanta la casa habitación, adonde va el propietario de vez en cuando para descansar de las fatigas políticas en que se ha metido en la capital federal, cobrar la pingüe renta y... llevarse las manos a la cabeza.

Por último, el viajero observador que quiera conocer "de visu" los principales factores de la riqueza argentina, debe acudir un día al Mercado Central de Frutos, donde se aglomeran todos los del país, excepto los frutos de la experiencia. Allí en la época de la esquila, puede ver la mayor cantidad de lana que se haya podido reunir en el mundo. Tiene capacidad para treinta millones de kilogramos de este textil. El que vaya allí a buscar lana, si la compra toda, es como si saliera trasquilado.

Terminaremos este capítulo recomendando al viajero que en cualquier dirección que vaya, tenga cierta dosis de tolerancia, sin contradecir a nadie, que viene a ser como ir a contramano. Conserve su izquierda y hallará tranvías en todas direcciones. No se meta en críticas y consérvese bueno.

EL JUDÍO ERRANTE.

Ateneo Hispano Americano



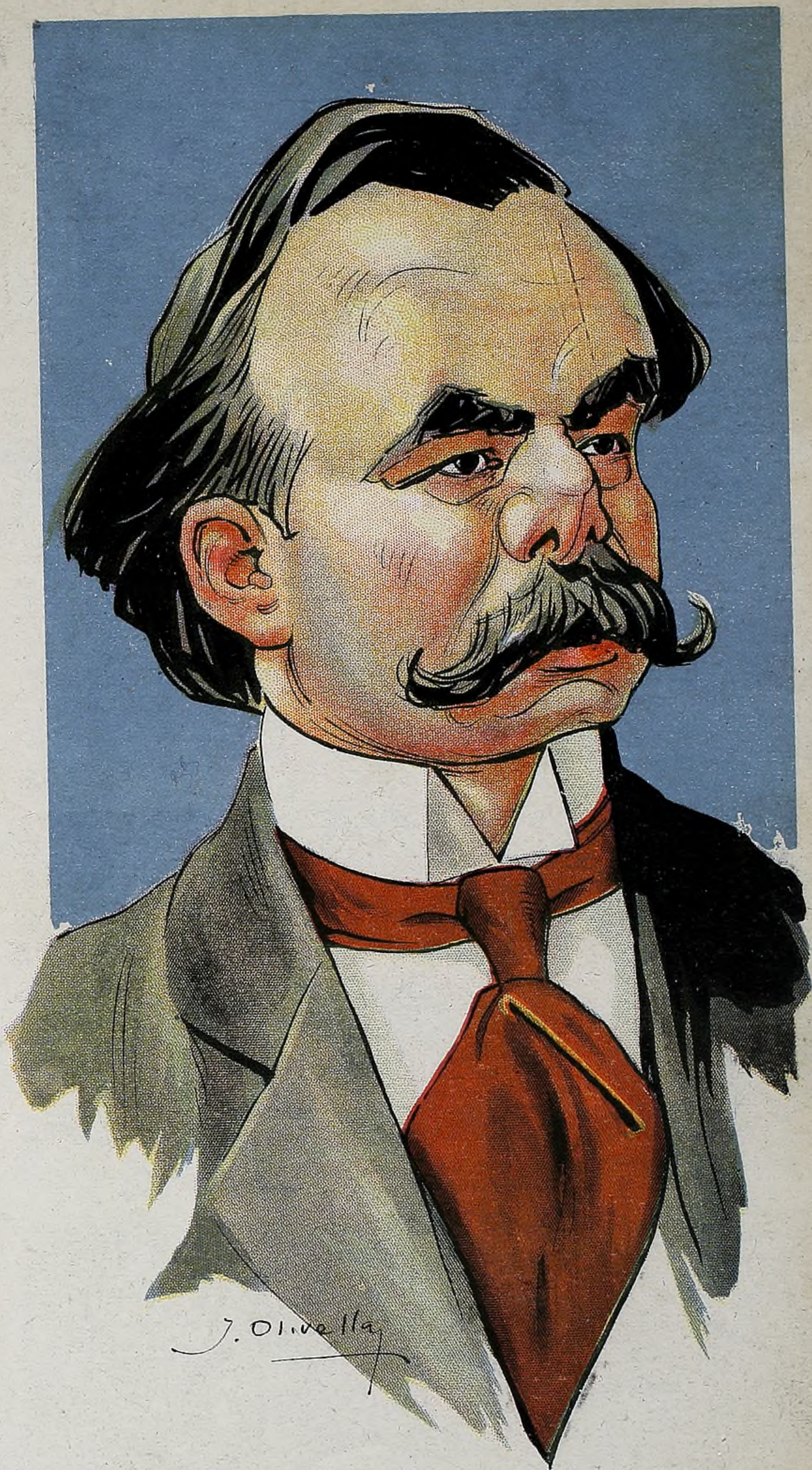
Discurso del doctor Pedro N. Arata, presidente de la sección de ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo, al inaugurarse ésta en el Príncipe Jorge.



El auditorio.

DE MI GUIGNOL

Doctor Enrique del Valle Iberlucea



Aunque sé que a Zeballos le contrista
tener ante su vista
al que triunfó en la cívica pelea,
os presento al famoso Iberlucea,
senador del partido socialista.

Versificación

¿Quiere usted hacer poesía
fácilmente
sin forzar la fantasía
ni diminutivamente?
Pues es fácil el sistema.
Busque un tema
de medida larga o corta
(la cadencia poco importa)
y saldrá muy bien del trance
ya en octava, ya en cuarteta,
ya en quintilla, ya en romance...
(esto es cuenta del poeta).

Puede ser un tema lindo
la frescura de una gruta,
de un melón, de un tamarindo,
de cualquier jugosa fruta.
Las pupilas de su amada,
los matices de la aurora,
o el rumor de la enramada,
o el pesar que sintió otrora,
son problemas
elegantes
que a las mentes poetizantes
se presentan como temas.
Son las gemas,
los brillantes
que con dulce melodía
concertados,
son engendros de poesía,
pentagramas de armonía
imitados
y admirados
todavía.

Según consta por la historia,
hubo bardo que reunía
fertilísima memoria
y una rica fantasía,
con lo cual, lo más campante,
reclamaba una pregunta,
y encajando un consonante
muy sonoro en cada punta...
bella, justa, clara, presta,
franca, rápida y vibrante
vomitaba la respuesta.

¿Que quizás no salga adrede?
¿Y qué importa que ello quede
bien o mal?
Eso lo hace como puede
cada cual,
y es una verdad muy obvia
que aunque el ritmo no le cuadre,
le ha de gustar a su "nobvia"
y a su madre.

Si el lenguaje es muy sonoro
con léxico peregrino,
medio hebreo, medio moro,
por traición al calepino,
diga que es del siglo de oro
y su estilo gongorino.

Y hasta harán elogio suyo
tanto aquí como en Sigüenza,
si dejando todo orgullo
se hace un poco sinvergüenza;
porque en caso necesario,
y si a usted no le da grima,
puede hacer vocabulario
consultando el diccionario
de la rima.
¿A qué andar imaginando
consonantes,
si es un nombre igual Servando
que Cervantes?
¿A qué tomarse el trabajo
a destajo,
y hacer versos "ar nuvó",
si eso puede, sin esfuerzo,
conseguir cualquier mastuerzo
como usted... o como yo?

Tenga usted seguridad
de que hacer bonitos versos,
elegantes, finos, tersos,
es de gran facilidad,
pues para hacer una obra
de lustroso pulimento
solamente estorba y sobra...
el talento.

¿Quiere usted prueba oportuna?
Pues considere estos versos
que en líneas, una por una,
forman renglones perversos
sin decir cosa ninguna.

Pero si el autor lo cobra
aunque dé al lector atento
penosísimo tormento,
¿negará usted que le sobra
el talento?

OSSAL.



Historia breve y cabal,

aunque en tono algo chancero, de la vida comercial, | *escrita por el tendero argentino ITA - VIDAL.*



—Apenas mi mano acierta
a descorrer los cerrojos,
porque aun entorna mis ojos
el sueño al abrir la puerta.



—¡Qué vida más triste!
¡Dios mío, qué horror!
¡Siempre con la escoba
y el sacudidor!...

"¡Qué descansada vida",—como dijo el poeta,—"la del que huye al mundanal ruido"—y se hace dependiente de una tienda!...—Esto suelen pensar ciertas personas—que no tienen en cuenta—la esclavitud horrible—y el sin fin de molestias—que sufre el desdichado comerciante—desde su adolescencia—hasta la edad madura—en que, si hay un mortal que lo proteja,—logra abrir un boliche—diciendo para sí, de esta manera:

"Si el negocio va bien, hago mi suerte; —si el negocio va mal, y hay que dar quiebra—tendré resignación... para guardarme,— mil pesos o diez mil, o los que pueda,—y después, ¡Dios dirá!... que al hombre honrado—jamás lo abandonó la Providencia...

Pero hasta que este instante—tan deseado llega,—veréis, caros lectores,—cómo se las arreglan—y cómo viven cientos de individuos—que empleados están en muchas tiendas.

Para abrir los comercios a las ocho,—se levantan de siete a siete y media—y aunque sin gran esmero,—porque son enemigos de etiquetas,—casi todos los días—se cepillan, se lavan y se peinan.

Los cadetes, al punto presurosos—recogen las "linyeras"—examinando cuidadosamente—el mostrador, pues suele con frecuencia—quedarse extraviada alguna chinche—de las muchas que velan—el sueño de las huestes de Mercurio—(entiéndase por huestes dependencia).

En esto dan las ocho; franqueables—quedan todas las puertas—y en tanto, escoba en ristre, los muchachos—barren de las portadas las veredas;—los dependientes y el peón repasan—vitrinas, mostradores y vidrieras—para que todo limpio y aseado—el patrón se lo encuentre cuando venga;—salen al "bar" en pos del desayuno—que consiste en café, pan y manteca,—y puestos luego en orden de combate—aguardan a que lleguen las clientas—con los piadosos fines de dejarlas—sin un centavo en el portamonedas.—Y a las niñas sensibles con piropos—y con frases corteses a las viejas,—les venden según ellos, siempre



—¡Treinta pesos!... ¡qué torpeza!...
Es muy lindo a no dudar;
mas yo no puedo llevar
tanto peso en la cabeza...



—¡Algunas señoritas son fatales!...
Se paran a mirar;
empañan con los dedos los cristales,
y no entran a comprar.



—Ya se convencerá luego
de que no le hemos mentido.
Perdemos plata en el juego.
—Igual hace mi marido.



—Bien te decía yo ayer
que la tal misia Vicenta
es una ¡rica mujer!...
pero no paga la cuenta.

al coste, —el algodón por seda; —el esparto por lana inmejorable; —el muletón liviano por franela; —por plumas de "lorito modernista" —plumas vulgares de gallina clueca, —y la piel de un morrongo encanijado —por la piel de una nutria verdadera...

Al cabo es mediodía, y unos antes—y otros después. "ahuecan" —en busca del puchero. Cuando vuelven —prosiguen de igual modo la tarea —hasta que dan las siete o dan las ocho—y el comercio se cierra —para ir tranquilamente—a reparar las fuerzas —con un buen plato de "porotos líricos"—y un bife artificial hecho con suela...

En tanto los patrones del negocio—rabian y patalean—si, por desgracia. el día—no fué, esperaban, de gran venta,—y están próximos ya los vencimientos—y algunos pagarés y algunas letras...

Por último, después de largo rato—torna la dependencia—y el establecimiento se convierte—en una alcoba confortable y llena—de un lujo de detalles que da gloria...—¡Qué aseo!... ¡Qué limpieza!...—¡Cuántas comodidades!... ¡Cuánta higiene!...—¡Y qué camas tan regias!... —¡Como que casi todas han costado—de seis a siete pesos!... ¡Son espléndidas!... —Y no digamos nada de las ropas.— ¡Qué sabanas de Holanda tan soberbias— guarnecidas de encaje y "adornadas"— de desgarrones y de motas negras!...

Por eso satisfechos,—antes de descansar de sus faenas,—todos los dependientes a diario—con regocijo sin igual se entregan—a repasar las cartas de la novia,—o a leer las noticias de la prensa,— o a contar chascarrillos—hasta que ya, por fin, Morfeo llega—y les dice tendiéndoles los brazos:—"Dormid enhorabuena, —que no hay para vosotros en el mundo —ni esclavitud, ni luchas, ni miserias"...

Es la verdad. "¡Qué descansada vida", —como dijo el poeta,—y como da en decir alguna gente,—la de los empleados de las tiendas!...



¿A quién el trabajo apura,
cuando brinda el mostrador
amena literatura
y sueño reparador?...

La música peripatética en Buenos Aires



Julieta y Romeo, es decir, un humilde servidor y la dueña de los pianos automáticos.

La música callejera, los organillos de rotación y los pianos mecánicos han tenido el honor de ser cantados pos los poetas cloróticos. Como la música de los organillos, a más de ser música mecánica, lo es paripatética, llega a tiempo, en el momento psicológico en que los Romeos y las Julietas se dicen el "¿me amas?" —"¿me amarás siempre?" Luego pasan meses o días, según la intensidad del fuego amoroso, la llama de la pasión se extingue, los que habían jurado amarse eternamente están hartos ya y se reprochan indiferencia e infidelidad. Escena culminante, con lloriqueos, desmayos, tentativas de suicidio, y en ese preciso instante el dichoso organillo vuelve a tocar la misma pieza de cuando tuvo lugar el primero de los "tête-a-tête". Emoción de los interesados, evocación de recuerdos dulces, abrazo final, matrimonio, muchos hijos, abundante limosna al pordiosero que tan oportunamente ejecutó la pieza de la conciliación.

Son escenas éstas que leemos todos los días en las novelas a lo Invernizio y que se exhiben con prodigalidad en las cintas cinematográficas, pues hay siempre personas dispuestas a llorar a cántaros por eso y mucho menos.

Yo, por mi parte, he sido también muy fácil a las emociones, pero hace ya tiempo que protegí mi corazón con una coraza de escepticismo. Es una consecuencia lógica del estudio de la vida vista de cerca.

Porque no hay como entrar bien adentro en los bajos fondos sociales, para modificar bien pronto esa emotividad morbosa, que nos hace ver infelices donde no hay sino pillos, y menesterosos donde el vicio reina.

Los músicos callejeros, generalmente, son piezas patológicas ambulantes; rengos, mancos, ciegos, cubiertos de llagas, amputados de ambas piernas que van arrastrados en un carrito y piden limosna ostentando, lo que no hacen los demás pordioseros, gana de trabajar.

Esta categoría de mendigos no pide en efecto una limosna, sino una recompensa por la diversión que procura.

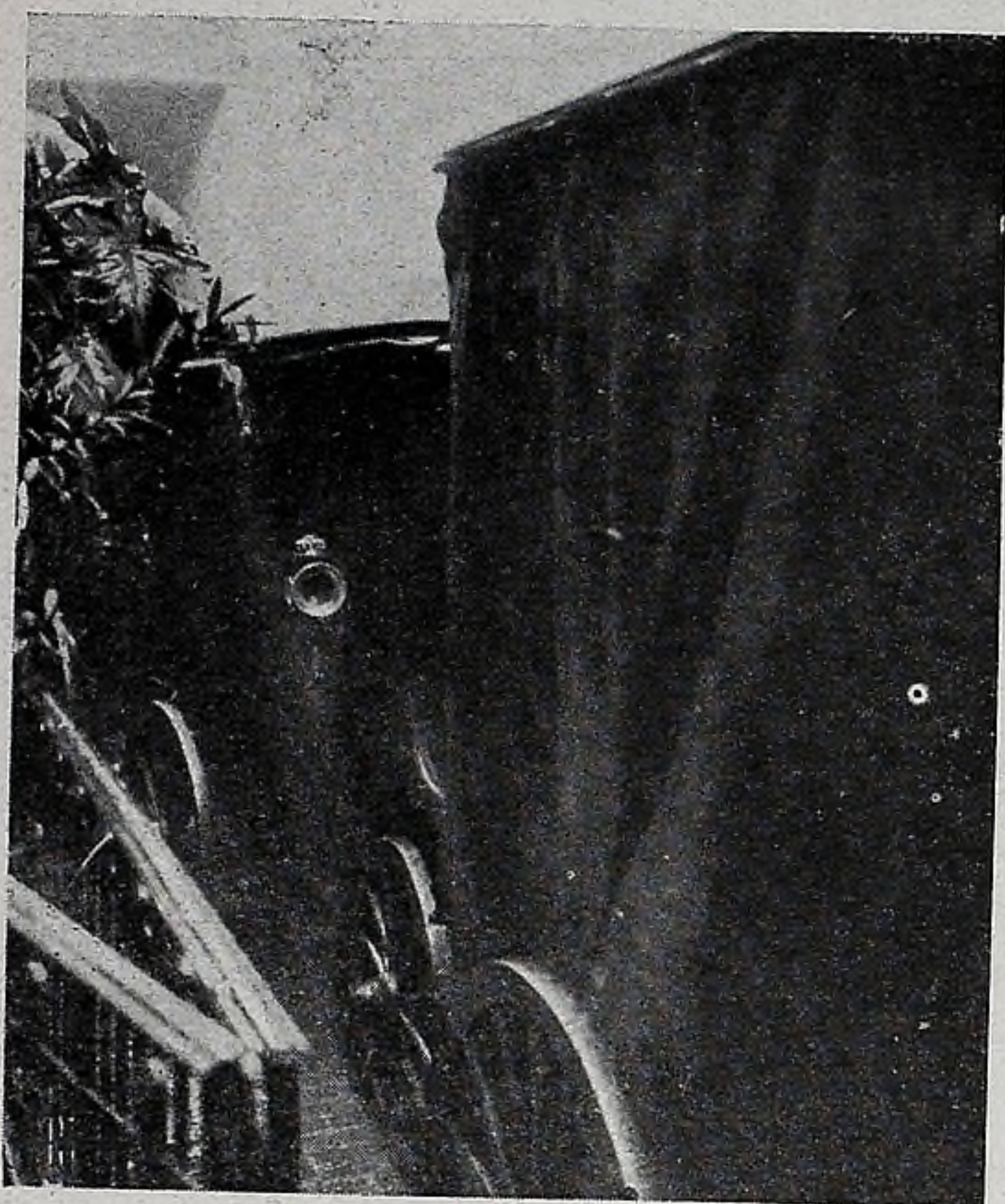
En las condiciones de invalidez en que se encuentran podrían aspirar al hospicio, pero no; quieren ganarse la vida y... trabajan. Es decir toman la ocupación que conviene a un ser limitado en las facultades para el trabajo manual.

Sin embargo, yo no estaba muy convencido de ese heroísmo y quise investigar el asunto.

Los músicos callejeros casi nunca son dueños de los pianos que pasean por la ciudad, los alquilan a un tanto por día. Me habían dicho que en la calle Darnel



La familia "au grand complet". Explicando a la patrona de los "mecánicos" mi proyecto.



Dos pianos de la larga serie alineada en el patio.

existía un depósito de pianos y de músicos, y fuí allá muy dispuesto a efectuar, si era necesario, una jira artística", para darme cuenta de las ventajas del oficio.

Tomé el tranvía 16. que llega hasta Rioja y Constitución, me bajé y caminé cuatro cuadras a la derecha y media cuadra a la izquierda. Allí vive la Infanta Isabel.

Esta Infanta Isabel es una mujer que no tiene nada de común con la princesa del mismo nombre, si se exceptúa el físico; una mujer de proporciones atléticas, macizas, que ha nacido para el mando.

En un tiempo, cuando llegó al país, anduvo con el marido por las calles "molineando" piezas con un órgano que compraron a plazos, pagando 50 pesos mensuales. Hoy, gracias a todas las virtudes que poseen en sumo grado los que llegan a la fortuna, tiene casas, plata en el banco y un capital en órganos de alquiler, que no le proporciona menos de cincuenta o sesenta pesos por día. ¡Mi ochocientos de la nación cada cambio de luna!

Los órganos callejeros vienen todos de Italia, son un producto de exportación que se debe a la ciudad de Novara, donde existe una renombrada fábrica.

La Infanta Isabel—como la llaman todos—los compra a la firma introductora y los alquila a la colonia de inválidos, que ella misma hospeda y mantiene en su casa. Es un contrato de alquiler con derecho a quedarse con el instrumento, una vez terminado el pago de las cuotas.

Todos los días los que salen a la calle deben entregar diez pesos de alquiler a la Infanta. De otro modo, no hay órg no disponible. Para concluir el pago, hay que aguantar un año, a veces año y medio, a razón de diez pesos por día, pero... hay un pero. En caso de que el organillero faltare a sus compromisos por unos días, queda de hecho anulado el contrato. Y como esos individuos están acostumbrados a vivir de la abundante limosna del buen público, después de un paréntesis más o menos largo en sus tareas, vuelven al trabajo en las mismas condiciones.

Con el progreso y la civilización, también los órganos han progresado. Los órganos decentes son automáticos, van arrastrados por tracción de sangre de... caballo, mientras los otros, los de ínfima categoría son de molinillo y lo arrastra el mismo "artista".

La Infanta Isabel ha nacido en las ardientes provincias del mediodía de Italia, y es una mujer de una energía a toda prueba.

Cuando fuí a visitarla, me miró con marcada desconfianza.

—¿Qué quieres osté?

—Venía, señora, para pedirle un favor. Desearía salir con un órgano por las calles.

—¿Osté? Pero ¿de qué se trata? pues no sei hombre necesitato... ¿Cómo ti da la loca di salire a la calle?...

—Así no más, para estudio...

—Ti daremo lo pione... Tú no vai a saber maneccare...

—Vea: yo le pago el alquiler del piano, y todo lo que se haga se lo dejo.

—¿Quieres también un rengo contigo?



—Pues repartiremos las utilidades de la jira artística.

¿Rengo y manco? Buono...

—Los diez pesos se los pagaré mañana mismo, cuando venga a buscar el piano.

—Son doce pesos... Ti voy a dare un piano lindo... macanuto.

—Entendido.

—Pero no vayas a faltare... Mira que lo pione ti aspetta, no dovesse perdere la giornata.

—No piense en eso. Cuandol e digo que sí!

Sin embargo, no tuve suerte.

Habíamos quedado en que el sábado a las diez, disfrazado yo también, habría salido a la calle, y efectivamente con el brazo izquierdo bien disimulado bajo la camiseta, en mangas de camisa, con una gorra cualquiera, tenía yo el aspecto de un manco en florida salud, pero... manco.



A la espera de que cesase la lluvia. ¡Truco, retruco, flor y campiña!

No necesitaba pegarme ni bigote ni nada, pues por esos barrios soy completamente un ilustre desconocido.

La Infanta Isabel, con mucho pesar, me comunicó que no era posible efectuar la jira artística debido al tiempo lluvioso.

—Se me va a descomponer el órgano, y cuesta mucha plata. Tieni pazienza, hijo, será para mañana, si Dios quiere.

Y Dios no quiso tampoco el domingo, pues el día estaba lluvioso como el sábado y casi peor.

Día domingo—decía la Infanta—podíamos ir por Flores, Belgrano y hacer plata. Se gana mucho más.

Si los músicos callejeros supieran ahorrar, en pocos años podrían vivir de renta.

No tienen exigencias de ninguna clase, por el contrario, cuanto más harapientos, más jugo le sacan a la bondad de los ciudadanos.

Hace pocos años, un francés que había quedado sin piernas, vivía de este oficio: y ¡qué resultado no obtendría cuando su mujer voló a playas más risueñas con un galán y con sesenta mil pesos en efectivo sacados del domicilio conyugal! Por supuesto, sabía bien la pícara que no iba a ser perseguida muy de cerca, dadas las dificultades de locomoción del damnificado. Pasados los primeros furores, el esposo volvió a luchar contra la suerte y se hizo otra fortunita con la que regresó a Francia, donde tal vez se habrá casado con una mujer como él, sin piernas.

Pero el francés ése era hombre económico, mientras la mayoría de sus colegas trabajan dos o tres días de la semana y se entregan luego a las farras más descomunales: juegan, beben, y a pesar de no ser físicamente modelos de hermosura, no les faltan bellezas que no se fijan en detalles.

Los cien pesos de la patente anual representan una miseria para estos señores del organillo, acostumbrados a cosechar plata en gran escala... ¡Lo dicho! No crean ustedes que se molestan por un jornal como los que ganan los trabajadores, sudando y matándose... ¡Qué esperanza!

Dar con un muchacho sin piernas y sin brazos es la fortuna asegurada. Nos decía quien puede saberlo, que un músico de esta categoría pagaba diariamente treinta pesos de alquiler por un niño que había quedado sin las piernas y con un solo brazo. El padre de la criatura vivía cómodamente haciendo votos por que Dios le conservara por muchos años la infelicidad del hijo. Los pesos llovían sobre el carrito en que estaba tendido el desgraciado, mientras el organillo tocaba el vals de "La Viuda Alegre" o "El Conde de Luxemburgo".

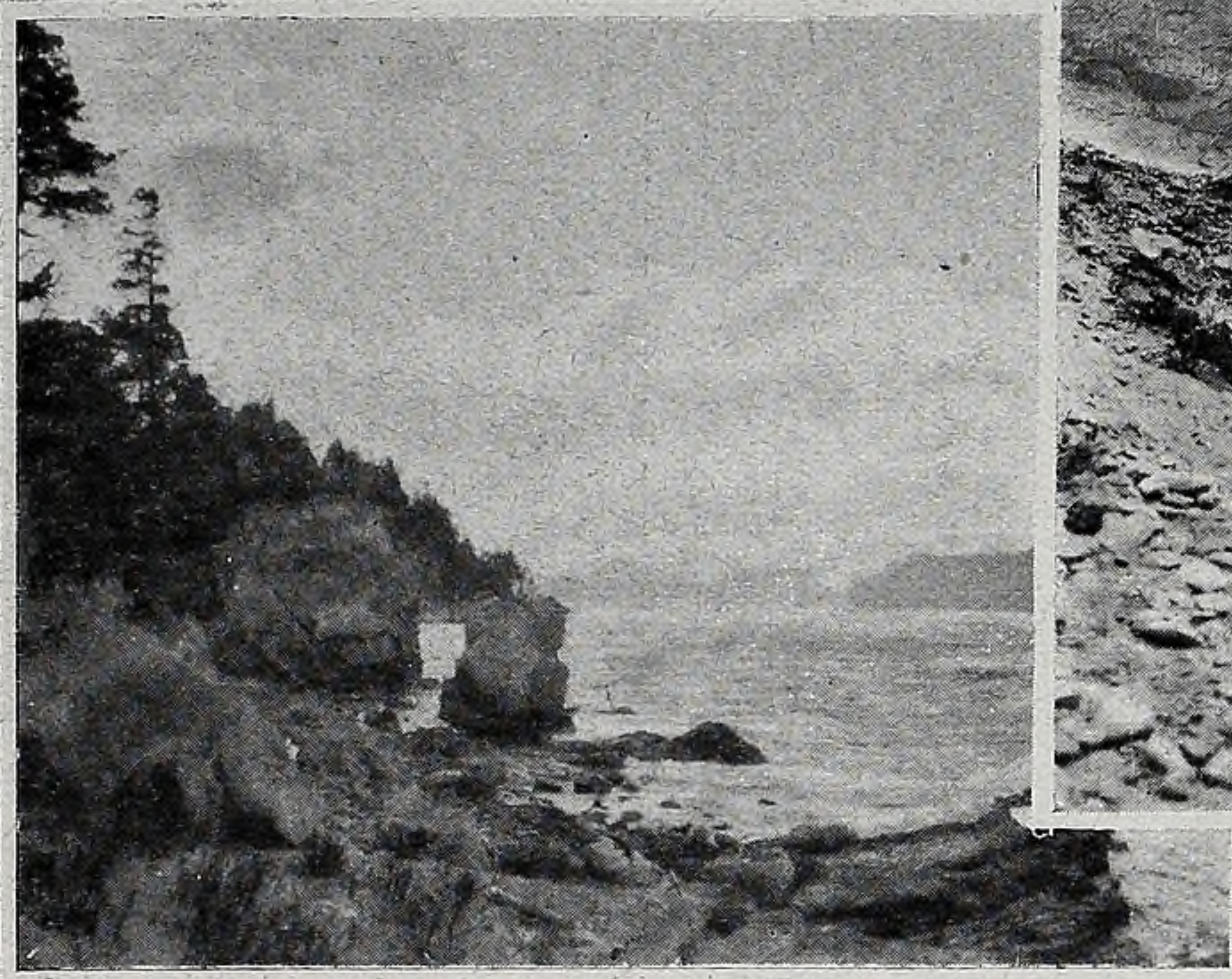
¡Así es la vida! ¡Y luego habrá quien se asombre porque, conociendo íntimamente a cierta clase de personas, se vuelva uno insensible y escéptico.

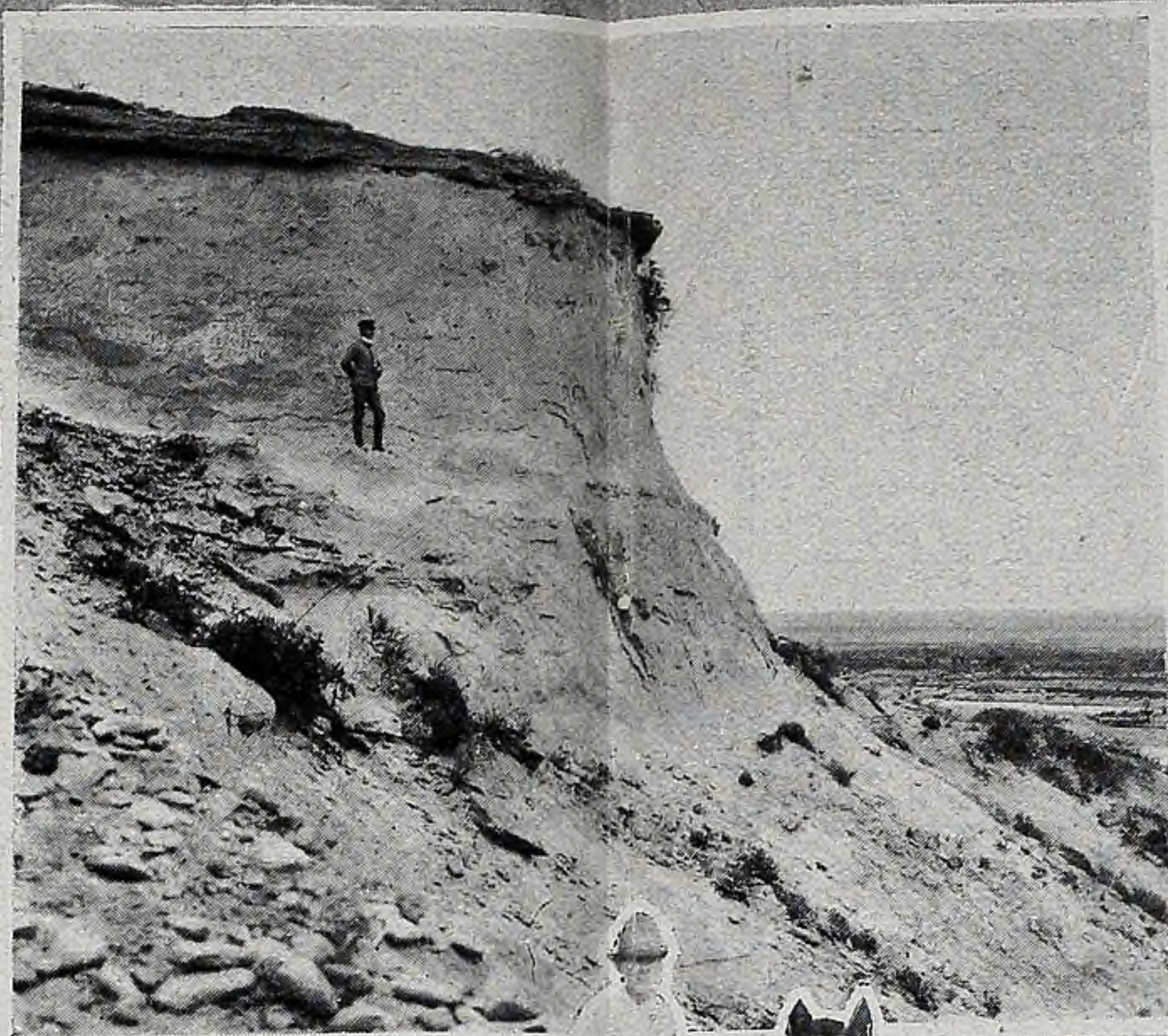
Dr. Vaccari.



—¡Si parara la lluvia, podríamos salir con el organillo!

EN EL NEUQUEN











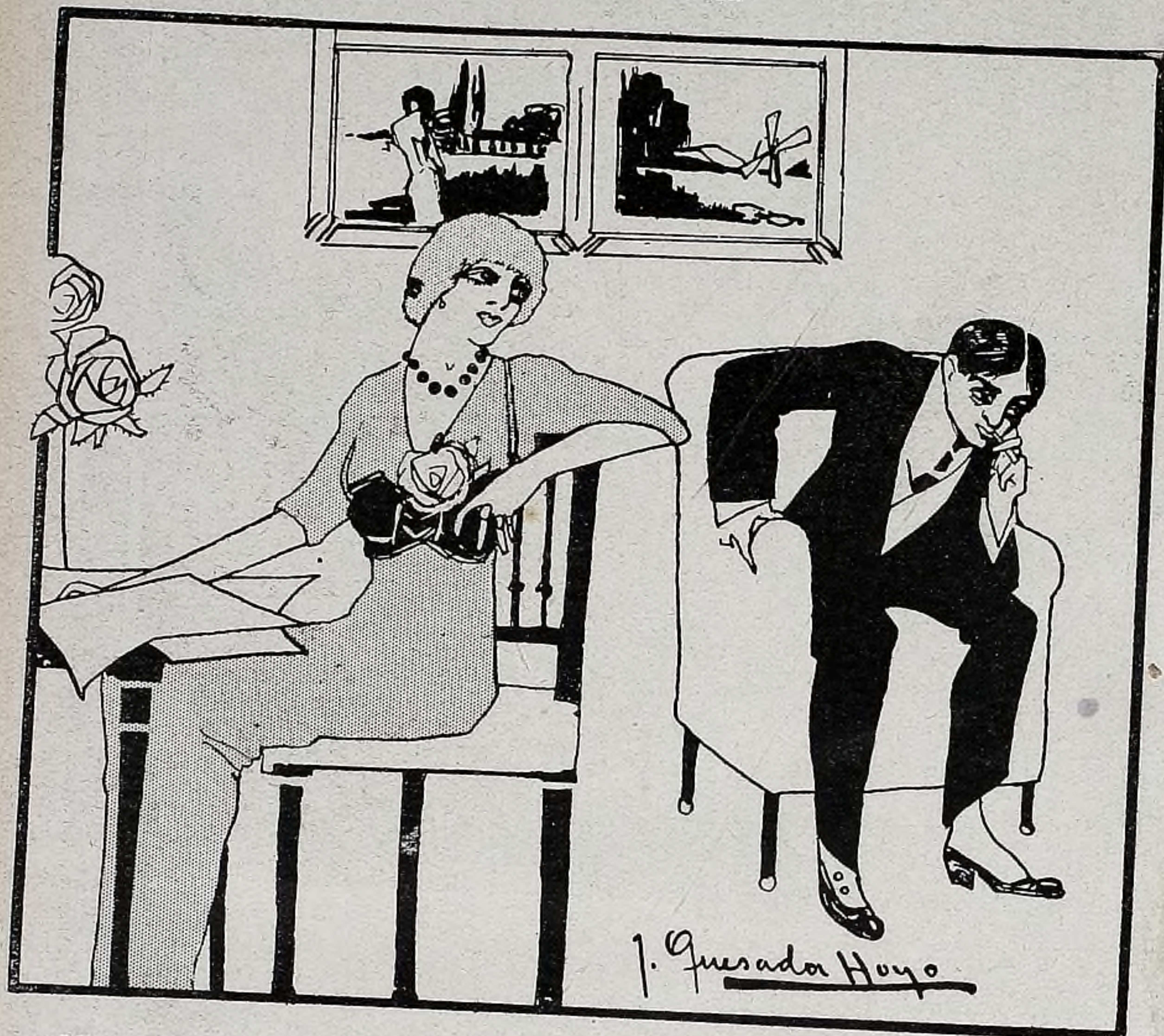




El Neuquen, con sus lagos, ríos, bosques y campos fertilísimos, encierra tantas bellezas como riquezas, que harán de él asiento de una gran población feliz. La imaginación es impotente para representarse esa región privilegiada en el porvenir brillante que le espera.

SALON PORTEÑO

La última novia



—Mirá, hermana, es que ya estaba harto de ser el novio y nada más que el novio.

—Pero, criatura, ¿qué pretendías ser más mientras no te casaras?

—¿Qué pretendía ser? Pues el amor... el amor suyo, ese sentimiento de impaciencia, de ansia y de inquietud que pone brillo singular en los ojos e incoherencia en las palabras y fiebre en el aliento y temblor en las manos...

—¡Muchacho, pero eso es el chucho!

—Bueno, pues su chucho, el chucho de su alma. Sí, hermana mía, otra cosa muy distinta de esta fórmula fría y vacía que era yo del novio abstracto. Era, como si junto a ella, en el salón, en la playa o dondequiera existiese un hueco llamado la "plaza del novio", y que yo la ocupara, y que más que a mí vieran todos el lugar ocupado. Y estaba harto, estaba harto de ser simplemente "el porvenir de la niña".

—Confiesa que algo más ha pasado. No es posible que sólo por razones tan vagas renuncies a una de las niñas más lindas de Buenos Aires y de tan aventajada posición. ¿Puedes asegurar que no te quería?

—Ya sé que cuando se le preguntaba decía que me quería mucho. Pero, ¿acaso eso no es decoro de novia? Mirá, yo te diré: Yo no sabía qué decirle y le decía: "¿Me quieres?" Y ella contestaba con amor de ése que hay para mirar: "¿Y me lo preguntas?" Después venía una pausa, y ella, no teniendo nada que decirme, me decía: "¿Me quieres?" Y yo, entornando los ojos como creo que se hace cuando las cosas son de veras, le contestaba: "¡Con locura!" Y encendía otro cigarrillo mientras ella me decía: "Ponte derecha la corbata".

—Armando, con todas esas pavadas, vos me ocultás el motivo verdadero de ese rompimiento.

—De verdad, hermana, créelo, no es más que junto a ella tenía un empleo de novio.

—Pero si a ella no le has dicho más de lo que me decís a mí, va a pensar y va a decir a todo el mundo que sos un loco, y lo que es peor, para tu reputación, un hombre sin seriedad.

—No lo creo. Le escribí diciéndole la verdad. Que posiblemente ella no podía todavía darse cuenta, pero que en realidad no me amaba y que yo no había sabido hacerme amar.

Bueno, pues yo te digo que todo eso es de una incorrección mayúscula y que tienes la cabeza llena de humo y de zonceras indignas de tus veinticuatro años.

—No exagerés, hermana, mi única incorrección es decirle la verdad, en lugar de invocar motivos de salud.

—No nos conocés vos a nosotras. Una verdad que no te la perdonará nunca.

—¡Como no! Le dejo la vanidad de ser "mi última novia".

EDDY.



Teatro de P B T

La coronación de Parravicini

Alborada cómico-lírico-bailable, muy de la actualidad, en un acto cortés y dos cuadritos fantasiosos

Personajes de carne y hueso: PARRAVICINI - COLETTI

IDEALES:

Cuántos se irán nombrando en sus respectivos lugares. Coros y orquestas diversas.

CUADRO I

La escena representa un verde campo alfombrado por mullido césped. Al levantarse el telón, Parravicini duerme, mientras por la parte de arriba óyese ruido de cánticos y de música celestial.

ESCENA ÚNICA

Parra y la voz de una musa invisible

PARRA.—*(Despertando).* ¡Qué bochinche! Ni me dejan atorrar...

VOZ.—¿Te enoja ese ruido?

PARRA.—Hasta por ahí no más. No estoy como para conciertos, al amanecer.

VOZ.—Este es especial, extraordinario.

PARRA.—Decí, amigo, ¿con qué motivo se verifica?

VOZ.—¿No lo sabés? Se está celebrando la coronación del períncl'to Parravicini.

PARRA.—¡Espiantá d'ahí! ¡Seguí viaje! Ese soy yo... me parece.

VOZ.—Pues por vos es la fiesta.

PARRA.—Dejate de embromar...

VOZ.—Cierto... Se te corona en forma novedosa, espectaculosa, maravillosa, y fuera de abono. No rezongués. ¡oh insigne paladín del escénico arte criollo!... y dejate querer.

PARRA.—*(Enfadado).* Y tú... ¡mandate mudar!

VOZ.—
No te llevo el apunte, che; no espianto.
Por más que me retés, me quedo aquí.
Yo dirijo la orquesta, el baile. el canto,
y hasta, ahora mismo, te dirijo a ti.

PARRA.—¡Qué pavada! ¿A mí? ¡Andá, otario!

VOZ.—No te enojés; si es así... En





este momento eres mío; la gloria te reclama. Te debes al mundo; el público del viejo y del nuevo continente desean celebrar un acto notorio. Se te va a coronar, excelso Parra.

PARRA.—¿De espinas?

VOZ.—De gloria.

PARRA.—¡Cosa estupenda! Dejá, no más, que me sirvan antes el chocolate.

VOZ.—¡Qué cara dura! La ambrosía será hoy tu alimento, y el néctar de los dioses tu bebida.

PARRA.—Mirá que tengo delicado el estómago.

VOZ.—¡Macana!... ¿A mí con la piolita? Quietito. ¿no? Los argentinos anhelan verte en Madrid, durante tu reciente viaje.

PARRA.—¿Y?

VOZ.—Te contemplarán y te oirán. Tú, universal autor, vas a hablar y a accionar como los españoles de regiones distintas.

PARRA.—No digás...

VOZ.—Comience ya la farra.
Vas a entrar en acción, insigne Parra.

CUADRO II

(Se percibe a lo lejos un cuadro flamenco. Un cañí ra guea la guitarra y se sale por sevillanas; una hermosa moza, envuelta en rico pañolón de Manila, toca las palmas, y otra, entusiasmada, baila que se las pela, haciendo sonar las castañuelas).

PARRA

¿Pero e que s'ha orvidao de mí? ¿Me va a da camelo? ¿Vi a está aquí plantao, como 'o árbole. pa cresé, tre o cuatro año? *¡Qué e peranza!* No e eto pa mi genio. Las cosiyas que se trae er queré... En fin, vi a apoyarme en esta paré pa que no se caiga. *(Se apoya).* El amor quita al hombre er sentío, ya lo dise er cante, y e la fija. *(Pausa. Obser-*





que lo ha leído a sus votantes... El... in comisarías; yo a Siberias... Llego allá... garro peine, caserolas y... voilvo, in hora ista, sin puesía; yo no quierres más Siberias... Jentinas, Jabraham, corrirás *garoifas*, e vinderá ¡tutto a vente! como ina turcos. *(Pausa)*. Pir primeras, in venta caserola y peine. *(Pausa. Al público, sonriendo)*. ¿Compras, siniora e siniore? *(Pausa)*. ¿No? *(Vuelve a sonreir)*. Bien... *Felisidá. (Vase y vuelve creyendo ser un genovés. Pausa)*.

Giuseppe Tronconi, demorante a Quénova... io; servitore. Vía Príncipe Storchio, otto... *(Pausa)*. Eccome cui. in Bonos Saire, andare in cherca ¡porca la pipa! de la mia mezza costelete! ¡Ah mia moglie! ¡mia muquer! *(Pausa)*. E più andariega... e venturiera, que me conta con la pluma, en castilla. *(Saca una carta mugrienta de un bolsillo)*. Ecco. *(Lee)*. "Mio caro bambino Giuseppe: Ven per me. Sirvo de mucama fa un anno e non sirvo para servire, perque non me custa, pero io t'amo più..." *Se guarda la carta y se limpia las lágrimas con una manga del saco)*.

Fa due anni que andare in cherca di essa... e sono fatigato... ¡Due anni! Ella tambene me busca... ¡Qui alegría cuando ti vea! *¡Ay juna!* Cuando i miei occhio ti contiemplin... ¡mia femmina! *(Emocionado)*. Me... ¡porca la pipa! il mio desiderio es grande... ma la riputazione di una donna... *(Pausa)*, ¡Ecco! Essa non e ya serva... io... sono gempleato de muselino... carrera più distinguida... La perseveransa e finita e viene la riflessione... *(Pausa)*. ¡Ah, mia moglie adorata! No andare desde oggi più in tu cherca... ¡Perduta per me! *(Llora. Al público)*. Giuseppe Tronconi é più generoso... Mios caros signores... quello qui la trove... io le regalo la mia moglie... ¡Chau! *(Se va muy triste)*.

—

CUADRO II

(Que viene a ser algo así como apoteosis)

La escena representa un jardín. Los principales virtuosos de entre los ángeles y serafines vierten dulcísimos acordes que brotan de sus arpas y laúdes. Los coristas angélicos cantan. En el momento de alzarse el telón, Parra se deja acicalar por Coletti, su secretario.

PARRA Y COLETTI

Los demás personajes del país, que se nombran, están ocultos y no se deciden a salir. Las palabras de los de España se oyen por teléfono.

PARRA.—No tirés, che; me pelás el mate.

COLETTI.—Disculpe. He de preparar el terreno para la corona, ¿no?

PARRA.—Pero no por la parte del occipucio. No confundás ginebra con leche fría. Dale suavito.

PARRA.—Bueno.

COL.—Ya está. ¿Desea el señor algo

PARRA.—No. ¡Salí!

COL.—¡Jamás! Yo lo vigilo todo, oculto allí *(señala)*.

PARRA.—¿Y?

COL.—Para que todo vaya con orden. Al primero que falte al señor... ¡de una patada le descompongo la caja de los truenos!

PARRA.—¡Oh fiel escudero! *(Coletti se retira a un rincón. Coristas y concertistas aprietan de firme. Parra queda en su asiento como adormecido. Oyense grandes gritos. Muy lentamente cae del cielo una corona que se asienta poco a poco en la frente de Parra. Llueven a guisa de gotas, hojas de rosas)*. ¡Ay! ¡Oh! *(despertando)*.

VOZ DE GARCÍA VELLOSO *(a lo lejos, despertando)*.—¡Por fin! Ya me cansaba.

VOZ DE RIVAS, EMPRESARIO DE PARRA *(despertando también)*.—¡Ah!... ¡El siete de copas!

VOZ DE SÁENZ PEÑA.—Escucha, amigo, mi breve discurso. Tú, como yo, llegaste a la cima. Tú ciñes la corona del arte, yo la de mi imperio... Voy a demostrar lo que te admiro, haciendo que cambiemos por un momentito de coronas.

PARRA *(confuso)*. — Gracias, majestad. ¡Andá, *Colitis*... digo Coletti! Traeme lo que el señor nombró.

COL.—Si el señor no tiene nada en la cabeza...

S. PEÑA *(tentándosela)*.—Cierto... ahora recuerdo que no soy emperador, sino presidente de la república...

VOZ DE PALACIOS.—Yo, como "leader" del socialismo, soy más práctico, Parra querido. Tomá esto... es lo que más quiero, después de mi patria. *(Le arroja sus bigotes)*.

PARRA.—¡Tanto sacrificio!

GARCÍA VELLOSO.—¡Tomá! *(Le arroja las cuartillas de la obra que está escribiendo)*.

COLETTI *(aparte)*.—¡Cómo ponen el pavimento!

VOCES DE LA INFANTA ISABEL, DE MOROTE, DE FRANCOS RODRÍGUEZ, Y DE MIL OTRAS PERSONALIDADES MADRILEÑAS.

¡Chócala, Parra! ¡Eres un hombre de una vez! Te saludamos. ¡Ole ya!

VOZ DE ZAMACOIS.—Yo, Parrilla, iré pronto a felicitarte personalmente.

(ROMANONES, BENLLIURE, LA CIERVA).

PARRA *(emocionado y gimebundo)*.—No sé qué decir...

COL. *(presentándole un pañuelo)*.—No diga nada...

VOCES EN EL CIELO.—¡Hosanna! ¡Hosanna!

EL PÚBLICO. — ¡Bravo! ¡Bravo! *(La orquesta del teatro entona el himno nacional. Muchas luces de bengala)*.

LOS AUTORES NACIONALES.—Gran parte de tu gloria nos pertenece.

PARRA.—Os la dedico.

(Telón lento).

J. VÍCTOR TOMEY.



¡Dios le ampare!

(Para P B T)



"¡Una limosna a un pobre
sin pan ni abrigo... !"
apoyado en la esquina
gritaba un ciego:
y un rico que pasaba
junto al mendigo,
"Que Dios le ampare, hermano,"
respondió al ruego.

Con aire compasivo
y en voz muy alta,
le dijo así el mendigo,
que no era tonto:
"¡Dios se lo pague, hermano,
que buena falta
le hará a "usté" en la otra vida
tal vez muy pronto!

Yo mi triste calvario
ahora recorro
y usted en los placeres
su afán estriba:
¡verá usted cómo luego
yo le socorro
cuando pida limosna
por allá arriba!

Mi corazón es grande
y el suyo es chico.
Yo llevo el oro dentro
y usted el cobre.
Aunque pido limosna,
yo soy el rico.
¡Con toda su fortuna,
"usté" es el pobre!

No sea tan soberbio,
querido hermano,
que la pompa mundana
queda en la tierra,
y sólo sube al trono
del Soberano
el suspiro divino
que un alma encierra.

Yo sufro la inclemencia
del cierzo helado,
porque sé que la muerte
tan deseada
me llevará piadosa
de Dios al lado,
junto a la eterna lumbre
de su mirada.

A los pobres no es fácil
que los olviden
y la "eterna limosna"
a alcanzar llegan.
No han menester amparo
los que la piden:
¡Más compasión merecen
los que la niegan!"

José JACKSON VEYAN.

Madrid, marzo de 1913.

El muñeco Siemprino

(Conclusión)



"Adiós, Siemprino terrible,
tu vuelta ya no es posible".



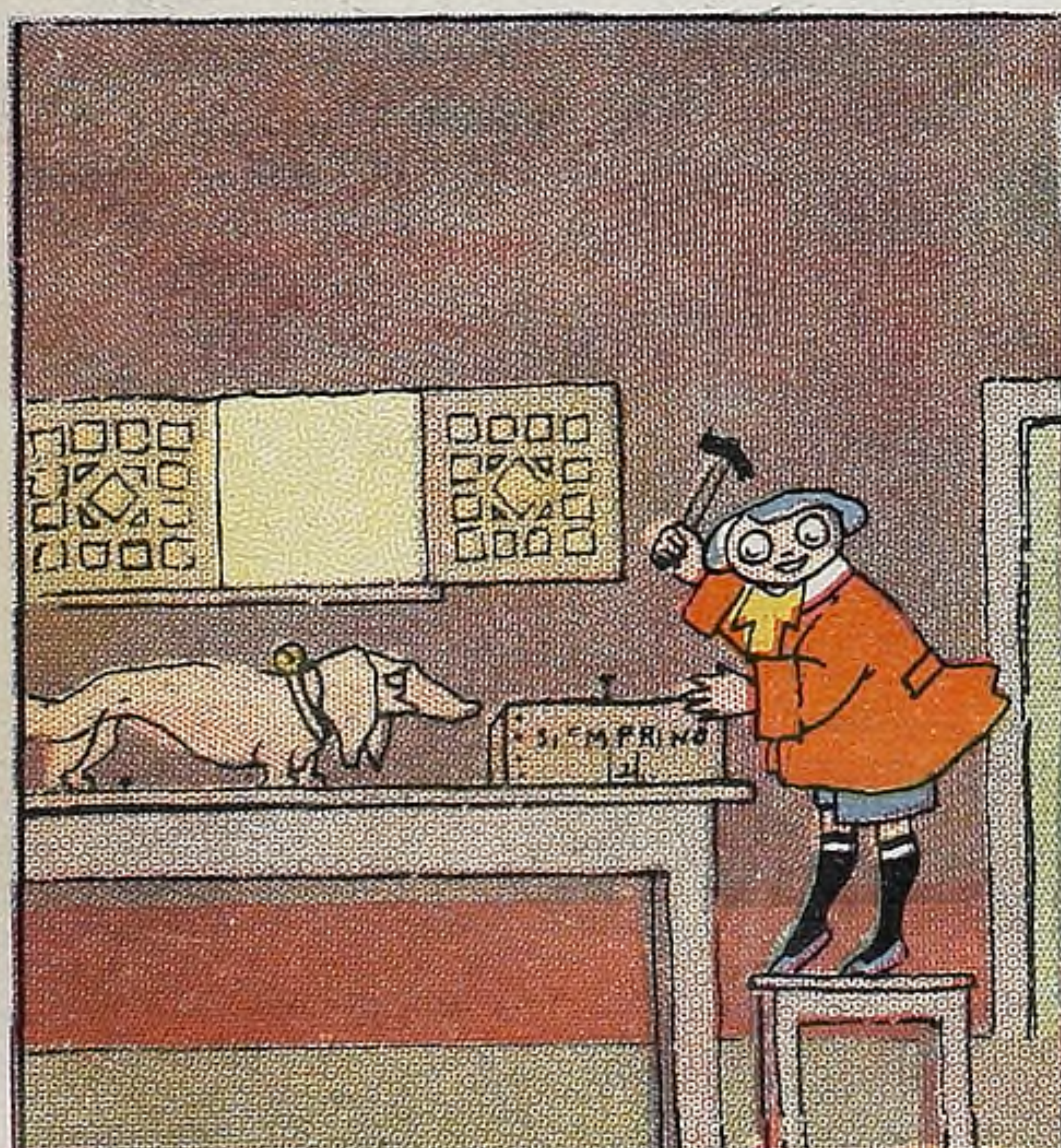
Dijo así el niño pillín
y lo enterró en un jardín.



Mas quiso a mamá obsequiar
y unas plantas fué a comprar.



Un tiesto se le rompió,
y Siemprino apareció.



Cansado al fin de atacarlo,
Juan decidió conservarlo.



Y fué a parar a un museo
por inmortal y por feo.

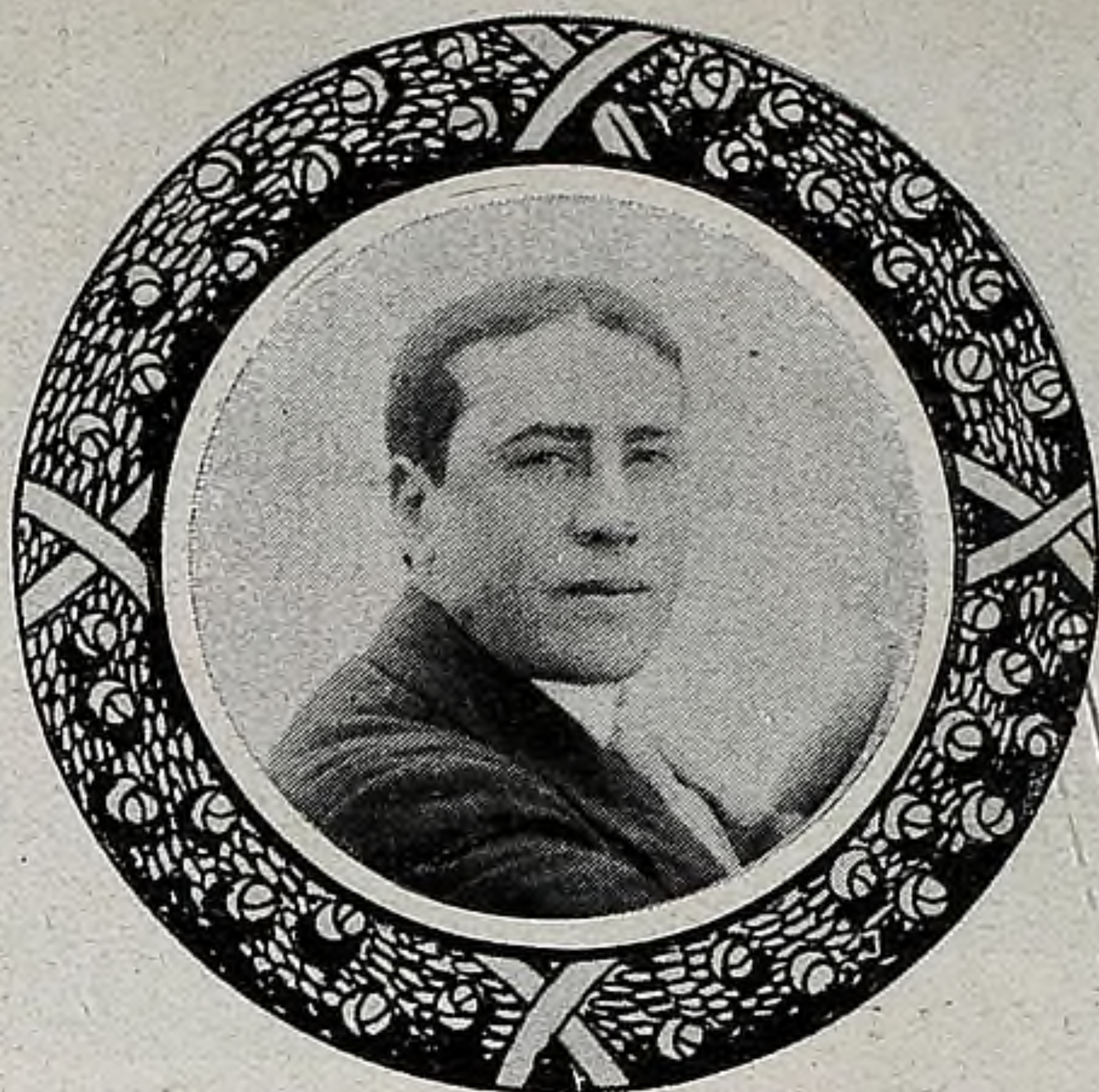
La muerte del aviador José M. Pérez Arzeno

Otro mártir más de la aviación. Los hijos de Ícaro van pagando su tributo al progreso y a la ciencia, que imponen sus víctimas para triunfar.

José M. Pérez Arzeno ha rendido ese tributo, aumentando la falange de los jóvenes que en su entusiasmo caen para siempre en la conquista del espacio, la más dura conquista que hayan pretendido los hombres.

Esta empresa, en la que sólo la juventud se arriesga, tiene ya en la Argentina, donde apenas se ha iniciado el afán de remontarse en el aire hasta dominarlo, tres vidas en su haber: Origone, Eusebione y Arzeno, los tres jóvenes, los tres en la fuerza de la juventud y los tres ansiosos de gloria y llenos de esperanza.

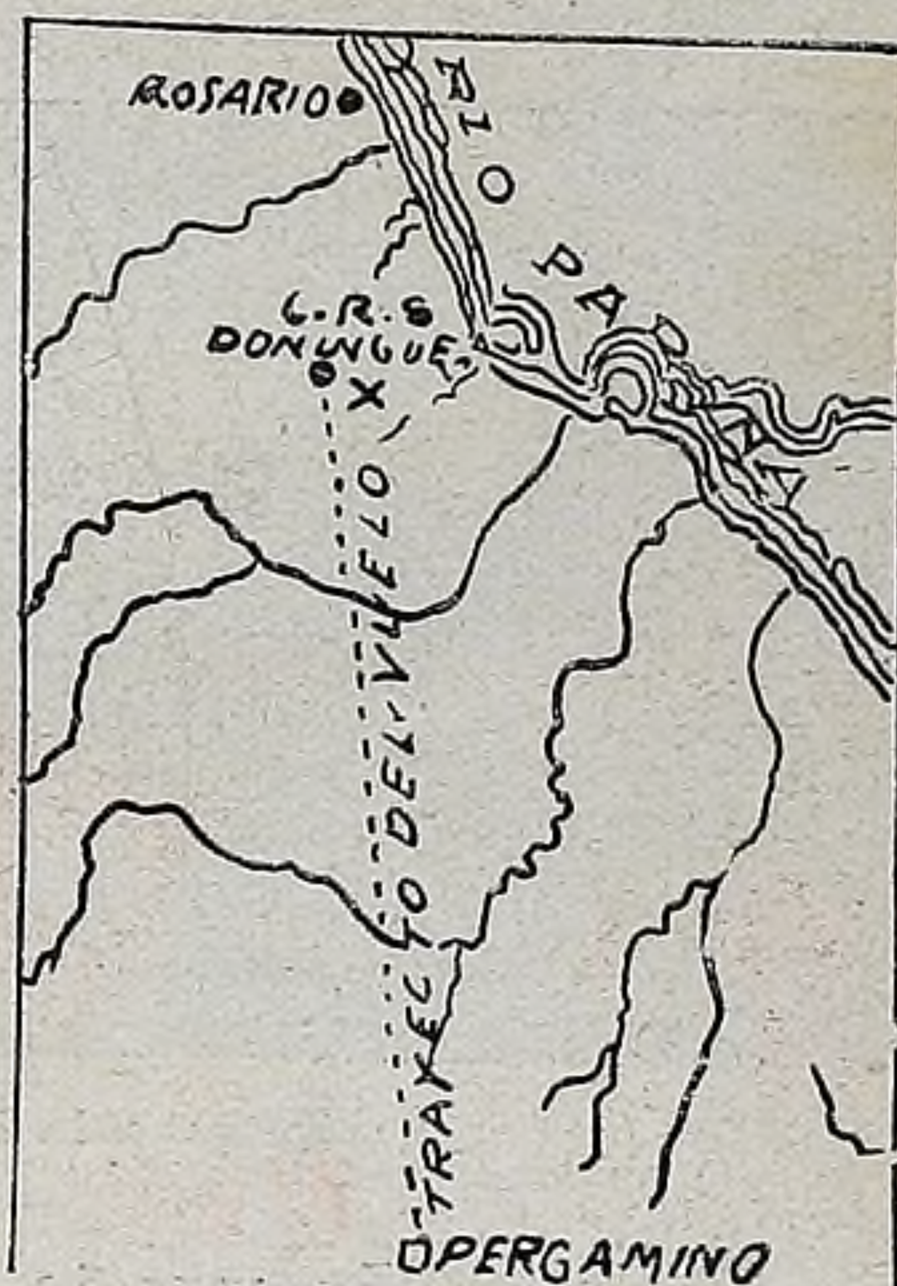
La muerte de José M. Pérez Arzeno, cuando acababa de cumplir 22 años, en las proximidades de Coronel Domínguez, mientras volaba de Pergamino a Rosario, pone otro crespón en la corona fúnebre que se tejió para hacer perdurar la memoria de la primera víctima de la aviación en la Argentina.



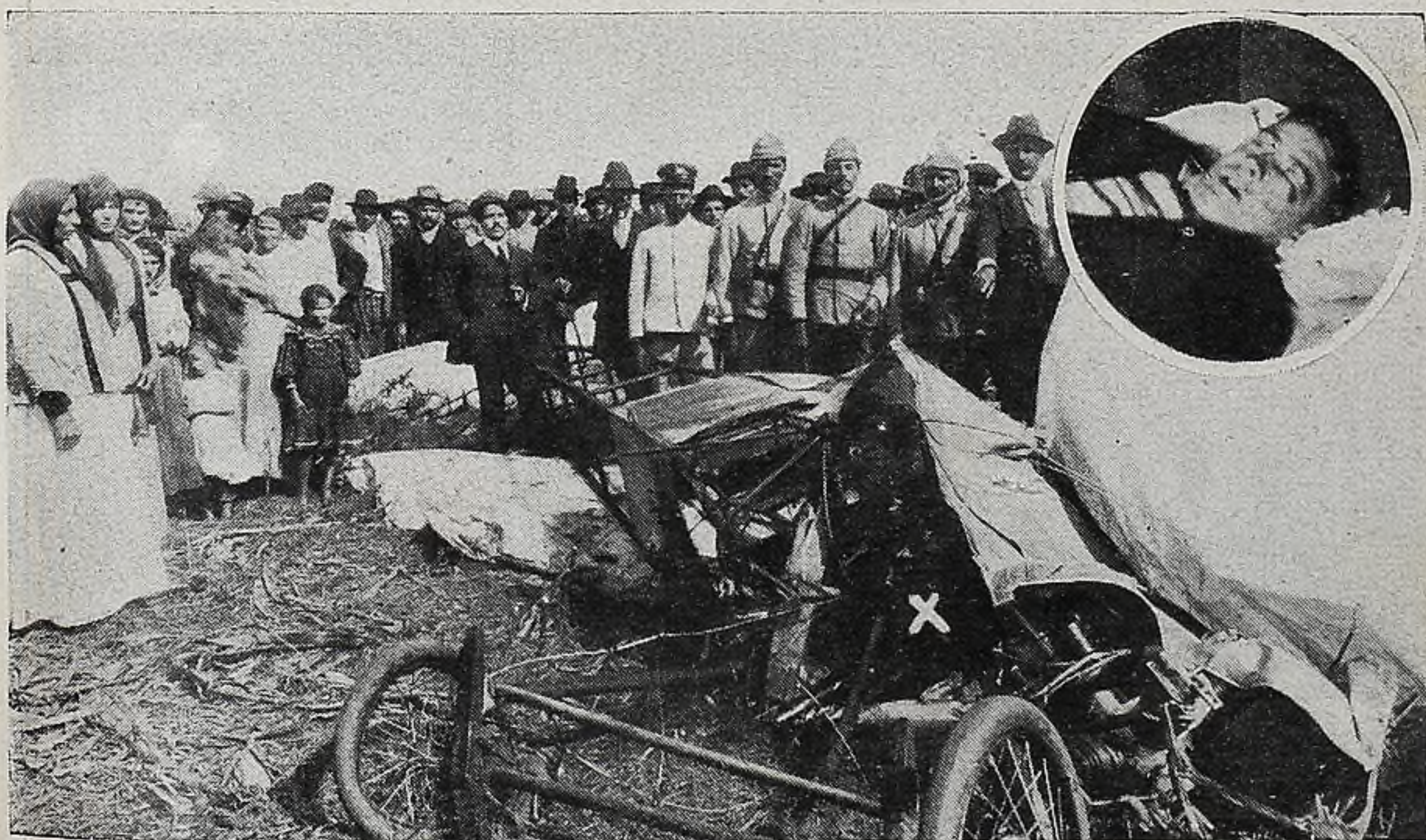
José María Pérez Arzeno.



El malogrado aviador, subiendo al aeroplano en Pergamino para efectuar el vuelo a Rosario.



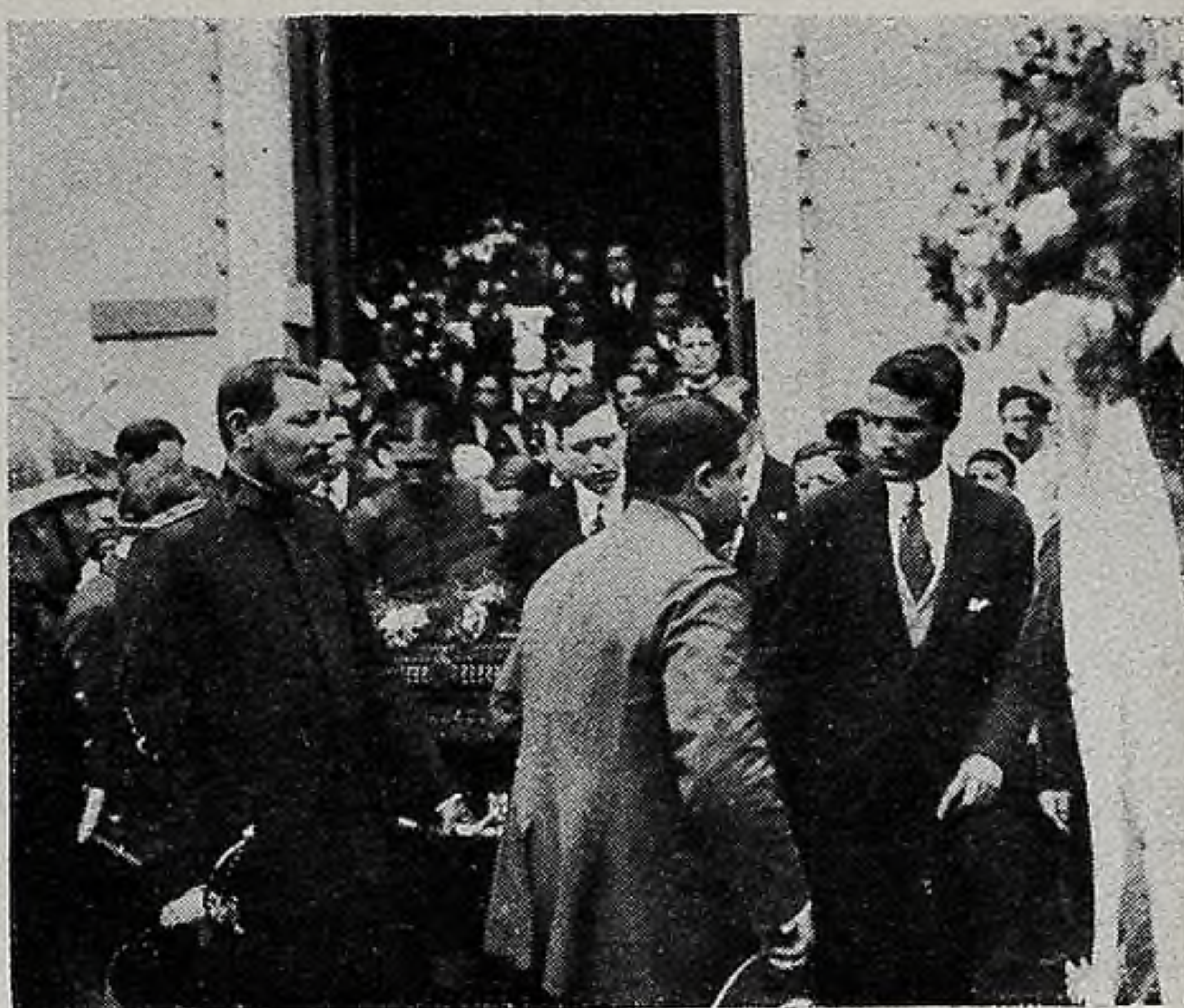
Croquis del trayecto que recorrió.



La caída en Coronel Domínguez. El aparato destrozado y sitio (x) donde estaba el cadáver. En círculo: La cabeza del aviador muerto.



En Rosario. El secretario de la policía señor Rodríguez y el capitán Mascías, de la Escuela Militar de Aviación, a la salida de la Sportiva para la traslación de los restos a San Martín.

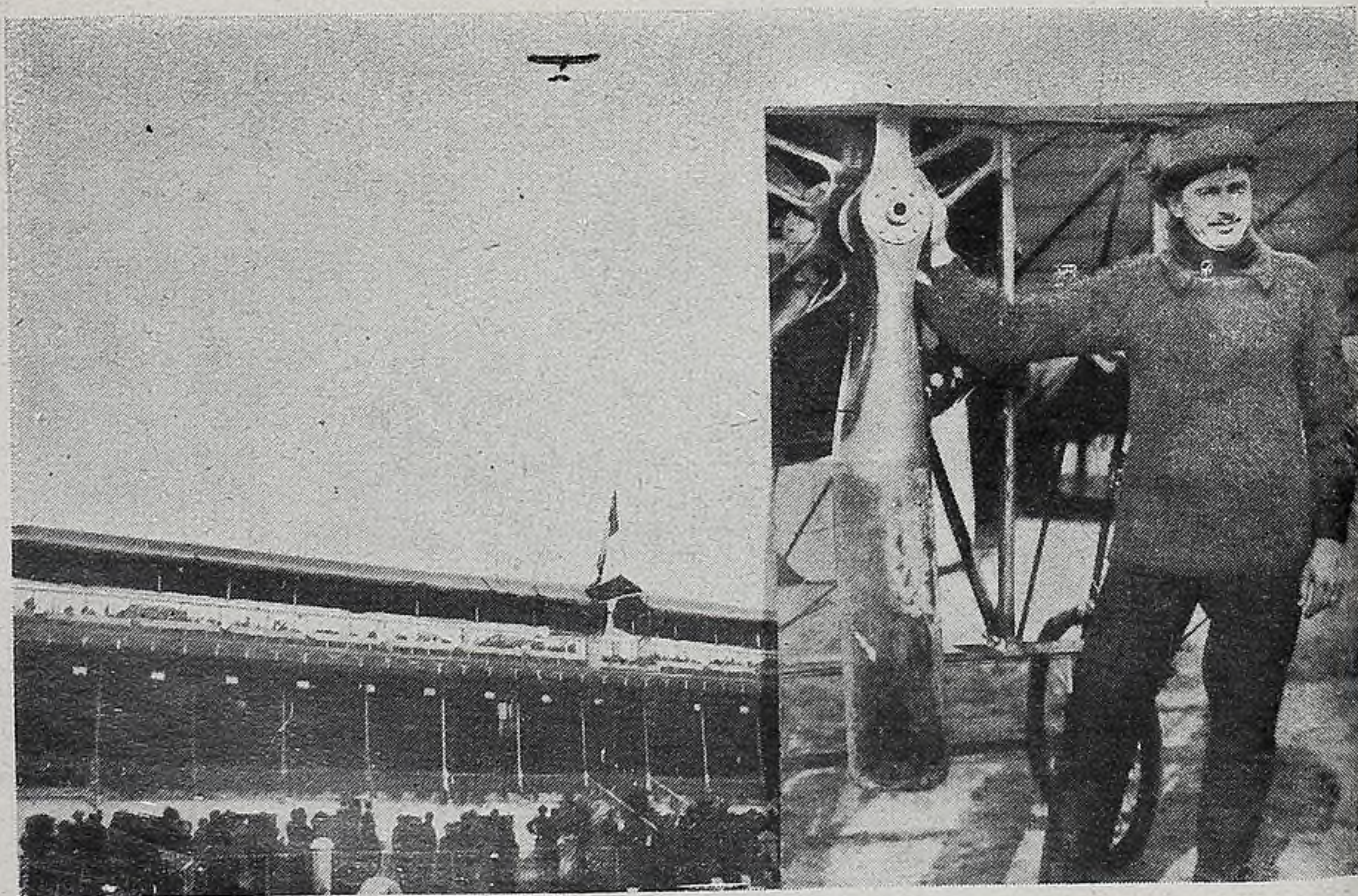


Sacando el féretro del local de la Sociedad Sportiva Rosarina.



El féretro a la llegada al cementerio de la Chacarita.

La muerte del aviador chileno Acevedo



El aviador Luis Acevedo, muerto al pretender hacer el ''raid'' Concepción-Valparaíso-Santiago, habiendo caído en el río Bío-Gío, donde se ahogó.

Enlaces

Señorita
Estela M. Carretto
con el
Dr. Lorenzo Solari

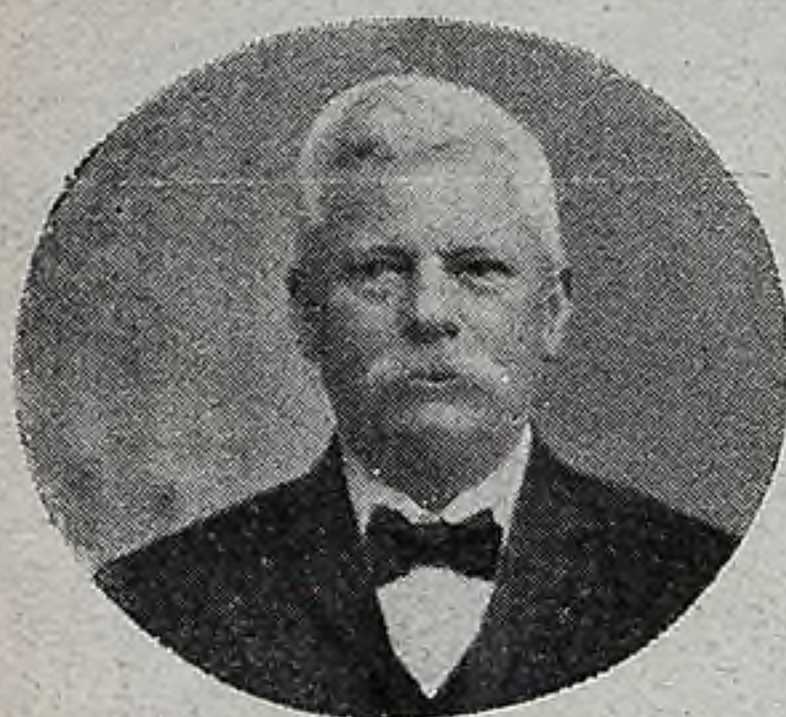
Señorita
Amelia Carretto
con el
Sr. Angel Grosso



Señorita
Benedicta Perazzo
con el
Sr. Ernesto Codeviola

Señorita
Carmen Savon
con el
Sr Nicolás Filippini

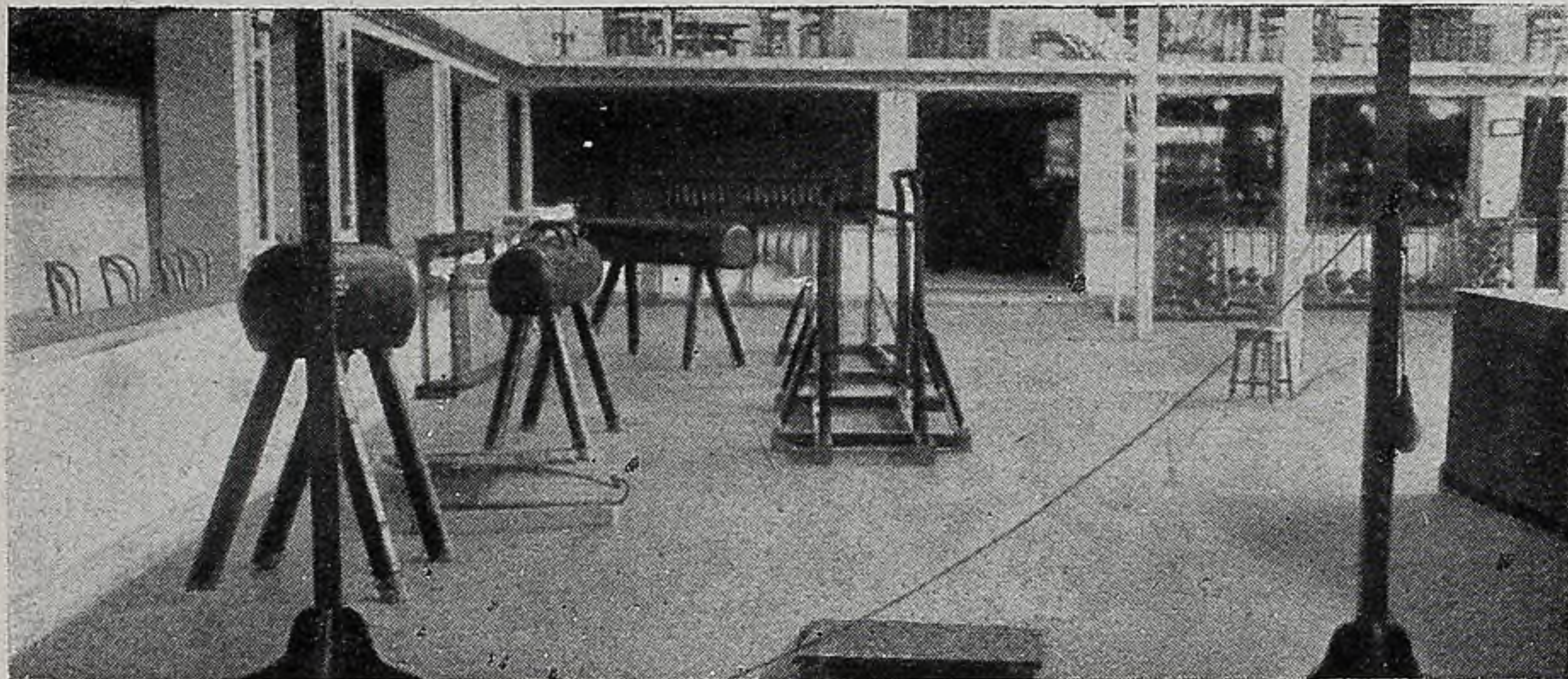
Necrología


Doctor Daniel J. Dónovan.


Señorita Amalia G. Cuello.


María Lucrecia Campbell

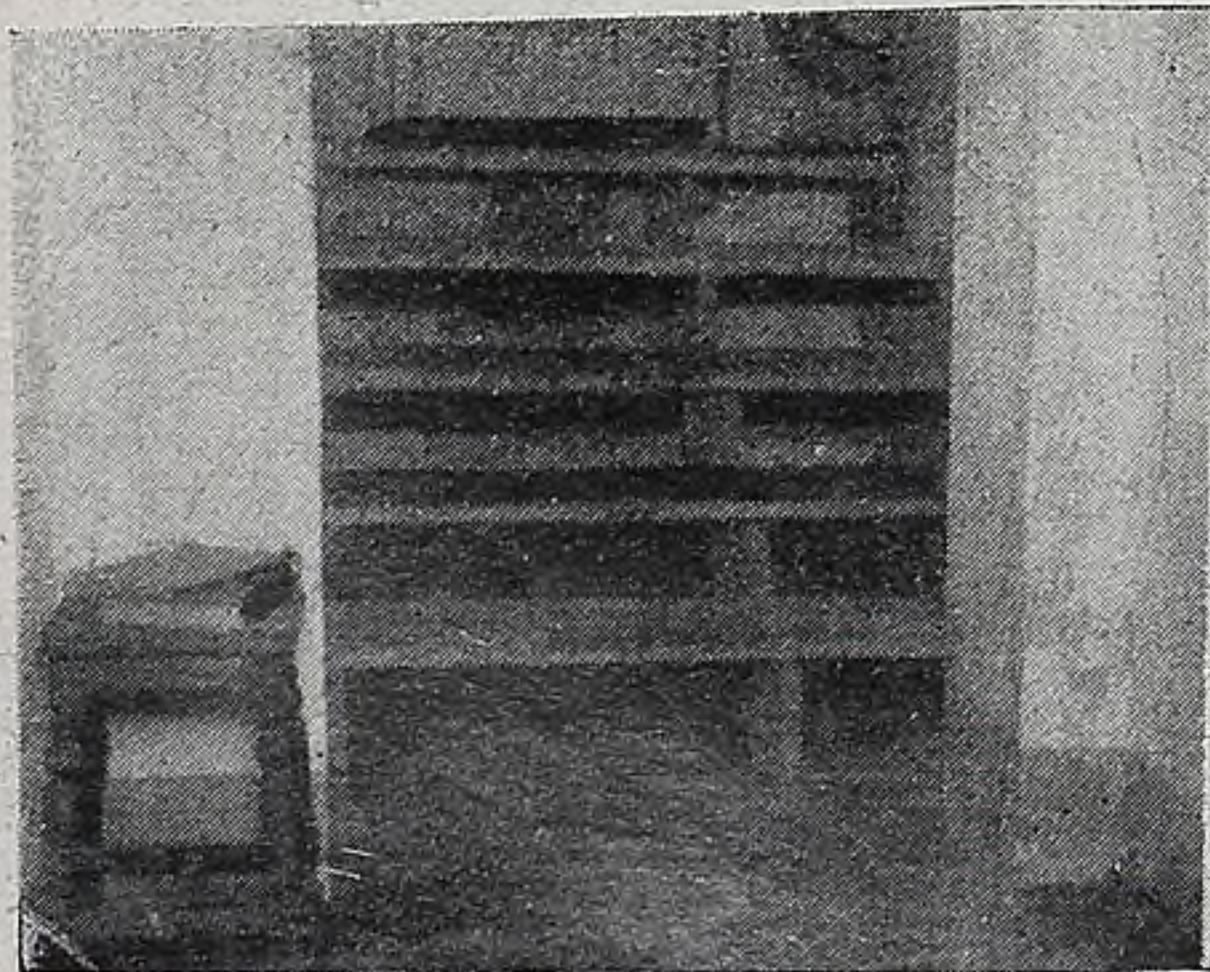
El trágico suceso de la Sportiva


La sala de gimnasia donde se verificó el duelo de los señores Oscar Posse y Carlos Juárez Celman.

El sábado último se desarrolló en la sala de esgrima de la Sociedad Sportiva una tragedia, en la que tuvieron participación personas conocidísimas en la sociedad porteña. Después de verificado un lance de honor por cuestiones de índole privada entre los señores Oscar Posse y Carlos Juárez Celman, del que resultó herido el primero, se presentó en el lugar del lance el padre del herido, don Francisco Posse y disparó su revólver contra el adversario de su hijo. Contestada la agresión por el señor Juárez Celman, resultó don Francisco Posse muerto de dos balazos en el pecho y herido el médico señor Urquiola, por uno de los disparos que se cruzaron entre los contendientes.


El señor Francisco Posse, padre del duelista Oscar, muerto por el señor Juárez Celman.

Este sangriento fin de un lance de honor que se había realizado en las condiciones normales, ha producido profunda impresión de dolor en la sociedad bonaerense, con la que se hallan estrechamente vinculadas todas las personas que tuvieron intervención en el trágico suceso.


Escalera en la que cayó muerto el señor Francisco Posse.


Escritorio del señor Córdoba, intendente de la Sociedad Sportiva, donde el señor Francisco Posse agredió al señor Juárez Celman.

Veinte kilómetros a nado



El nadador italiano Enrique Tiraboschi, a su partida para realizar el "record" de los 20 kilómetros (7.30 a. m.).



A las 12 m. en el Río de la Plata, tomando alimento.

El nadador italiano Enrique Tiraboschi, de 26 años, que se encuentra en el país desde hace varios meses, realizó el domingo pasado una hazaña nadando 20 kilómetros, para marcar el "record" sudamericano de esa distancia.

A las 7.30 a. m., cubierto el cuerpo con una preparación especial de lanolina para impedir el enfriamiento, se arrojó al agua frente al local de la subprefectura del Tigre. La temperatura era de 21 grados.

Seguían al nadador dos lanchas, una de la prefectura tripulada por el subprefecto señor L. Cervetto, un contramaestre y seis hombres de tropa, y el señor Luis Strazza, representante del Club Argentino de Natación, H. Bonati y E Solaro, que formaban el jurado, y el doctor R. Carbone médico de la prueba. La otra lancha iba tripulada por miembros de la prensa y socios del Club Canottieri Italiani y de la Sociedad Sportiva Argentina.

En recorrer los tres primeros kilómetros empleó cerca de dos horas, tal era la fuerza de la corriente. A las 10.50 el director del concurso señor Rossi, que seguía al nadador en un bote a remo, le proporcionó el primer alimento consistente en café, que Tiraboschi bebió sin apoyarse ni un momento en el bote.

A las 12.10 p. m., el nadador pasaba por Punta Chica y 25 minutos más tarde iba frente a la residencia del presidente de la república en Martínez, cuando la lluvia arreciaba y aumentaba el oleaje.



Tiraboschi (x) rodeado del jurado de la prueba y amigos, en Buenos Aires, después de haber nadado durante 6 ½ horas.

A la 1.10 p. m. pasó por la boya del kilómetro 13, y cincuenta y cinco minutos más tarde terminaba el trayecto de 20 kilómetros, llegando frente a Olivos. Los últimos cien metros fueron recorridos por Tiraboschi en tren de carrera.

La apertura del congreso paraguayo



El presidente Schaerer a su llegada al Congreso, acompañado del senador Zeballos.

Bodas de plata



Concurrentes a la recepción dada por los esposos Schlieper-Recagno con motivo de la celebración de sus bodas de plata.

Demostración al senador del Valle Iberlucea



Banquete que los amigos del senador electo, doctor Enrique del Valle Iberlucea, le ofrecieron con motivo de su triunfo en las elecciones.

Inauguración de un altar



Altar inaugurado en el histórico convento de San Carlos, en San Lorenzo. Los padrinos de la bendición

Asociación de Defensa Rural

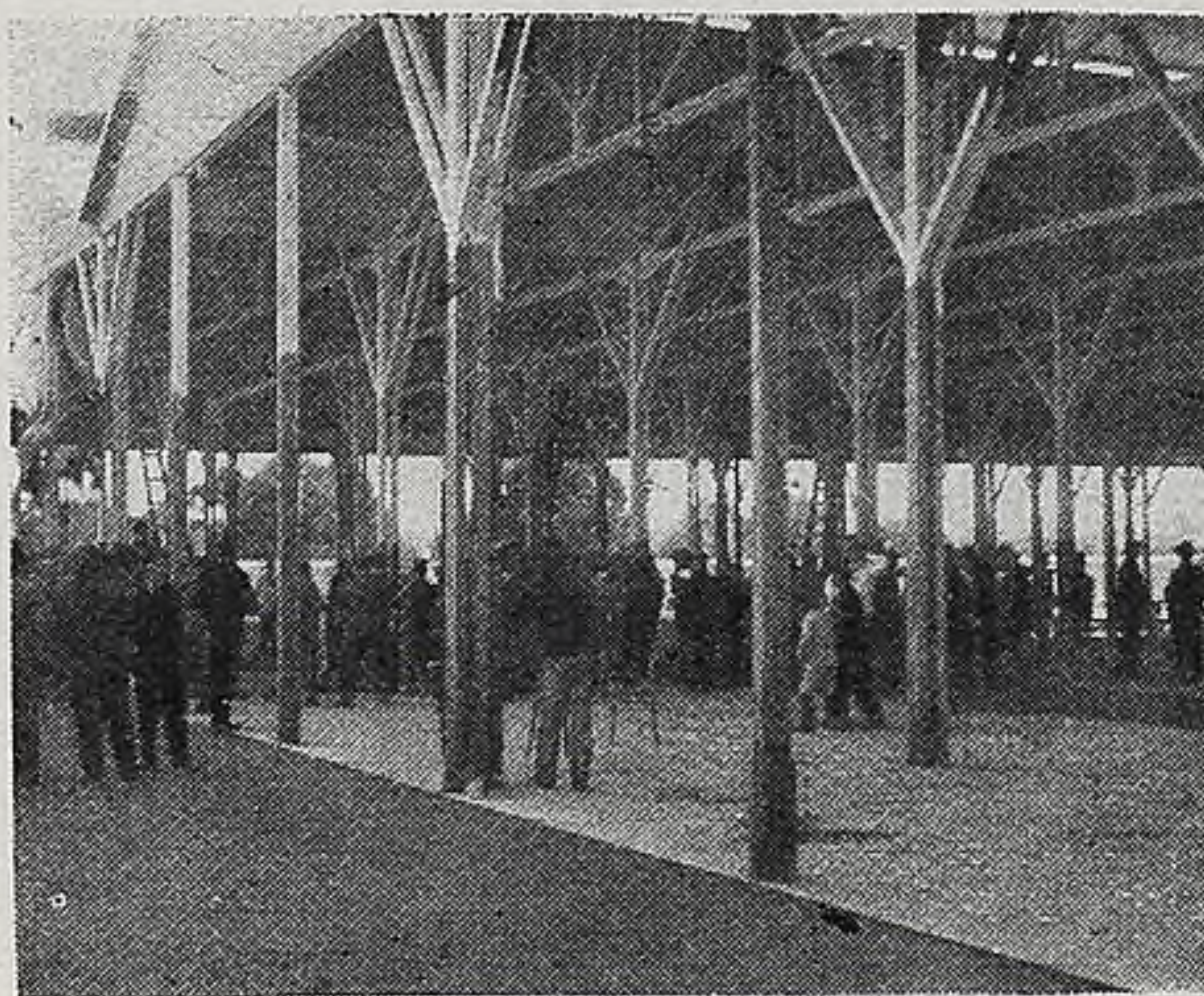


Presidencia de la reunión efectuada para formar la asociación.



Propietarios de campos concurrentes a la asamblea, en que la asociación quedó constituída.

Nuevo mercado de abasto



Interior del mercado inaugurado recientemente en la avenida Pellegrini.



La comisión de quinteros y puesteros a cuya iniciativa se debe el mercado.

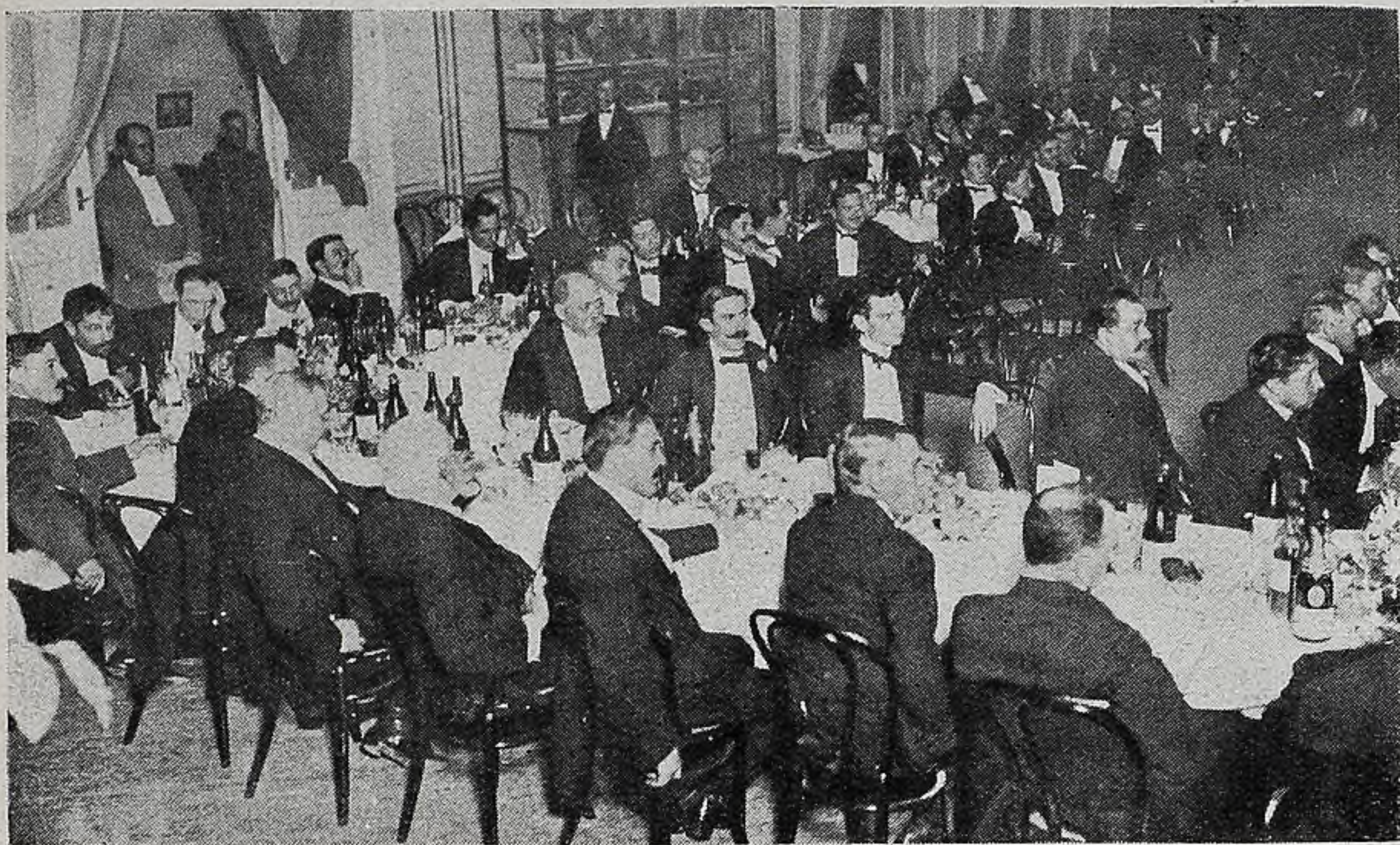
Huelga del personal de los tranvías



Asamblea de empleados de tranvías en la cual se decretó el paro general como acto de solidaridad con los barrenderos municipales, declarados en huelga.

DE MENDOZA

Congreso Nacional del Comercio



El banquete dado a los delegados en el gran salón del Kindergarten, de Mendoza.



Discurso del señor Ignacio Padilla, representante del ministro de Agricultura.



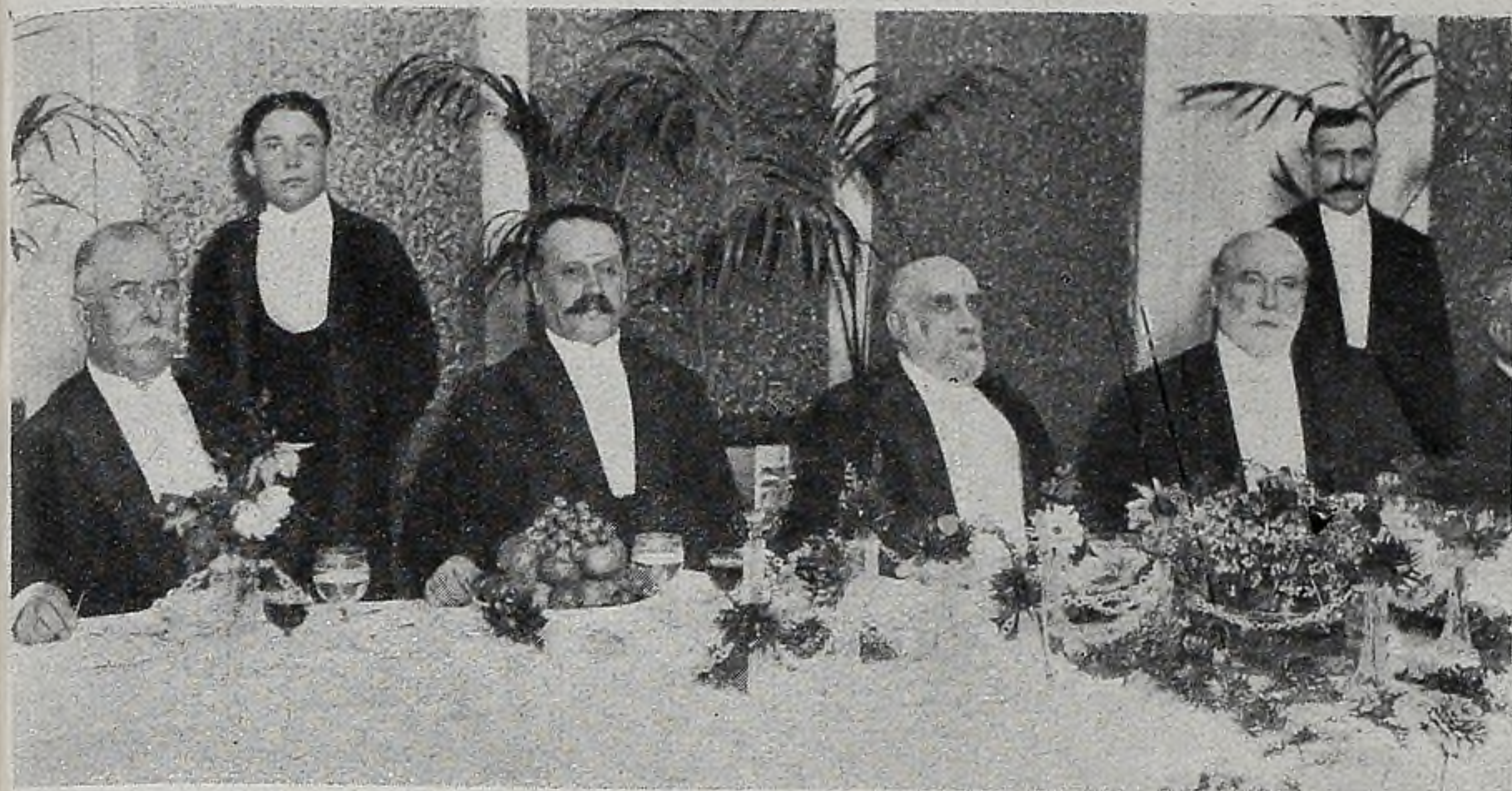
El discurso del señor Severo Gómez.



El señor Emilio Silveti, pronunciando su discurso.

DE MONTEVIDEO

El homenaje al doctor J. P. Ramírez



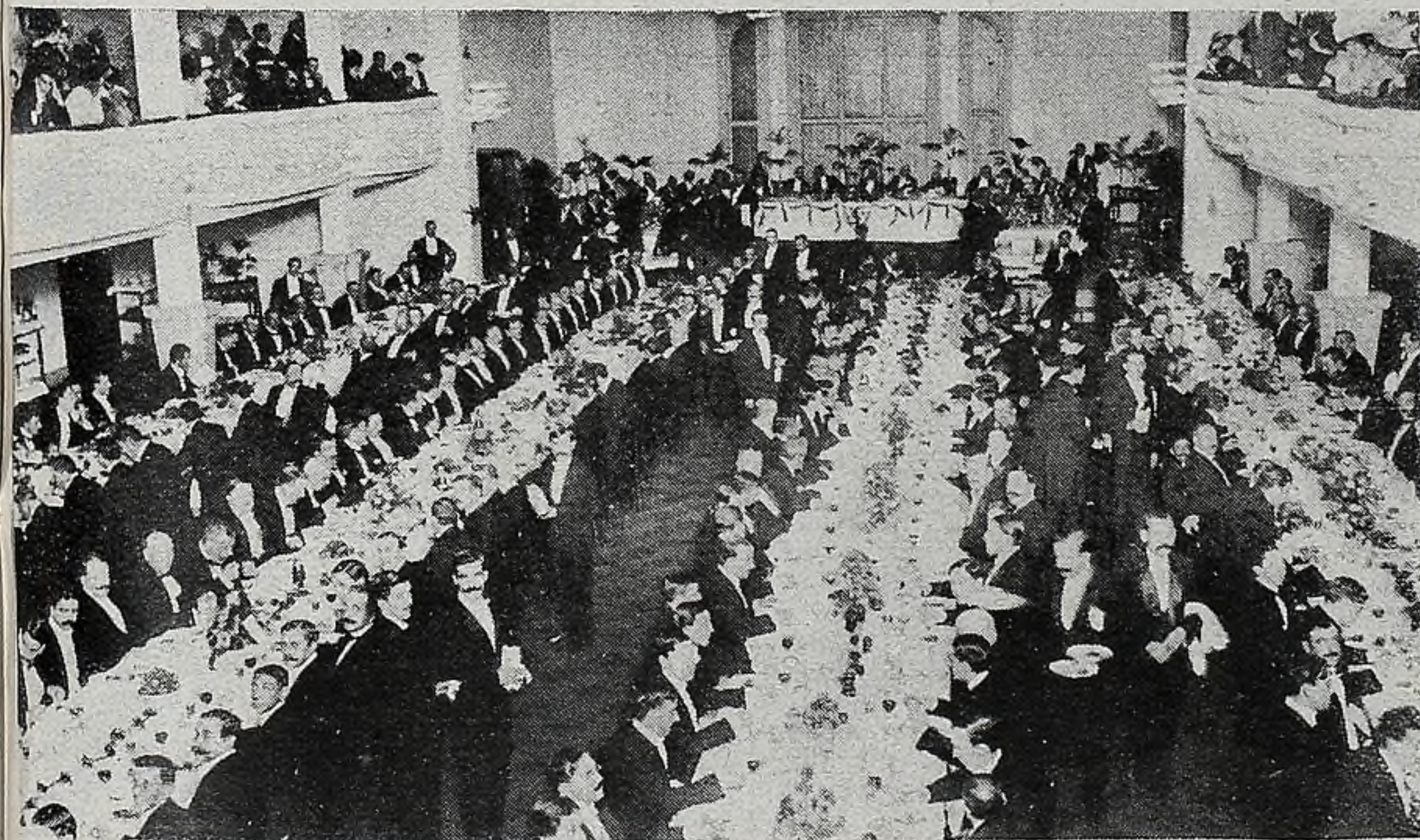
La mesa de honor del banquete ofrecido en el Parque Hotel al ilustre político, en la que aparece el doctor Ramírez entre los doctores Luis Romeu Burgues y Aureliano Rodríguez Larreta.



El doctor Martín C. Martínez, pronunciando su discurso.



El doctor José P. Ramírez, agradeciendo la demostración.



Vista general de las mesas.

La reforma de la Constitución



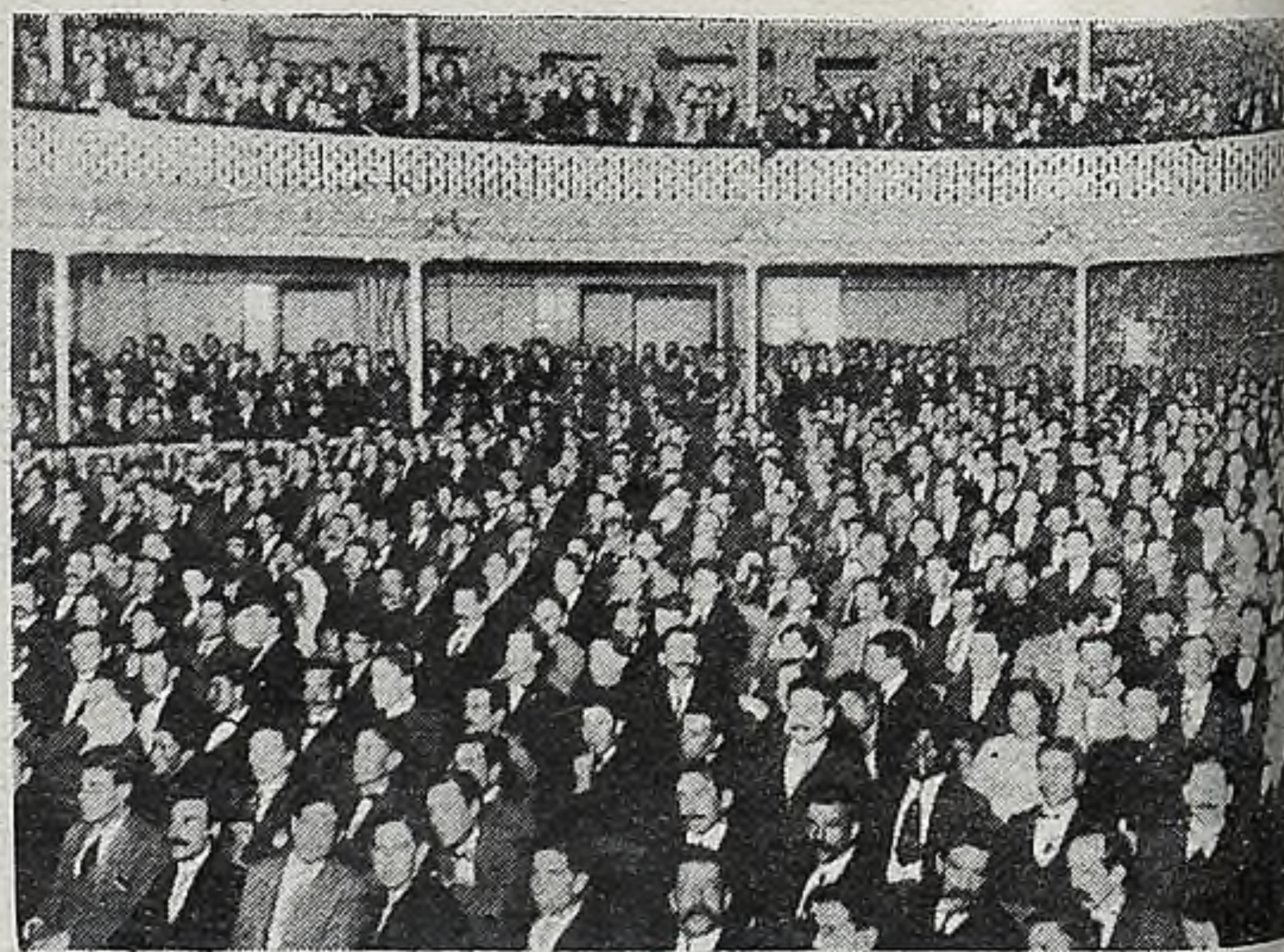
El doctor Angel S. Moratorio pronunciando su discurso contra la reforma en la asamblea celebrada en la Sociedad Francesa.



La concurrencia en el salón de la sociedad.



Discurso del diputado señor Martínez Thedy en la conferencia del Politeama en favor de la reforma.



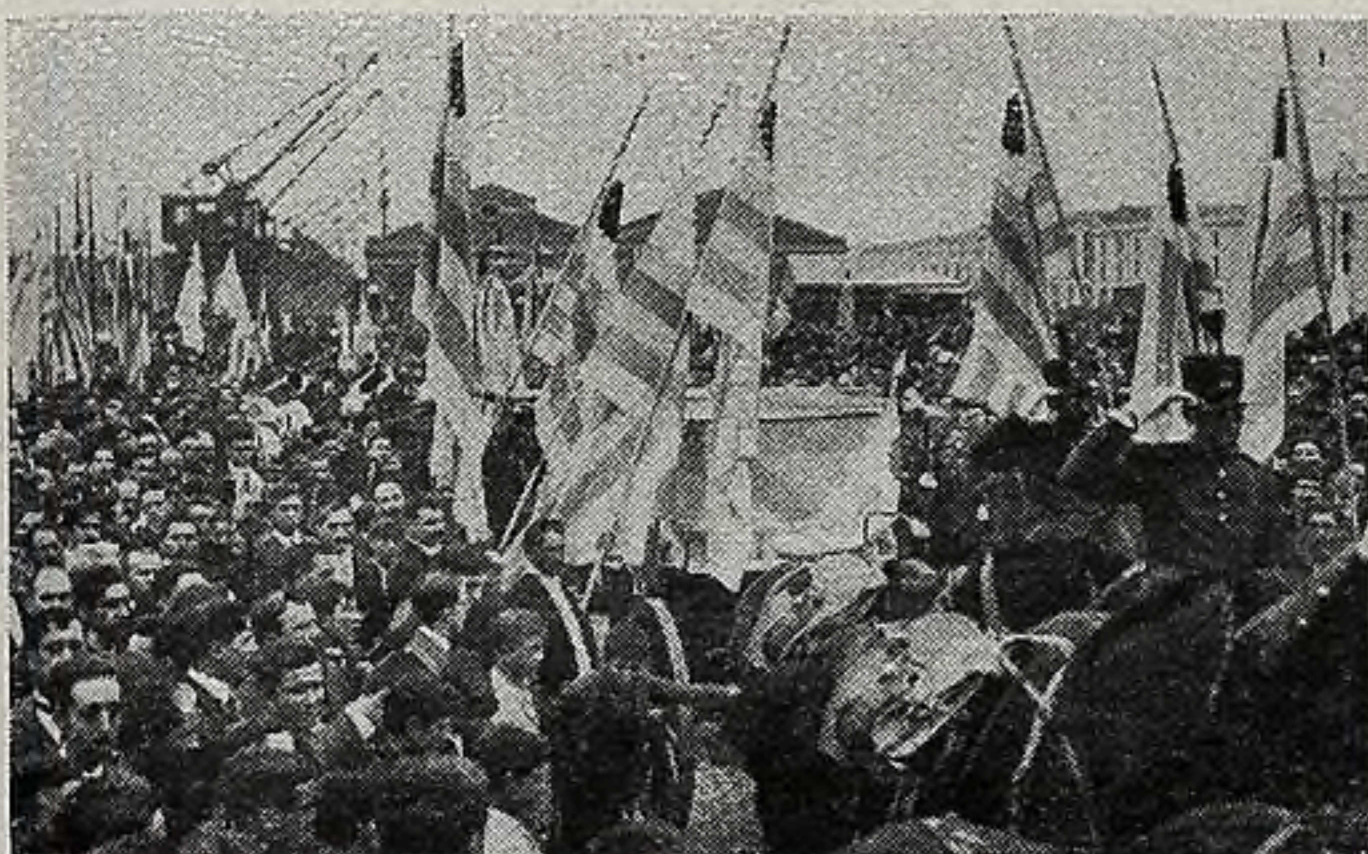
El auditorio en la sala del Politeama.

DE MONTEVIDEO

Conmemoración de las Instrucciones del año XIII



La cabeza de la manifestación patriótica por la plaza Independencia.



Llegada al muelle de la cureña con la bandera de Artigas, que flameó en Guayabos y que se conserva en el Museo Nacional.



Los cadetes custodiando la bandera de Artigas.



El público durante los discursos en la explanada del puerto. En óvalo: El doctor Andrés G. Pacheco pronunciando su patriótico discurso.



Sofía Romero
CARACTERÍSTICA



Concepción Sánchez Bell
PRIMERA COMICA



El maestro Tomás Barrera



Esperanza Marín
PRIMERA COMICA



Rosario Pacheco
TIPLE



Escena de la revista "Su Majestad el Cupón", estrenada en el Teatro Avenida

La compañía de zarzuela que ha debutado en el Teatro Avenida.

La rabona

—¿Y qué programa hay para esta mañana? Mirá que sea "baratieri", porque ya sabés, ¡qué casualidad!, que siempre hacemos la rabona cuando estamos más pobres.

—Efectivamente.

—Yo tenía proyectado ir al Zoológico; pero, ¿de adónde para el tranvía?

—¿Es decir que siempre tenemos que reducirnos al puerto y a la Recoleta.

—¡Y qué le vamos a hacer! La Recoleta es el gran refugio, apartado, alegre, y allí hay un lindo panorama...

Y se van en grupos de cuatro o cinco a "patacón liso" por cuadra, chichoneando a todo viandante, pues el abandono del estudio incita a que esas cuatro horas de seriedad infinita y de plena labor se transformen por completo en otras tantas de alegría y de farra.

—Che, doblemos por aquí, porque por esta calle sabe ir mi padre, y si me encuentra!

—¡Qué miedoso sos! ¿Cómo podés creer que tu padre ande por estos sitios y a esta hora?

—Sí, pero la casualidad...

Y continúan su camino hasta llegar a la Recoleta, donde caen rendidos de tanto andar en el pasto fresco del paseo

Después del descanso, se comentan los asuntos de actualidad para desviar el recuerdo de aquellos "otarios" de compañeros que estarán dando la lección y con miedo a que les pongan ceros por no haber estudiado o no atender.

—Nosotros somos libres, dueños de hacer lo que se nos antoja.

—Ya lo creo; pero estamos expuestos a que nos vean.

—Mirá qué linda morochita.

—¿La seguimos? puede ser que la conquistemos.

Se calcula el tiempo antes de que salgan los compañeros laboriosos y se emprende el regreso a casa.

—¿Y qué tal? ¿Cómo te ha ido hoy en clase? —dice papá.

—Bien; me preguntó el profesor.

—¿Y le contestaste?

—¡Claro! Llevaba preparada la lección perfectamente.

—Así me gusta, y no que sigas los consejos de los pícaros raboneros.

DEL CONTE.



—¿Y qué programa hay?
—La Recoleta.



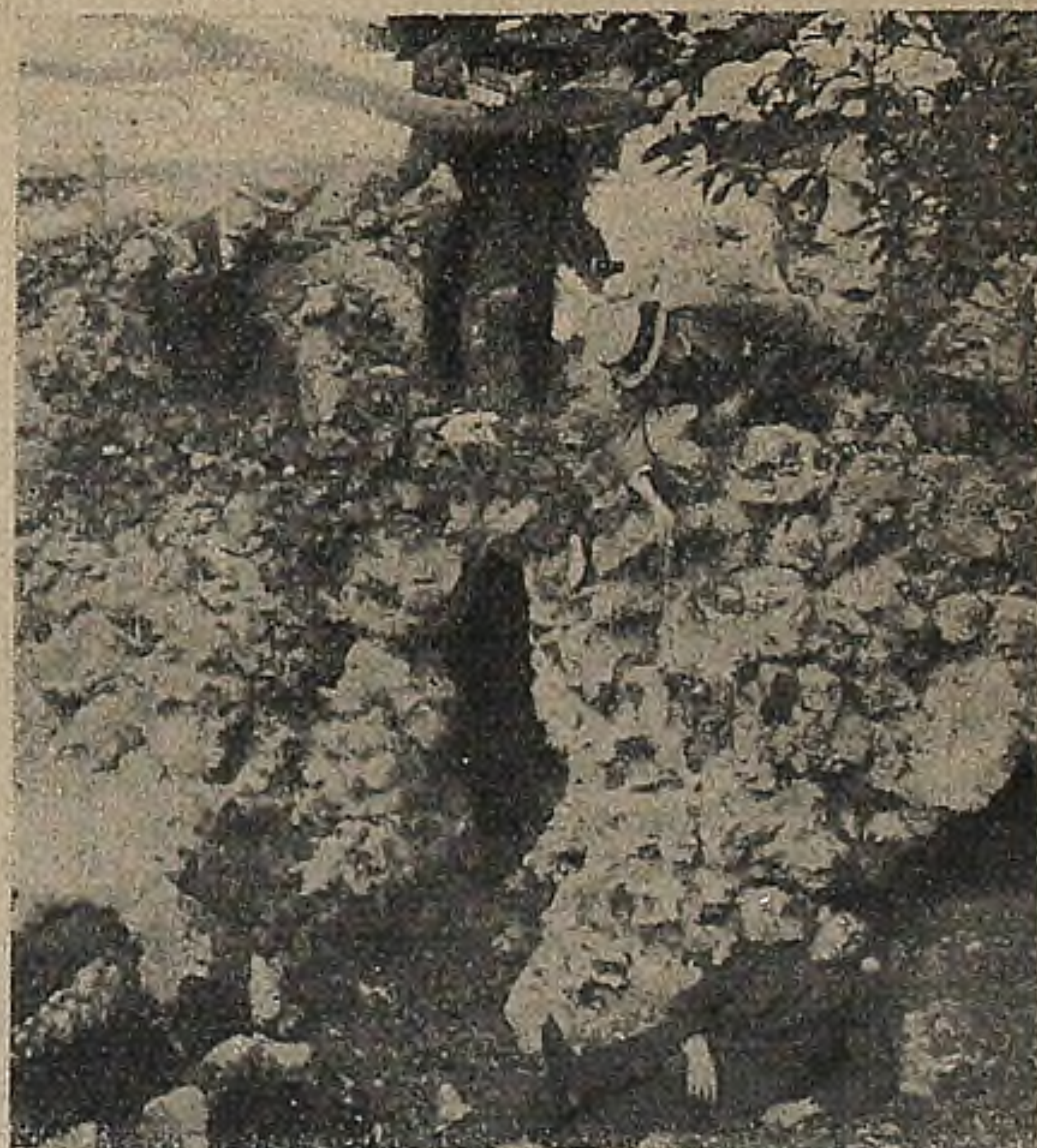
En marcha.
—Lo que es nosotros no contribuímos a aumentar los dividendos de las compañías de tranvías.



Gozando de la "fresca viruta", después de veinte cuadras de paseo.



Los que siguen el ejemplo.



En plena "garufa".

La rabieta del nene



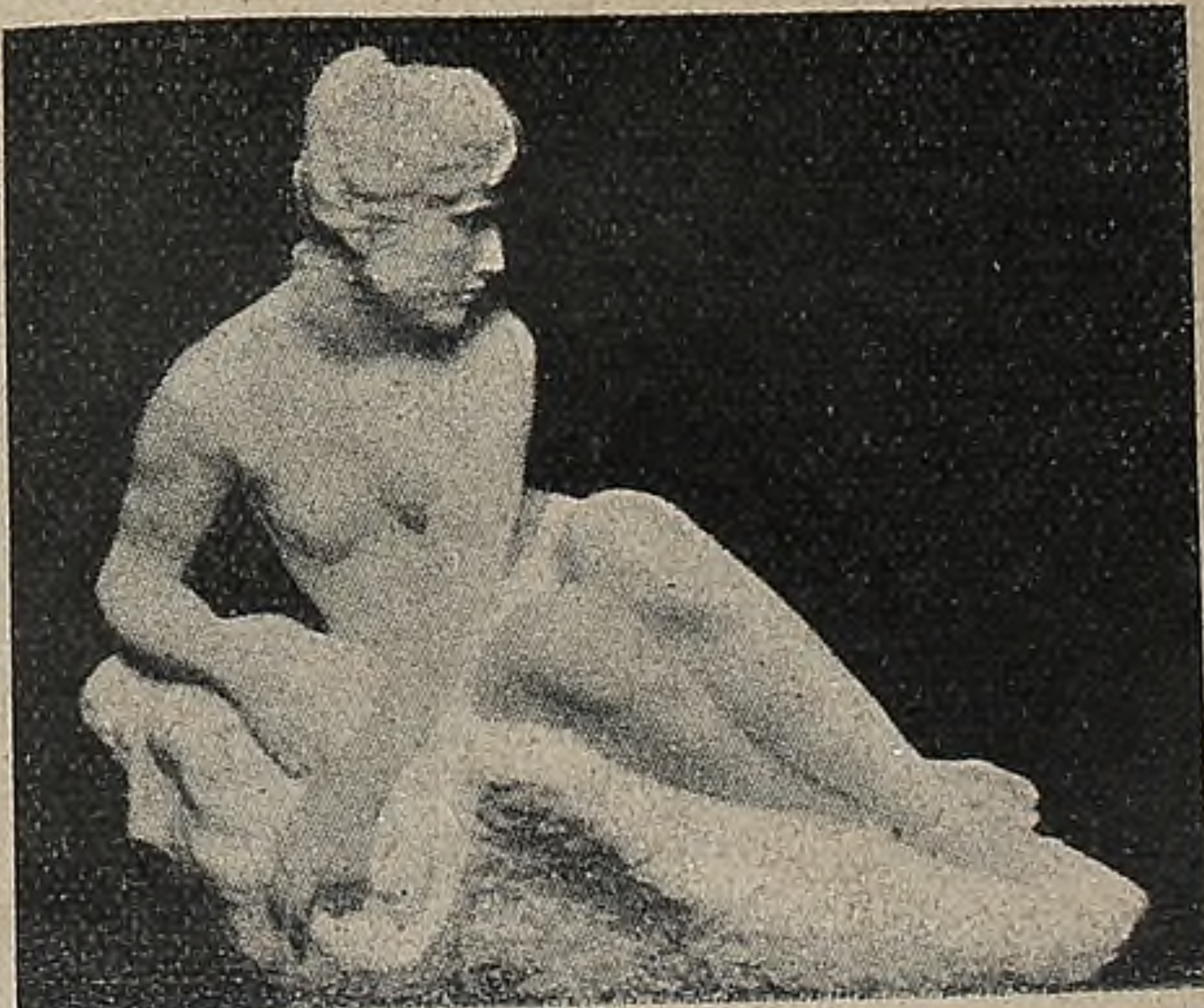
—Puede que llore de hambre. ¿Por qué no le da usted el pecho?
—¡Si está despechado!...

Obras de arte

"Francesca da Rimini y Paolo Malatesta sobre el Abismo del Infierno", cuadro de Ludwig Hofmann-Zeitz.



"Madre", escultura de A. Levin-Funke.



"Susana", por R. Paetzelberger.

Manuelita Rozas



Retrato de Manuelita Rozas, fotografía hecha en Buenos Aires.

Es un raro contraste el que nos ofrece el poeta Mármol en sus escritos, si comparamos los duros ataques que dirige a Rozas con los elogios casi apasionados, o sin casi, prodigados a su hija Manuelita, mujer que se hizo célebre por los forzosos papeles que la obligó a desempeñar el tirano en los escenarios políticos y sociales de Buenos Aires durante su gobierno.

En realidad, la simpatía pública, sin distinción de partidos, se inclinaba en favor de Manuelita, y ese sentimiento perdura hasta hoy, no obstante que al recordarla, la posteridad la ve colocada siempre al lado de su padre, sobre el cual pesa una sentencia atroz.

Según dice Mármol, Manuelita no era una mujer bella, propiamente hablando; pero su fisonomía era agradable y simpática y de expresión inteligente. La raíz de su cabello castaño obscuro bordaba perfectamente en su frente esa curva fina y bien marcada que comúnmente imprime a las personas un sello de distinción. Sus ojos, más obscuros que los cabellos, pequeños, límpidos, estaban constantemente inquietos. Su mirada era vaga, pálido el color de su tez, y su persona presentaba una figura esbelta, de cintura leve, flexible, con todos los movimientos llenos de gracia y voluptuosidad, peculiares de las hijas del Plata. Tenía un carácter benévolo que le atraía el afecto y el respeto de todos, especialmente de la gente humilde, y aun viéndose obligada muchas veces por su padre a codearse y bailar durante sus fiestas—una especie de bacanales neronianas—con individuos de poca educación, supo conservar su pudor de mujer e inspirar el respeto que se le debía.

En el año 1850 Manuelita había cumplido desde hacía tiempo los treinta años y todavía era soltera, no por voluntad propia, pues seguramente no habría podido escapar a la gran pasión; era otra la causa: confidenta de su padre y educada por él para servir a los juegos externos de su política, no podía pertenecer a ningún hombre en la tierra. Darle un esposo hubiera sido para Rozas la pérdida de las confidencias con su hija, es decir, de todos los secretos de sus debilidades, de sus vicios y de los medios vulgares de que hacía uso para llegar a sus extraordinarios fines. Para demostrar la influencia de Manuelita, baste decir que los paseos públicos se cuajaban de gente con el solo objeto de disputarse sus miradas; los teatros no daban principio a los espectáculos hasta que ella no se presentaba en el palco, y los diplomáticos extranjeros se acercaban a buscar en sus ojos una mirada de distinción, con más fervor que sus congéneres se aproximaban a Catalina de Médicis en Francia, a María Stuart o a Isabel de Inglaterra. Si ella dejaba escapar de sus labios una frase cualquiera en favor del diplomático o del gobierno que representaba, era motivo de orgullo para aquél.

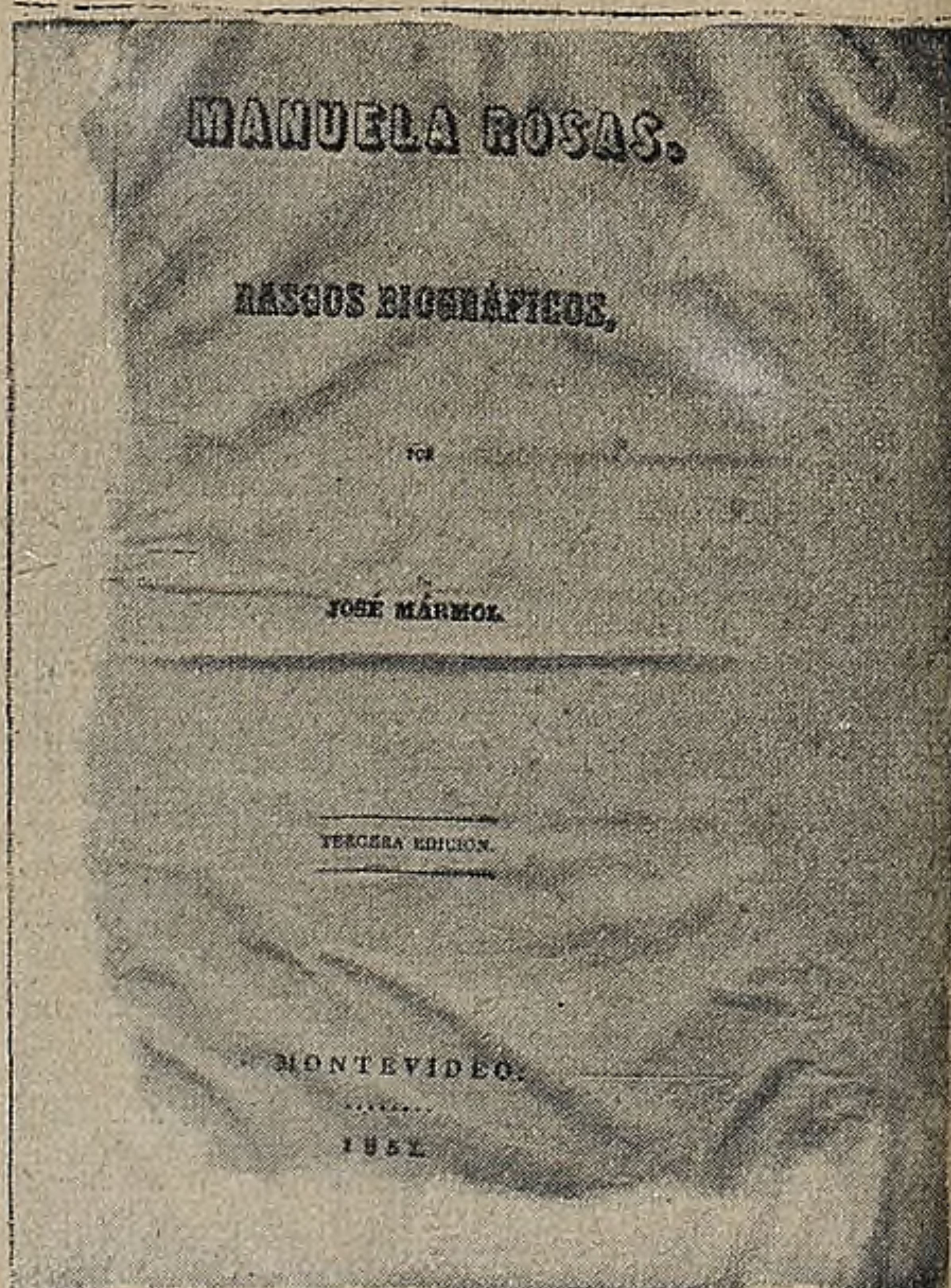
Hay muchas anécdotas de la vida de Manuelita. En esas narraciones de estilo pintoresco se citan desde el representante de Inglaterra hasta el negro Biguá, llamado don Eusebio de la Santa Federación, hombre de figura grotesca, como puede verse en el retrato, cargado de títulos consagrados por Rozas en sus momentos de buen humor, y que eran los siguientes: Gobernador de la Provincia, Majestad en la Tierra, conde de Martín García, señor de las islas Malvinas, general de las Californias, conde de la Quinta de Palermo de San Benito y mariscal de la América de Buenos Aires.



El negro Biguá, llamado don Eusebio de la Santa Federación.

Después de la caída del tirano, Manuelita vivió en Inglaterra con su padre y su esposo don Máximo Terrero, y no volvió, tal vez por pundonor, a la tierra en que había nacido.

SERAFÍN LIVACICH.



MANUELA ROSAS.

RASGOS BIOGRÁFICOS,

POR

JOSÉ MÁRMOL.

TERCERA EDICION.

MONTEVIDEO.

1851.

Portada de la obra de Mármol sobre Manuelita.

Pro sufragio libre



El último manifiesto de los radicales

La Caída de Lord Barrymore

Por A. CONAN DOYLE

Novela completa

Hay pocos historiadores sociales de aquellos días que no hayan hablado de la larga y encarnizada lucha entre los dos famosos petimetres Sir Carlos Tregellis y Lord Barrymore, quienes se disputaban el señorío del reino de San Jaime, lucha que dividió a todos los elegantes de Londres en dos bandos opuestos. Ha registrado también la crónica cómo el par se retiró de repente y el plebeyo reasumió su gran carrera ya sin rival. Sin embargo, sólo aquí se puede leer la real y notable causa de ese repentino eclipse de un astro.

Era una mañana de los días de esa famosa lucha, en que Sir Carlos Tregellis se estaba haciendo su muy complicada "toilette", y Ambrosio, su ayuda de cámara, lo estaba auxiliando para conseguir aquel grado de perfección que le había valido por mucho tiempo la reputación de ser el hombre mejor vestido de Londres. De repente Sir Carlos se detuvo, con su sinfonía a medio ejecutar, y el final encanto de su corbatín sin concluir, para escuchar, con la sorpresa y la indignación reflejadas en su carota de fresca tez. Abajo, el discreto rumor de la calle Jermyn había sido roto por el agudo "staccato" del golpe metálico de un llamador.

—Comienzo a pensar que ese ruido debe ser en nuestra puerta, — dijo Sir Carlos, como pensando alto. — Durante cinco minutos ha ido y venido; sin embargo. Perkins tiene sus órdenes.

A una señal de su amo, Ambrosio salió al balcón y asomó su discreta cara. Desde abajo de la calle, llegó una voz que balbuceaba pero claramente:



—¿Sois mi sobrino Vereker Tregellis? preguntó Sir Carlos.

—Os agradeceré mucho, amigos, que me hagáis el favor de abrirme la puerta.

—¿Quién es? ¿Qué pasa?—preguntó el escandalizado Sir Carlos con el codo, detenido aún, apuntando hacia arriba.

Ambrosio había vuelto con toda la sorpresa que le permitía la etiqueta de su posición, retratada en su cara obscura.

—Es un caballero joven, Sir Carlos.

—¿Un caballero joven? No hay nadie en Londres que no sepa que yo no recibo antes de mediodía. ¿Lo conocéis? ¿Lo habéis visto antes?

—No lo he visto, señor; pero es muy parecido a uno que podría nombrar.

—¿Parecido a quién? ¿Como quién?

—Con todo respeto, Sir Carlos, he podido por un momento creer que érais vos mismo cuando miré abajo. Un hombre más bajo, señor, y joven, pero la voz, la cara, el aire...

—Debe ser ese joven cachorro de Vereker, el travieso de mi sobrino,—murmuró Sir Carlos continuando su "toilette". —He oído decir que hay cosas en las que se parece a mí. Escribió desde Oxford que vendría, y yo contesté que no quería verlo. Sin embargo, se aventura a insistir. ¡El mozo necesita una lección! Ambrosio, llamad a Perkins.

Un momento después de sonar la campanilla, entró un lacayo corpulento, de dura expresión.

—¡Yo no puedo aguantar este ruido a la puerta, Perkins!

—Disculpad, pero el joven caballero no quiere marcharse.

—¿No quiere marcharse? Es vuestro deber hacer que se vaya. ¿No tenéis órdenes? ¿No le habéis dicho que yo no recibo antes de mediodía?

—Sí se lo dije, señor. El quería abrirse paso, y todo lo que puedo decir es que le dí con la puerta en las narices.

—Muy bien, Perkins.

—Pero ahora, señor, está haciendo tanto ruido que toda la gente se asoma a las ventanas. Hay un gentío agolpado en la calle.

Abajo sonaba el tantán del llamador, siempre aumentando con insistencia, entre un coro de risas y de comentarios alentadores por parte de los curiosos. Sir Carlos se precipitó con ira. Debía tener un límite semejante impertinencia.

—Mi bastón de tonos de ámbar está en el rincón,—dijo.—Tomadlo, Perkins. Os doy permiso para que con un palo o dos, pongáis en razón al pícaro joven.

El corpulento Perkins se alejó riendo. Se oyó abrir la puerta y cesaron los golpes del llamador. Unos minutos después, sintióse un prolongado alarido y un ruido como si estuviesen golpeando alfombras.

Sir Carlos escuchó con una sonrisa, que gradualmente iba disipándose en su rostro de buen humor.

—Perkins no debe excederse — murmuró.—No quiero hacer mucho daño al mozo, a pesar de que lo merecía. Ambrosio, corred al balcón y llamadlo. Esto va demasiado lejos.

Pero antes de que el ayuda de cámara pudiera moverse, se sintió el rápido patear de unos ágiles pies por la escalera, y un hermoso joven, vestido a la última moda, se detuvo en el marco de la puerta. La apostura, la cara, especialmente el brillo de sus grandes ojos azules, traviesos y maliciosos, todo denunciaba que tenía la sangre del famoso Tregellis. Tal era Sir Carlos cuando, veinte años antes, en virtud de su espíritu y audacia, se había conquistado en corto tiempo un puesto en Londres, por deponerlo del cual el mismo Brummell había luchado. El joven hizo frente al semblante irritado de su tío con un aire de suave divertimiento, y le presentaba sobre las palmas de las manos extendidas los trozos del bastón de tonos de ámbar.

—Temo mucho, señor, que al corregir a vuestro sirviente, haya tenido la desgracia de destrozar lo que es de vuestra propiedad sin duda. Me preocupa el que haya sucedido esto.

Sir Carlos lanzó una mirada grave a la impertinente aparición. El otro miró a su vez del mismo modo, haciendo una parodia ridícula de las maneras de su pariente. Como Ambrosio había notado después de su inspección por el balcón, ambos eran muy parecidos, salvo que el joven era más bajo, de mejor corte, y el más nerviosamente activo de los dos.

—¿Sois mi sobrino, Vereker Tregellis? —preguntó Sir Carlos.

—Servidor, señor.

—He tenido de Oxford malos informes sobre vos.

—Sí, señor, comprendo que los informes sean malos.

—No podían ser peores.

—Así me han contado.

—¿Por qué estáis aquí, señor?

—Porque quiero ver a mi famoso tío.

—¿Por eso armáis un escándalo en su casa, forzáis su puerta y apaleáis a su lacayo?

—Sí, señor.

—¿Tenéis mi carta?

—Sí, señor.

—¿Os dijeron que yo no recibía?

—Sí, señor.

—No recuerdo haber visto una impertinencia semejante.

El joven sonrióse y se frotó las manos con satisfacción.

—Hay una impertinencia que se redime por el ingenio—dijo Sir Carlos con severidad.—Hay otra que es simplemente la rudeza de un patán. A medida que vayáis teniendo más edad y seáis más juicioso, comprenderéis la diferencia.

—Tenéis razón, señor, — dijo el joven, con calor.—Los matices más finos de la impertinencia son infinitamente sutiles y sólo la experiencia y la sociedad de quien sea un maestro reconocido, — dijo esto haciendo una reverencia a su tío—pueden conseguir que uno progrese.

Era sabido que Sir Carlos estaba de mal humor durante la primera hora después de su chocolate de la mañana, y se permitió mostrar ese mal humor.

—No puedo felicitar a mi hermano por su hijo,—manifestó.—Yo esperaba algo más digno de nuestras tradiciones.

—Quizá, señor, con más tiempo de trato...

—La ocasión es demasiado pequeña para justificar tanto fastidio. Os debo pedir, señor, que pongáis término a una visita que nunca debió hacerse.

El joven se sonrió afablemente, pero no dió señal de partida.

—¿Me permitís que os pregunte, señor, —dijo con un tono muy tranquilo—si podéis traer a la memoria al director de mi colegio, Munro?

—No, señor, no puedo—le contestó el tío con aspereza.

—Naturalmente, no queréis agobiar vuestra memoria hasta tal punto: pero él todavía se acuerda de vos. En cierta conversación con él ayer, me hizo el honor de decir que yo le hacía recordar a vos, por lo que él se digna llamar la ligereza y obstinación de mi carácter. La ligereza parece haberos impresionado ya. Ahora no me queda más que mostraros la obstinación.

Se sentó en una silla cerca de la puerta y cruzó los brazos, mirando siempre con sonrisa agradable a su tío.

—¡Oh! ¿no os queréis ir?—exclamó Sir Carlos, ceñudo.

—No, señor; me quedo.

—Ambrosio, bajad y llamad a un par de lacayos.

—No os aconsejo que hagáis eso, señor. Van a salir lastimados.

—Os echaré de aquí con mis propias manos.

—Eso, señor, lo podéis hacer cuando queráis. Siendo mi tío apenas debo resistiros. Pero a menos de no arrojarme por la escalera, no veo cómo podáis evitar atenderme media hora.

Sir Carlos se sonrió. No lo podía remediar. ¡Había tanta reminiscencia de su propia arrogancia y azarosa juventud en el porte de aquel joven! En un momento se ablandó por el desafío a los sirvientes y la completa sumisión para con él. Se volvió hacia el espejo e hizo seña a Ambrosio para que continuase sirviéndolo.

—Os ruego que aguardéis a que se concluya mi "toilette"—dijo.—Después veremos hasta dónde podéis justificar vuestra importunidad.

Cuando por fin se fué el ayuda de cámara, Sir Carlos dirigió de nuevo la atención al pícaro de su sobrino, que había presenciado los detalles de la "toilette" del famoso petimetre, con la cara de un acólito asistiendo a un acto religioso.

—Ahora, señor—dijo el tío,—hablad y dejáos de rodeos, porque puedo aseguraros que tengo asuntos mucho más urportantes que reclaman mi atención. El príncipe real me está esperando en este mismo momento, en Carlton House. Sed todo lo breve posible. ¿Qué es lo que queréis?



—¡Oh! ¿no os queréis ir? — exclamó Sir Carlos, ceñudo.

—Mil libras.

—¿Sí? ¿Nada más?

Sir Carlos se enojó de nuevo.

—Sí, señor; y que me presentéis a Mr. Brinsley Sheridan, que sé que es vuestro amigo.

—¿Y por qué queréis que os presente a él?

—Porque me han dicho que dirige el teatro Drury Lane, y tengo el capricho de ser actor. Mis amigos me dicen que poseo talento para eso.

—Yo os concibo en el papel de Carlos Surface o en cualquier otro en que sea esencial una vana insolencia. Cuanto menos representéis, será mejor. Pero es absurdo suponer que yo pudiera ayudaros para tal carrera. Yo no podría justificárselo a vuestro padre. Volved a Oxford de una vez y continuad vuestros estudios.

—¡Imposible!

—¿Y qué es lo que lo impide?

—Creo haberos dicho que ayer tuve una entrevista con el director, a la cual puso este término haciéndome notar que las autoridades académicas no me podían tolerar por más tiempo.

—¿Expulsado?

—Sí, señor.

—¡Ese es el fruto, sin duda, de una larga serie de bribonerías!

—Algo hay de eso, señor.

Sir Carlos empezó una vez más a ablandarse en su severidad hacia el bello y pícaro joven. Su absoluta franqueza desarmaba la crítica. El tío continuó la conversación con tono más agradable.

—¿Para qué queréis esa gran suma de dinero?

—Para pagar mis deudas del colegio antes de irme.

—Vuestro padre no es rico.

—Ya lo sé. No puedo recurrir a él por esa razón.

—¡Así que venís a mí, que soy un extraño!

—¡No, señor, no! Vos sois mi tío, y permitidme que os diga que sois también mi ideal y mi modelo.

—Me aduláis, mi buen Vercker. Pero si pensáis que podéis adulándome sacarme mil libras, os equivocáis. No os voy a dar nada.

—Por supuesto, señor, si no podéis.

—Yo no digo que no puedo, digo que no quiero.

—Si podéis, señor, creo que querréis.

Sir Carlos se sonrió y se sacudió la manga con su pañuelo de encaje.

—Os encuentro muy entretenido,—dijo—Os ruego que continuéis la conversación. ¿Por qué pensáis que os voy a dar tan gran suma de dinero?

—La razón por la que lo pienso,—continuó el joven,—es que os puedo hacer un servicio que representa para vos un valor de mil libras.

Sir Carlos levantó las cejas sorprendido.

—¿Se trata de amenazarme con algo para realizar una extorsión?

Vereker Tregellis se sonrojó.

—Señor,—dijo con cierta severidad,—me sorprendéis. Debéis conocer la sangre que tengo para suponer que intente tal cosa.

—Siento alivio al ver que hay límites a lo que consideráis ser justificable. Debo confesar que no había visto nada de eso en vuestra conducta hasta ahora. ¿Pero decís que podéis hacerme un servicio que representará mil libras para mí?

—Sí, señor.

—Os ruego que os expliquéis. ¿En qué consiste ese servicio?

—En hacer de Lord Barrymore el hazmerreir de la ciudad.

Sir Carlos, a pesar suyo, dejó por un instante su absoluta serenidad. Estremecióse, y su cara expresó sorpresa. ¿Por qué instinto diabólico este estudiantillo encontraba la única abertura en su coraza para atacarlo?



Alargaba la mano y acariciaba la mejilla de alguna joven, riendo estrepitosamente cuando ella retrocedía al contacto.

En lo profundo de su corazón, desconocido para todos, estaba la intención de pagar muchos miles de libras al hombre que pusiera en ridículo al rival más peligroso, que estaba desafiando su supremacía entre los lechuguinos de Londres.

—¿Vinísteis de Oxford con ese precioso proyecto?—preguntó después de una pausa.

—No, señor. Casualmente ví al hombre anoche, concebí una aversión hacia él y quisiera hacerle un perjuicio.

—¿Dónde lo visteis?

—Yo pasaba la tarde, señor, en los Jardines de Vauxhall.

—Sin duda que la pasaríais bien,—interpuso su tío.

—Lord Barrymore se encontraba allí. Estaba acompañado por un hombre vestido de clérigo que no era otro, según me han dicho, que Hooper el Hojalatero, quien le sirve de matón y golpea a todo el que lo ofende. Juntos pasaron por el paseo central, insultando a las mujeres e intimidando a los hombres. Hasta me empujaron a mí. Me ofendí, señor,... tanto que casi tomo el asunto en mis manos.

—Más vale que no peleaseis. El luchador os hubiera aporreado.

—Quizás sí, señor,... y también quizás no.

—¡Ah! ¿vos añadís también el pugilato a vuestras elegantes perfecciones?

El joven se rió agradablemente.

—Guillermo Ball es el único profesor de mi universidad, que tuvo una vez la ocasión de felicitarme por eso. Es más conocido por el sobrenombre del Favorito de Oxford. Pienso, con toda modestia, que lo podría agarrar en una docena de "rounds". Pero anoche sufrí la molestia sin protesta, pues desde que dicen que la misma escena se repite todas las noches, siempre hay tiempo para obrar.

—¿Y cómo obraríais vos?, si puede saberse.

—Eso, señor, prefiero reservarlo para mí; pero mi objeto, como digo, sería hacer de Lord Barrymore el hazmerreir de todo Londres.

Sir Carlos reflexionó un momento.

—¿Y por qué imagináis que cualquier humillación para Lord Barrymore me sería agradable a mí?

—Hasta en las provincias sabemos algo de lo que pasa en los altos círculos sociales. De vuestro antagonismo con ese hombre se trata en las conversaciones de la gente a la moda. La ciudad está dividida entre vosotros. Es imposible que una afrenta pública de él os sea desagradable.

Sir Carlos se sonrió.

—Sois un razonador astuto,—dijo.—Vamos a suponer por el momento que tenéis razón. ¿No me podéis dar una indicación de los medios que vais a adoptar para lograr ese fin tan deseable?

—Yo haría solamente la observación, señor, de que muchas mujeres han sido ofendidas por ese mozo. Es cosa muy conocida. Si alguna de esas señoritas fuera a avergonzarlo en público de tal manera que consiguiese la simpatía de los espectadores, puede comprenderse bien, si ella persiste bastante, que la posición del lord no sería nada envidiable.

—¿Y vos conocéis a una mujer así?

—Creo, señor, que la conozco.

—Bien, mi buen Vereker, si pensáis realizar una cosa semejante, no veo la razón por la que yo deba figurar entre Lord Barrymore y la bella enojada. En cuanto a si el resultado vale mil libras, nada puedo prometer.

—Vos mismo seréis el juez, señor.

—Quiero ser un juez severo, sobrino.

—Muy bien, señor; no desearía otra cosa. Si todo sucede como espero, su señoría no se asomará a la calle de San Jaime durante un año. Quiero ahora, si puedo, daros vuestras instrucciones.

—¡Mis instrucciones! ¿Qué pretendéis? Yo no tengo nada que ver con el asunto.

—Vos sois el juez, señor, y por eso debéis estar presente.

—No puedo representar en eso ningún papel.

—No, señor. No quiero pediros sino que seáis mi espectador.

—¿Cuales son entonces mis "instrucciones", como os habéis complacido en decir?

—Vendréis esta noche a los jardines, a las nueve en punto. Os pasearéis por el

camino central, y os sentaréis en uno de los bancos rústicos que están junto a la estatua de Afrodita. Aguardaréis y observaréis.

—Perfectamente, lo haré así. Empiezo a percibir, sobrino, que el linaje de los Tregellis no ha perdido todavía ninguno de los caracteres que lo hicieron famoso.

***

Al dar las nueve aquella noche, Sir Carlos, tirando las riendas a su "groom", se apeó de su alto faetón amarillo, el cual sin dilación volvió a tomar puesto en la larga hilera de coches de gente elegante. Cuando pasó el portón de los jardines, centro entonces de disipación y regocijo de Londres, se levantó el cuello de su casaca y se echó el sombrero a los ojos, pues no deseaba asociarse personalmente a lo que podía resultar un escándalo. A pesar de su ocultación, había en su manera y su porte aquella su elegancia especial, que hacía que a su paso se volviesen hacia él muchas miradas y muchas manos se levantasen para saludarlo. Sir Carlos continuó andando, y, sentándose en el banco rústico frente a la famosa estatua, que estaba en el mismo medio de los jardines, aguardó en divertida suspensión para ver el próximo acto de la comedia.

Desde el pabellón, de donde los caminos se abrían, llegaban hasta él los acordes de la banda de música militar, y por las lámparas multicolores que colgaban de todos los árboles. Sir Carlos podía ver el torbellino de bailarines. De repente la música paró. Las cuadrillas se habían acabado.

Un instante después, el camino central en el que se sentó, estaba obstruído por los jaraneros. En un tropel multicolor, con botas de ante y corbatas color de ciruela y azules, los petimetres de la ciudad pasaban y volvían a pasar, llevando del brazo a señoras con trajes de talle alto y pollera estrecha.



La joven avanzó y... abrazó a Lord Barrymore como lo hubiera hecho un oso.

No era una reunión decorosa. Muchos de los hombres, alegres y ruidosos, acababan de estar bebiendo. Las mujeres también eran ruidosas y agresivas. De vez en cuando, en un tumulto, entre un coro de chillidos de las mujeres y de risas de sus compañeras, una bandada de jóvenes escandalosos se abría paso a través del gentío en movimiento. No era aquél un sitio para la gente delicada o moderada; reinaba allí un espíritu de alegría que autorizaba las mayores libertades.

Y sin embargo había límites para lo que podía tolerarse aun por tal reunión bohemia. Un murmullo de enojo se levantaba al paso de dos fanfarrones que avanzaban a lo largo del camino. Sería quizás más propio decir un fanfarrón, pues de los dos era sólo el primero quien se conducía con insolencia, aunque el segundo le aseguraba que lo pudiese hacer impunemente.

El primero era un hombre muy alto, de cara afilada, vestido a la última moda, cuyo semblante hermoso y maligno estaba enrojecido por la ebriedad y la arrogancia. Abríase camino rudamente a través del gentío, mirando de hurtadillas con una sonrisa perversa las caras de las mujeres, y, siempre que la endeblez de los acompañantes permitía un insulto, alargaba la mano y acariciaba la mejilla de alguna joven, riendo estrepitosamente cuando ella retrocedía al contacto.

Pisándole los talones caminaba su sirviente asalariado, a quien por un capricho insolente y con el deseo de mostrar su desprecio a los prejuicios de los demás, había vestido como un clérigo del campo. Este hombre iba ceñudo, con ojos provocadores, como un "bulldog" humano, fiel y horrible, con las manos nudosas saliendo de su rústica casaca; su gran quijada se volvía lentamente de derecha a izquierda al amenazar a la gente con la mirada siniestra. Un observador atento hubiera notado ya en su cara una pesadez y aflojamiento de facciones, primeros síntomas de la decadencia física que en muy pocos años iba a tenderlo como un miserable, demasiado débil para pronunciar su propio nombre, en las calles de Londres. Ahora, sin embargo, era todavía un hombre no vencido, el terror de los luchadores, y cuando veían su mala cara detrás de su infame amo, los bastones medio levantados se bajaban y muchos reprimían una palabra áspera, porque al murmurarse su nombre: ¡Hooper! los ofendidos creían lo mejor guardarse la ofensa, no fuera que les sucediese otra cosa peor. Muchos habían salido de Vauxhall estropeados y desfigurados por obra del Hojalatero y de su amo.

Moviéndose con insolente lentitud por entre el gentío, el matón y el lord habían llegado frente al banco donde estaba sentado Sir Carlos Tregellis. En ese lugar el camino se abría en un espacio circular, brillantemente iluminado y rodeado de asientos rústicos. De uno de éstos se levantó de repente una mujer de cierta edad, llena de bucles, cubierta con un velo, y cortó el paso al noble fanfarrón. Su voz sonó clara y estridente sobre el bullicio de las conversaciones que se acallaron de súbito, a fin de oír bien lo que decía.

—¡Casaos con ella, milord! ¡Os suplico que os caséis con ella! ¡Oh! ¡seguramente os casaréis con mi pobre Amelia!—exclamó la señora.

Lord Barrymore se detuvo estupefacto. Por todos lados la gente se agolpaba y se asomaban caras por encima de los hombros. Trató de avanzar; pero la señora le cerró el paso y dos manos se apoyaron sobre su pechera rizada.

—¡Seguramente, no la abandonaréis! Tomad el consejo de ese bondadoso clérigo que está detrás de vos!—gimió la señora.—¡Oh! ¡sed un hombre de honor y casaos con ella!

La señora alargó la mano, atrajo hacia sí a una joven de aspecto tosco, que sollozaba y se enjugaba los ojos con un pañuelo.

—¡Id al diablo!—rugió el lord con furia.—¿Quién es la mozuela? ¡Juro que nunca en mi vida fijé mis ojos en ninguna de vosotras!

—¡Es mi sobrina Amelia!—gritó la señora;—¡vuestra cariñosa Amelia! ¡Oh! milord, ¿podéis pretender haber olvidado a la pobre y confiada Amelia, de Woodbine Cottage en Lichfield?

—¡En mi vida he estado en Lichfield!—exclamó el par. Sois dos impostoras, que debían ser azotadas a la cola de un carro.

—¡Oh, malvado! ¡Pobre Amelia!—chilló la señora, con una voz que resonó por los jardines.—¡Oh, niña mía!, trata

de ablandar su duro corazón; ruégale que haga de ti por fin una mujer honrada, una verdadera señora!

Con abandono la joven avanzó y... abrazó a Lord Barrymore, como lo hubiera hecho un oso. El quería levantar el bastón, pero sus brazos estaban como clavados a sus costados. La joven tenía muchas fuerzas.

—¡Hooper! ¡Hooper!—gritó el furioso par, torciendo el cuello con horror, pues la joven parecía que trataba de besarlo.

Pero su matón, al adelantarse a su llamamiento, se encontró enredado con la señora vieja.

—¡Fuera de aquí, bruja!—gritó.—¡Fuera!, y la empujó con fuerza hacia un lado.

—¡Oh, qué hombre tan rudo!—chilló, saltando hacia atrás frente a él.—Ved cómo me empuja, señores; ved cómo me empuja. ¡Es un clérigo, pero mala persona! ¿Cómo se atreve a tratar a una señora de esta manera?... ¿Y lo vais a hacer otra vez? ¡Oh! ¡yo podría abofetearos, abofetearos, abofetearos!

Y a cada repetición de la palabra, con extraordinaria rapidez, su palma abierta caía fuertemente sobre la mejilla del luchador.

La gente cuchicheaba con asombro, muy divertida, pues es cualidad de las multitudes aplaudir instintivamente al que tiene buen éxito en su empresa.

—¡Hooper! ¡Hooper!—gritó Lord Barrymore una vez más, porque se agitaba en vano entre los brazos siempre más estrechados de la pesada y amorosa Amelia.

El matón trató de avanzar de nuevo para auxiliar a su amo; pero otra vez la señora vieja le cerró el paso con la cabeza hacia atrás y el brazo izquierdo estirado, en la actitud completa de un experto boxeador. El asunto se complicaba y cada vez era más serio.

La naturaleza brutal del luchador se había excitado. Fuera mujer o no lo fuera, él quería mostrar a la multitud murmuradora lo que significaba cruzarse en el camino del Hojalatero. Ella le había pegado. Ella debía sufrir la consecuencia. Nadie iba a ponérsele en guardia impunemente. Su mano derecha avanzó con una maldición; pero instantáneamente su sombrero cayó al suelo y una hilera de nudillos como navajas de afeitar le abrió una herida debajo del ojo.

Entre gritos salvajes de diversión e incitación del denso círculo de espectadores, la señora danzaba alrededor del fingido clérigo, burlando sus poderosos golpes, deslizándose por entre sus brazos, dándole de bofetadas muy lindamente. Una vez, ella se enredó en la pollera y cayó; pero en un instante se levantó y volvió a atacarlo con más ganas aún.

—¡Hombre vulgar! — gritaba. — ¡Os atrevéis a golpear a una pobre mujer! ¡Tomad, mal criado!

El matón Hooper estaba acobardado por primera vez en su vida ante la extraña persona que peleaba con él. Aquella criatura era tan engañosa como una sombra, y sin embargo la sangre le chorreaba de la barba por efecto de sus golpes. Hooper retrocedió con cara de asombro ante tan extraño antagonista y en el momento que hacía eso, se rompió su encanto. Sólo el éxito lo podía salvar. Era fatal para él una derrota. En todo el gentío, apenas había algunas personas que no abrigasen resentimientos contra el hombre o su amo y que no esperasen un momento de debilidad para realizar su venganza. Otra tormenta los amenazaba.

Con un gruñido de rabia el círculo se estrechó. Formóse un remolino de hombres enfurecidos, en el centro del cual aparecían la cara fina, enrojecida, de Lord Barrymore y el carrillo de "bulldog" de Hooper. Un momento después ambos estaban en el suelo, y una docena de bastones se levantaba y caía sobre ellos. El tumulto era verdaderamente terrible.

—¡Dejadme levantar! ¡Me estáis matando! ¡Por Dios, dejadme levantar!—gritó una voz desgarradora.

Hooper peleó mudo, como "bulldog" que era, hasta que perdió el sentido.

Magullados, pateados, apaleados, salieron de allí aquella noche el matón y su amo, como nunca salió la peor víctima de ellos. Pero para Lord Barrymore, peor que el dolor de las heridas, fué la aflicción de su ánimo al pensar cómo en todos los clubs y salones de Londres, se reirían la



La señora bailaba alrededor del fingido clérigo, burlando sus poderosos golpes.

semana siguiente con el cuento de Amelia y de su tía.

Y no se equivocaba en su temor; pues la ciudad en aquellos tiempos se preocupaba de asuntos como éste casi tanto como de los grandes sucesos de la política.

Los salones eran, quizás como nunca lo han sido, centros de murmuración, en que el fracaso o el triunfo de un personaje conocido se comentaba a la manera de la derrota o la victoria de un ejército.

Sir Carlos había estado subido, bamboleándose de risa, en el banco que dominaba la escena.

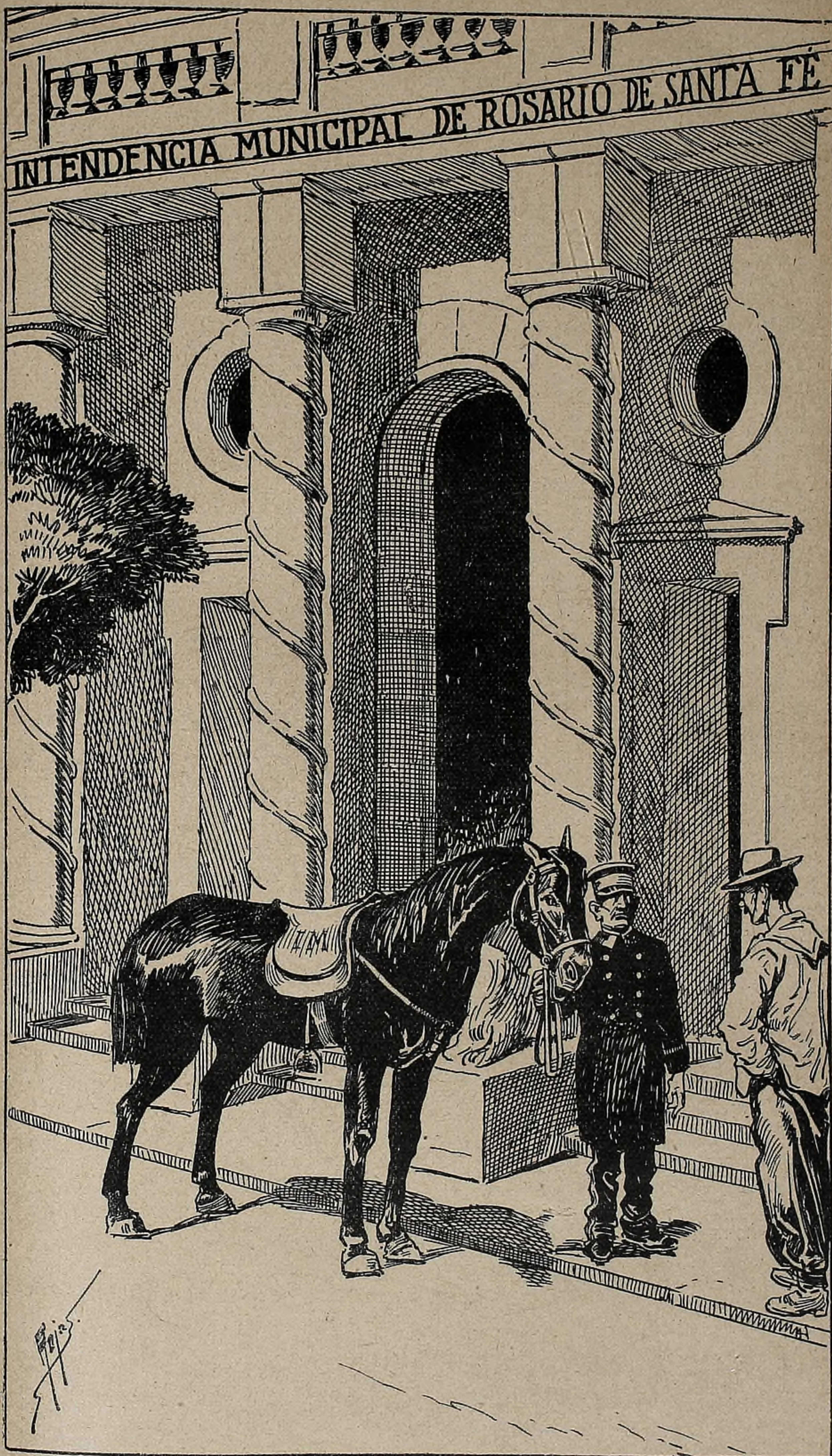
Cuando por fin volvió por entre la multitud a buscar su faetón amarillo, no se sorprendió mucho al encontrar que el asiento trasero estaba ocupado por dos mujeres que se mofaban, cambiando agudezas nada femeniles con los "grooms" acompañantes.

—¡Pícaros jóvenes!—dijo volviendo la cara, mientras tomaba las riendas. Habéis tenido una buena tarea.

Ambas mujeres se echaron a reir estrepitosamente.

—Tío Carlos, gritó la mayor, os presento a mi compañero Mr. Jacobo Jarvis, estudiante. Creo, tío, que nos debéis llevar a cenar a alguna parte, pues ha sido ésta una tarea larga y fatigosa. Mañana me haré yo mismo el honor de presentarme a vos, cuando os sea más cómodo, y me permitiré llevar un recibo por mil libras.

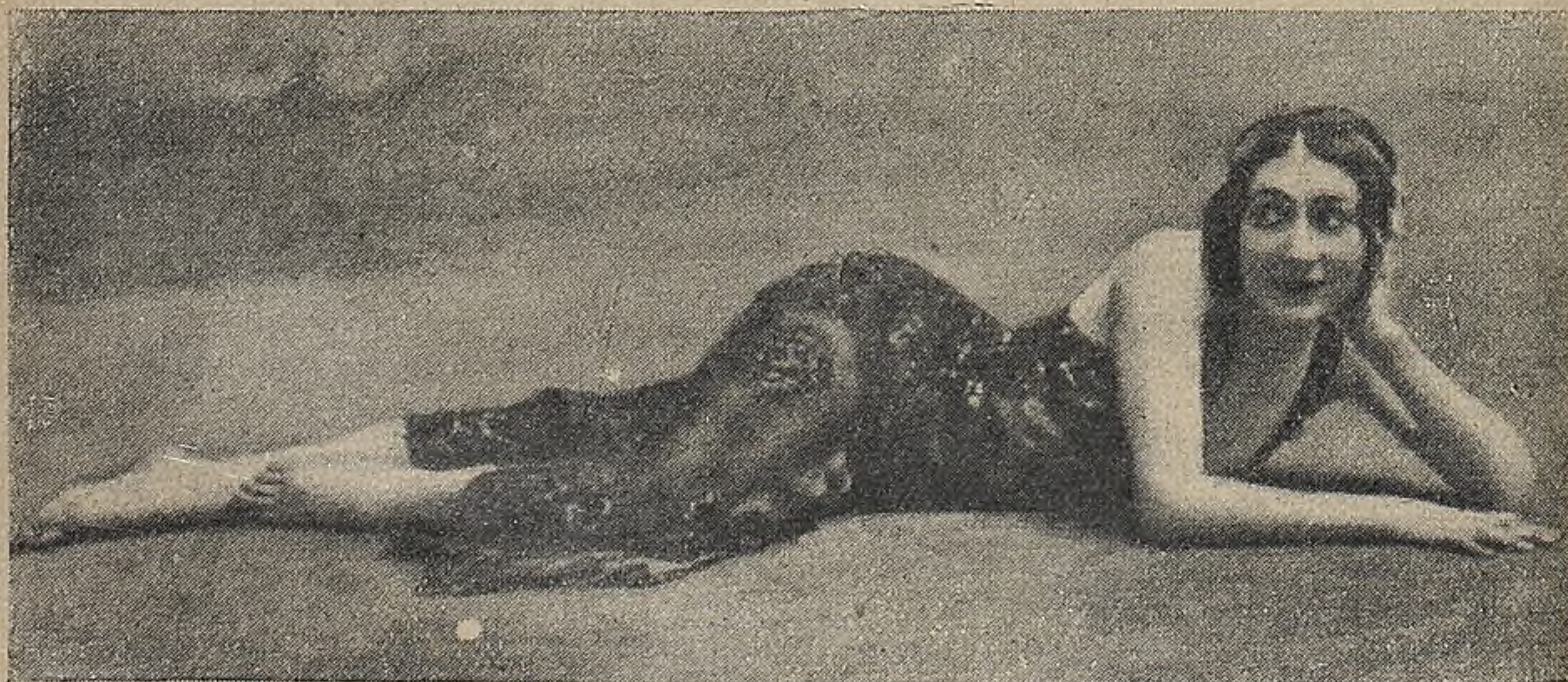
¡No más infantería!



—¿Para quién es ese caballo?
—Para el nuevo intendente. El vecindario no quiere tener otro *infante*.

Artistas teatrales

Mlle. Lilien Greuze.



La bailarina Mlle. Napierkowski, de la Opera Cómica de París.

El escenario político

A mí que no me den este año el arte por el arte, previo pago de la localidad en la boletería. Iré alguna que otra vez a los teatros, pero donde pienso divertirme más es en el parlamento, templo de las leyes, adonde se va a decir cada verdad como un templo, en la Casa Rosada, en los comités radicales o de los otros, en los corrillos de antesalas, en las redacciones de diarios y, en una palabra, en lo que llaman los clásicos "el teatro de los sucesos".

No hay comedia como la comedia política En esto sí que tenemos completa- [illegible] plasmado en la realidad el ideal que sueñan nuestros autores. Un verdadero "teatro criollo". ¡Qué obras y qué autores! El repertorio inglés, el español, el francés y el italiano, igualado y aun superado por el repertorio nacional. Lo antiguo y lo moderno, adaptado o localizado y pasando por original hecho en casa.

La temporada de invierno promete ser brillante. Habrá funciones administrativas, funciones de la magistratura. Todo por horas.

En las Cámaras han entrado tres nuevos artistas, que vienen a aumentar el elenco del socialismo. En el gobierno, después de haberse retirado de las tablas el señor Pérez, que era un actor que no nos agradaba, ha venido a reemplazarlo y encargarse de los mismos papeles, el doctor Norberto Piñero, que hará su "début", con "El Tanto por Ciento" o con "Lo Positivo", poniendo para fin de fiesta lo que ponen todos los ministros de Hacienda. El precioso entremés titulado "Las Cuentas del Gran Capitán".

En el Congreso volverá a ponerse sobre el tapete, o mejor dicho, sobre el mantel, la aprobación del presupuesto, que resultó "suspenso", en los exámenes de las sesiones de prórroga, por culpa tanto del alumno como de los examinadores.

Esto del presupuesto lleva dos títulos y los dos son de Jacinto Benavente, "La Comida de las Fieras" y Los Intereses Creados".

Los diputados radicales, que han perdido en estas elecciones últimas, ensayan una interpelación en varios actos de violencia oratoria, contra el ministro Gómez. Título: "Si voto para qué rejas; si rejas, para qué votos".



El doctor Palacios tratará del divorcio por mutuo consentimiento. Teatro francés, "Divorçons". Es una obra de tesis, en que se propone demostrar que el socialismo no se casa con nadie, como han dado en suponer los maliciosos.

Se espera con ansiedad la presentación de los debutantes. Del Valle Iberlucea en el Senado, papeles de barba. Mario Bravo y Repetto en la "Cámara de los [illegible]". Hay un monólogo que no es "La Huelga de los Herreros", sino de los ferroviarios. Bravo será aplaudido. A Repetto, le harán "repettir".

Hay rumores y esperanzas de que se produzca una crisis ministerial, llevada a la perfección, o sea completa.

Esto entra ya en el repertorio de los grandes trágicos. No es "La Muerte Civil" tan sólo. Es la "Civil y Política". Todos los actores que ahora representan primeros papeles en "el seno del gabinete", se despedirán del público con el drama de Echegaray. "En el Seno de la Muerte".

Los que vengan después, cada cual tiene, a semejanza de los grandes artistas teatrales, una producción que eligen para su "début", porque en ella lucen como estrella en el papel principal!

Muchos temores hay de que el doctor Sáenz Peña siga inclinado a formar siempre su "compañía" con intérpretes del "género chico".

En ese caso todo serán "reprises" y el repertorio lo sabemos de memoria.

Instrucción Pública, "Las Musas Latinas". Hacienda, "Trampa y Cartón". Agricultura, "La Alegría de la Huerta"; Guerra, "Panete el Conscripto"; Marina, "Al Agua, Patos"; Interior, "La Revoltosa"; Obras Públicas, "La Corte de Faraón"; Relaciones Exteriores, "Viva mi Niña!".

Es decir, lo mismo que "ha salido a escena" en la temporada anterior, y que no justifica el aumento de precios, ni siquiera por la mayor comodidad de las butacas.

Si a esto se agrega que el presidente tampoco es aficionado al estudio y estrena poco, tendremos en la Casa Rosada, que atenernos a lo antiguo, malamente refundido, para que se ajuste al gusto literario de nuestra generación.

Pero siempre serán refundiciones del "Fausto" convertido en ostentación y de "La Vida es Sueño". Apuesto un mensaje presidencial a que nos dormimos.

El del Verde Gabán.

Pastora Imperio

(PARA P B T)

El rasgo filantrópico de Pastora Imperio, solicitando de la empresa del teatro Romea, donde trabaja, permiso para organizar una función a beneficio de la viuda del desdichado Dominguín, ha remozado la actualidad y el interés que siempre tuvo la figura gitana de la bailarina famosa. Famosa dos veces: por su arte y su belleza, primero; por el gran desastre de su alma, después.

El nombre de Pastora Imperio va unido a las fiestas dionisíacas de Kursaal; noches exóticas con luchadores, prestidigitadores, ventrílocuos y danzarinas, que traían al Madrid de hace diez años una ráfaga de turbulento cosmopolitismo. Entonces Paz Calzada y la Argentinita, las dos grandes bailarinas de ahora, jugaban todavía a las muñecas. Otros prestigios, de los cuales unos brillan aún y otros callaron totalmente, formaban la alegría de aquellos inviernos. Era la época en que la sonrisa plata y púrpura de la Chelito ardió por primera vez bajo la gracia de sus rubios cabellos de muñeca francesa; y Pilar Monteverde, bailando tangos en Folies Bergères y en Olympia, reverdecía sobre el "boulevard" el recuerdo de la España que inspiró a Bizet; y Elisa Romero, dueña de los ojos más luminosos y más negros que vió Málaga, obtenía un primer premio de belleza en un baile del Real...



Fué entonces cuando los periódicos empezaron a festejar el nombre sonoro, la hermosura cobreña y el arte apasionado de Pastora Imperio.

¿La recordáis?... Aquella muchacha de diez y siete años, violenta, ágil, vibrante como un florete, flexuosa como una llama, bien mereció haber servido de modelo a La Gitanilla que inspiró a Cervantes la mejor de sus novelas ejemplares. Tenía el color aceitunado, los dientes blanquísimos y parejos, el pelo negro y crespo, indómito, lleno de voluntad, semejante a una melena de tinieblas; y los ojos verdes, ardientes, reluciendo como esmeraldas triunfales en la belleza obscura del rostro oval.

Pastora Imperio se mantuvo ajena a la influencia de las artistas francesas en boga: vestía una sencilla falda jacaresca hecha de menudos volantes multicolores; el busto cimbreante sin corsé, los dedos sin anillos, el cuello desnudo, emergiendo de la gracia de un pañizuelo filipino atado atrás, sobre los riñones; y quebrando la noche del pelo, prendido en el moño bajo, un clavel rojo. Aparecía en escena con los brazos en alto, el semblante grave, las caderas sueltas y vibrátiles y marcando con los inquietos pies un eléctrico repique de punta y tacón. El baile, digan lo que quieran sus detractores, es poesía, oración, grito del alma, risa, lágrima, arte, en fin. Pastora Imperio bailaba como una posesa; sus danzas tenían algo de rito. Al principio era bonita nada más; luego, según iba animándose con la música, su frialdad se trocaba en fuego, su femenina gracia en inspiración sagrada, y todo su cuerpo parecía tocado de un raro fanatismo; se agachaba, se retrepaba, los labios se contraían crueles sobre la nieve de los dientes apretados, los párpados guarnecidos de largas pestañas negras, aleteaban agonizantes en el misterioso verde de las pupilas; dislocábanse frenéticas sus caderas gitanas, y, con los violentos movimientos de su cabeza, los cabellos se destrenzaban y las peinetas de carey y el clavel rojo rodaban por el suelo.

Pastora Imperio no era lasciva, no era una perversa rebuscadora de actitudes, ni una plasmadora de esguinces extravagantes como esas bailarinas que pretenden resucitar sobre la frivolidad de los escenarios modernos las danzas litúrgicas perpetuadas en los muros del templo de Ammón, en Karnac. Pastora Imperio no recordaba a Salomé; en su arte instintivo, lleno de nervios y de sangre, no había complicaciones de lujuria ni de dolor. Era vehemente y sencilla; era la raza; era Carmen, homicida y pura.

Pastora Imperio nació en Sevilla y es de limpia estirpe gitana, ella así lo confiesa y hace bien. Pertenece a ese pueblo extraño venido a occidente nadie sabe de dónde, unos dicen que de la India, otros que de Egipto, y que tanto amaba Paul de Saint-Victor: raza inteligente, celosa de su libertad, a quien acompaña en su éxodo interminable la poesía, tristemente alegre, de los caminos; raza nómada y bella, que ignora el adulterio y lleva en sus anchas pupilas una eterna melancolía de despedidas y de horizontes...

Pastora Imperio se fué también, cumpliendo quizás una ley étnica, y lejos de España anduvo mucho tiempo. La virgen de cobre triunfó en todas partes; los cronistas más conspicuos hablaron de ella, y escultores y pintores laureados copiaron su belleza. "La vraie Pastora Imperio", por ejemplo, fué enviada a la Exposición de Bruselas de 1907, y hasta el mismo rey de Portugal, el aventurero y artista Don Carlos, de quien tantos galantes empeños refiere la murmuración, tuvo a honor retratarla.

Hallábase a la sazón la Imperio en Lisboa, trabajando en el teatro Amelia, llamado hoy de la República; y por lo que la célebre bailarina cuenta, la obra del buen don Carlos no es un "Goya", precisamente. Aparece la figura en un patio andaluz, de pie y con una guitarra en la mano. A su alrededor, flores, una fuente y un pajarillo en una jaula. Para que nada falte a esta acabada composición de cromo, la artista fuma un cigarrillo, y en la bocanada de humo que echa por la boca, el augusto retratista tuvo la ingenua ocurrencia de poner, para mayor explicación y ornato de su obra, esta quintilla de Juan Breva, que tomada a la letra dice así:

"Ni la fuente más risueña,
ni el canario más sonoro,
ni la tórtola en la breña
llorarán como yo lloro,
gotas de sangre por ella."

Mala de remate es la copla del célebre cantador andaluz, mas tengo para mí que no desentonaría del cuadro, y así el pintor candorosamente a sí mismo se calificó e hizo justicia.

De esta desventura compensó después a Pastora Imperio con largueza Mariano Benlliure, quien la copió en su "Bailadora", figura de prodigiosa gracia y movimiento y también la tomó de modelo para componer los ángeles, que adornan el panteón de la duquesa de Medinaceli. Más tarde concluyeron de desagraviarla pintores tan meritísimos como Chicharro,



Villegas y Romero de Torres.

La Pastora Imperio de ahora, la que, viuda también, a su modo, comprende mejor que nadie la soledad de la viuda de Dominguín, no es la Imperio inolvidable del Kursaal; que no en vano los años pasan y llegan las penas malditas, lentas, frías... ¡más frías que los años!...

Hoy, como siempre, Pastora Imperio, baila maravillosamente, acaso mejor que antes; ahora, como siempre, cuando ella trabaja las localidades se agotan, porque el público conoce la historia triste de sus amores, y la quiere... Pero Pastora ya no es la misma: ya no tiene aquella alegría, ya las esmeraldas de sus ojos no relucen como antaño: ya su cuerpo, que conoció el amor, no se convulsiona como antes; ya su cabeza perdió aquella fuerza que arrancaba de sus cabellos las peinetas y las flores. El volcán se ha apagado un poco; las brasas de la hoguera son menos encendidas. La danzarina está triste y en sus ratos de ocio escribe rimas. Ella misma ha tenido la bondad de enseñarme un cuaderno donde, con su letra desigual y grande de mujer que ha aprendido tarde a escribir, va dejando cantares que hubiese firmado Augusto Ferrán.

¡Pobre Pastora!... Niña trianera, musa gitana; tú cuando bailas llevas, semejante a una Dolorosa, clavada la pena, como un cuchillo, en el corazón.

EDUARDO ZAMACOIS.

La medida del tacón

La cliente.—Yo creo que estos tacones Luis XV son demasiado altos. Déme otros más bajos. Los Luis XIII serían quizás de la altura que me conviene.



En la sierra Orellana, áspera y agreste desviación de la Cordillera, tenía su guarida el gaucho Usapuca y cuatro forajidos más.

En verdad, esos parajes sólo eran accesibles a aquellos hombres formidables, cuya existencia, agitada por una larga sucesión de crímenes y asaltos, había dado margen a pavorosas leyendas en la comarca.

El jefe, Usapuca, llevaba honrosamente el sobrenombre que le aplicaran sus secuaces y los habitantes todos de los pueblos asolados por los impulsos de su espíritu bravío. Usapuca, sinónimo de "bicho colorado" en la región del trópico, era un apodo que le caía maravillosamente al audaz bandolero. Rápido en sus golpes, tenía tal maña para hacerse invisible después de ellos, que inútiles resultaban los esfuerzos de la policía lugareña para descubrirlo, y el escozor de sus audacias se prolongaba indefinidamente, dondequiera que pasaran los cascos de su caballo. La naturaleza lo había hecho de pequeña talla, ágil y musculoso, de mirada viva y gesto expresivo. Para acentuar más la propiedad del apodo, tenía en la sierra una tropilla de zainos colorados, y nunca ensilló un animal que no fuera de ese pelo. También sabía usar un poncho del color de las chirimoyas maduras y botas anaranjadas en forma de acordeón. Los pellones con que cubría su apero hacían juego con aquellas prendas, de cuya combinación se apartaba solamente el sombrero, negro y amplio, eternamente echado hacia la nuca, en actitud desafiante.

Los hombres que acompañaban a Usapuca en sus empresas, se le habían plegado voluntariamente y, aunque cada uno de ellos representaba un bárbaro poder, la sugestión que aquél ejercía era tal, que habían concluído por hacerse sus satélites. Lo obedecían ciegamente y tenían en él una fe ilimitada.

Fué así como Usapuca convirtióse en el terror de la provincia, combatiendo con éxito a las policías que lo campeaban. Sufridas y sobrias policías de arma blanca, ellas eran formadas por paisanos de corazón bien puesto, pero de escasos recursos y pésimas cabalgaduras. Muchos fueron muertos por los bandidos de Usapuca en solitarias contiendas o en hábiles emboscadas, sin gloria y sin ruido, como cumple a los humildes paladines de la civilización.

Cuando la banda de Usapuca, cansada de permanecer inactiva en las sierras, caía de improviso sobre las aldeas indefensas, diríase que un hálito de devastación y de terror envolvía trágicamente a esas poblaciones. Las casas se cerraban, los animales eran escondidos, las mujeres prendían velas a la Virgen y se suspendía la respiración. Usapuca entonces, seguido por sus hombres, enfilaba hacia las pulperías, echaba abajo las puertas con el anca de su formidable cabalgadura y cuando habían llenado todos ...ganas, se retiraban tranquilamente.

Las depredaciones de Usapuca llegaron a conocimiento del gobierno central, y sigilosamente preparóse una expedición para terminar de una vez con el temible bandolero. Hasta entonces sólo se habían empleado para combatirlo los sables y las lanzas, manejadas con tan poco éxito por las policías serranas. Ahora se iba a hacer uso de las armas de fuego, para evitar que el empuje de los bandoleros tuviera ocasión de manifestarse en un encuentro cuerpo a cuerpo.

Y al mando de un teniente Villalba, que recién llegaba de la guerra, partieron para la sierra Orellana seis milicos bien montados, con el rémington a la espalda y el kepis inclinado sobre la melena reluciente.

No fueron a buscarlo a su misma guarida, porque comprendían que era empresa inútil; mas sabiendo que Usapuca hacía de las suyas en las inmediaciones de Laguna Blanca, resolvieron esperarlo en el campo abierto, ocultos entre los chañares, que se extendían a ambos lados del camino obligado a las sierras.

No esperaron mucho y en un atardecer, la silueta inconfundible de Usapuca se divisó en lontananza, sobre una pequeña loma del camino. Lo seguían sus cuatro hombres.

Preparáronse las armas y se aguardó ansiosamente el momento. El teniente se tiraba del escaso bigote, pues le daba impaciencia el lento andar de los bandidos. Los milicos elegían el blanco, calculando a quién le habían de pegar en una oreja, a quién en un ojo, indicando hasta el sitio en que iba a caer cada uno de los forajidos, y cuando éstos se encontraron en línea recta con la emboscada, sonó una descarga formidable.

Se vió a los caballos encabritarse, mientras Usapuca y los suyos, como si hubieran sido heridos por el rayo, caían todos a tierra.

Los soldados, con el teniente a la cabeza, se dirigieron a pie al sitio de la hecatombe, tranquilamente, seguros del efecto de sus balas. Ultimarían a los que estaban malheridos, y a los que pudieran subir a caballo les atarían las manos, y a Laguna Blanca en seguida.

Pero les sorprendía no ver un solo movimiento, ni escuchar un gemido. ¿Podía ser tan instantáneo el poder de los rémingtons? No tuvieron tiempo de contestarse a esta pregunta tan fundada, porque la voz estentórea de Usapuca les hizo llevar la mano a la empuñadura de los sables.

Era que los cinco bandidos, ilesos, se habían dejado caer como cuerpos muertos de sus caballos, a fin de atraer a los milicianos y pelearlos cuerpo a cuerpo. Por eso a la voz de Usapuca se incorporaron todos, cuchillo en mano. Sorprendidos lejos de sus cabalgaduras y de sus rémingtons, los hombres del teniente Villalba se dispusieron a luchar hasta lo último con tan formidables enemigos, y sobrevino un encuentro encarnizado y terrible en que los cuerpos de los combatientes se confundían entre los chañares.

Algunos minutos más tarde sólo se conservaba en pie la silueta de Usapuca, que había mantenido su integridad merced a su escasa talla.

Para evitar una reacción en los soldados, algunos de ellos apenas heridos, y olvidándose de sus hombres, Usapuca saltó sobre su caballo y se alejó con rumbo a la sierra.

Fué la última hazaña que realizara Usapuca, pues aquella misma noche abandonó su guarida y, con la tropilla de zainos por delante, tomó decididamente un sendero desconocido y se internó en las selvas del Chaco, sin que se haya conocido nunca el fin de esa existencia tan atormentada.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR.

Frases cómicas



El juez (al reo).—¿Sabe usted leer y escribir?
—¡Ya lo creo! Estoy muy instruído. ¡Como que me he pasado la vida entre los jueces de instrucción!



El bromista.—Le presento a mi amigo Rodríguez, veterinario.
Rodríguez.—Dispense, señor, soy doctor en medicina, pero mi amigo, que tiene muy buen humor, me llama veterinario, porque lo he curado varias veces.



Entre vigilantes:
—Me sorprende que todas las profesiones tengan un patrono y nosotros no.
—¡Pero lo tenemos!
—¿Cuál es?
—Hombre, Josué, que detuvo al sol.

En el mercado:
El vendedor.—Por ser a usted, le dejo este pavo en 15 pesos.
—Y yo también se lo dejo a usted.





—¿Por qué cantabas esta mañana?
—Para matar el tiempo.
—Es cierto; tu voz es una buena arma para matar.

El enfermo.—Deseo consultarle, porque me veo amenazado de algo que tuve otra vez, de pérdida de memoria.
El médico.—¡Ah! en casos como éste, mi costumbre es cobrar adelantado.

La Chicharra



La costumbre de cantar mientras se trabaja es cosa frecuente en muchas personas; pero en Adelaida resultaba defecto incorregible e insufrible; ocupada o no, tenía siempre la tonada en alto haciendo gasto de una voz chillona, desagradable, cansadora. En el inquilinato la denominaban La Chicharra, y, por más que hacían para curarla de enfermedad semejante, que enfermaba también a los demás, nada se conseguía. Todo el repertorio de las canciones populares era utilizado, repetido y gastado por Adelaida.

Yo soy la morocha,
la más agraciada...

En vano eran las pullas, que aquel día recrudecieron mientras lavaba unos paños en la pileta.

—¡Qué hacés... moroch'agraciada!

—¿Nos lo decís en broma o es que querés convencernos?

—Mirate un poco al espejo y cambiá de disco.

Esto de cambiar era cosa espontánea, después de todo, porque apenas lanzado el chiflido final de una, comenzaba la otra.

En la enramada de un rancho viejo,
nido de gauchos cerca del Yí...
—Una chicharra los molestaba
del mismo modo que pasa aquí.

La parodia, burlona y entrometida, bien que molesta, no le hizo desistir.

Y continuó el verso.

También continuaron ellos.

—¡Pero, mirando bien, es linda voz la de Adelaida! Cada vez llena más.

—A mí, por lo pronto, me tiene "stufo".

—Y a todo el mundo con dolor de cabeza.

—Yo no sé por qué no la alquilará a alguna locomotora de manisero.

—No se le habrá ocurrido.

La Chicharra levantaba el diapasón, en tanto, queriendo demostrar su indiferencia.

Pero ellos eran implacables.

—Lo que yo desearía saber es qué mal le hemos hecho aquí en el convento, pa que nos mortifique d'esta manera.

—La verdá; porque ni dormir deja.

—Cállense, que ahora la ataca la melancolía.

Era una transición de la tonada al finalizar la estrofa:

Me llaman loca, pero es mentira
es que no tengo ya corazón.

—Lo que no tenés es vergüenza.

—Ni oído.

—Pero le sobra auditorio.

—Lo malo, es que si sigue abusando así no va a haber quien resista.

—Por lo pronto ayer se mudaron dos familias.

Adelaida abrió un paréntesis a la prosa.

—Pues lo siento.

—Sin embargo, ellas se fueron por no sentirte.

—¡Oh, vayan a un cuerno!

Al dejo de ironía que había dado a su contestación siguió el despecho. Reanudó entonces el canto con nuevos bríos, sin dejar de refregar los paños. Los gandules del inquilinato, por su parte, iban tomando gusto al entretenimiento y continuaban cada vez más empeñosos, entablándose así una especie de porfía en la que ellos pugnaban por hacer callar a Adelaida y ésta por aburrirlos. Era tesonera, indudablemente, pues terminada una canción, comenzaba otra, infatigable, valiente.

Pues bien, yo necesito
decirte que te adoro...

—¡Claro, porque si no, no te lleva el apunte!

—¡Y eso que no te ha sentido cantar todavía!

—¡Ah, sí!; en cuanto se dé cuenta, le compra un piano!

Estaban endemoniados, de veras, aquella tarde; pero Adelaida no cedía.

"Alma de Dios", sucedió al "Nocturno" de Acuña.

...Canta vagabundo
tus miserias por el mundo...

—No, cantá pal carnero... y te levantamos una estatua.

Que tu canción, quizás,
el viento llevará...

—Por nuestra parte, bien te puede llevar un ciclón.

—Y ahogarte, aunque sea en la pileta.

—O echarte una casa encima.

Imposible era soportar más. Ahora las palabras iban acompañadas de pelotillas, de pequeños proyectiles diversos; hasta un zapato viejo le cayó al lado aprovechando que estaba de espaldas. Harto pesado era todo aquello. Tomaba el suceso un carácter imprevisto. Calló entonces Adelaida un momento, fastidiada, con ganas de hacerles el gusto peleándolos; pero, sobreponiéndose, fué a refugiarse a su pieza y allí, desde la puerta, reuniendo todas las energías laríngeas que le quedaban, entonó despiadadamente el verso más en boga hoy en todos los conventillos:

Es la madre, en este mundo,
la única que nos perdona,
la única que, en un segundo,
con un cariño profundo
sabe amar y no abandona...

Y no tuvieron más remedio todos aquellos gandules que darse por vencidos.

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Ingeniero Santiago Barabino

NUEVO PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA



El fuego en los negocios

"No pasa día sin que en Buenos Aires ocurra un incendio que destruye completamente algún negocio, dejando reducidas a cenizas todas las existencias y poniendo en peligro las casas inmediatas y la vida de sus moradores".

Por eso el comerciante don Pascual,
hablando seriamente con sus socios,
decía muy formal
en el café ayer tarde:
—¡Pucha, cómo se queman los negocios!
¡Bien se ve que la cosa está que arde!...

***

Tranvía asaltado

Un coche del tranvía Anglo-Argentino, que salió de la estación Bella Vista al anochecer, con dirección al centro, en la calle Miriñay, cuando todavía no llevaba pasajero alguno, fué asaltado por tres hombres que, cuchillo en mano, robaron ocho pesos al cobrador.

Ya lo sabéis, señoras y caballeros,
no volváis a subiros en un tranvía
que no vaya atestado de viajeros;
y eso de día;
pues ni los empleados van por las noches
tranquilos y seguros en esos coches.

***

El juego, y no de los niños

"Comunican de Rosario Tala que existen en aquella población ocho casas de juego, en las cuales se reúnen muchos individuos de malos antecedentes. El vecindario protesta y dice que las autoridades no toman cartas en el asunto".

Resulta extraordinario
que mienta de ese modo el vecindario;
pues hay autoridades que están hartas
de haber tomado en el asunto cartas...

Las defraudaciones

"Parece haberse confirmado que en unas importantes obras de irrigación ha habido una defraudación por valor de bastantes miles de pesos.

Esto te probará, lector cristiano,
que existen en invierno y en estío
muchos defraudadores de "secano"
pero aun hay muchos más de "regadío".

***

Consecuencias de un convite

El comandante Astorga invitó a comer en su casa de Mendoza a varios periodistas de aquella capital. Huelga decir que el "menu" fué exclusivamente vegetariano.

Aunque con mucha atención
a los dignos comensales
supo honrar el anfitrión
dándoles a discreción
exquisitos vegetales,
se dice, y será verdad,
que después de tanto plato,
a más de debilidad,
sintieron todos un flato
que era una barbaridad.

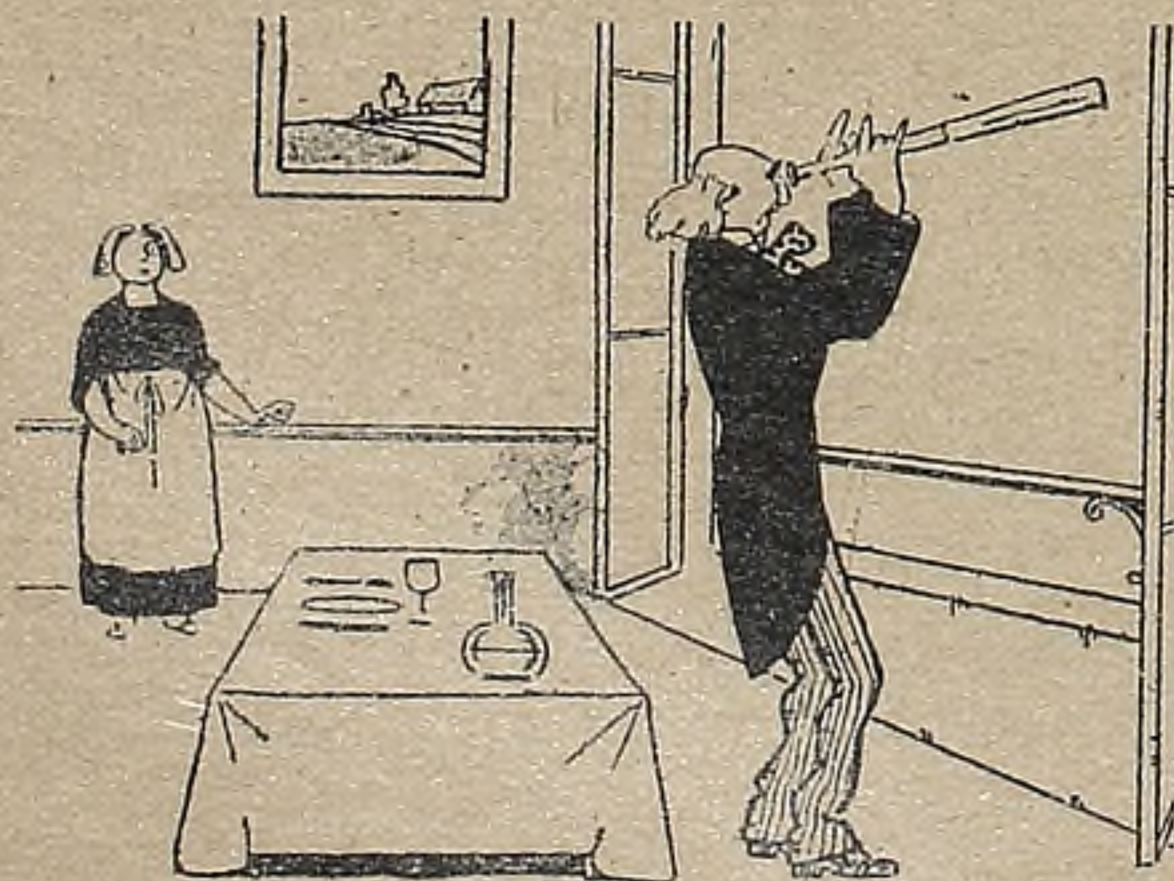
***

Accionistas y abonados

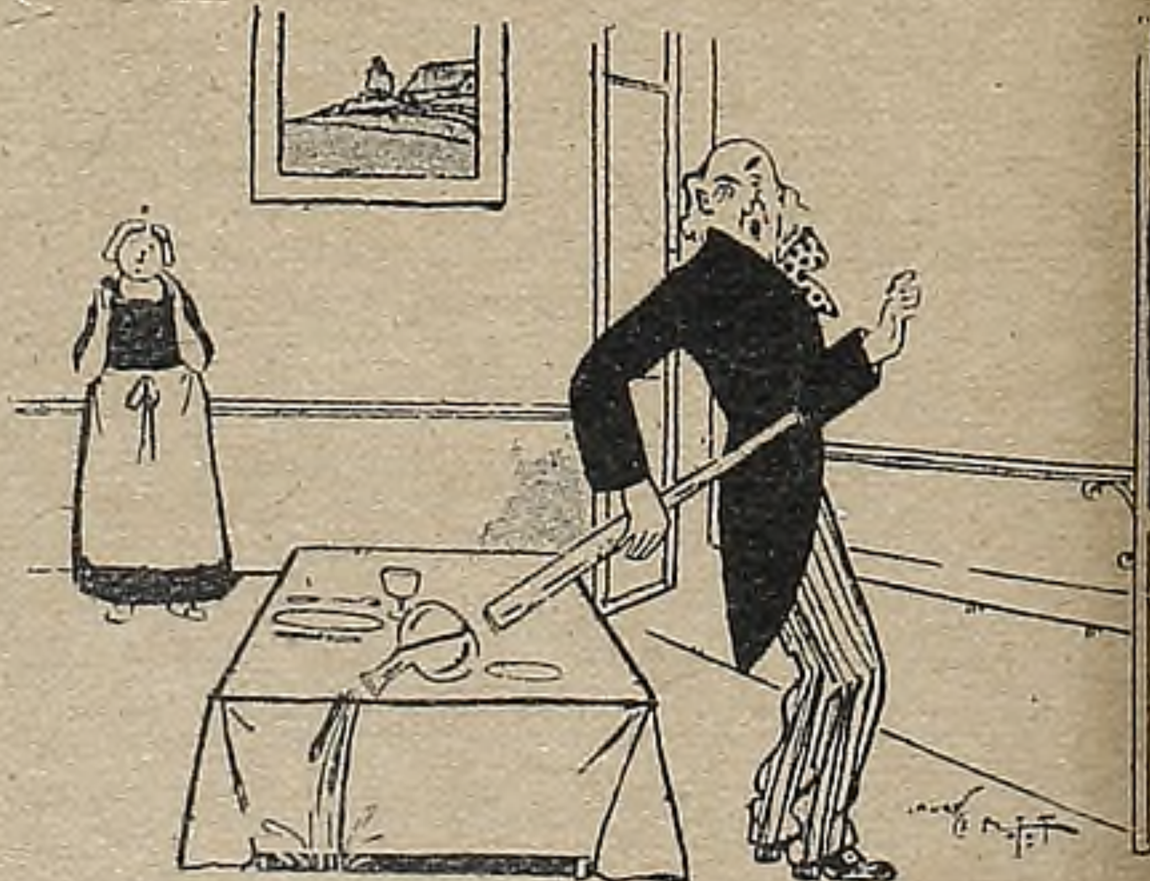
La compañía Unión Telefónica de la capital ha repartido entre sus accionistas según telegrama de Londres, que es donde la mencionada compañía tiene su directorio, un dividendo de ocho por ciento.

Se ha dicho en la capital,
yo no sé si con razón,
que "funcionaba" la Unión
Telefónica muy mal;
mas este "embuste" estupendo
que oiréis en todos lados,
es porque los abonados
no perciben dividendo.

LA PREDICCION DEL SABIO



—Tiempo claro, buen viento, seguramente hoy...



...no caerá agua.

Lateando



—Vea, amigo, yo m'enamorao porque tengo un corazón más grande que una bodega, y a mí me pasa qu'en cuanto veo dos ojos que me miran demasiao, ya me parece que m'están queriendo y empiezo a repartir el cariño. Así jué que me trencé con ese angelito e mi mujer, que al principio er'angelito y aura se a puesto más tigre qu'el pueblo'el norte, y eso que yo pa ser santo no me falta más que aparecer en cualquier día del almanaque.

—Por eso a mí no me agarran pa yunta ni con lazo chileno. El hombre [illegible]o, lo mismo qu'el buey, se rasca hasta en un alambrao de púa. A mí me llevarán pa señuelo, pa parejero o pa flete, y me comprometo a cinchar con un toro, y soy capaz de servir pa noria; pero eso e qu'he d'enyuntar... ¡ni con cuarta!

—Sin embargo, y'ha de cair al rodeo, pierda cuidao, que ande hay aparte se hace tropa y no por más guampudo me lo van a dejar sin invernar. Vea, compadre: el amor es un bicho qu'está en todas partes, como la chinche, y en cuanto me lo pinche, me le v'a dejar la roncha.

—A ese animal doméstico yo lo espicho con el bufach de l'indiferencia. ¿Pero usté se ha creido que yo la voy de Pura Inmaculada? ¡Si no hay en el barrio quien se ponga con esta cara e caido e la cuna! Es que yo las mato callando, y cada cual tiene su modo e reventar pulgas.

—Me han contao, efectivamente, de una serenata con palos...

—¡Qué serenata ni qué retreta con redoblante! Ahí tiene, ¿ve? Ese también era un angelito... d'estampa. Ya estaba todo arreg'ao. Me había convertido, como quien dice, y me tenía más prendido a su simpatía qu'el mono a la reja. Pero se quiso meter en mi economía, ¡hasta en el gasto e los cigarrillos!...

—A propósito, che... M'he olvidao la tabaquera... ¿Qué marca fuma?

—Patricios, de a cero diez.

—Güeno, pase. Y aura vamos a tomar un vermú con soda, pa entonar el bagre.



Inauguración de una escuela en el pueblo del Abrojal. Discurso del señor Santillán en presencia de las autoridades escolares.



Momento de la distribución de confites a los niños.



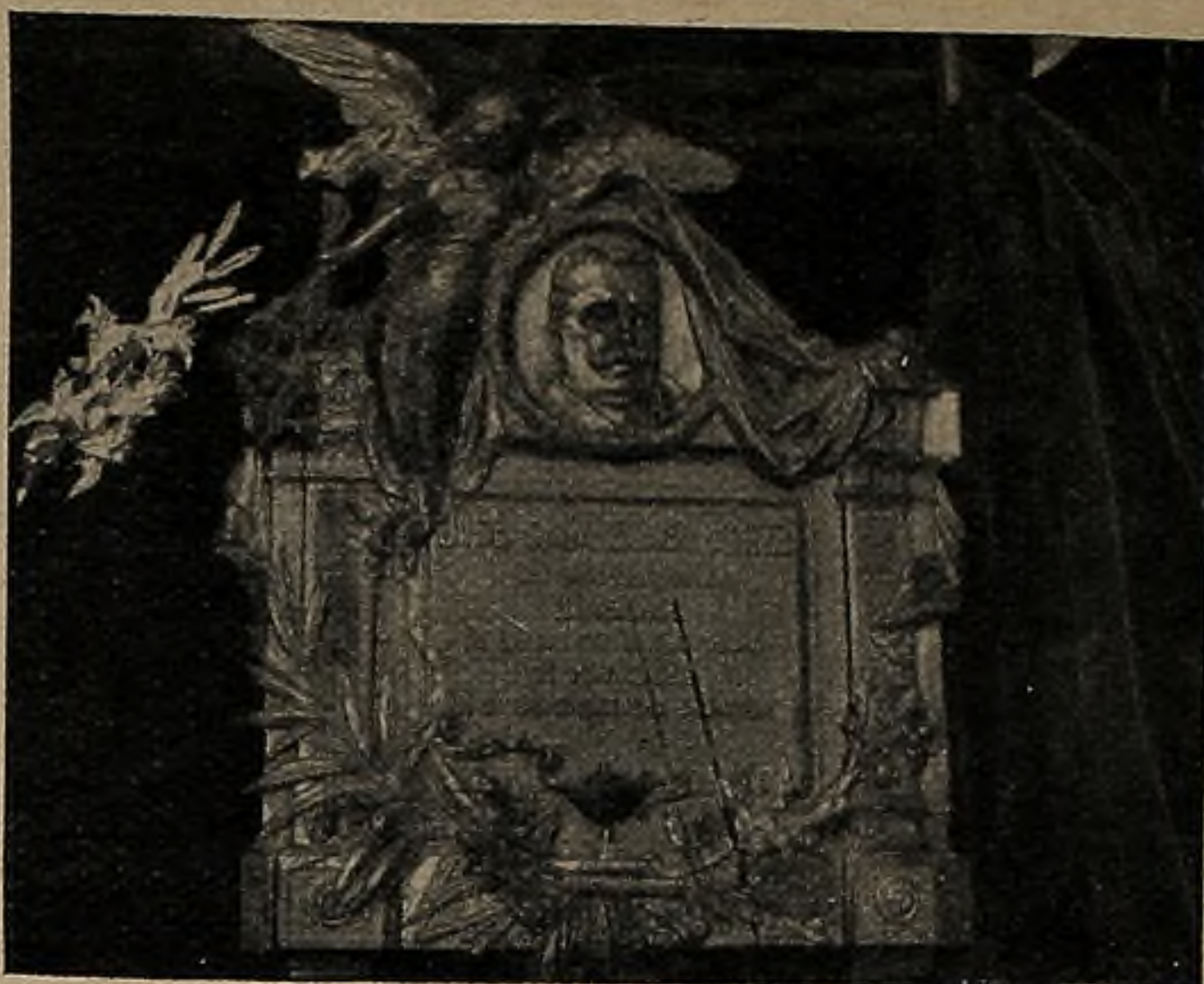
Velada y baile del centro Estudio Social, en el salón de la sociedad Unione e Fratellanza.

DE CASEROS (F. C. P.)



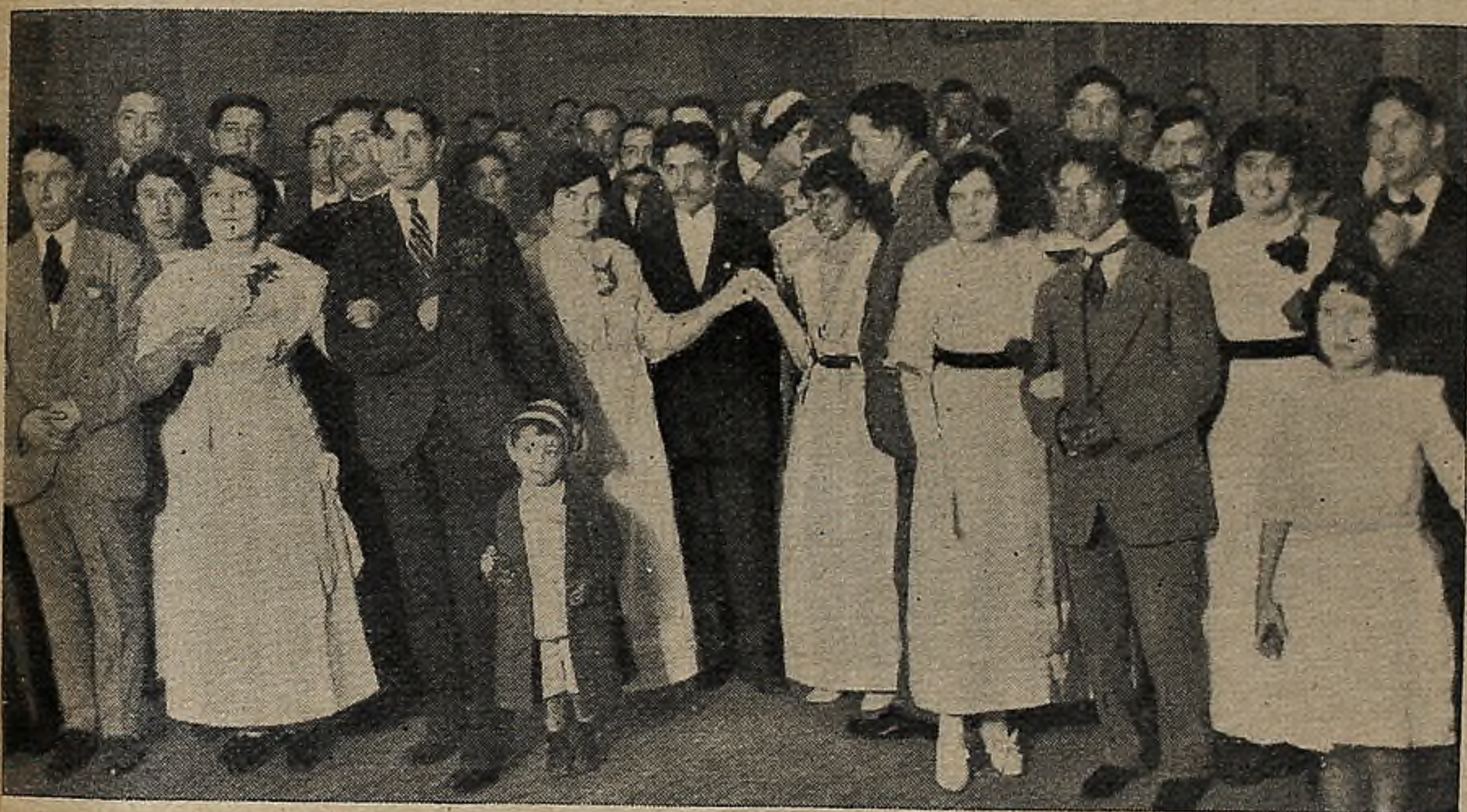
El escribano señor José A. Villalonga (hijo), nuevo jefe del Registro Civil.

DE PERGAMINO



Placa dedicada por la colectividad española a la memoria del malogrado político Canalejas.

DE BAHIA BLANCA

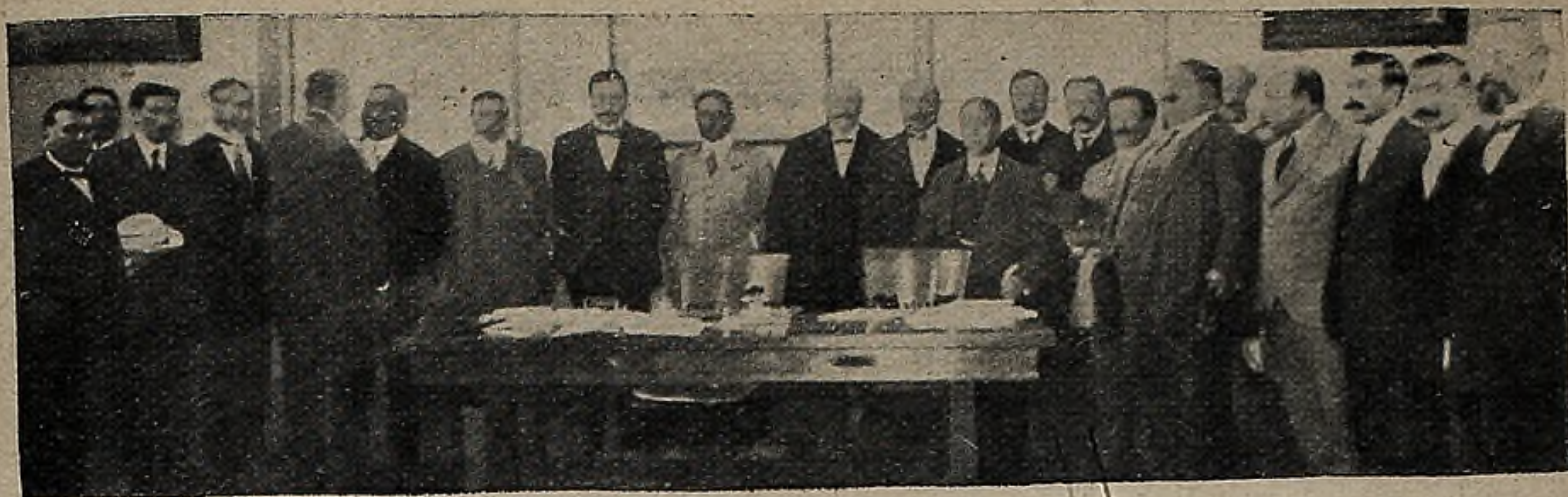


Baile dado por la sociedad Empleados de Comercio en los salones de la Sociedad Italiana.

DE AYACUCHO



Banquete ofrecido al señor S. Etcheverry, gerente del Banco de la Nación, con motivo de su traslación a la capital.



La transmisión del mando municipal. En el centro el ex comisionado señor González Bonorino, a su izquierda el intendente señor Florencio Martínez de Hoz y a su derecha el presidente del Concejo, señor Juan B. Goñi.



Banquete con que las nuevas autoridades despidieron al ex comisionado señor Carlos González Bonorino.

DE SANTA FE



Colocación de la primera piedra de la capilla del Hospital de Caridad.



Casamiento de la señorita María Elena Candioti con el señor José M. Candioti. Los novios y concurrentes.

DE MENDOZA



Vista general del banquete ofrecido por el señor Angel Bustelo a sus amigos, en el salón de la Casa de España.

DE SALTA



Banquete dado en honor del doctor Miguel S. Ortiz, vocal del directorio del Banco de la Nación.

DE SAN JUAN



Almuerzo ofrecido por el gobernador de la provincia a los delegados doctores Montes de Oca y López Mañán e ingeniero Pacotte, después de la entrega de los terrenos a la nación para establecer una estación experimental agrícola.

DE FUENTES (F. C. C. A.)



Grupo de amigos que festejaron en la estancia del señor Fuentes el primer aniversario del triunfo radical.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. Unión Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento 1614.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc). Piel-sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

Dr. H. BISI. Garganta, nariz y oídos. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. Telef. 980, Libertad.

DOCTORA SOLOMJAN. Del Hospital de Clínicas. De regreso de Europa. Belleza, higiene y enfermedades del cutis (sistema Dr. Jaquet de París). Nuevo método rápido y racional para adelgazar. Señoras y partos. Uruguay 1227. De 2 a 4.



Dr. CORREA. Oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008. De 2 a 5 p. m.



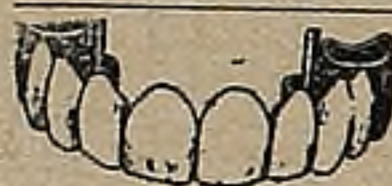
TRATAMIENTO DEL ASMA BRONQUIAL. 9 AÑOS DE EXITO Enfermedades internas y niños. Dres. F. y P. Arreghi. Humberto I, 2643. De 8 a 10, de 1 a 6 y 7 a 9. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

DEBILIDAD NERVIOSA

Neurastenia, parálisis, falta de vitalidad, neuralgia, ciáticas. Tratamiento vigorizante electro-vibratorio. Rayos X por el doctor Ferrer, de regreso de Europa. B. de Irigoyen, 247. De 2 a 5.

Dr. HAM. Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque. Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle, 1312. De 2 a 4.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.



Alejandro Mattia
Cirujano-Dentista
RIVADAVIA, 2786
esq. Jujuy (Plaza del Once)
U. Telef. 800, Mitre Buenos Aires

J. Bonansea



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

TODAS LAS

HERNIAS

se reducen radical y rápidamente por "EL NUEVO SANGLUM ELASTICO" patentado. Resultados positivos, sin molestias en ambos sexos y a toda edad. Instituto Ortopédico. Corrientes, 619. Medias elásticas, etcétera. FAJAS CONTRA LA OBESIDAD.



INSTITUTO ÓPTICO LOMBARDI

EXAMEN de la vista GRATIS

DESDE 8 PESOS, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión en la casa, **C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.**

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA. VICTORIA, 1389

MUEBLES

¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457—SOLY BOMCHIL

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

AVICULTURA

Indicaciones para la próxima estación de cría

Toca a su fin el período de cambio de plumaje que sufren los pobladores del corral, por el cual reponen anualmente la vestidura que los ampara de las inclemencias atmosféricas. Pasada esta crisis, que quebranta la estabilidad de su economía, recobran las aves el caudal de energías que fortifican su organismo y que contribuyen a su producción.

La experiencia ha determinado, como consecuencia de las prácticas realizadas, que en este país, teniendo en consideración sus condiciones climatéricas y estacionales, la mejor época del año, en la cual se obtienen las polladas más vigorosas, es la comprendida entre los meses de mayo y noviembre, inclusos ambos, por razón de hallarse las aves, durante los mismos, poseedoras del máximo de potencialidad, y favorecer la temperatura del ambiente el rápido desarrollo de los pollos. Nos encontramos en vísperas, pues, del comienzo de las primeras incubaciones a efectuarse en la próxima estación, y es conveniente que el criador se ocupe, actualmente, en la formación debida de sus planteles de cría, de cuyas condiciones han de depender, íntimamente, las de la futura progenie.

En términos generales, debe recomendarse el examen prolijo de las aves que han de constituir los grupos reproductores, previniendo posibles contratiempos, tratando de seleccionar ejemplares bien conformados, completamente sanos y cuyas características cumplan, en un todo, las finalidades a que deben responder. Ha de cuidarse, sobremanera, de la nivelación de cualidades y defectos, compensando, por uno de los sexos, los caracteres propicios o desfavorables, que el otro pudiera reunir. De este modo, perpetuando dicha práctica, se consigue un manifiesto mejoramiento en las cualidades que se deseen acentuar.

Continuaremos, en sucesivos artículos, el estudio de este tema, cuya importancia puede juzgarse si se considera que se trata de uno de los factores que mayormente influyen en la prosperidad del criador.

STAR.



Un modelo conveniente de instalación para planteles reproductores.

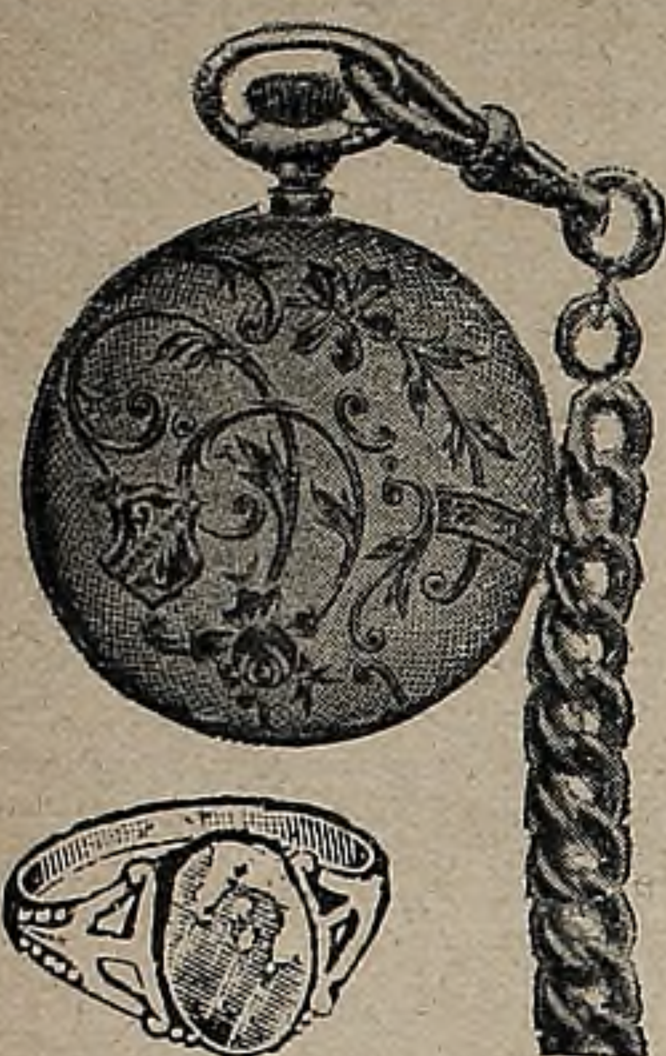
CONSULTAS

Atenderemos en esta sección las preguntas que se nos dirijan sobre cuestiones avícolas, debiendo para ello cumplirse las siguientes condiciones:

1.° Toda la correspondencia se enviará a la redacción de P B T, Piedras, 150, sección "Avicultura" con el nombre, apellido y dirección del solicitante.

2.° Las consultas serán contestadas por orden de recepción, y a medida que exista espacio disponible, evacuándose por correo sólo las que por su urgencia así lo reclamen, caso en que deberá acompañarse el franqueo correspondiente.

Invitamos a nuestros lectores a que nos señalen tópicos para ser tratados en esta sección, los que desarrollaremos con debida extensión, siempre que puedan ser de interés general.



Regalo

a toda persona que remita **10 $** m/n o 500 figuritas de cigarrillos.

Se le enviará franco de porte un reloj cronómetro con elegante cadena, un anillo a sello para caballero y un alfiler de corbata última novedad.



Dirigir pedidos: GARAY 3050.

José M. Carrizo



Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. : ::

Gratis enseñamos a bordar a todo comprador. — Por $ 65 m/n entrego una máquina completa, según muestra.



Pidan catálogos. A. Borzino, Santa Fe, 2166 y B. de Irigoyen 546.—Ventas a plazos.—Suc. Rosario de Santa Fe. Calle San Luis 1263 al 67.

Sofá-Cama-Guardarropa



Patentado por el S. G. de la Nación

Cama hecha sofá

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios desde $ 38.50; con guardarropa $ 65.—. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini. Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal



La Poupée

Primera casa para corsés chic

CERRITO 122

Reclame sólo este mes, y citando este aviso, corsé largo, con 4 ligas, en lindas batistas 10 $, sobre medida desde 15 pesos.

Máquina de café EUREKA Patentada



Medalla de oro Exposición Industrial del Centenario. Diploma de GRAN PRIX, cruz y medalla de oro, Exposición de Alimentación e Higiene, París 1912. CATALOGOS y precios E. Mileo, Corrientes, 1942. Fábrica de mostradores de estaño. Unión Telef. 2938, Libertad.

EN 15 MENSUALIDADES

Relojes, Alhajas y Brillantes



19 líneas

a empleados nacionales, ferrocarriles y Bancos.

Sarmiento 1124
Bs. Aires

L. Sigal y Cía.



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.

Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468, Buenos Aires.

LAS SEÑORAS ELEGANTES los usan

DEPILATORIO "VICTORIA"
De fama universal, desaparece en el acto el vello o pelo de la cara, brazos, etcétera, y mata la raíz sin irritar ni manchar el cutis. SE GARANTIZA.
Precio: $ 4.00 m/n en toda la república.

Pedidos a **A. GARCÍA CELIS**
Brasil 944, Bs. Aires

CREMA LIQUIDA "ANGELICAL CUTIS".
(Blanca y rosa).
Da al rostro, brazos y busto una blancura de perla, finura y esplendor insuperable. Con su uso, la mujer joven realza su hermosura, y la dama de edad rejuvenece y embellece. Desaparecen los barros, manchas, pecas, granos, arrugas, etc., y los rostros grasientos. SE GARANTIZA.
Precio: $ 4.00 m/n en toda la república.

Destilación del mercurio

Es del mayor interés disponer en los laboratorios de mercurio enteramente puro o de poderlo lavar cuando ha sido impurificado por el contacto de metales o la absorción de vapores.

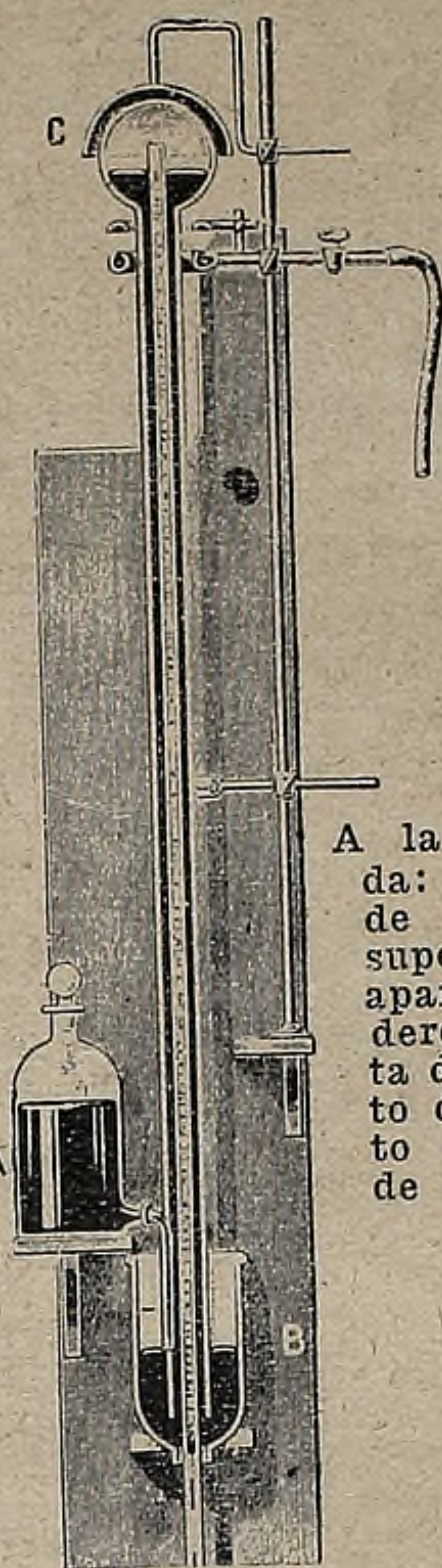
A esto responde el aparato que representamos, ideado por el químico ruso Mendeleef y perfeccionado por M. Gouy.

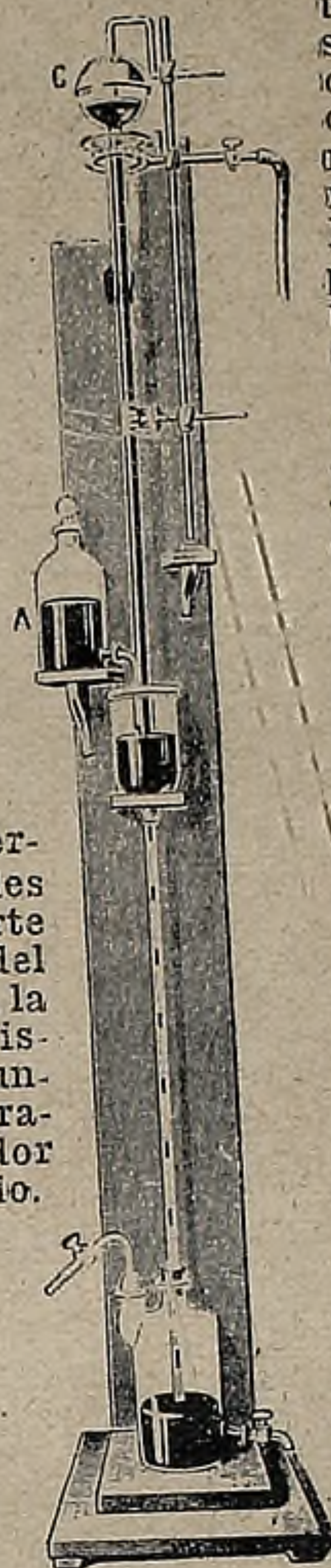
Se compone esencialmente de un largo tubo hecho de dos partes de distintos diámetros; la superior ancha, la inferior capilar. En el sitio de la soldadura de esos tubos se fija una campana de vidrio B; un globo C, de cuello muy largo, viene a cubrir el tubo superior y a sumergirse en la campana por la extremidad abierta de su cuello. El tubo capilar, en su parte inferior, penetra en la abertura central de un frasco de Woolf, cuya tubuladura lateral lleva un robinete rodado, así como la tubuladura inferior.

Un frasquito A, de tubuladura inferior, sostenido por una calza al lado de la campana, está destinado a contener el mercurio manchado. Desemboca en la campana B por medio de un tubo de caucho provisto de una pinza.

En fin, una varilla de cobre colocada sobre el soporte, lleva un pico anular con agujeros y provisto de un robinete, a la vez que una pinza que sostiene el globo y una bóveda metálica que protege contra las corrientes de aire la parte caldeada.

El mercurio, después de tratado por los ácidos nítrico y sulfúrico se introduce en el frasco A, de donde se deja escurrir una cierta cantidad en la campana B, de la cual sube hasta el globo C, donde es caldeado. La destilación se opera en el vacío, los vapores mercuriales se condensan en el tubo ancho, se reúnen en gotitas y bajan por el tubo capilar.





A la izquierda: Detalles de la parte superior del aparato. A la derecha: Vista de conjunto del aparato destilador de mercurio.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas



Traje de tarde, de ''broché'' negro, confeccionado por un famoso modisto de París.

CONSULTORIO FEMENINO



Siómara. — Hay unos fonógrafos especiales para aprender el inglés admirablemente en poco tiempo. No tienes más que ir repitiendo en voz alta lo que escuchas. El aparato lleva un resorte por el cual se le puede hacer repetir todas las veces que se quiera las palabras de dificultosa pronunciación. Pero *ése* que habla inglés en tu casa, ¿no sería quizás el mejor de los fonógrafos?

Suspiro de Bánfield.—Alimentación vegetariana. Hay polvos adherentes que no necesitan de crema ninguna. Si lo que quiere evitar es la grasitud, ¿para qué pregunta por cremas? Eso de "sírvase usted" está muy poco del suspiro.

T. D. Fernández, Tandil.—1.o Depurativo de la sangre. Frecuente limpieza del estómago 2.° No beba nada. Tracción digital y aperturas de pecho, según método gimnástico. Nada de píldoras.

Alma enferma, Buenos Aires.—Sí, lo haría, pero aquí no puedo. Es un arte sólo para mujeres.

Garanga Lopete, Las Flores.—Veamos. Esto está con lápiz, bastante sucio y poco legible. Pongámoslo en limpio y leamos:

"Mi restimada amiguita del alma: Resultó que me afilan dos muchachos, ¡que corte, che!, uno es muy simpático, buen mozo, tiene una fortuna colosal, unas facciones muy finas y es muy bien educado, en fin posee todas las virtudes de un hombre; pero yo no lo amo.

El segundo es pobre, feo, no tiene educación, antipático para todos (menos para mí), borrachín, en fin posee todos los vicios de un hombre, pero yo lo amo con delirio.

Como no sé si casarme por amor o por conveniencia, me dirijo a Vd. esperando que me saque de este atolladero; pues lo que Vd. se digne contestarme respecto a su parecer, lo cumpliré al pie de la letra.

Ahora le voy a decir una cosa: Que los dos me quieren igual. Y ahora le voy a decir otra cosa: que me conteste lo más pronto posible. ¿Entendió? Y ahora le voy a decir la última cosa: que me llamo L..."

Decididamente te conviene el borrachín, porque yo creo que cada uno ama lo que le conviene en realidad.

La bella rubia, Mar del Plata.—Le voy a contestar con un parrafito de Enrique Beyle Stendhal, ¿sabe?, el autor de "Rojo y Negro". Lo prefiero, porque si se lo digo yo, estoy segura que lo va a tomar por malquerencia. "Una joven coqueta que ama temprano, se acostumbra a la perturbación del amor, y cuando llega a la edad de la verdadera pasión, no experimenta el encanto de la novedad."

Y si usted pudiera representarse la desilusión y el desprecio íntimo que sienten los inocentes hombres — porque en amores nuevos siempre son inocentes los hombres—al darse cuenta de lo *baquiana* que es la Claris en el ajetreo del sentimiento, y casi siempre en todo ajetreo...

Sí, ya sé que va a decirme que no tenemos nosotras la culpa de que haya segundos. Pero ¿está usted segura de que no tenemos la culpa? Yo creo que tenemos la culpa de que haya primeros que no sean últimos. Lo demás que me diga será puro afán de justificar calores de la imaginación. Y no hable para nada de "la perra sensualidad", que ello en este respecto ya no es la alta cuestión.

Violeta, Buenos Aires.—Con mucho gusto, pero no es posible hacerlo con escritos en papel rayado. Escríbeme en un papel sin rayas, y te serviré a medida de tu deseo.

Ethel, Junín.—No es que cambian, es que entonces se revelan tales cuales son. Otras veces los cambian las circunstancias. Felices nunca... más que en el triunfo del deseo. Cierto que es un mal que hagan ilusiones de más.

Meneghin, Mercedes. — Debe decírselo todo, ocurra lo que ocurra. De otro modo cometería usted una indignidad engañando (porque en ese caso, ocultar es engañar al que la ama y la va a hacer su esposa). Además, no tiene nada de particular. Si por ello él la rechazara, no perdía usted gran cosa. Depurativos de la sangre.

Gaspar, Mar del Plata.—Guárdese usted de tomar por mujeres ni fiarse de ellas a las de 18 a 20 años. Todo eso de su talento y de su espíritu observador y demás cosas son pamplinas literarias... Todo lo echa a barato su poca edad. En fin, a esa edad las tendría a todas sacando agua.

Edmundo, Buenos Aires.—No, hombre, no... ¿Cómo voy yo a considerar triunfo mío el suicidio de usted? Si yo no he querido nunca que se mate, si yo le deseo que salve como pueda la edad del pavo; si yo le daría, si en mi mano estuviera, el arma del triunfo... ¡Pero, esa estúpida y vacía juventud!... A *For Ever* la sigo queriendo mucho, como al recuerdo de un lindo sueño. ¿Dónde la han enterrado? Quiero llevarle flores a su tumba, flores de granado que yo buscaré hasta encontrarlas. Me amó y murió sin conocerme... pura en la vida y en la muerte. Mi belleza quedaría inmortal en el pensamiento que se llevó el infinito azul. Usted ha ennoblecido el oficio de tercería. Ya puede imaginar lo que lo quiero.

Salomé de cabellos azules. — Cuéntele usted la historia de todas las desencantadas. Dígale que la vida no nos viene hecha; que el orgullo es el más positivo de los placeres; que lo que ha perdido no valía nada, porque lo que valía se lo ha quedado ella en la imaginación. Pero si quiere curarla súbitamente, quémele como sin querer un gran mechón de cabellos, donde más se vea. Esta desesperación desalojará a la otra. Después el pelo crecerá... y todo crecerá, porque todo se transforma.

Barña, Concordia.—Pues, simplemente, escribiéndome largo en un papel sin rayas

Una rubia paraguaya de ojos celestes, Buenos Aires.—Pues está indicado. De negro con estrellas bordadas en lo alto y focos eléctricos en lo bajo. Es poco lo que escribe.

NOEMIA DE LIS.

La Cocina



Cabeza de ternera en tortuga. — Coced una cabeza de ternera al natural, cortadla en pedazos como para aderezarla a la gallineta. Preparad por otra parte un buen guiso a la financiera como para llenar un gran "vol-au-vent". Añadid una copa o dos de vino blanco a la salsa del guiso, que no debe ser muy espesa; aderezadla con pimienta de Cayena y ralladuras de moscada; unid al guiso la lengua de ternera cortada en pedazos cuadrados y pequeños, media docena de yemas de huevo duras, y la clara de estos huevos cortada en pedacitos como la lengua. Colocad los pedazos de cabeza de ternera en una fuente bastante grande, y en forma de cúpula; verted luego por encima el guiso a la financiera. La cabeza de ternera en tortuga va generalmente acompañada de cangrejos cocidos aparte, y colocados alrededor de la fuente. Debe haber tantos como comensales haya a la mesa.

Hígado de ternera a la marinera.—Pasad por la cacerola con 125 gramos de manteca fresca un hígado de ternera de mediana magnitud, cortado en pedazos delgaditos, cuidando de volverlos una o dos veces; empolvadlos con una buena cucharada de harina y dos cucharadas de hierbas finas bien picadas. Mojadlo con un vaso de vino tinto; cuando la salsa haya hervido un rato con el hígado, retirad las tajadas de hígado; colocadlas en una fuente caliente; añadid a la salsa restante de la cacerola un buen puñado de setas cortadas en pedazos y cocidas aparte; tan pronto como haya hervido uno o dos minutos con la salsa del hígado, vertedlo todo por encima de las tajadas de hígado, y servid.

Mollejas de ternera.—Las mollejas de ternera son, entre las partes comibles del interior de la ternera, las que proporcionan los platos más delicados y de más fácil digestión; por esto es que la cocina de todos los países donde se sabe vivir, admite gran número de modos diferentes de acomodar las mollejas de ternera.

Sesos de ternera con manteca negra.—Cuando se quieran preparar sesos de ternera con manteca negra, hay que añadir al agua hirviendo, por que no se pasan, un buen puñado de sal y un vaso de vinagre; los sesos deben enfriarse e agua fresca igualmente avinagrada. Por otra parte, preparad una marinada, con 125 gramos de manteca derretida, hierbas finas picadas y medio vaso de vinagre. Poned a cocer durante media hora los sesos en esta marinada, a la que añadiréis, si lo creéis conveniente, una parte del agua avinagrada en que se han enfriado los sesos. Cuando éstos estén cocidos, casi no debe quedar salsa. Cortad los sesos en pedazos, colocadlos en una fuente con la poca salsa que subsista de su cocimiento, y verted por encima de ellos, en el momento de servirlos, la manteca negra bien sazonada y preparada aparte.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

OZONÓMETRO. — Instrumento para medir el ozono contenido en el aire.

P

PACA. — Mamífero parecido al lechoncillo, que se cría en el Brasil.

PACAL.—Arbol cuya ceniza cu-



Pájaros útiles por la guerra que hacen a los insectos.

ra, según dicen, los sarpullidos.

PACANA.—Fruto del nogal de Luisiana, llamado pacamero.

PACASO.—Mamífero del Congo, parecido al búfalo.

PACIENCIA.—Planta parecida a la mimbrera, que abunda en los sitios frescos y sombreados (linderos de selva, márgenes de río, etc.). Hay una variedad que se cultiva por sus aplicaciones medicinales, pues tiene la raíz bastante gruesa, que penetra en el suelo profundamente. Esta raíz es muy amarga y se emplea como depurativo, antiescorbútico y para tratar las enfermedades más comunes del aparato digestivo.

PACO.—Piedra metálica amarillenta, que contiene cierta cantidad de plata.

PACORREO.—Arbusto de la Guayana, que produce un fruto perfumado.

PAGAYA.—Remo especial que usan los habitantes de Filipinas para impulsar sus canoas.

PAGERÓN.—Especie de gato.

PAGRO.—Pez rojo del género de los esparos.

PAGURO.—Especie de cangrejo.

PÁJARO o AVE.—Animal vertebrado, ovíparo cubierto de plumas. La clase comprende varios órdenes clasificados, según la forma de las patas, en corredoras, palmípedas, zancudas, gallináceas, colombinas, rapaces, pájaros y trepadoras.

El orden de los pájaros contiene un número considerable de animales de pequeño tamaño que no ofrecen ninguna de las particularidades comunes a los otros órdenes. Son en general animales de vuelo rápido, graciosos y vivos, y tienen un aparato vocal perfectamente desarrollado. Pertenecen a este orden las familias representadas por los siguientes tipos: tordos, mirlos, alondras, chotacabras, cuervo, urraca, grajo, pega reborda, gorrión, verderón, pinzón, chorlito, jilguero, curruca, golondrina y vencejo.

En general los pájaros son útiles por la guerra que hacen a los insectos; pero hay algunas especies que hacen a la agricultura más daño que beneficio, tanto por las semillas que se comen, como por los frutos que destruyen.

PAJÓN.—Hierba del Perú, que sirve de pasto habitual a los llamas.

PALAFITA.—Habitación lacustre prehistórica, construída sobre estacas.

PALANCA.—Barra rígida destinada a vencer alguna resistencia. Para que funcione una palanca es preciso que uno de sus puntos esté fijo sobre un apoyo resistente: en otro punto debe aplicarse la resistencia que se ha de vencer; y en otro punto debe actuar la fuerza o potencia, que ha de vencer la resistencia. Las palancas pueden ser:

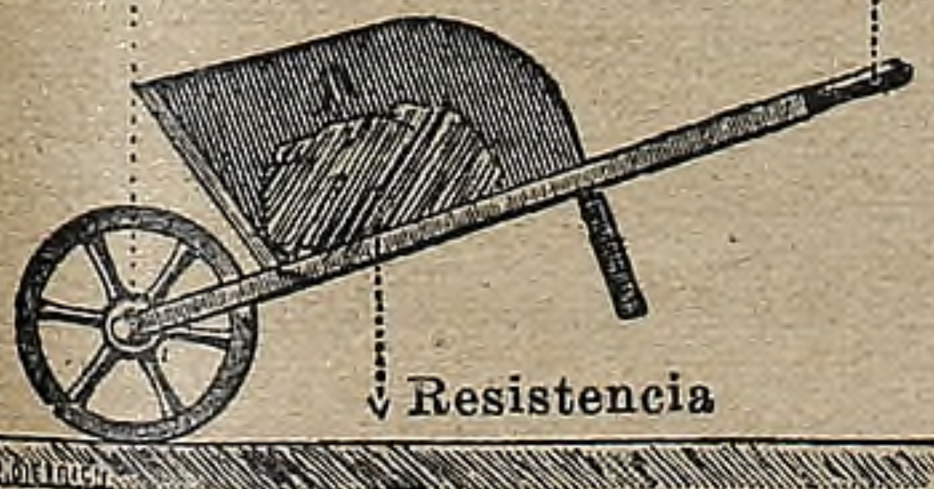
De primer género: el punto de apoyo está entre la potencia y la resistencia (balanza, tijera).

De segundo género: la resistencia está entre el punto de apoyo y la potencia (carretilla, cascanueces).

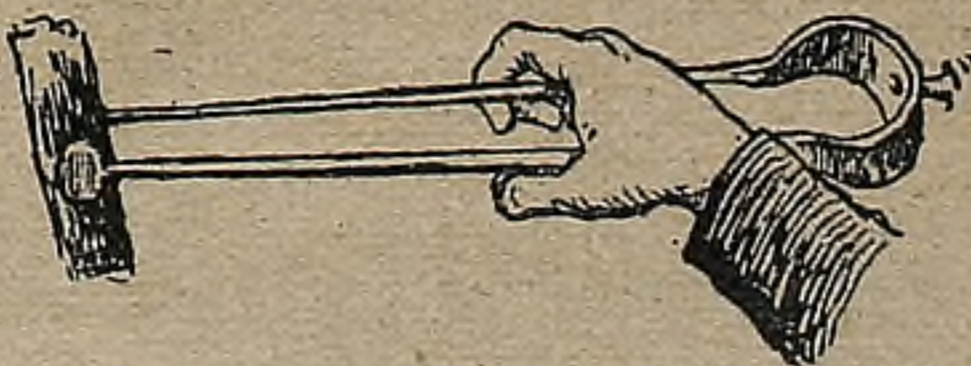
De tercer orden: la potencia está sobre el punto de apoyo y la resistencia (tenazas)



Palanca de primer género: A, es la resistencia; C, el punto de apoyo; B, es la potencia.



De segundo género. La resistencia está entre el punto de apoyo y la potencia.



Palanca de tercer género: la palanca es doble; el punto de apoyo es la reunión de las dos ramas, la resistencia está en los extremos de éstas; la fuerza está en medio.

Pedagogía casera

Premios: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el P B T del 12 del corriente.*

Las soluciones para esta página se recibirán hasta el día 23, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del 3 de mayo.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "Vocales", Piedras, 150, escribiendo con claridad su nombre y dirección.

Concurso de composición

Recortando el contorno de los animalitos que van en blanco, (fig. 1) podrán los niños industriosos ilustrar fácilmente sus cuadernos escolares.

Para que aprovechen mejor su trabajo y demuestren a los maestros su aplicación, P B T invita a todos los niños a redactar, en prosa, con el menor número posible de palabras, la fábula que representa el recorte. Como estímulo publicará las dos mejores composiciones que se le remitan, las cuales vendrán con la firma, edad, grado que cursa en la escuela y nombre del maestro del autor o autores.



Figura 1. Concurso de composición.

Fauna argentina

El padre de Manolo llevó a éste a una isla del Paraná, de la que es propietario. El niño, por ser ésta la vez primera en que dejara a Buenos Aires, disfrutó en el campo uno de los mejores días de su vida. Iba solo emulando a Colón por la ribera de un hermoso canalizo, cuando el ronco gruñir de un animal lo detuvo. Manolo es valiente, por eso lo avergonzó el pasmo que le había sobrecogido y, para desecharlo, prosiguió su camino de nuevo, aunque muy quedamente.

A poco andar, sus ojos se detuvieron sorprendidos en un grupo de mamíferos bastante corpulentos, tan gordos como el cerdo, que se entretenían en masticar las raíces de un naranjo silvestre. Enderezaron las orejitas apenas vieron al intruso y, como movidos por un resorte, gruñendo echáronse de cabeza al agua, que formó copos de espuma. Luego aparecieron a lo lejos, y Manolo notó que en el lomo de uno de ellos iba asido con fuerza un cachorrito, impotente para seguir a nado tras la madre.

¿Quiénes de entre los lectores saben cómo se llaman esos asustadizos roedores, de piel peluda y carne insípida que sólo sirven de manjar a los jaguares?

Supresión de nombre

Ocupar los claros con el nombre y grado de la persona a quienes correspondan, e indicar el autor y título del trozo: "En el vestir era el .... un espartano: una levita de paño azul abotonada constituía todo su lujo".

Con la *primera* sílaba de lo que no quisieras ser tú, aunque lo merezcas por malo; la *segunda* de lo que roba sueño al usurero; la *tercera* del grito canino, y la única de la oposición más corta y enérgica, se forma el nombre de lo que tú, lectorcito, tienes precisión de saber muy bien.

Fuga

.l c..dr. d.l b.rr.

P.nt. .l .ns.gn. d.n Fr.nc.sc. G.y.
.n b.rr. d. l. c.s. .n q.. v.v..
c.n t.n r.r. v.rd.d y v.l.nt..
q.. .l c..dr. b.rr.c.l .r. .n. j.y.
M.st.r *q.. s. y. q...n,* .ngl.s m.y
[r.c.,
v..nt. m.l r..l.s p.r .l l..nz. d.b.
G.y., q.. .l. s.z.n n.c.s.t.b.—
.n .st.d.. b..n h.ch. d.l b.rr.c.,
t.n.z . .n.c.n.rl. s. n.g.b.—
.y.nd. c..rt. d..
.l .sn. v.v. d.sc.t.r .l tr.t.,
.xcl.m. s.ll.z.nd. d. .l.gr..:
—¡M.l d.r.s d. .l .ngl.s p.r m.
[r.tr.t.!
p.r .l .r.g.n.l ¿q.. n. d.r..?

Colocar las vocales necesarias para reconstituir una hermosa fábula de Hartzenbusch.

VOCALES.



La historia al día

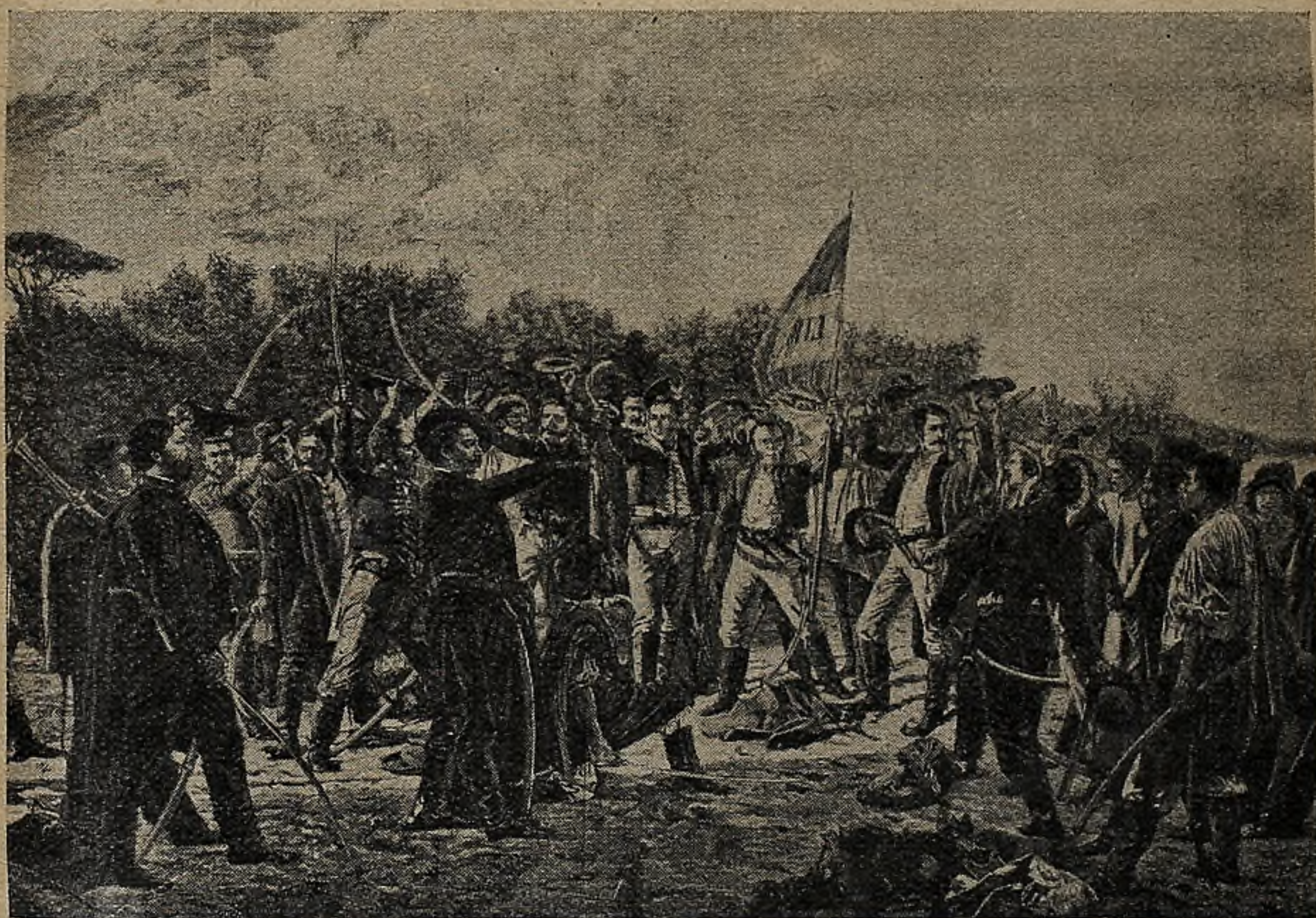
Desembarco de los Treinta y Tres orientales

19 DE ABRIL DE 1825.—Declarada la Banda Oriental provincia Cisplatina del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarbes, comenzaron los patriotas a trabajar nuevamente para obtener la emancipación y la independencia de su país.

Don Juan Antonio Lavalleja, natural de Minas, que desde 1811 venía figurando como caudillo entusiasta de la independencia y había sido prisionero en Río de Janeiro, vuelto a Buenos Aires, trabajaba sin descanso para preparar la revolución y emancipar a su patria del yugo extranjero.

Logró al fin organizar una expedición de 32 patriotas resueltos que, el 19 de abril de 1825, desembarcó en la Agraciada, cerca de Montevideo, y proclamó el alzamiento nacional.

Fué tal la actividad que desarrolló y tan audaces los golpes que asestó a las fuerzas portuguesas que, a los cuatro meses consiguió reunir una Asamblea Nacional, la cual declaró la independencia del país, desconociendo la soberanía del Brasil y de cualquier otro poder extranjero, y adhiriéndose a las Provincias del Río de la Plata. En octubre del mismo año ganó Lavalleja la batalla del Sarandí, triunfo que aseguró el dominio de la campaña oriental, y determinó al gobierno argentino a declarar al Brasil la guerra, que concluyó con la declaración de la absoluta independencia de la Banda Oriental del Uruguay (1828).



El juramento de los Treinta y Tres.

20 DE ABRIL DE 1811.—Dictase en Buenos Aires el primer reglamento de libertad de imprenta, estableciéndose una junta para entender en las acusaciones de las obras publicadas.

21 DE ABRIL DE 1815.—El pueblo de Mendoza, en cabildo abierto, niega obediencia al general Alvear, Supremo Director de las Provincias Unidas, y nombra gobernador intendente de Cuyo al general San Martín.

22 DE ABRIL DE 1880.—La escuadra chilena bloqueando el puerto peruano del Callao, después de haber señalado un término para la salida de buques neutrales, comienza el bombardeo de la ciudad, ocasionando grandes destrozos y muertes en la población y buques peruanos.

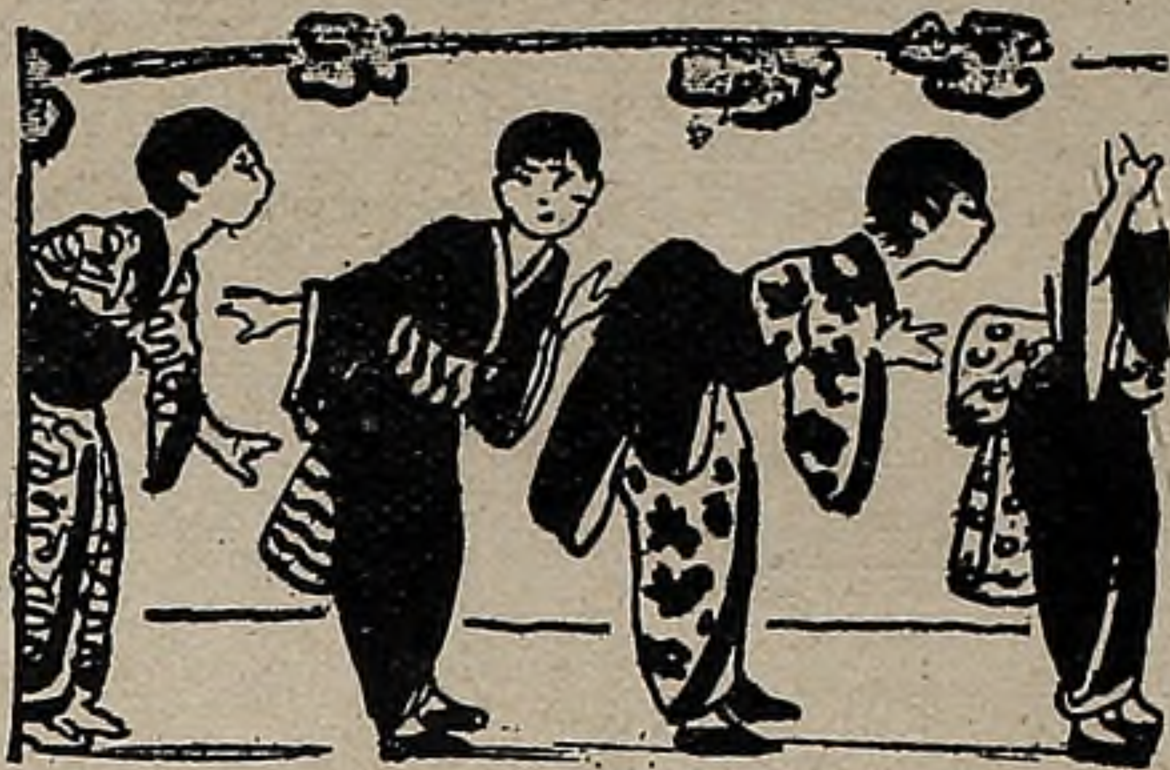
23 DE ABRIL DE 1829.—A consecuencia de la convención de 27 de agosto de 1828, entre la República Argentina y el Brasil, las tropas imperiales concluyen de evacuar la ciudad de Montevideo.

24 DE ABRIL DE 1814.—El ejército realista triunfante de las fuerzas patriotas en territorio chileno, ocupa las ciudades de Concepción y Talcahuano, que habían sido abandonadas.

25 DE ABRIL DE 1544. — Los oficiales reales se sublevan en Asunción del Paraguay contra el capitán Alvar Núñez Cabeza de Vaca, lo reducen a prisión y lo envían a España, donde fué absuelto de todos los cargos que se le nacían.

CUENTO INFANTIL

Los piececitos de las chinas



Pues señor, esta era una princesita llamada Tai-See, hija de Tien-Tsen, el gran emperador de la China, el hijo del cielo. La tal princesita era una chiquilina traviesa, que ya había visto florecer nueve veces los duraznos, cuando sucedió lo que voy a contar.

Encerrada en el palacio de los niños imperiales, con otras chicuelas de su misma edad, pasaba su tiempo la princesita, ya estudiando la música, que hace afables, sinceros e indulgentes según los chinos, ya coqueteando ante el espejo y estudiando gestos graciosos.

Si el sol animaba con sus tibios rayos los delicados matices de las flores, Tai-See jugaba en el jardín, y si el cielo vertía sobre la tierra sus lágrimas de plata, jugaba a las muñecas con sus amiguitas en la sala del te.



Un día que todas saltaban y corrían bajo las ramas floridas de los almendros y los manzanos, vieron llegar a Ngoon-Chan la mayor de las princesas imperiales, que se había separado de ella unos días antes. Llevaba unos zapatitos de satín rojo, y sobre su amplio calzón de seda blanca caía la túnica carmesí con el fénix bordado en oro, emblema de la mujer en China. Por primera vez sus negras trenzas se entretejían en artístico peinado sobre sus sienes. Las pequeñuelas rodearon a la princesa, que venía a despedirse de ellas y de la casa donde había pasado su infancia, pues iba a casarse.

Después que se fué su hermana mayor, la princesita y sus compañeras jugaron a las señoras casadas, y cuando se cansaron de jugar, pensaron en ver lo que pasaba fuera del palacio, pues se sentía mucho bullicio. Hicieron unos agujeritos en los papeles translucientes que servían de vidrios en las ventanas; pero solamente alcanzaron a ver pasar unos cuantos palanquines y sillas de manos.

Como su aya había sin duda abusado del saké en aquel día de general regocijo, dormía tranquilamente en un rincón.

—Si saliéramos a ver lo que sucede,— propuso Tai-See.

En aquel momento aumentó el ruido de la calle, y por los agujeritos del papel vieron un lucido cortejo de hombres con muchas banderas de seda y faroles de colores, precediendo a un magnífico palanquín de satín púrpura bordado de flores, y dominado por un fénix con las alas abiertas.

Entonces Tai-See y sus amigas suben corriendo a los departamentos de la servidumbre, se ponen los trajes de las sirvientas, se peinan lo mejor que pueden y salen a la calle. Nadie se fija en ellas, atendiendo todo el mundo a ver el desfile de la brillante comitiva.

Embobadas contemplaban el magnífico espectáculo, cuando de pronto el intendente de palacio, armado de un enorme látigo, cae violentamente sobre las fugitivas y sujetándolas entre sus puños vigorosos, las encierra en un salón sin permitirles cambiar sus vestidos, y corre a dar cuenta al emperador.

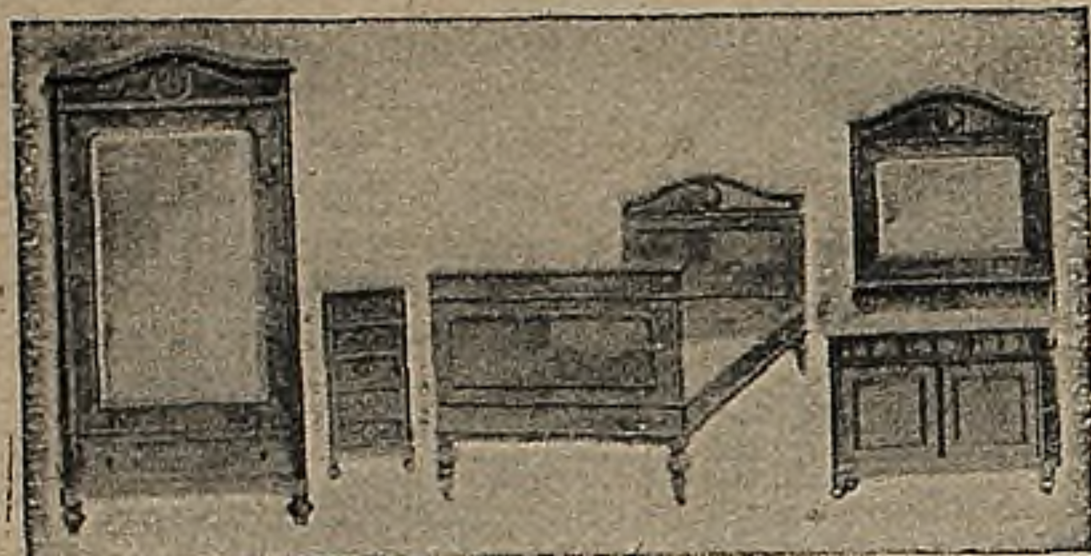
Tien-Tsen amaba mucho a su hijita; pero también pensó que la indisciplina debía corregirse severamente, con tanto mayor rigor cuando de más alto viniera el mal ejemplo. Pensó detenidamente sobre el caso, consultó a los sacerdotes y dictó un decreto según el cual, en lo sucesivo, todas las niñas, desde su nacimiento, tendrían los pies fuertemente vendados y metidos en unos cajoncitos de madera, para deformárselos e impedirles caminar mucho, castigándose así en muchas generaciones la travesura de unas cuantas chiquilinas atolondradas.



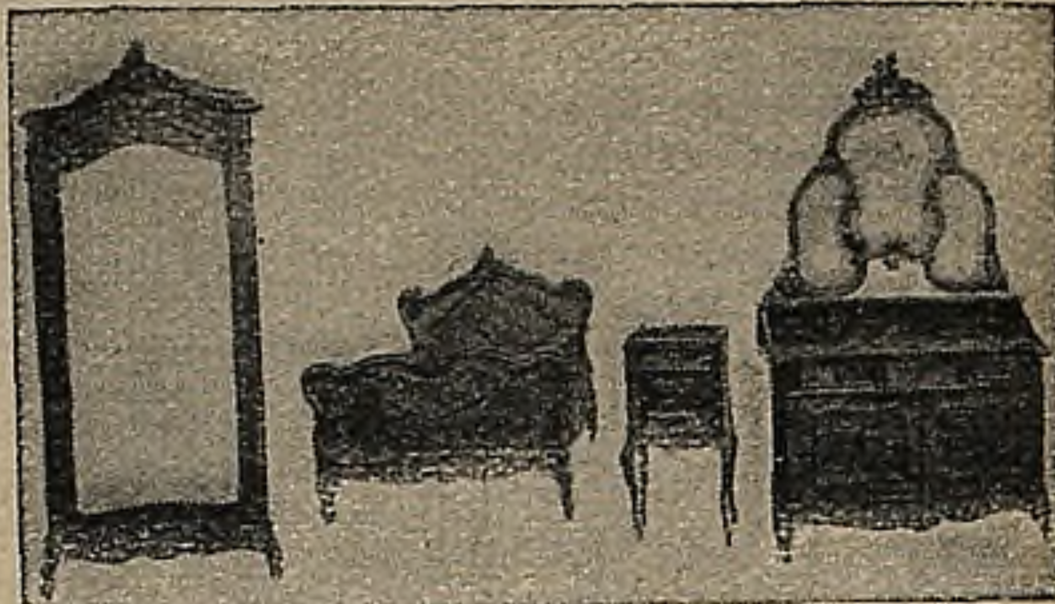
Y colorín... colorado... mi cuento ya ha terminado.

TERZA Hnos. RIVADAVIA 3043
BUENOS AIRES

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES
VISITENOS ANTES O DESPUES DE IR A OTRAS CASAS



DORMITORIO, 2 plazas, lunas biseladas francesas, mármoles finos, a.............. $ 175.—
Otro más sencillo, a..... $ 150.—



DORMITORIO Luis XV, 2 plazas, a .... $ 240.—
Otro más sencillo, a..... $ 220.—

Recomendamos estos muebles a las novias



PIDAN
NUESTRO
CATALOGO
N.º 5 y verán
nuestra
gran rebaja
de precios, debida
a la
gran producción
que sale
de nuestros
talleres.

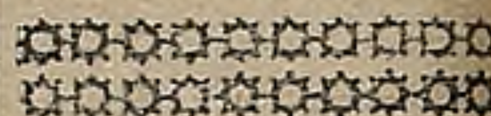




DORMITORIO "art nouveau", de roble macizo, 9 piezas, colcha y rollo, a .... $ 780.—



¡Ocasión! DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, de nogal y roble, colcha y rollo, a............... $ 650.—
Otro dormitorio, Luis XV, 3 cuerpos, más sencillo, a.......... $ 600.—

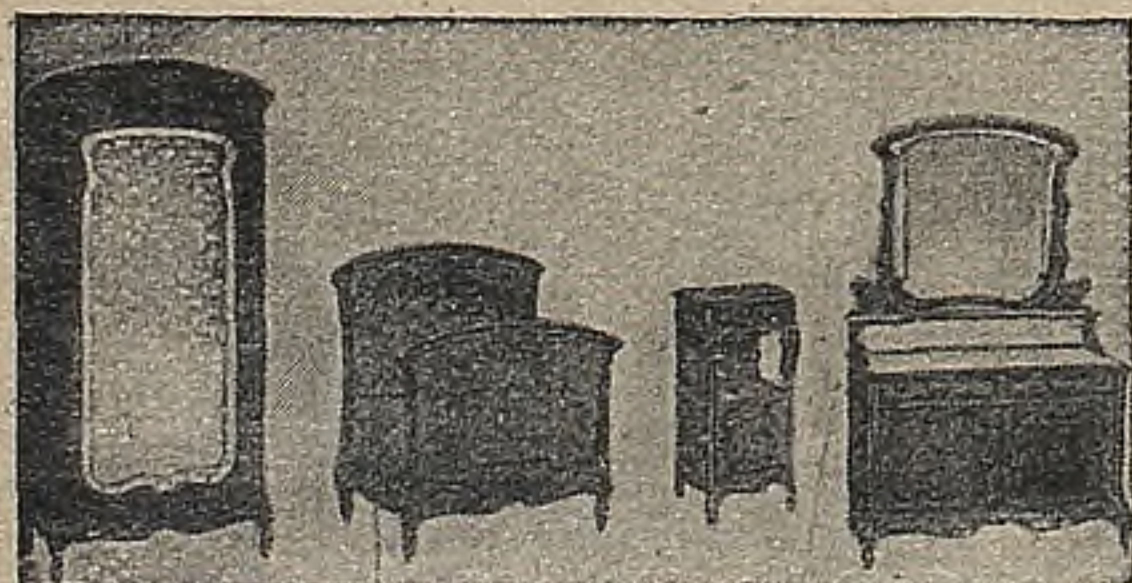


¡Aprovechen!

GRAN LIQUIDACIÓN

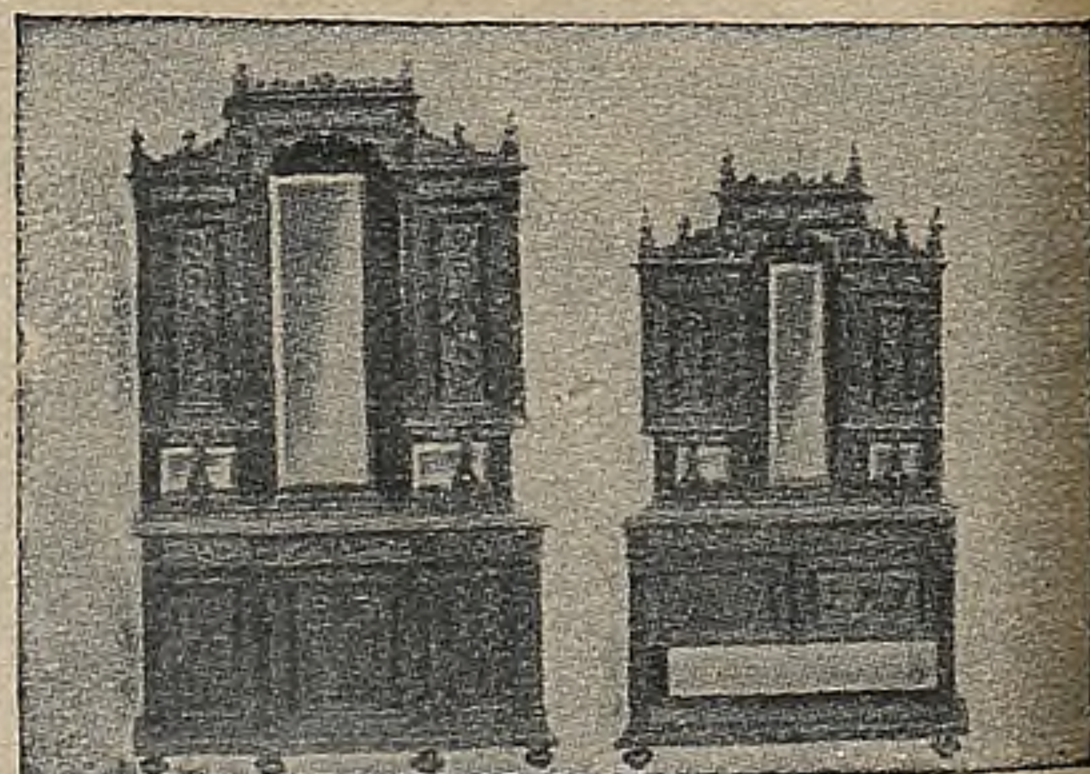
por exceso
de mercaderías.
Vengan
que tengo
el mueble
que necesiten.





DORMITORIO, 2 plazas, roble macizo, 7 piezas, colcha y rollo, a $ 300.—

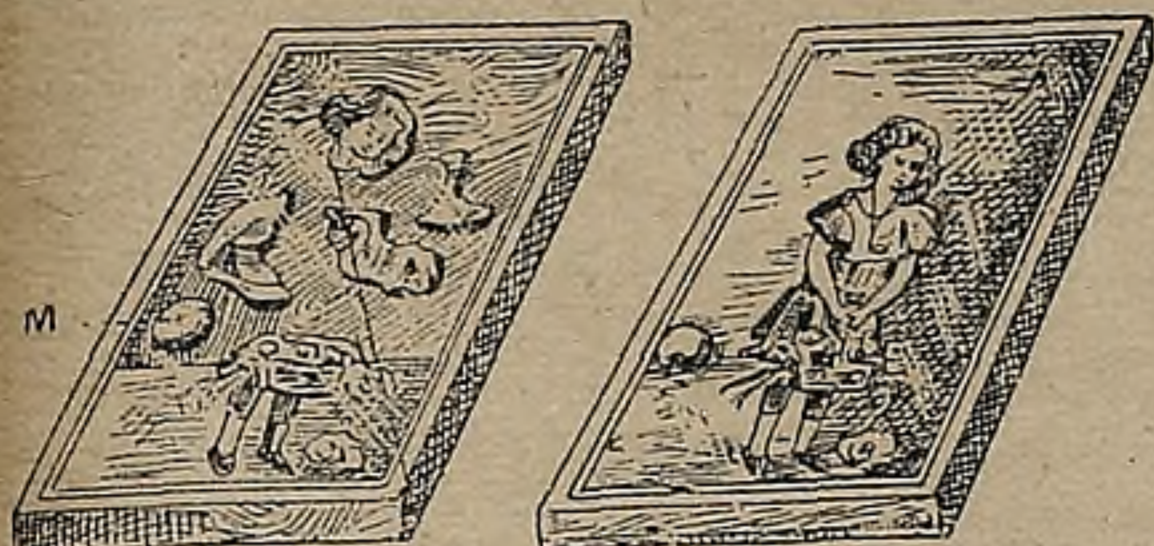
PIDAN EL GRAN CATALOGO N.º 5,
QUE SE REMITE GRATIS



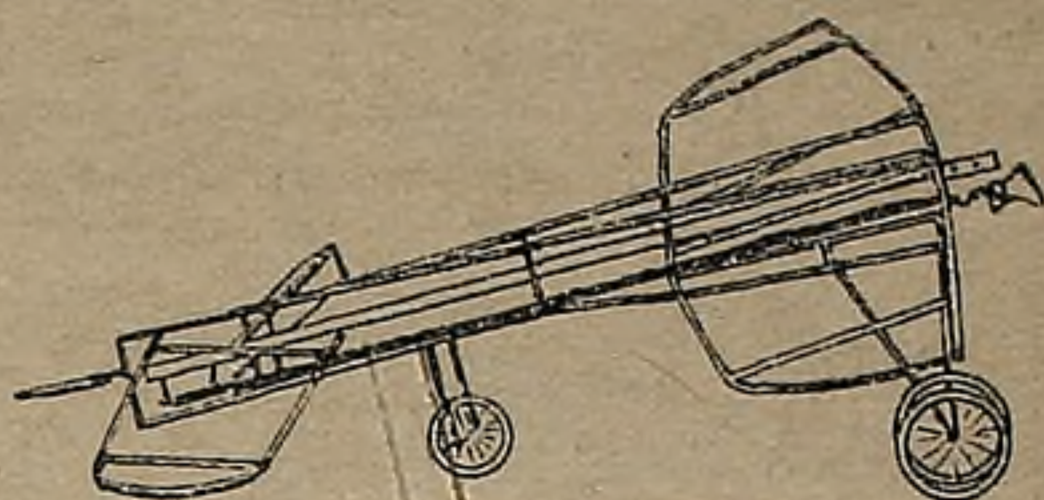
APARADOR y trinchante, a $ 245.—
12 SILLAS de nogal tallado $ 65.—
1 MESA de cedro, 5 pies, a $ 25.—

NUEVAS INVENCIONES

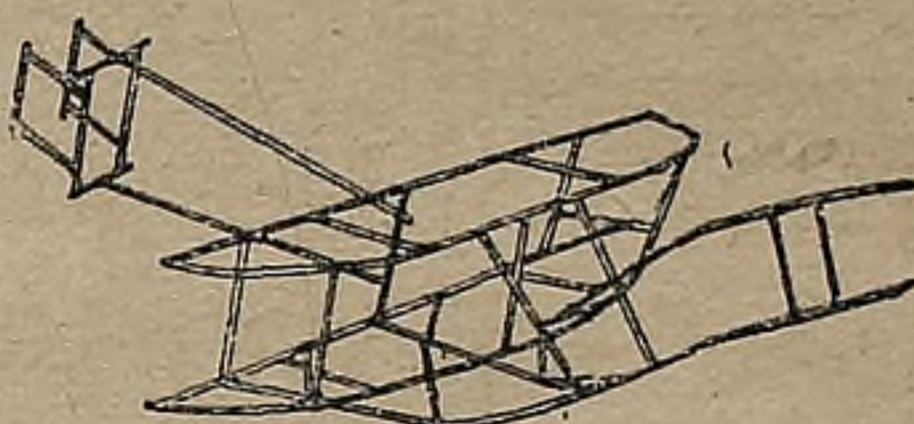
LA GOTA DE MERCURIO.—Es un juego de paciencia y destreza, que consiste en reunir los trozos esparcidos de una figurita, empujándolos al sitio conveniente por medio de una gota de mercurio M. En una caja plana, cubierta de un vidrio y cerrada herméticamente por todos lados, se han dispuesto los trocitos en que se ha descompuesto la figura, colocada sobre una planchita de 2 a 3 milímetros de espesor. Solamente los pies quedan inmóviles, y sobre ellos se va apoyando, trozo a trozo, el resto de la imagen, hasta que esté del todo reconstituída. Se logra esto inclinado en todos sentidos la caja, de modo que el mercurio se apoye sobre el trozo elegido y lo lleve por su peso al sitio exacto que debe ocupar. La cosa no es muy difícil, con tal que se dominen los nervios.



EL AERO-PUZZLE.—Es un juego de dificultad con el que se pueden construir pequeños aeroplanos. La caja encierra una gran cantidad de bastoncitos ligeros y resistentes y un conjunto de piezas de ensambladura, de metal. Con todos estos elementos, el niño debe construir un aeroplano, ya sea monoplano o biplano. La cosa no es fácil y el niño pasa el tiempo distraído antes de que consiga vencer la dificultad. Tendiendo un lienzo o un trapo cualquiera sobre la armadura de las alas, se tendrá un pequeño aeroplano, capaz de volar lanzándolo a la mano, si las superficies poseen el ángulo conveniente.

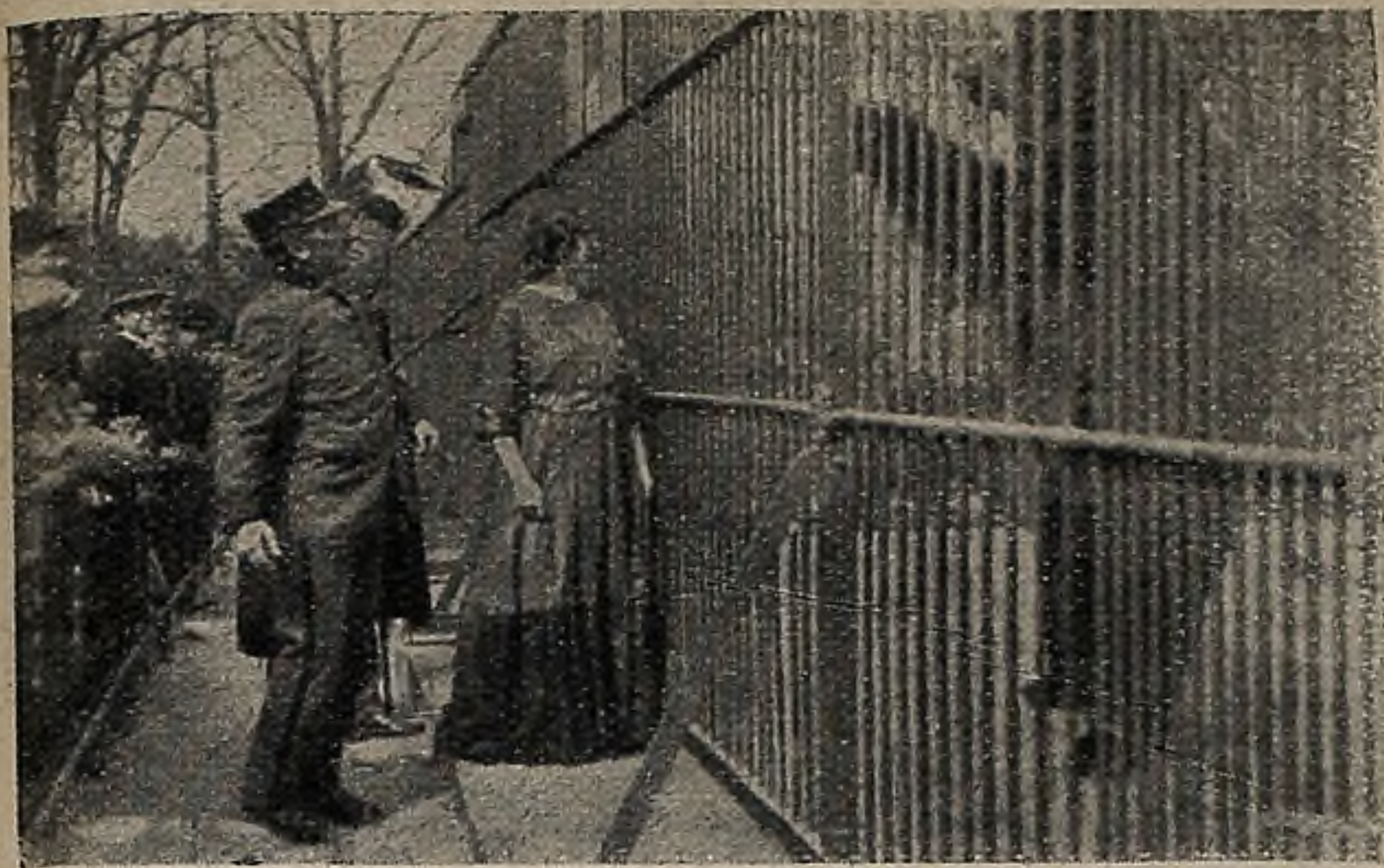


Monoplano armado.



Biplano armado.

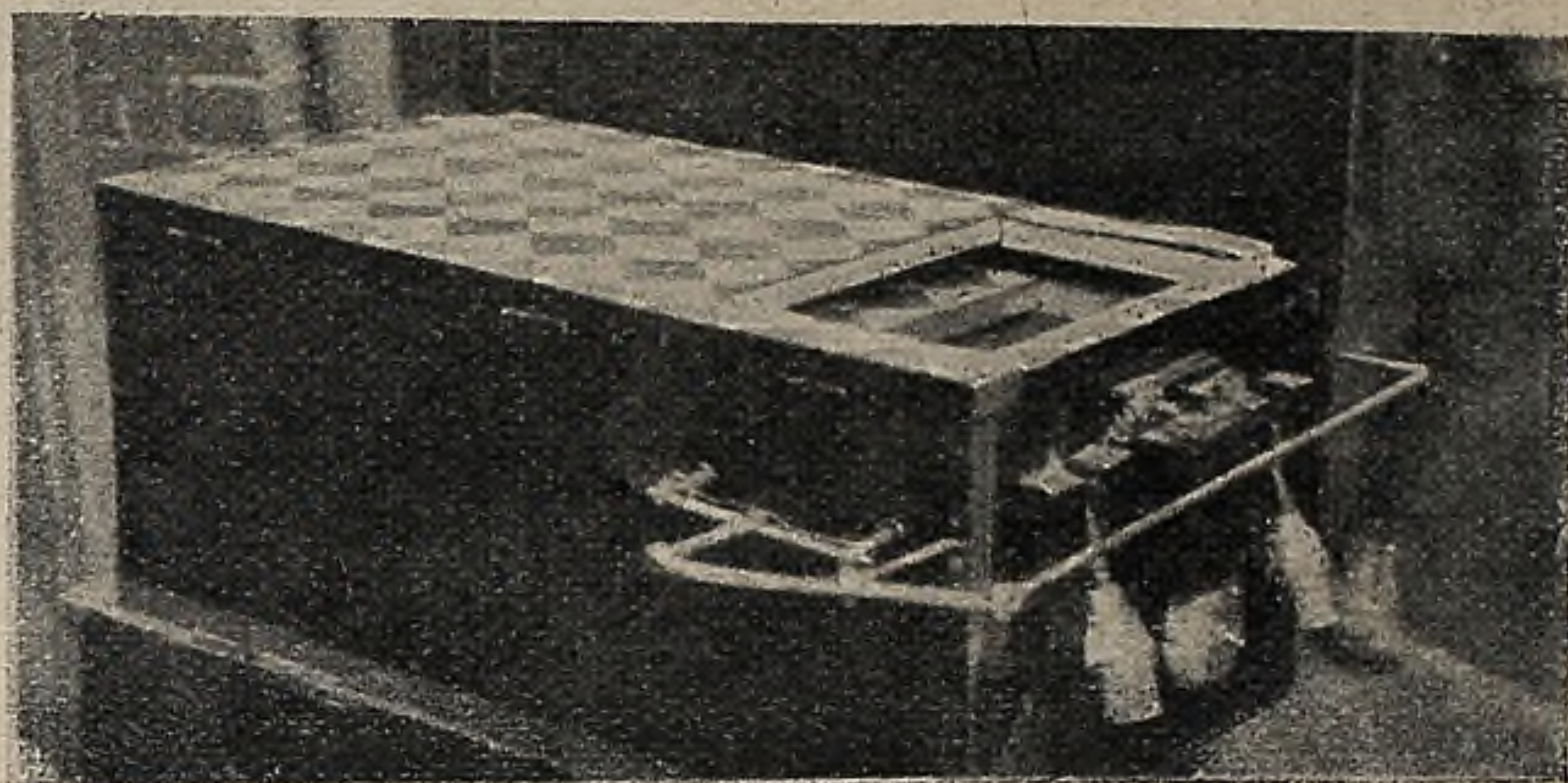
Lo raro y lo curioso



Una artista de ópera cantando a un oso para ver el efecto que le producían sus canciones.

El oso y el canto.—Una artista de ópera realizó un experimento en el Zoológico de Nueva York, cantando arias en francés, alemán e inglés al oso Iván para ver el efecto que en él producían. Iván permaneció indiferente recordando al parecer su país natal Alaska, y sólo se conmovió cuando el guardián le presentó un buen trozo de carne.

Contra los ladrones.—Esta trampa, inventada en Inglaterra, consiste en un falso piso que se coloca frente al mostrador, o en cualquier otro sitio por donde el ladrón pase. El piso está sostenido por unos dientes que pueden hundirse en sus alvéolos mediante una palanca. El ladrón cae en un pozo sobre muelles, y queda encerrado, pues su peso hace que una puerta corrediza cierre el pozo.



Trampa para ladrones.



Tarjeta

Paca Lleales

Formar con las letras de esta tarjeta el título de una zarzuela.

Charada

Mi *todo* va por *tercera*
con *una dos* placentera.

Comprimido

Letra R Letra R A

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 437

Al *Cuadrado:*

S I M A
I R I S
M I R A
A S A S

Al *Acróstico:*

S E V E R O
C L E M E N T E
B E N I G N O
I N O C E N T E
C A N D I D O

Al *Geroglífico:*

SE PONE EL MUNDO POR MONTERA

A la *Fuga de vocales:*

Al matrimonio y al baño
hay que echarse de repente,
porque el que lo mira mucho
toma frío y no se mete.

Solucionistas

Flora V. de Feliche, María L. de Ballestero, Josefa Ferro, Horacio Lonza Rolp, L. A. Fabián, Carlos Collombo, Ricardo Bengoiea, José Luis Raselli, R. O'Gorman, Juan José Gorena, María J. Fasio, María Abalos, Manuel del Prado, Enriqueta Caroli, Natalio Saltarelli, Luis A. Murganti, Adela Peragusi, etc., etc.

TEATRO BUENOS AIRES

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La vida es un misterio, con palabras tomadas de los* avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro, obsequiaremos con un vale de palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que resuelvan acertadamente cualquiera de los entretenimientos indicados en esta página, o reconstituyan la frase arriba propuesta con palabras tomadas de los avisos de este número.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 26 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

—Temo que sea usted demasiado condescendiente conmigo. Sin embargo, hoy mismo ha visto cómo administro la justicia retributiva y también habrá observado que no sólo hablo, sino que ejecuto. Mucho sentiría haber perdido su estimación... Ahora tengo que hablar con usted acerca de la conducta que debo seguir con Ebbington.

—Me es difícil responderle,—contesté. —Toda la tarde he estado pensando en este asunto. Ese hombre está ya medio loco de terror, y los azotes de esta mañana deben de haber sido una lección tremenda para él.

—Así lo creo; pero ¿no se ha hecho usted cargo de mi situación? Después de lo que entre nosotros ha pasado, no puedo soltarlo y tampoco quisiera tenerlo en la colonia preso a perpetuidad. Un hombre de sus condiciones ofrece siempre serio peligro en dondequiera que se halle.

Como no sabía qué aconsejarle, me limité a decir que lo pensaría detenidamente, y cambiamos de tema de conversación.

Elsa, que estaba contemplando el mar por la parte de popa, me dijo:

—Me parece que vamos a tener mal tiempo. ¿Ve usted al nordeste aquel montón de nubes? ¡Dios quiera que no nos retrasen nuestra arribada a la isla! He estado observando cómo se acercan, y no me gusta nada el cariz que presentan.

Luego echamos a andar juntos a lo largo del puente, donde Elsa dió algunas instrucciones al oficial de guardia, y después se volvió hacia mí y me dijo al estrecharme la mano:

—¡Buenas noches!

En cuanto se separó de mí, encendí otro cigarro y me puse a fumar sentado junto al pasamanos, pensando en el porvenir. Cada hora que transcurría me acercaba más al momento de dar el adiós a mi amada y de regresar a Inglaterra. Después de todo—pensé—el tiempo pasa pronto. Trabajaré con ardimiento en mi profesión, y, cuando expire el plazo convenido, será mi esposa. Lo que será de mi vida después, no me es posible determinarlo; pero por mucho que cambiasen las cosas ¿dejaría de ser feliz teniendo a Elsa por mujer?

Cuando se consumió el cigarro, tiré la punta por la borda y me fuí a mi camarote.

Al entrar me pareció oir ruido, y cuando volví la cabeza comprobé que no estaba equivocado.

Con la sorpresa que es de suponer me encontré nada menos que con Ebbington, el prisionero, el cual se quedó algo desconcertado al verme, y comenzó a disculpar su presencia.

—He venido a hacerle una consulta profesional, señor doctor — logró decir por último.—Y como no lo hallé, decidí esperarlo. No me encuentro bien. ¿Puede usted hacer algo por mí?

—Siéntese — le dije mostrándole un asiento—y dígame qué le ocurre.

En el rostro de aquel mísero villano había algo que, no obstante el odio que me inspiraba, tocó una de las cuerdas sensibles de mi corazón. Animado por mis palabras, me dió cuenta de los síntomas de su dolencia y me rogó que le indicase un tratamiento. Pero mucho antes de que acabase de hablar, me convencí de que no padecía nada como no fuese un miedo cerval. Sin embargo, lo escuché hasta el fin y entonces le respondí:

—Vamos a ver, señor Ebbington. ¿Cuál es el verdadero motivo de su visita? Demasiado sabe usted que está tan enfermo como yo.

Al oir esto se quedó mirándome un momento, y comprendiendo que era inútil andar con rodeos, agregó:

(Continuará).

22



HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 20 de abril de 1913

PREMIO "CATEGORY"

Para todo caballo (con exclusión de yeguas) que no haya ganado más de $ 20.000. Distancia: 2.500 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Chambertín	58	Percides	55	Campero	51
Bubbles	57	Cataclismo II	54	Ferryman	50
Elcano	56	Byron	53	Precipicio	50
Cantaclaro	56	Turnoel	52	Aviator	50
Mendigo	55	Gallano	51	Chulo	50

PREMIO "AMBULANTE"

Para toda yegua que no haya ganado más de $ 20.000. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Albaraca	57	La Esperanza	53	Lin Calel	50
Uva Negra	57	Naamá	53	Alcurnia	50
Verveine	54	Legítima	52	Mar'a Tudor	48
Demi Mondaine	53	Liviana	51	Castiza II	48
Doncella	53	Amargura	51	—	

PREMIO "REMATE"

Para productos de 2 años. Distancia: 1.000 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

4.500	Wagneriana	54	3.000	Alma Mater	48	1.500	Escalofrío	44
4.000	Nogoli	54	2.500	Octavio	48	1.500	Le Blé	44
4.000	Nursye	52	2.500	Miss Manzanares	46	1.500	Estatua	42
3.000	Go Bang	50	2.000	L'Aiglons IV	46	1.000	Listo III	42
3.000	Piombino	50	2.000	V. King	46	500	Benoton	40
3.000	Voglier's Glory	50	2.000	Encerrona	44		—	

PREMIO "WELCOME"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.000 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Erin's Boy	54	Espot	54	Shark	54
Espíritu	54	Lord Lelian	54	Mayorengo	54
Radio	54	Didur	54	Villafañe	54
Tonnerre	54	Vocinglero	54	Modelo	54
Montt III	54	Musical	54	Pez Espada	54
Chelito	54	Pentelo	54	Set	54
Aveiro	54	Krupp	54	Piquete	54

PREMIO "MIGUEL CANÉ"

Para productos nacidos desde el 1.° de agosto de 1910, con exclusión del ganador del premio "Luro". Distancia: 1.200 metros. Premio: $ 8.000 al 1.°, 800 al 2.° y 400 al 3.°.

Chabbles	54	Tullerías	54	Podestá	54
Hidrato	54	Espolín	54	Yago II	54
Grandoval	54	Griselda II	52	Thira	52
El 1	54	Ras Kabuche	54	Smill	52
Cherobaya	54	Reten	54	Borbollón	54
Etendue	52	Moltor II	54	Pez Espada	54
Breccanecca	52	Radio	54	Cárcano	54
Diable a Quatre	54	Florencia	52	Oncativo	54
La Rico	52	Mongolf II	52	—	

PREMIO "AMERICA"

Para todo caballo. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 10.000 al 1.°, 1.000 al 2.° y 500 al 3.°.

Charley	60	Rodil	56	San Jorge	56
Charming	56	Manantial	60	Salina	54
Dominio	56	Edison	60	Fantoche	56
Aphrodite	58	Irigoyen	56	Trifle	60
Smara Boy	56	Carlos XII	60	Hirondelle	58
Young Fellow	56	Amsterdam	60	Fisherman	60
Monteverde	56	Pig	56	—	
As de Espadas	60	Elcano	56	—	

PREMIO "CINISCA"

Handicap para todo caballo que no haya ganado en el corriente año. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.°, y 100 al 3.°.

Bijou Royal	60	Mañana	50	Great Fox	42
Alúmine	60	Monteverde	48	Dale	42
Dominguito	60	Henry Plantagenet	48	Cenit	42
Bizcocho	59	Barita	48	Titta Ruffo	42
Inspector	58	Completa	47	Hidalguía II	40
Paul Pons	56	Pure Lass	46	Soldanella	40
Rodil	55	Ducho	46	Eslabón	40
Fantoche	53	Foeman	43	Falso	40
Infernal	52	Fantasma	43	Diablotín	40
Saavedra	50	Fumiste	42	—	

PREMIO "FAVORITA"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de $ 100.000. Distancia: 2.200 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Charley	62	Crédito	50	Baltimore	48
Two Step	55	Old Wife	49	Chirú	42
Moreno	55	Kildare	48	—	
Carola	53	Guarapó	48	—	



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándole al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



A. A., *Buenos Aires.*—Desde luego declaro a usted que sus versos me gustan, y no podía menos de ser así, porque son buenos. Pero... desgraciadamente hay un pero. ¿Cómo quiere usted que en una revista de índole risueña, que trata de desarrugar entrecejos en vez de añadir penas artificiales a las muy reales que sufre casi todo el mundo, publiquemos una poesía que lleva por título "Suspiros de una Tumba", y que es capaz de hacer suspirar a cualquiera? Como decía Horacio: "Non erat hic locus".

M. L., *Córdoba.*—

"Os la teníamos robada
en la votación legal
y por vuestro soborno desleal
la habéis dado por ganada.
Vuestra maldad está demostrada
habéis falseado el sufragio
llevando al pueblo a un naufragio
de sus más gratas ilusiones:
ya os lo dirán de misas, felones,
que solo vivís del agio."

No niego que sea usted un ardiente político; pero lo que es para poeta, no le da el naipe; porque esa décima ni con guitarra pasa.

Máquinas de coser modernas

Imperial

LAS MÁS PERFECCIONADAS
PARA USO DE FAMILIA

Suaves - Sencillas - Durables

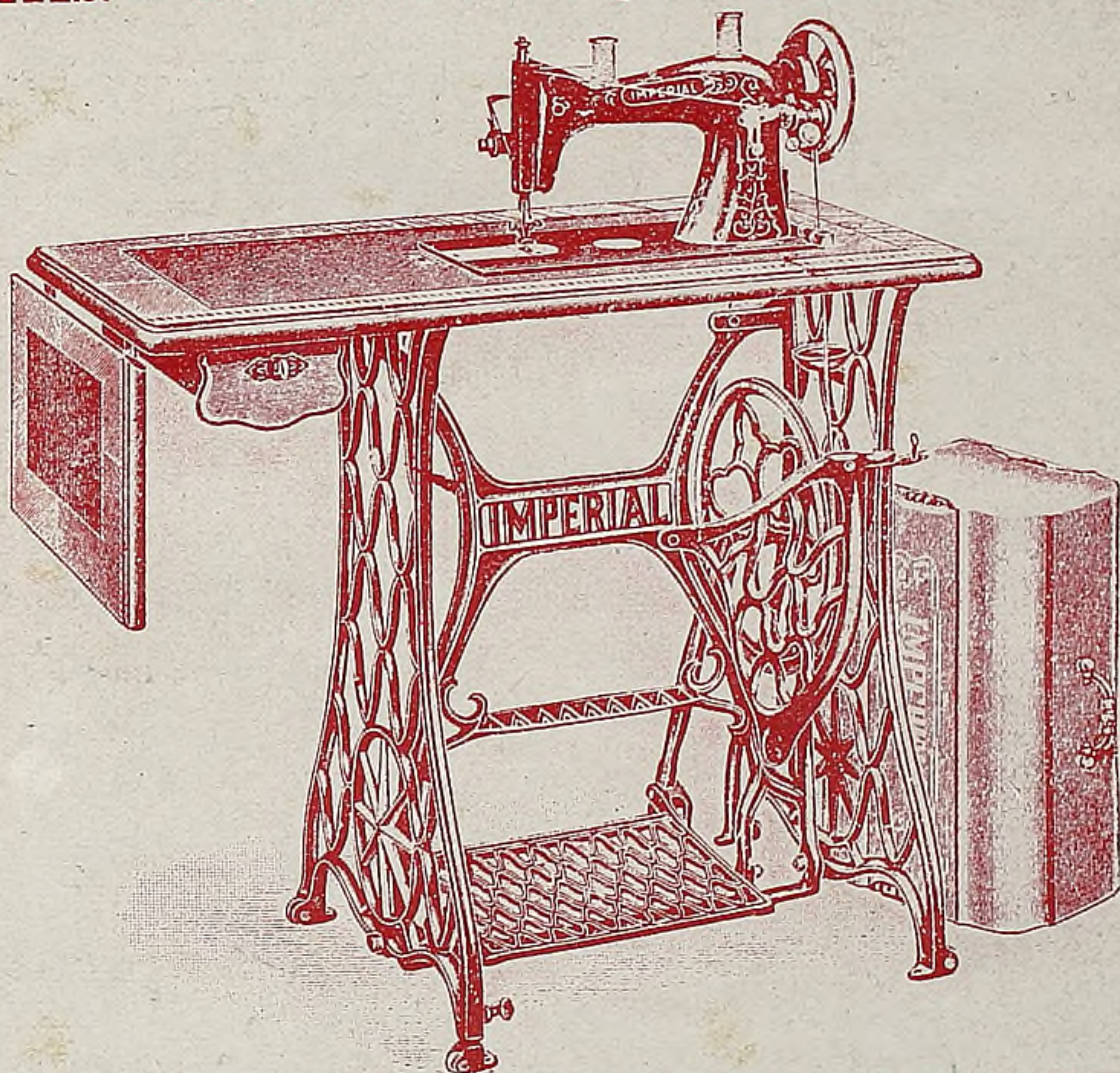
Pueden bordar, vainillar, hacer encajes y demás labores de precisión y artísticos

10 LECCIONES GRATIS se darán en nuestra casa por profesora competente de bordados recién llegada de Europa.

GRATIS. — El embalaje para las provincias.

GRATIS. — La conducción a domicilio en la capital o puesta en las estaciones de la ciudad.

GRATIS. — Las lecciones de la máquina y accesorios y a domicilio.



Tipo de nuestra máquina IMPERIAL con lanzadera oscilante, bobina central, completa con todos sus accesorios, incluso los de bordar.

Precio: $ 70 m/n

ÚNICOS REPRESENTANTES:

Anderson, Clerget y Cía.

Pidan catálogos y muestras gratis mencionando P B T número 3.

135, calle MAIPÚ, 147
Buenos Aires



Concurso de los cigarrillos América

250 valiosos premios

En la revista "Mundo Argentino" se ha inaugurado un nuevo concurso de los cigarrillos **América**, de acuerdo con las siguientes bases:

1.º Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 15 de julio de 1913, queda abierto este concurso, destinado a los favorecedores de la popular marca de cigarrillos **América**.

2.º Para tomar parte en él, es indispensable escribir en un cupón de los que contiene cada atado de **América** de 0.20 ó 0.30 centavos, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de porotos secos que éste calcule contiene la caja de los cigarrillos **América** que se ha depositado en la escribanía del señor Gumersindo Busto (Bartolomé Mitre, 659), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.º Las soluciones sólo deben enviarse escritas en los cupones que contienen los atados **América** de 0.20 ó 0.30 centavos.

4.º En el caso de que nadie acertase con el número exacto de porotos secos que contenga la caja de cigarrillos **América**, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.º Si varias personas hubieran coincidido acertando el número exacto de porotos secos que contiene la caja de cigarrillos **América**, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.º En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

7.º Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a la Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar, 761, escribiendo en ellos la palabra "Concurso".

8.º Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.º Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos **América** para contar los porotos secos que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

1.º Pendentif de platino y brillantes	Valor	$ 1.100
2.º Par de aros de platino y brillantes	"	$ 950
3.º Anillo de señora, de platino y brillantes	"	$ 900
4.º Pulsera de eslabones de oro, 18 quilates, con un brilante c. u.	"	$ 750
5.º Bolsa monedero para señora, toda de malla de oro 18 quilates	"	$ 550
6.º Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, platino y brillantes	"	$ 400
7.º Necesaire para toilette de las uñas, oro, en elegante estuche	"	$ 380
8.º Abanico de plumas, plata labrada	"	$ 350
9.º Anillo para hombre, cincelado, oro 18 quilates y brillantes	"	$ 300
10.º Prendedor, oro 18 quilates, platino y brillantes	"	$ 250
11.º Escribanía, oro 18 quilates, cuatro piezas	"	$ 225
12.º Gargantillo y medallón esmalte, oro 18 quilates	"	$ 200
13.º Juego de trinchante, plata francesa, cinco piezas	"	$ 190
14.º Licorera de cristal de roca y plata francesa	"	$ 185
15.º Juego de cucharas para helados, plata francesa	"	$ 180
16.º, 17.º y 18.º. Medallas de oro, 18 quilates. Valor $ 80 cada una	"	$ 240
19.º, 20.º, 21.º y 22.º. Pulseras de señoritas, oro 18 quilates, a $ 75 c. u.	"	$ 300
23.º, 24.º, 25.º y 26.º. Prendedores de señora, oro 18 qtes., a $ 70 c. u.	"	$ 280
27.º, 28.º, 29.º y 30.º. Juegos de costura de señora, a $ 70 cada uno	"	$ 280
31.º y 32.º. Juegos para escritorio, plata francesa, a $ 55 cada uno	"	$ 110
33.º, 34.º, 35.º y 36.º. Anillos de señoritas, oro 18 qtes., a $ 50 c. u.	"	$ 200
37.º, 38.º, 39.º y 40.º. Aros de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 el par	"	$ 200
41.º, 42.º, 43.º y 44.º. Monederos de plata francesa, a $ 45 cada uno	"	$ 180
45.º y 46.º. Juegos de cubiertos para ensalada, cabo de plata, a $ 40 c. u.	"	$ 80
47.º y 48.º. Juegos de cubiertos para pescado, cabos de plata, a $ 40 c. u.	"	$ 80
49.º y 50.º. Juegos de cubiertos para niños, cabos de plata, a $ 40 c. u.	"	$ 80

51.º a 100.º 50 alfileres de corbata, oro 18 quilates.
101.º a 150.º. 50 relojes cincelados para hombre.
151.º a 200.º. 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.30 centavos.
201.º a 250.º. 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.20 centavos.

En "Mundo Argentino" se publican, además, las fotografías de los premios.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25